



Universitat Autònoma de Barcelona

**PROXÉMICA Y COMUNICACIÓN
INTERCULTURAL:
LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA
ENSEÑANZA DE E/LE**



Tesis doctoral para obtener el grado académico
de Doctora en Filología Española
por la
Universitat Autònoma de Barcelona

Doctoranda: Sarah Schmidt

Directora de tesis: Dra. Amparo Tusón Valls

Universitat Autònoma de Barcelona
Facultat de Filosofia i Lletres
Departament de Filologia Espanyola

Bellaterra, maig de 2013

Agradecimientos

A Amparo, por haber dirigido –a pesar de no encontrarse bien los últimos meses– esta tesis doctoral. Gracias por la paciencia de haber leído y corregido una multitud de borradores. Gracias también por las celebraciones de nuestros cumpleaños, los muchos bolígrafos y carpetas y la “minibeca” para poder comprarme los primeros 50 capítulos de *Unter Uns* en DVD.

A María Machuca, por haberme más que ayudado en el análisis prosódico: con el programa Praat, con SPSS y en cómo interpretar los resultados obtenidos.

A Dolors Poch, por haberme inspirado en el análisis prosódico y haberme ayudado en pequeñas consultas “didácticas”.

A Elvira Nadal Traver, por la asertiva corrección lingüística de la tesis doctoral que quería hacer gratuitamente y por los consejos para cualquier dificultad y problema personal por los que he pasado durante la elaboración de la tesis. Gracias por tu amistad, por los muchos ánimos y las últimas vacaciones tan necesitadas.

A Cristina Lucerón Guillamón y Alexis Moreno por la corrección “last minute” de algunas fichas que constituyen el corpus de la tesis doctoral.

A Maria Antonia Juan Ballester, del CRAI Biblioteca de Letras, por su ayuda en cuestiones bibliográficas.

A toda mi familia, por el soporte y los consejos durante mis estudios universitarios. Además, a mi hermana por la ayuda con el programa Praat y la corrección del resumen en inglés.

A mis amigos por su apoyo durante el largo proceso del doctorado con todos sus altibajos que he vivido. Gracias por las palabras motivadoras, los ánimos y la fe en todo mi trabajo.

Finalmente, a todas las personas que he conocido escribiendo la tesis doctoral. No solo forman parte del doctorado sino también de mi vida en Barcelona.

Índice

Introducción.....	7
1. La relevancia del tema y experiencias personales.....	7
2. Objetivos generales.....	14
3. Delimitación del tema	17
4. Organización de la tesis doctoral	19
PARTE I: MARCO TEÓRICO	23
CAPÍTULO 1: HACIA UNA LINGÜÍSTICA INTERACCIONAL	23
1.1. Antecedentes	23
1.2. La etnometodología	25
1.3. El análisis de la conversación	30
1.4. La multimodalidad en el análisis de la conversación y la lingüística interaccional.....	38
1.5. Resumen.....	42
CAPÍTULO 2: LA COMUNICACIÓN NO VERBAL	42
2.1. Hacia una definición.....	42
2.2. Comunicación (no) verbal y cultural – la pluriculturalidad	48
2.3. Sobre el contexto – su importancia en la comunicación (no) verbal	64
2.4. Categorías no verbales	71
2.5. La comunicación no verbal y la prosodia	80
2.6. Resumen.....	87
CAPÍTULO 3: LA PROXÉMICA	88
3.1. Hacia una definición.....	88
3.2. El concepto de territorio	93
3.3. Las ocho dimensiones de la proxémica	108
3.4. Resumen.....	122

CAPÍTULO 4: EL CONTACTO FÍSICO	123
4.1. La mente de la piel.....	132
4.2. El aprendizaje del código no verbal	134
4.3. Características del contacto físico.....	137
4.4. Tipos de contacto físico	139
4.5. Partes del cuerpo: accesibilidad al contacto físico.....	150
4.6. Necesidad, importancia y efectos del tacto.....	158
4.7. Resumen.....	163

PARTE II: LA CONFIGURACIÓN DEL CORPUS Y LA METODOLOGÍA 165

CAPÍTULO 1: TIPOS DE DATOS Y CONFIGURACIÓN DEL CORPUS ...	165
1.1. Proceso de selección del corpus fundamental.....	165
1.2. Sobre la serie televisiva <i>Aquí no hay quien viva (ANHQV)</i>	168
1.2.1. Características	168
1.2.2. Personajes	169
1.3. La búsqueda del corpus de contraste	178
1.4. Sobre la serie televisiva <i>Unter Uns (UU)</i>	181
1.4.1. Características	181
1.4.2. Personajes	182
1.5. Resumen.....	187

CAPÍTULO 2: TRATAMIENTO DE LOS DATOS	187
2.1. Proceso de selección de la muestra	187
2.2. Criterios de análisis y elaboración de las fichas.....	191
2.3. Procedencia de las fichas	199
2.4. Resumen.....	204

PARTE III: ANÁLISIS DE LOS DATOS 204

CAPÍTULO 1: DESCRIPCIÓN DEL MATERIAL Y PRESENTACIÓN DE LAS FICHAS.....	204
1.1. La situación de salud	204
1.1.1. ANHQV.....	204

1.1.2.UU.....	220
1.2. La situación de despedida	254
1.2.1.ANHQV.....	254
1.2.2.UU.....	269
1.3. La situación de enfado	279
1.3.1.ANHQV.....	279
1.3.2.UU.....	290
1.4. La muestra de cariño	299
1.4.1.ANHQV.....	299
1.4.2.UU.....	329
1.5. Resumen.....	353
CAPÍTULO 2: RESULTADOS DEL ANÁLISIS	354
2.1. La situación de salud	354
2.1.1.Regularidades	354
2.1.1.1.ANHQV.....	354
2.1.1.2.UU.....	356
2.1.2.Similitudes y diferencias entre ANHQV y UU.....	360
2.2. La situación de despedida	362
2.2.1.Regularidades	362
2.2.1.1.ANHQV.....	362
2.2.1.2.UU.....	364
2.2.2.Similitudes y diferencias entre ANHQV y UU.....	365
2.3. La situación de enfado	367
2.3.1.Regularidades	367
2.3.1.1.ANHQV.....	367
2.3.1.2.UU.....	369
2.3.2.Similitudes y diferencias entre ANHQV y UU.....	370
2.4. La muestra de cariño	372
2.4.1.Regularidades	372
2.4.1.1.ANHQV.....	372
2.4.1.2.UU.....	375
2.4.2.Similitudes y diferencias entre ANHQV y UU.....	378
2.5. Resumen.....	380

PARTE IV: APLICACIÓN A E/LE.....	382
CAPÍTULO 1: EDITORIALES Y MANUALES DIDÁCTICOS DE E/LE	383
1.1. Editorial Difusión	383
1.1.1. Manual <i>Aula</i>	383
1.1.2. Manual <i>Gente</i>	384
1.2. Editorial Edelsa	384
1.2.1. Manual <i>Planet@</i>	385
CAPÍTULO 2: MANUALES DIDÁCTICOS DE E/LE Y COMUNICACIÓN NO VERBAL	386
2.1. <i>Aula</i>	386
2.1.1. Libro 2	386
2.1.2. Libro 3	388
2.2. <i>Gente</i>	389
2.2.1. Libro 2	389
2.2.2. Libro 3	392
2.3. <i>Planet@</i>	395
2.3.1. Libro 2	395
2.3.2. Libro 3	396
2.4. Conclusión del análisis de los manuales.....	397
CAPÍTULO 3: ¿CÓMO INCLUIR LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LAS AULAS DE E/LE?.....	399
RESUMEN	408
CONCLUSIONES Y LÍNEAS FUTURAS	409
BIBLIOGRAFÍA	418

Introducción

1. La relevancia del tema y experiencias personales

Para las personas, como seres sociales, la comunicación con otras personas es crucial; con ella transmitimos información de todo tipo, mantenemos relaciones sociales, evitamos –o mejor dicho y teniendo en cuenta el aspecto intercultural que trata la tesis, intentamos evitar– malentendidos, y, finalmente, la comunicación es importante para el bienestar personal. Comprende siempre elementos verbales y no verbales, una área solo recientemente incluida en el análisis de la conversación. Se trata de la corriente en la cual está inscrita la tesis doctoral, una disciplina que forma el marco teórico y metodológico y que centra su interés en el análisis de la lengua en uso. La comunicación no verbal también es parte de la competencia cultural y de la competencia comunicativa (véase Parte I, 2.2 **Comunicación (no) verbal y cultural – la pluriculturalidad**), que habitualmente no se tiene en cuenta –o se cita de manera tangencial-, especialmente cuando se aborda la comunicación intercultural y la enseñanza de una lengua extranjera. De ahí viene el interés de investigar la comunicación no verbal en la enseñanza de español como lengua extranjera (de ahí en adelante E/LE).

La importancia de la comunicación no verbal también la muestra el hecho de que tanto el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* como el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* la incluyen como contenido educativo en la enseñanza de las lenguas extranjeras o del español como lengua extranjera respectivamente. Sin embargo, solo una mirada en la bibliografía en que se basa mayoritariamente la parte teórica de la tesis doctoral es suficiente para ver que hay relativamente pocos estudios sobre un tema tan importante como es la comunicación no verbal. La bibliografía existente es a menudo antigua como por ejemplo los estudios de Hall, Jourard y Mehrabian de los años 70, Watson de los 80 o la obra de Poyatos del 1994. Además, la mayoría de la bibliografía se centra en la kinésica y, en quizás menor extensión, en el paralenguaje. La proxémica queda muy a menudo al margen de las investigaciones en la comunicación no verbal. Los

pocos estudios que se dedican a esta área se enfocan mayoritariamente al uso del espacio.

La literatura sobre el contacto físico como un aspecto concreto de la proxémica es escasa. Además, casi sin excepción parte de observaciones de la cultura estadounidense sin tener en cuenta posibles diferencias culturales (por ejemplo, los estudios de Hall, 1963 y Watson, 1972). No obstante, el comportamiento táctil no es igual en todas las culturas, ya que hay importantes diferencias culturales en el uso, en la percepción y en el tipo, además de en la accesibilidad al contacto físico. Se trata de un hecho que ya nos demostró Jourard (1966) a partir de sus observaciones de los comportamientos de parejas en bares. Pero tampoco después de esta publicación ha evolucionado la investigación en este aspecto de la proxémica.

La comunicación no verbal no únicamente tiene relevancia en los estudios lingüísticos sino también en otras áreas (como la psicología, la sociología e incluso la arquitectura) y aspectos de vida o, para sintetizarlo en las palabras de Sebastià Serrano i Farrera “la comunicació no verbal és, en l’actualitat, un món emergent, que atrau molts especialistes de camps molt diversos.” (citado en: Payrató, 2004: 108). A continuación, apreciamos la importancia para los empresarios de adquirir conocimientos sobre el comportamiento no verbal, aquí en concreto el táctil, de las diferentes culturas: A modo de ejemplo presentamos una situación en que una empleada china finalmente deja de trabajar en una empresa estadounidense a causa de un malentendido cultural (Burwell, 1999). Él ignoraba que el significado de la comunicación no verbal está determinado culturalmente cuando, en una señal de bondad, apoya en varios momentos la mano en el hombro de la mujer, puesto que durante años aprendió que el contacto físico conlleva el efecto de tranquilizar a los trabajadores y que es un gesto de confianza. No dio importancia al hecho de que ella nunca le miraba directamente en los ojos cuando el jefe le hablaba porque pensaba que se debía a su naturaleza tímida. Un día se sentó a su lado en una reunión para evaluar los progresos en un proyecto en que se encontró la empresa

mientras que sus rodillas se tocaron suave pero frecuentemente con las de la trabajadora. Antes de salir de la reunión, apoyó otra vez la mano en el hombro de la china y le dio las gracias. Al final del día, la mujer le comunicó que dimitía del trabajo. Aquello que para el jefe era un simple gesto de confianza y bondad, aparentemente lo interpretó la trabajadora china de otra manera. Se sintió incómoda cuando él le apoyaba la mano sobre el hombro y la miraba demasiado directamente a los ojos y cuando las rodillas se tocaron durante la reunión (véase también el ejemplo de la entrevista entre un español y una japonesa o el ejemplo clásico de una conversación entre un estadounidense y un árabe, Parte I, **CAPÍTULO 4: EL CONTACTO FÍSICO**), puesto que, según nos informa Burwell (1999) en el artículo de donde viene el ejemplo de la empresa estadounidense, el comportamiento táctil era incongruente con la relación profesional que tenían las dos personas. En China, no hay contacto físico entre jefe y trabajadores. Además, como una señal de respeto y deferencia, el jefe no mira directamente a los ojos de los empleados mientras que los que tienen un puesto inferior desvían la mirada cuando hablan con un superior. De acuerdo con la conclusión a que llega Burwell en el artículo, malentendidos y fallos de comunicación ocurren cuando ambas partes no reconocen las diferencias culturales en el comportamiento no verbal (Burwell, 1999: 9-11).

Dos artículos de periódico también muestran que un comportamiento táctil inadecuado según una cultura puede molestar. Así es que la “The Knigge Society”, una sociedad en Alemania que aconseja en cuestiones de comportamiento social, quiere que se prohíban los besos como saludo en el trabajo, puesto que “the practice of greeting colleagues and business partners with a kiss on the cheek is uncomfortable for many Germans” según informa BBC (2011). Y el diario Digital Journal defiende que “in business the handshake is considered the correct greeting ritual. Stand apart from one another approximately 60cm and shake” (Digital Journal, 2011).

En este lugar veo oportuno hablar de mis propias experiencias en mis estancias en España para una vez más mostrar la importancia de tener conocimientos sobre el comportamiento no verbal de otras culturas. Cuando

trabajé en Mojácar, cerca de Almería, durante dos meses y medio en verano de 2004, tuve mi primer contacto con la cultura española. En aquel tiempo, después de haber hecho el bachillerato, decidí trabajar de camarera en un hotel durante mis vacaciones de verano para aprender a hablar y mejorar mis conocimientos de español, ya que aprendí esta lengua durante dos años de manera autodidacta. Utilicé un software que me enseñó a leer, escribir y entender un poco. Sin embargo, no sabía expresarme oralmente. Recuerdo que cuando me recogieron en la parada de autobús en Mojácar y llegué finalmente al hotel, el jefe, muy simpático, me saludó con la mano. Me indicó y explicó un poco sobre el hotel y me tuteó. Era una situación rara para mí, una alemana acostumbrada a la forma de cortesía de *usted*, puesto que en Alemania no nos tuteamos cuando hablamos con desconocidos o nos encontramos en una situación formal (como en aquella cuando el jefe y una empleada conversan) sino que ambas personas se dirigen una a la otra con un *usted*. El primer día ya conocí a algunas personas y todas me saludaron con dos besos en la mejilla. El contacto físico tenía dos efectos contrarios para mí: por un lado, me sentí un poco incómoda porque me dio la impresión de demasiada familiaridad pero, por otro lado, justamente por el contacto físico me sentí integrada en el “complejo hotel” y acompañada. Unos dos días después, cuando conocí a otras personas más que iban a ser muy buenos amigos durante mi estancia en Andalucía, empecé a relajarme un poco, abrirme a las nuevas costumbres y aceptar la cercanía humana, los muchos abrazos y besos que recibí cada día. Sobre todo, dos empleadas ya un poco mayores me cuidaron y siempre me abrazaron. La primera vez que experimenté que alguien desconocido me abrazaba y me besaba en la mejilla (y no para saludarme sino simplemente para mostrarme afecto) no sabía cómo reaccionar; me quedé con el cuerpo rígido y me sentí muy incómoda. Incluso pensé que la mujer era lesbiana. Pero muy pronto me di cuenta de que es un comportamiento no verbal “normal” de la gente del sur de España. Ellos mismos me explicaron que son de mucho tocar, abrazar y besar a las personas, más que el resto de la península. Entonces entendí también que no es que las personas me abrazaran y me besaran porque sentían interés sexual por mí sino que simplemente les caía bien y, a su manera, mostraban afecto hacia mí. Empecé a sentirme bien con el contacto

físico, tan bien que incluso se convirtió en un gesto cálido y de amistad para mí. Cuando volví después de dos meses y medio maravillosos a Alemania, no solo eché mucho de menos a todas mis amistades y el ritmo de vida que viví en Andalucía sino que también eché en falta el contacto físico con la gente, los abrazos y besos diarios, la cercanía humana, el afecto corporal. Sin embargo, aunque aprendí en estos dos meses y medio a no solo aceptar el contacto físico sino también a sentirme cómoda cuando me tocaban, no podía cambiar mi comportamiento táctil “alemán”, es decir, no me resultaba natural abrazar a mis amigos, ni siquiera apoyar mi mano sobre sus brazos y menos besarlos para mostrar alegría, afecto u otro sentimiento más hacia ellos.

Cuando estudié en A Coruña, Galicia durante mi estancia de Erasmus en 2006/2007, también experimenté el comportamiento no verbal español pero con mucha menos intensidad. La razón es que mayoritariamente me junté con personas procedentes de países diferentes que es típico de los estudiantes Erasmus: conocen a mucha gente, hacen muchas amistades, viven experiencias inolvidables pero casi no entran en contacto con la gente local; tampoco con los compañeros de clase que vienen del país de destino. Así pues, aunque cambié yo misma porque con cada experiencia en otro país cambiamos y nos volvemos más abiertos, avancé aún más en mis conocimientos del español y mejoré sin duda mi competencia intercultural, excepto la parte no verbal. No noté cambios en mi comportamiento no verbal; igual que antes me quedé con el cuerpo rígido cuando alguien me abrazó.

Solo durante el transcurso de mi vida aquí en Barcelona aprendí a relajarme, abrimme más y a empezar a “tocar” a otras personas. Era más bien un proceso natural e inconsciente que consciente. Al principio, cuando toqué a mi interlocutor (apoyé muy suavemente la mano sobre el brazo de manera inconsciente), me di cuenta del contacto físico iniciado por mí (me concienció) y me sentí ridícula por lo cual retiré directamente la mano. Eso me pasó durante algún tiempo; empecé a “tocar” a mis amigos y conocidos “de confianza” pero siempre me di cuenta del contacto físico y me sentí

incómoda. Entonces, pasé por un proceso de acostumbrarme al comportamiento no verbal español tanto que un día, de visita en Alemania, experimenté una situación incómoda. Cuando me encontré con mis amigas en un bar en Düsseldorf y una me presentó a dos amigas suyas, incliné el cuerpo e hice el movimiento de besarla en la mejilla para saludarla. Me miró extrañada y un poco sorprendida. Más tarde, a la hora de despedirme de todo el grupo (tuve que irme antes para poder coger el último tren que me llevó a mi ciudad) apoyé mi mano sobre el hombro de una de las dos amigas de mi amiga – obviamente sin darme cuenta. Me conciencí cuando ella me miró no solo extrañamente sino ya casi de manera hostil, aparentemente asociando el contacto físico con la homosexualidad.

Ahora, en 2013, tengo la necesidad de tocar a ciertas personas en ciertas situaciones, por ejemplo cuando felicito a una amiga por su cumpleaños. O me siento rara cuando no saludo o me despido de mis amigos “de manera apropiada”, es decir, con dos besos en la mejilla. Sin embargo, hay personas con las que me abrazo y me beso pero con otras solo nos besamos en las mejillas para saludarnos y despedirnos y no hay más contacto físico entre nosotras. Depende siempre de la personalidad de cada uno, de la situación, del contexto, etc. si tocamos a alguien o no. Curiosamente aún hoy me siento un poco incómoda cuando me presentan a un alemán en Barcelona. Ambos no sabemos cómo saludarnos, si solo levantamos la mano y decimos “hola”, el saludo estándar alemán entre desconocidos de nuestra edad, o si también nos damos besos en las mejillas, el saludo estándar español entre amigos y personas de la misma edad que nos presentan los amigos.

No solo percibo las diferencias culturales con mi propia piel sino que también las podemos observar cada día en una ciudad turística como es Barcelona. Quizás otros no se dan cuenta pero desde que trabajo en el tema de la comunicación no verbal, desde el inicio de la tesis doctoral, presto atención a las distancias que mantienen personas, el contacto físico que hay o no, los gestos que hacen, la mirada, etc.; soy más consciente del comportamiento no verbal que antes y observo a la gente. Por ejemplo, un

viaje en el metro nos deja disfrutar del “espectáculo no verbal”: mientras que los españoles hablan en un tono bastante alto, se tocan, se cogen de la mano (sobre todo las jóvenes de alrededor de 16 años como podía observar en los viajes diarios en metro y los FGC (los ferrocarriles de la Generalitat de Catalunya)), los turistas sobre todo nórdicos, procurando no hacer ruido, mantienen cierta distancia hacia otras personas, también hacia “las suyas” si van en un grupo, y aparecen bastante rígidos. Cada una de las experiencias que tuve en relación al diferente comportamiento no verbal de los españoles aumentó mi interés en la proxémica y la comunicación no verbal en general. Quizás por eso decidí convertirla en mi tema de tesis doctoral.

Normalmente, no nos damos cuenta de la comunicación no verbal hasta que nos encontramos en una situación “rara” o “extraña”. Así que un alumno me explicó un día, después de haberle contado las diferencias culturales en el comportamiento no verbal, que ahora entiende por qué una estudiante del este de Europa que vino de intercambio con un grupo escolar de su país reaccionó de manera muy reservada, casi escandalizada ante un intento de él de besarla. En general, observé que cuando concienciamos a las personas de lo no verbal, cada una puede explicar sus propias experiencias durante una comunicación intercultural, sea de malentendidos divertidos, molestos, sea de “lo raro” que era la persona, del comportamiento no verbal inadecuado según el entendimiento de su propia cultura. Podía hacer esta observación en situaciones informales entre amigos, en fiestas, en situaciones formales en clase durante una presentación que hice sobre la comunicación no verbal, en clase cuando expliqué a mis alumnos sobre determinados aspectos del comportamiento no verbal alemán y español, etc.

Para acabar esta parte de la introducción quiero poner otro ejemplo para mostrar que percibimos la comunicación no verbal inconscientemente; en la mayoría de los casos nos damos cuenta solo cuando falla la conversación o nos extraña el comportamiento no verbal de alguien. En la Escuela Oficial de Idiomas de Badalona, en un curso de verano de alemán A1 que impartí en julio de 2012, pregunté a mis alumnos si podían preparar y después presentar un diálogo lo más realista posible de cómo se saludan los

alemanes, qué fórmulas y qué elementos no verbales usan, y después presentar semejante diálogo entre dos españoles. Un primer grupo presentó sus dos diálogos (ambos sin ni un contacto físico) y pregunté a los alumnos si eran realistas. Dijeron que no pero no podían decir por qué. Un segundo grupo tampoco utilizó contacto físico. Aparentemente, les dio vergüenza delante de la clase. Cuando les pregunté si las personas mantienen tanta distancia como hicieron los alumnos que presentaron los diálogos, conciencí a los alumnos y me dijeron que no. Pensaron y se dieron cuenta de la falta del comportamiento no verbal. Me explicaron que con sus amigos siempre se dan besos o, los varones, se abrazan y se dan palmadas con muy buenos amigos o familiares. Es decir, cuando les conciencí, se dieron cuenta de la comunicación no verbal; un hecho que nos muestra que la percibimos muy a menudo inconscientemente cuando tratamos con personas de la misma cultura. Por eso, también es importante tratar la comunicación no verbal en las aulas no solo de lenguas extranjeras, sino también, como hemos visto, en ambientes internacionales pero también cuando solo tratamos con personas de nuestra cultura, puesto que transmitimos solo el 7% del mensaje con palabras mientras que el 38% lo comunicamos por el canal paralingüístico, es decir, mediante la intensidad o el volumen de la voz, la entonación, la pausa etc. La mayoría del mensaje, el 55%, sin embargo, lo atribuimos al lenguaje corporal, a saber: los gestos, las posturas, el movimiento de los ojos, el contacto físico, la distancia física hacia nuestro interlocutor, etc. (Mehrabian, 1969).

2. Objetivos generales

Como ya hemos dicho, la comunicación no verbal es un tema no únicamente muy importante e interesante sino que también está por desgracia aún escasamente estudiada en las disciplinas que tienen a la comunicación o el discurso como objeto, tales como el análisis de la conversación por lo cual la tesis doctoral intenta motivar el interés por lo no verbal en tales estudios. En el desarrollo hacia los estudios multimodales y la lingüística interaccional (véase Parte I, **CAPÍTULO 1: HACIA UNA**

LINGÜÍSTICA INTERACCIONAL) ya observamos un primer acercamiento a esta meta.

Así pues, los objetivos generales que pretendemos alcanzar aquí podemos sintetizarlos de la siguiente manera:

1. Demostrar las diferencias culturales en el uso del contacto físico y, por ende, en el comportamiento no verbal en general entre las culturas alemana y española. Con eso queremos verificar o no la hipótesis existente de Hall (1963) según la cual España forma parte de las culturas de contacto y Alemania, de las culturas de no-contacto. Intentamos lograr este objetivo mediante el análisis de dos corpus representantes de, por lo menos, una parte de las poblaciones alemana y española, respectivamente. Estos corpus constan de un sistema de transcripción que abarca la dimensión audiovisual, es decir, una la interacción de los códigos verbales, no verbales y también paraverbales que son los tres ejes de la comunicación (véase también Mehrabian, 1969 y Poyatos, 1994a).
2. Profundizar en los conocimientos sobre la comunicación no verbal y, dentro del área de la proxémica, del contacto físico en concreto. Si comparamos la cantidad de los artículos y libros publicados sobre temas o áreas de la comunicación no verbal, apreciamos que dentro de la kinésica hay diferentes investigaciones sobre los gestos. También hay documentos sobre el paralenguaje. Sin embargo, es justamente la proxémica, uno de los tres grandes campos de la comunicación no verbal, que más carece de estudios e investigación.
3. Demostrar la importancia de tratar los aspectos de la comunicación no verbal en general (por ejemplo, el análisis de la conversación, la disciplina que destaca en la investigación del discurso, todavía no integra suficientemente lo no verbal) y en las clases de lengua extranjera, puesto que, para dar un único ejemplo, a menudo falla la

comunicación entre dos personas de culturas diferentes; la causa no es un mal dominio del código verbal sino la ignorancia sobre diferencias en el comportamiento no verbal.

4. Además de abrir futuras líneas de investigación, la tesis doctoral constituye una aportación de gran importancia que nos muestra la necesidad de revisar, complementar y mejorar el material didáctico en la enseñanza de lenguas extranjeras. Su objetivo es demostrar la carencia de la comunicación no verbal como objeto de estudio en los manuales de E/LE que pretenden ser actuales y conforme la realidad y de lenguas extranjeras en general.
5. Por último, y con vistas a alcanzar el objetivo anteriormente expuesto, intentamos abordar cómo incluir el comportamiento táctil en la enseñanza de español como lengua extranjera. La propuesta sirve como ejemplo concreto para trabajar la comunicación no verbal en las aulas de lenguas extranjeras en general. Para ello, aprovechamos los avances en el estudio multimodal y la lingüística interaccional e incluimos material fotográfico y cinematográfico en la clase. Las ventajas residen en que podemos mostrar el comportamiento táctil que queremos enseñar en clase. Y en una “sociedad de las nuevas tecnologías”, donde la plataforma youtube pertenece al nuestro día a día, el material es actual, ya que se trata de material “vivo” y, por ende, despierta un mayor interés en los alumnos.

En fin, la comunicación no verbal no solo cobra importancia desde un punto de vista lingüístico por lo que los resultados que obtenemos en la tesis doctoral pueden y deberían ser considerados tanto en el análisis de la conversación como en la formación del profesorado de E/LE, en concreto, y de lenguas extranjeras, en general.

3. Delimitación del tema

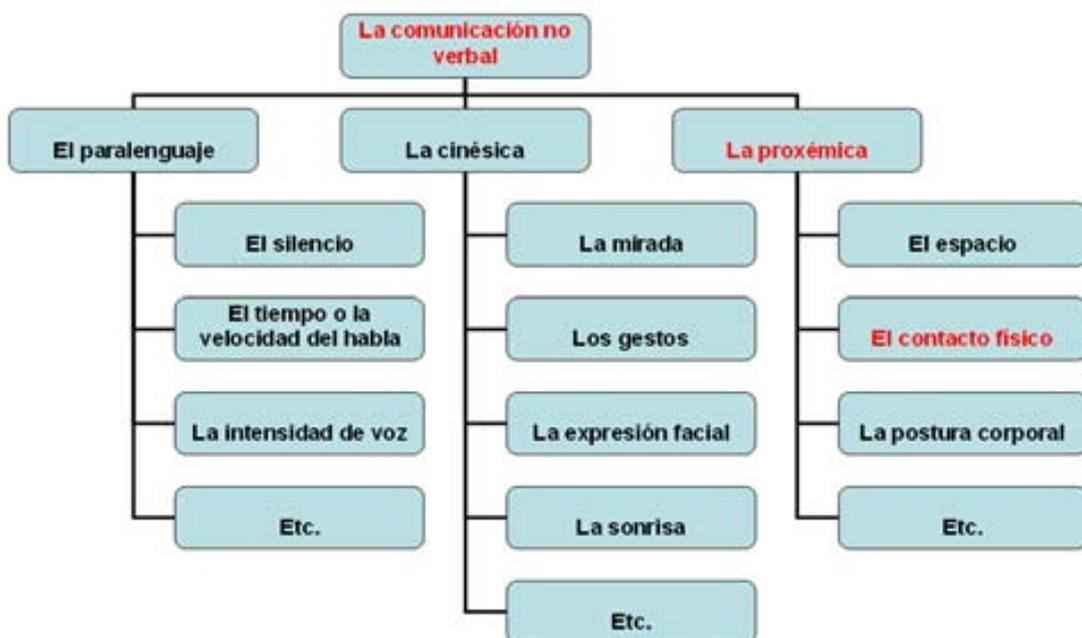
La idea inicial, antes de empezar la tesis doctoral, era tratar **la comunicación no verbal** en su totalidad. Sin embargo, muy pronto, ya después de la primera lectura de la obra de Poyatos (1983a; 1983b), quien hace una buena introducción del tema, me di cuenta de la amplitud del concepto “comunicación no verbal”. Knapp (1982: 17ss.), por ejemplo, propuso una clasificación de los elementos que componen el sistema no verbal que nos deja entrever la extensión de lo que es el campo de la comunicación no verbal. Se trata de una lista a la cual suma las categorías del movimiento del cuerpo o comportamiento cinésico, las características físicas, la conducta táctil (que incluimos en la categoría de la proxémica en la tesis doctoral), el paralenguaje, la proxémica, los artefactos y los factores del entorno.

En general, existe una variedad de definiciones e interpretaciones de este concepto. No se sabe bien cuáles son exactamente los fenómenos no verbales. El paralenguaje, por ejemplo, como ya indica el propio nombre, se refiere a lo paraverbal. Es decir, ni pertenece cien por ciento a la categoría de lo verbal ni a lo no verbal. También resulta borroso el límite entre lo verbal y lo no verbal, una determinación difícil de hacer, puesto que lo no verbal casi siempre va unido a lo verbal. Poyatos habla de la triple estructura de la comunicación (véase también Parte I, 2.1 **Hacia una definición**) o Payrató afirma que “Les diferents veus de l’individu no són només verbals, són també vocals no verbals (paralingüístiques) i gestuals (facials i manuals)” (Payrató, 2004: 22) (y no solo son gestuales sino también proxémicos). Este hecho también dificulta trabajar la comunicación no verbal en su totalidad.

Por ende, decidí limitarme a un campo de la comunicación no verbal en concreto: **la proxémica**. Elegí esta área porque tengo un interés personal en el comportamiento proxémico (véase apartado anterior). Además, de las tres áreas que constituyen la comunicación no verbal es el que menos se ha estudiado. Una comparación de la bibliografía existente sobre la comunicación no verbal nos confirma este hecho, puesto que la mayoría de los estudios se dedicaron a aspectos paralingüísticos y a los gestos. A

veces, incluso da la impresión de que se entiende la comunicación no verbal como lo paraverbal y los gestos que acompañan a las palabras, un hecho que por otra parte también verifica el análisis de los seis manuales de español como lengua extranjera. Por esta razón, el área de la proxémica me atrajo aún más. Sin embargo, también este campo es bastante extenso, ya que abarca el uso del espacio, las posturas y la presencia o ausencia del contacto físico, entre otros aspectos (véase Parte I, **CAPÍTULO 3: LA PROXÉMICA**).

Por tanto, en un último paso, tomé la decisión de concentrarme solo en el **contacto físico** como aspecto concreto de la proxémica motivado por la experiencia propia con el comportamiento táctil bastante diferente de los mojacarianos que experimenté y que más me chocó en mi primera estancia en España, justamente en Andalucía (véase apartado anterior). A medida que avancé en la lectura específica sobre aspectos de la proxémica, este interés especial cristalizó cada vez más.



Ahora bien, tenía que pensar y delimitar cómo estudiar el contacto físico y analizar posibles diferencias culturales en su uso entre la sociedad alemana y la española. Por eso, decidí analizar el comportamiento táctil a

través de dos series televisivas costumbristas que representan en cierta manera al menos una parte (por muy pequeña que sea) de las poblaciones en cuestión y que, por ende, muestran una tendencia en cuanto al uso del contacto físico. Aunque las series televisivas exageran el comportamiento y el lenguaje de los personajes, podemos decir que pretenden representar al menos un segmento de la población de un país, ya que intentan reflejar la sociedad. Y al revés, los telespectadores a veces vemos a personajes e imitamos y adaptamos su comportamiento y lenguaje (véase Parte II, 1.1 **Proceso de selección del corpus fundamental**).

Seleccioné la serie *Aquí no hay quien viva* como corpus fundamental, puesto que se trata de mi serie favorita. Era la primera serie que vi cuando estuve en A Coruña, Galicia y me gustó tanto que la quería ver cada día. Quizás justamente por eso me sigue gustando, ya que la conecto con mi estancia Erasmus, un tiempo inolvidable que ha marcado mi vida. Al principio, no entendí mucho, únicamente alrededor del 30%, puesto que se trata de un lenguaje que contiene muchas expresiones informales o incluso coloquiales. No obstante, me gustó la idea de una comunidad de viviendas en que viven personas de tres generaciones que se enfrentan a los problemas diarios que conlleva la convivencia con los vecinos. Son problemas conocidos por los telespectadores que la serie trata de manera divertida. Obviamente comparto el entusiasmo por la serie; las cuotas de pantalla que llegaron hasta un 40% hablan por sí solas.

Era conveniente que el corpus de contraste también fuera una serie costumbrista que tuviera características semejantes y que también fuera bastante conocida para garantizar que representara por lo menos a una pequeña parte de la población alemana. Por eso, elegí la serie costumbrista *Unter Uns*.

4. Organización de la tesis doctoral

Hasta aquí hemos justificado la relevancia del tema que investiga la tesis doctoral y hemos presentado sus objetivos generales, además de

haber explicado cómo delimitamos el tema. En este último apartado exponemos el contenido específico de los capítulos que siguen a esta introducción. La tesis doctoral está organizada en cuatro partes: el marco teórico, la configuración del corpus y la metodología, el análisis de los datos y la aplicación a E/LE. Cada parte tiene varios capítulos y apartados al final de los cuales resumimos sucintamente el contenido que hemos expuesto.

En la primera parte, ofrecemos los fundamentos teóricos de la tesis doctoral que se inscribe en el análisis de la conversación. Por ende, en el primer capítulo es conveniente presentar una breve descripción de la historia de la conversación como objeto de estudio desde el acercamiento más bien teórico o descriptivo (los antecedentes) hasta los estudios que trabajan con datos reales y se centran en la conversación espontánea. Estudiamos tres corrientes con más detalle: empezamos por la etnometodología de la cual deriva directamente el análisis de la conversación y, por último, profundizamos en los estudios multimodales y la lingüística interaccional, una disciplina que accede de manera multimodal al material que está grabado en vídeo.

En los próximos tres capítulos de la primera parte nos centramos cada vez más en el aspecto concreto que investiga la tesis doctoral. Así es que el segundo capítulo trata sobre la comunicación no verbal, el tema central, puesto que cada conversación conecta los códigos lingüísticos con códigos no verbales que acompañan a la palabra. Además, exponemos el concepto de la “pluriculturalidad”, puesto que es un concepto clave en la enseñanza de lenguas extranjeras. También incluimos un apartado sobre el contexto, ya que es ninguna producción lingüística se da sin un contexto. Finalmente, incluimos un análisis prosódico, puesto que podría ser interesante analizar si posibles diferencias culturales en el comportamiento táctil también se reflejarían en la prosodia de sus lenguas nativas, respectivamente.

El tercer capítulo se centra un poco más y concretamente en una de las tres grandes áreas de la comunicación no verbal: la proxémica. Presentamos el concepto de territorio que es importante para entender posibles diferencias culturales en cuanto a la distancia que eligen dos

personas que conversan. Además, ofrecemos un sistema de anotación del comportamiento proxémico que se basa en ocho dimensiones, es decir, ocho aspectos que incluye esta área.

Por último, en el cuarto capítulo llegamos al aspecto concreto que analizamos en la tesis doctoral, el contacto físico que pertenece al área de la proxémica. Hacemos hincapié en la piel, el órgano con que sentimos el contacto físico y exponemos cómo se aprende este código no verbal. También discutimos los tipos de contacto físico que hay basándonos en una aportación importante y explicamos la accesibilidad del cuerpo al contacto físico, teniendo siempre en cuenta posibles diferencias culturales. Al final, presentamos la necesidad, la importancia y los efectos del tacto.

La segunda parte de la tesis doctoral se dedica a la configuración del corpus y la metodología. En el primer capítulo, detallamos el proceso de selección del corpus fundamental y la búsqueda y posterior selección del corpus de contraste: dos series televisivas costumbristas. Describimos los criterios que determinaron esta selección y presentamos brevemente las características de las series, además de introducir los personajes de ellas.

En el segundo capítulo, explicamos el sistema de selección de la muestra del corpus fundamental y de contraste, es decir, cómo limitamos el material del corpus para poder analizar el aspecto del contacto físico en concreto. También describimos los criterios de análisis que aplicamos y exponemos la elaboración y la procedencia de las fichas, puesto que establecemos una para cada escena que contienen los corpus.

En la tercera parte de la tesis doctoral, presentamos el análisis propio de los datos que nos ofrecen los corpus. En un primer capítulo, presentamos las fichas que obtenemos de ambas series, clasificadas en cuatro situaciones. En primer lugar, exponemos los del corpus fundamental y después, los del corpus de contraste.

En el segundo capítulo, ofrecemos los resultados del análisis de los datos. Diferenciamos entre tres puntos: describimos las regularidades por separado que nos ofrecen los datos de ambos corpus en cada una de las

cuatro situaciones. Después comparamos estos datos y anotamos las similitudes y diferencias que apreciamos. Con esto, validamos la hipótesis de trabajo que lleva a reconocer que hay diferencias culturales en el comportamiento táctil y, por tanto, diferencias en el comportamiento no verbal en general.

Por último, en la cuarta parte de la tesis doctoral tratamos la aplicación de la comunicación no verbal a las aulas de español como lengua extranjera. En el primer capítulo ofrecemos información general sobre los seis manuales seleccionados. Justificamos la razón de la selección y apreciamos que se trata de manuales y editoriales muy conocidas en el mundo de la enseñanza de E/LE.

En el segundo capítulo, analizamos a modo de ejemplo esos seis manuales de enseñanza de E/LE provenientes de dos editoriales diferentes que declaran ser innovadoras en este campo y satisfacer las necesidades de los alumnos. Todos los manuales están adaptados al Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas. El objetivo es ver si y de qué manera incluyen la comunicación no verbal que es parte esencial de la competencia comunicativa. Tanto el MCER como el Plan Curricular del Instituto Cervantes la han incluido en su currículum.

El tercer capítulo de la cuarta parte de la tesis doctoral se dedica a presentar material didáctico en que intentamos abordar cómo incluir la comunicación no verbal en las aulas de español como lengua extranjera. Para conseguir este objetivo, proponemos algunos ejercicios para ejemplificar la manera de trabajar un aspecto gramatical que también transmite conocimientos conversacionales junto con el aspecto no verbal.

Por último, exponemos las conclusiones y discusiones finales en las que resumimos y respondemos las preguntas centrales que guían esta investigación. Además, procuramos establecer un puente entre estas conclusiones y posibles líneas futuras de investigación. La finalidad es mostrar cómo podríamos avanzar en el estudio de la comunicación no

verbal, un tema de importancia en la enseñanza de lenguas extranjeras en general.

En el anexo de la tesis doctoral en forma de DVD ofrecemos todos los fotogramas recogidos de ambos corpus. Algunos van acompañados con transcripciones o explicaciones; otros solo los recogemos.

PARTE I: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1: HACIA UNA LINGÜÍSTICA INTERACCIONAL

1.1. Antecedentes

La tesis doctoral se inscribe en el análisis de la conversación. La conversación es “la forma prototípica en que se manifiestan las lenguas, su forma primera de existencia y el modo universal de uso lingüístico” (Tusón, 2002). Es una actividad social con la que damos sentido a nuestras actividades diarias y nos constituimos como seres humanos. La conversación conecta los códigos lingüísticos con códigos no verbales que acompañan a la palabra. De ahí viene la importancia de analizar la lengua que se utiliza en interacción con otras personas lo cual Mondada resume apropiadamente de la siguiente manera:

En lugar de la concepción que considera que las posibilidades del sistema determinan los usos lingüísticos y que el uso no hace más que actualizar las potencialidades ya inscritas en el código, se propone otra concepción de la lengua, considerada a la vez horizonte y producto del habla. La lengua, en efecto, existe en y por las prácticas lingüísticas de quienes la usan; se encuentra profundamente imbricada en dichas prácticas; no puede pues ser definida independientemente de ellas (Mondada, 2001: 83).

Dada esta importancia es conveniente exponer brevemente la historia de la conversación como objeto de estudio a continuación.

La conversación ha sido objeto de estudio desde hace mucho tiempo. Sin embargo, hasta la primera mitad del siglo XX el acercamiento hacia el discurso era más bien teórico y descriptivo, los objetivos eran describir el

sistema abstracto para descubrir los principios de la gramática universal. La retórica intentó sistematizar técnicas del uso del lenguaje, describió los procedimientos del discurso y la estética. La dialectología, otro campo de investigación que analiza la conversación, estudia sistemáticamente cómo difieren las diferentes variedades las unas de las otras y de la lengua estándar (qué también es considerada como una variedad con la diferencia que obtuvo el estatus de estándar).

Más tarde, el enfoque cambió hacia el uso lingüístico de la lengua y la conversación espontánea se convirtió en el objeto del análisis. Los primeros trabajos no provinieron de la lingüística en el sentido estricto sino de disciplinas como la sociología, la etnometodología y el interaccionismo simbólico, la antropología o antroloingüística, la etnografía de la comunicación y la filosofía. A continuación presentamos una lista de los investigadores más importantes en algunos de los campos:

- Sociología:
 - Goffman (1959; 1964)
 - Introduce conceptos como los de “imagen”, “territorio”, “ritual comunicativo”
- Etnometodología:
 - Garfinkel (1964; 1967)
 - Propone una serie de pasos para la transcripción de una conversación, véase también Parte I, 1.2 La etnometodología)
- Antropología o antroloingüística:
 - Gumperz y Hymes (1964; 1972)
 - Ponen en uso los conceptos de la “competencia comunicativa” (véase también Parte I, 2.2 Comunicación (no) verbal y cultural – la pluriculturalidad) y el “evento comunicativo”
 - Además, relacionamos con Gumperz conceptos como “indicios de contextualización” e “inferencia”

- Filosofía:
 - Austin (1962)
 - Searle (1964; 1969)
 - Introducen los “actos de habla”
 - Grice (1975)
 - Es conocido ya desde mediados de los años sesenta por plantear el “principio de cooperación” y el concepto de “implicatura”, pero no publicó antes del año 1975

Con los trabajos de Sacks, Schegloff & Jefferson publicados a principios de los setenta (1973; 1974) se obtuvieron las primeras referencias básicas en el estudio del análisis de la conversación (véase también Tusón, 2002). A continuación vemos más en detalle la etnometodología, que es la disciplina que más ha avanzado en el estudio de la estructura de las interacciones y ha aportado conocimientos sobre los mecanismos de la interacción espontánea. Además, estudiamos más profundamente el análisis de la conversación que se deriva directamente de la etnometodología y presentamos, por último, los estudios multimodales y la lingüística interaccional, un campo de investigación inspirado en la etnometodología y en el análisis de la conversación.

1.2. La etnometodología

La etnometodología, del griego *ethnos* “pueblo, raza” y *méthodos* “camino, vía, procedimiento para conocer, para investigar”, es una corriente de la sociología interpretativa americana iniciada por el sociólogo Harold Garfinkel (1964; 1967) hacia los años 60. Analiza aquellos métodos con los que los miembros de una comunidad sociocultural organizan y manejan sus actividades cotidianas y dan sentido a las situaciones. Esta “realidad social se construye, se negocia, se mantiene o se cambia; no se descubre, sino que se interpreta” (Attewell, 1974). Por ejemplo, un interlocutor que describe

su vida cotidiana la está creando precisamente en ese momento. Los métodos utilizados por los hablantes son idénticos a aquellos con los que inconscientemente hacen “accountable”, es decir, observables, descriptivas e interpretativas sus actividades (Bußmann, 2002 : 204).

Los conceptos clave de la etnometodología

La práctica y la realización. La etnometodología pone énfasis en los problemas sociales y, sobre todo, en las actividades interaccionales que constituyen los hechos sociales. Por eso, investigan las interacciones que se producen en hospitales, juzgados, comisarías, etc. En particular, se interesan por “el razonamiento práctico, ya sea profesional o profano” (Coulon, 1988: 32). Por ejemplo, Cicourel describe, en el capítulo sobre las prácticas de la policía y los informes oficiales, que

a particular case must reveal something of the structure of all social action, reflect the ways in which the actor's theories are combined with organizational rules and practices for 'making sense' of 'what happened' and 'preparing' the scene for further inference and action (Cicourel, 1974: 85).

Es decir, la finalidad del interrogatorio es ver cómo razona el acusado y, por consiguiente, podemos entender cómo ha cometido el delito, puesto que en el momento en el que razona, lo reconstruye. Además, la etnometodología percibe su objeto de análisis no como algo estático, sino como un proceso de realizaciones continuas:

Allí donde otros ven datos, hechos, cosas, el etnometodólogo ve un proceso por medio del cual los rasgos de aparente estabilidad de la organización social se están creando continuamente (Pollner, 1974: 27).

La indexicalidad. La podemos definir como “todas las circunstancias que rodean a una palabra, a una situación.” (Coulon, 1988: 35). Cada palabra enunciada la tenemos que ver en el contexto para poder interpretarla y entenderla correctamente, esto es, son decisivos factores como la biografía del interlocutor, la relación entre dos hablantes y otras

conversaciones pasadas entre ambos. En palabras de Husserl, citado por Garfinkel, se trata:

de las expresiones cuyo sentido no puede ser decidido por un oyente sin que sepa o presuma necesariamente algo sobre la biografía y los objetivos del que emplea la expresión de las circunstancias del enunciado, del curso anterior de la conversación o de la relación particular de la interacción actual o potencial que existe entre hablante y oyente (Garfinkel, 1967: 4).

La reflexividad. La etnometodología investiga no solo las interacciones sino también las descripciones de tales interacciones. La reflexividad designa justamente este proceso de describir y constituir una situación a partir de las interacciones, es decir, cómo producen y tratan las personas la información durante los intercambios, cómo construyen el sentido y la racionalidad de su actividad y cómo utilizan el lenguaje como recurso (Coulon, 1988: 34, 44). Por tanto, la reflexividad presupone

que las actividades realizadas por los miembros para producir y manejar las situaciones de su vida organizada de todos los días son idénticas a los procedimientos utilizados para hacer descriptibles dichas situaciones (Garfinkel, 1967: 1).

La responsabilidad para el resultado. Se trata del soporte o vehículo entre las interacciones y las descripciones del proceso de tales interacciones, ya que cuando dos personas interaccionan inconscientemente hacen “accountable”, observables, descriptivas e interpretativas sus actividades.

La noción de miembro. Para la etnometodología la pertenencia social no es el factor decisivo para asociarse a un cierto grupo sino que lo importante es compartir normas comunicativas (Coulon, 1988: 50). Esto es, la persona que entra en un nuevo grupo tiene que “aprender” a manejar progresivamente el lenguaje institucional común hasta el punto de llegar a la rutina sin necesidad de pensar y preguntar sobre lo que hace, y es entonces cuando se convierte en un miembro más. Por ejemplo, las personas de una cierta cultura, de esta manera, llegan al dominio de las normas culturales según las cuales ajustan su conducta y las perciben como “normales”. Por

tanto, la conducta de un extranjero (su comportamiento, la manera de preguntar, etc.) resulta extraña a las personas de otra cultura. En resumen,

un miembro no es sólo una persona que respira y que piensa. Es una persona dotada de un conjunto de procedimientos, de métodos, de actividades, de *savoir-faire*, que la hacen capaz de inventar dispositivos de adaptación para dar sentido al mundo que le rodea (Coulon, 1988: 52).

La cuestión de método

La postura de indiferencia etnometodológica. De la noción de miembro, que pone el énfasis en la importancia de compartir ciertas normas comunicativas y no en la pertenencia social de una persona, se puede deducir el método de "indiferencia etnometodológica". La etnometodología se abstiene de variables como la pertenencia al grupo, la posición social, el éxito de los interlocutores y únicamente se centra en la observación del razonamiento, como por ejemplo el razonamiento psiquiátrico en un intercambio entre el psiquiatra y su paciente:

Los estudios metodológicos sobre las estructuras formales están destinados al estudio de fenómenos tales como sus descripciones por parte de los miembros, sean quienes sean, absteniéndose de todo juicio sobre su pertinencia, valor, importancia, necesidad, "practicalidad", éxito o consecuencia. Llamamos a este proceso "indiferencia etnometodológica". Nuestro trabajo no consiste en modificar, elaborar, contribuir, detallar, dividir, explicar, sostener la relación con el razonamiento sociológico profesional, sólo sentimos indiferencia por estas tareas. Nuestra indiferencia concierne más bien al conjunto del razonamiento sociológico práctico, y este razonamiento implica para nosotros, tenga la forma que tenga, el manejo del lenguaje natural. El razonamiento sociológico profesional no se distingue en absoluto como fenómeno de cara a nuestra investigación. Las personas que hacen estudios etnometodológicos pueden preocuparse del razonamiento sociológico profesional ni más ni menos que de las prácticas del razonamiento jurídico, del razonamiento conversacional, del razonamiento adivinatorio o psiquiátrico, etc. (Garfinkel & Sacks, 1970 : 345/346).

La provocación experimental. Es un método consiste en perturbar rutinas en los intercambios diarios. Garfinkel pone el siguiente ejemplo en su trabajo *Studies in ethnomethodology*:

[S = subject, E = experimenter]

[S waves his hand cheerily]

S: How are you?

E: How am I with regard to what? My health, my finances, my school work, my peace of mind, my ...?

S: [Red in the face and suddenly out of control.] Look! I was just trying to be polite. Frankly, I don't give a damn how you are (Garfinkel, 1967: 44).

Adaptación de los cuatro grandes principios de la etnografía constitutiva. La etnometodología 1) adaptó el formato de los datos, que siempre tienen que ser consultables, a saber: documentos sonoros o visuales, la transcripción de estos documentos, etc. 2) Limitó los datos únicamente a los elementos que son importantes para investigar cierta hipótesis. 3) Asegura, por ejemplo, a través de interrogatorios, que los etnometodólogos y los participantes tengan la misma visión de los acontecimientos, es decir, la estructura que los investigadores piensan haber descubierto en las acciones tiene que ser la misma que la que orienta a los participantes en tales acciones. 4) Además, la etnometodología incluyó las formas de observación de la etnografía constitutiva, a saber: la observación directa y la grabación en vídeo del comportamiento verbal, por ejemplo, de los alumnos en las aulas y del profesor en la enseñanza, la observación participante, las conversaciones, los estudios de informes administrativos y escolares, etc., es decir, observa las personas en situación (Coulon, 1988: 85ss.).

El tracking. Tal como indica el nombre, el "tracking" es el seguimiento continuo de situaciones. Esto es, el método consiste en observar el mayor número de situaciones posibles durante el período de investigación. Persigue el objetivo de que "por medio del 'seguimiento', el investigador intenta ver lo mismo que ve el sujeto." (Coulon, 1988: 96).

Siguiendo estos métodos, Garfinkel (1964), citado en Tusón (2002: 136) propuso una lista de "ejercicios" que "permiten descubrir lo que parece obvio porque lo damos por sentado":

1. Transcribir una conversación breve, anotando
 - a. a la izquierda, lo que realmente se dijo,
 - b. a la derecha, lo que se pretendía o se entendía.
2. Pedir aclaraciones a todo lo que nos dicen en una conversación entre conocidos.
3. Actuar como invitados en la propia casa.
4. Responder a lo que nos dicen como si estuvieran escondiendo la verdad, como si nos quisieran engañar.
5. Regatear en lugares donde eso no se hace.
6. Acercar, mientras hablamos, mucho la cara a la de nuestro interlocutor.

Se trata de acciones que ejemplifican una desviación del comportamiento verbal y no verbal adecuado según la “norma” de una sociedad por lo cual con estos métodos evocamos una reacción en los interlocutores a quienes estamos analizando. Esta se puede manifestar mediante un sentimiento de incomodidad, sorpresa o disgusto, entre otras.

1.3. El análisis de la conversación

Como ya hemos mencionado, la tesis doctoral se inscribe en el análisis de la conversación (de ahora en adelante AC) que constituye el marco teórico y metodológico. El propio nombre, introducido por H. Sacks y difundido por E.A. Schegloff en 1968 (Centro Virtual Cervantes, 1997f) ya indica el objeto del análisis del AC: la comunicación (diaria) en sí misma. Considera que el habla es el instrumento para dar sentido a nuestras acciones sociales diarias pero también el medio con que construimos y mantenemos de forma mutua la organización social entre los interlocutores. Huchtbly y Drew lo resumen de la siguiente manera:

El análisis de la conversación se propone revelar de qué manera los aspectos técnicos del intercambio verbal se constituyen en los recursos estructurados, organizados socialmente por medio de los cuales los participantes realizan y coordinan actividades hablando-en-interacción. Se considera que el habla es un vehículo para la acción social y también uno de los principales medios con que se

construye y se mantiene mutuamente la organización social en la interacción entre las personas. De aquí que se vea como un lugar estratégico en el que se puede estudiar de forma empírica y rigurosa de qué manera los agentes sociales, en su interacción, se orientan hacia contextos sociales y evocan esos contextos (Huchtbly & Drew, 1995 : 183-84, traducido y citado en (Tusón, 2002: 135).

En cada interacción utilizamos elementos verbales pero también elementos no verbales, que, sin embargo, solo recientemente se han tenido en cuenta. Funcionan también como recursos estructurados. El análisis de la conversación deriva directamente de la etnometodología, la disciplina que más ha avanzado en el estudio de la estructura de las interacciones y ha aportado conocimientos sobre los mecanismos de la interacción espontánea, según la cual, por ejemplo, para la descripción de la estructura de los intercambios verbales, no son necesarios ni las características psicosociales ni el contexto. Se trata de una postura muy discutida y discutible, ya que, para decirlo en palabras de Tusón, la estructura es “extremadamente sensible a los factores contextuales” (Tusón, 1997: 54). Nosotros, como seres sociales, tenemos métodos para dar sentido a nuestras acciones diarias; uno de ellos es justamente el lenguaje que utilizamos para comunicarnos con otras personas. Conversamos mayoritariamente en un ámbito informal en el que la conversación no requiere planificación. Los temas (entre un único tema o muchos en una sola conversación) de que hablamos dependen del contexto pero también del ámbito y de los interlocutores. Calsamiglia y Tusón ven el discurso espontáneo como la forma prototípica y universal de realización de la oralidad de la cual se derivan las otras formas discursivas orales:

Entendemos la conversación espontánea como la forma primera, primaria y universal de realización de la oralidad (Tusón, 1995); como la forma más característica en que las personas se relacionan y llevan a cabo sus actividades cotidianas como seres sociales; como una forma de acción social; como protogénero o prototipo del que derivan todas las demás formas de realización discursiva (Calsamiglia & Tusón, 2007 : 20).

Ahora bien, las interacciones y conversaciones en general incluyen todo tipo de encuentros que se pueden situar en un continuo. A un lado tenemos encuentros mínimos que son más o menos rutinarios o

espontáneos aunque, a la vez, se puede tratar de rituales. Como veremos más adelante en la tesis doctoral, los saludos son encuentros mínimos ritualizados. Otros ejemplos son las despedidas, los elogios, etc. En el otro extremo se presentan los encuentros altamente elaborados y más o menos ritualizados, por ejemplo, conferencias y debates, entre otros:

Encuentros mínimos:	Encuentros más elaborados:
saludos	conferencia
excusas	juicio
elogios / halagos	debate
peticiones	asamblea
ofrecimientos	servicio religioso

Ilustración 1 Calsamiglia & Tusón, 2007: 19.

Del mismo modo, existe un continuo de diferentes registros en la conversación que va desde los más coloquiales e informales hasta los más formales.

Ahora bien, el análisis de la conversación se concentra en la conversación cotidiana, caracterizada por la espontaneidad, la falta de planificación, orientación, un alto grado de indefinición, de imprevisibilidad y de improvisación en que suele predominar un intercambio en forma de diálogo y con un registro, si no coloquial, por lo menos informal. Según Kerbrat-Orecchioni, este tipo de conversación también destaca por el número restringido de hablantes cuyos papeles no están predeterminados sino que se negocian en el transcurso de la interacción que se da, en primera línea, por el mero placer de conversar:

Así lo característico de la conversación es el hecho de implicar un número relativamente restringido de participantes, cuyos papeles no están predeterminados, que gozan todos en principio de los mismos derechos y deberes (la interacción es de tipo “simétrico” e “igualitario”) y que tienen como única finalidad confesada el placer de conversar; tiene, en fin, un carácter familiar e improvisado: los temas que se abordan, la duración del intercambio o el orden de los turnos de palabra se determina paso a paso, de forma relativamente libre –relativamente, pues [...] incluso las conversaciones aparentemente más anárquicas obedecen de hecho a ciertas reglas de fabricación, aunque dejan un margen de maniobra claramente más amplio que otras formas más “regladas” de intercambios comunicativos (Kerbrat-Orecchioni, 1996: 8).

Todo tipo de conversación, también la conversación espontánea, obedece a ciertas reglas, es decir de alguna manera quedan determinados los temas que se abordan y la duración de la interacción o el orden de los turnos de palabra. Por tanto, el objetivo fundamental del análisis de la conversación consiste en investigar la estructura del habla en funcionamiento, es decir, la “acción social que se construye de forma coordinada entre quienes participan en ella” (Calsamiglia & Tusón, 2007: 8). Se caracteriza básicamente por la participación simultánea de los interlocutores que conversan cara a cara mientras que “activan, construyen y negocian la relación interpersonal”, esto es el estatus, los papeles o la imagen de cada hablante (Calsamiglia & Tusón, 2007 : 18).

Toda interacción comunicativa, la conversación espontánea incluida, se organiza en tres bloques, a saber: el bloque inicial o la apertura, el bloque central o el cuerpo de la interacción y el bloque final o el cierre. Tanto la apertura como el cierre son momentos cruciales en la comunicación, ya que cuando empezamos a hablar con alguien determinamos en cierta manera los roles que nos corresponden durante la conversación aunque los negociamos en su transcurso. Cuando queremos acabar un encuentro emitimos señales de cierre que la otra persona tiene que interpretar de manera correcta. Si no las capta o las malinterpreta, sigue hablando. Conocemos bien la situación en que tenemos prisa por irnos pero nuestro interlocutor sigue explicando y hablando hasta tal punto que tenemos la sensación de que esta conversación nunca se acabará. De ahí viene la importancia y la necesidad de incluir las situaciones de saludo y de despedida en el análisis de la tesis doctoral (véase Parte II, 2.3 Procedencia de las fichas).

Características interlocutivas de la comunicación espontánea

Los pioneros Sacks, Schegloff y Jefferson establecieron una lista de catorce rasgos de características interlocutivas de la comunicación espontánea (Sacks, Schegloff, & Jefferson, 1974: 700ss.), que exponemos a continuación: En la interacción los hablantes cambian los turnos. Este cambio se produce normalmente sin problemas, puesto que en cada

intervención hay un lugar apropiado para la transición (LAT). Los interlocutores detectan estos LATs mediante determinados indicios, sean sintácticos (al final de una frase), léxicos (completadores tales como *y ya está, eso es todo...*), prosódicos (pausas, entonación descendente,...), gestuales, preguntas explícitas por un cambio de turno (*Y tú, ¿qué piensas?, ¿Qué harías en mi caso?, ¿Cómo lo ves tú?, etc.*) (Tusón, 1997: 56). Además, normalmente habla únicamente un interlocutor a la vez; cuando coinciden dos o más personas, el solapamiento suele ser de poca duración, ya que, a menudo, alguien para su discurso para dejar hablar al otro. Además, en la conversación espontánea las transiciones de turnos se realizan mayoritariamente sin silencios prolongados y sin solapamientos; se habla de un cambio continuo aunque haya un silencio breve o un solapamiento. En cambio, el habla es discontinua cuando hay un silencio prolongado, es decir, el interlocutor detiene su intervención y ninguno de los hablantes continúa durante un momento por lo cual hay un lapso. Otra característica de la conversación espontánea es que no están predeterminados ni el orden de los turnos ni su duración. Tampoco se especifica la duración total de la conversación ni el contenido de lo que dicen los interlocutores ni la distribución relativa de los turnos y el número de hablantes puede variar. Además, en la conversación espontánea utilizamos técnicas de distribución de los turnos (véase a continuación) y diversas unidades de construcción de turnos: por ejemplo, un turno puede tener la longitud de una palabra o de una frase o frases enteras. Por último, Sacks, Schegloff y Jefferson (Sacks, Schegloff, & Jefferson, 1974) encontraron mecanismos de reparación para tratar errores o transgresiones en el cambio de turnos (véase a continuación).

El turno

Siguiendo el análisis de la conversación, Calsamiglia y Tusón perciben el turno de palabra como “una constante en el estudio de las conversaciones” (Calsamiglia & Tusón, 2007: 8) y lo definen como “el espacio/tiempo de habla ocupado por un participante” (Calsamiglia & Tusón,

2007: 21). Se trata de una unidad básica; la alternancia de los turnos es la forma básica de organización conversacional (Sacks, Schegloff, & Jefferson, 1974 : 700). Su distribución funciona de dos maneras: o bien el hablante actual selecciona al siguiente interlocutor (selección prospectiva o heteroselección) o bien uno de los interlocutores empieza a hablar en un momento de LAT sin que haya sido seleccionado (autoselección) (Sacks, Schegloff, & Jefferson, 1974: 702/703). Cuando más de una persona comienza con un turno, normalmente tiene derecho a hablar la primera que empieza. Tusón también incluye en esta categoría contribuciones interactivas tales como *sí, sí; ahá, mmm*, cuya función es meramente mantener el canal de comunicación, es decir, señalar al interlocutor que seguimos lo que nos dice. Sobre todo tienen importancia en las conversaciones telefónicas por la falta de contacto visual (Tusón, 1997: 56).

Ahora bien, no siempre funciona el sistema de alternancia de turnos. Las causas pueden ser varias. Por ejemplo, a veces los hablantes no respetan el sistema de turnos por lo que se producen intervenciones inacabadas o los interlocutores interrumpen el turno de la persona que habla. También se puede dar que los hablantes no sepan interpretar adecuadamente los indicios de un LAT que da el interlocutor que quiere acabar el turno “porque sean ambiguos o porque no se compartan las mismas normas de interpretación” (Tusón, 1997: 57) por lo cual se producen solapamientos. O al contrario, se produce un silencio, puesto que los interlocutores no interpretan como un LAT un indicio de la persona que habla.

Cuando se dan estos casos, existen mecanismos de reparación como señalan Sacks, Schegloff y Jefferson (1974: 704). Por ejemplo, si dos interlocutores hablan a la vez, uno de ellos dejará de hablar y, de esta manera, restablece la continuidad de la conversación. O si se produce un silencio, la persona que acaba de dejar de hablar sigue hasta que alguien se autoseleccione para cambiar el turno.

A veces, hay una alternancia de turnos sin que se haya producido ningún LAT, que es el caso de un turno que completa a otro. Tusón habla de

“un turno construido a dos voces” (Tusón, 1997: 58). En general, la apariencia de los turnos de palabra no se da de manera aleatoria sino que tiene que ver con los turnos precedentes o siguientes. El mejor ejemplo son los pares adyacentes, entendidos como “la forma de intercambio mínimo más típica en que se organizan los turnos de palabra” (Calsamiglia & Tusón, 2007: 24). Se trata de dos turnos sucesivos en que la presencia del primero o de la primera parte crea la expectativa de que sigue el segundo o la segunda parte. Tusón da algunos ejemplos de pares adyacentes (Tusón, 1997: 58/59):

T1	Saludo.	Buenos días.
T2	Saludo.	Buenos días.
T1	Pregunta.	¿Qué desea?
T2	Respuesta.	Medio kilo de chuletas de cordero.
T1	Ofrecimiento.	¿Quieres un poco más de ensalada?
T2	Aceptación/Rechazo.	Sí, ponme un poquito más.
T1	Agradecimiento.	Muchas gracias.
T2	Minimización.	No hay de qué.

No siempre la segunda parte sigue directamente a la primera sino que puede darse el caso de que quede aplazada porque se incrusta otro par adyacente como apreciamos a continuación (Tusón, 1997: 59):

A	-¿Vamos?
B	-¿Ya es la hora?
A	-Casi.
B	-Sí, vamos.

Anteriormente ya, Levinson listó una serie de ejemplos de pares adyacentes e incluyó dos posibles reacciones a la primera parte del par,

diferenciando entre segunda parte preferida y no preferida (Levinson, 1983: 324):

Pares adyacentes		
1.ª parte	2.ª parte	
	preferida	no preferida
petición	aceptación	rechazo
ofrecimiento/invitación	aceptación	rechazo
valoración	acuerdo	desacuerdo
pregunta	respuesta esperada	respuesta inesperada o no respuesta
acusación	negación	admisión

Ilustración 2 Levinson, 1983: 324.

Podemos esperar que estos turnos no se den únicamente de forma verbal sino que también funcionen de manera no verbal. Es decir, podría ser que si saludamos a alguien de manera no verbal, esta persona nos devuelva el saludo de forma no verbal. O si intentamos consolar a nuestra amiga de manera no verbal y la abrazamos, es posible, según la teoría, que no solo acepte el contacto físico sino que también responda a este: la amiga también nos abraza a nosotros.

Tanto la estructura conversacional como otros recursos funcionan como indicios de contextualización (Gumperz, 1982) que sirven para dar sentido a la conversación, es decir, los interlocutores relacionan los signos verbales y no verbales con el conocimiento adquirido en interacciones del pasado para involucrarse en la conversación y evaluar las intenciones que pretenden comunicar:

I use the term “contextualization” to refer to speakers’ and listeners’ use of verbal and nonverbal signs to relate what is said at any one time and in any one place to knowledge acquired through past experience, in order to retrieve the presuppositions they must rely on to maintain conversational involvement and assess what is intended (Gumperz, 1992: 230).

Ejemplos son el cambio de lengua, del tono, del ritmo o del tema, entre otros. Conocer tales indicios implica cierto conocimiento común:

Para interpretar adecuadamente esos indicios hemos de apelar a conocimientos tales como la relación que existe entre [los

interlocutores] y el conocimiento compartido que ambos ponen en juego en [el] diálogo (Tusón, 1997: 65).

Los indicios también incluyen elementos no verbales. Por tanto, en el contexto de la comunicación intercultural, es esencial tratar y enseñar tales indicios, por ejemplo, en las aulas de lenguas extranjeras y facilitar a los alumnos estos conocimientos que pueden variar entre culturas. U otro ejemplo que apreciamos en el mundo de negocios: los empleados de una empresa con proyección internacional, tienen que saber sobre los indicios verbales y no verbales de la cultura de sus clientes para evitar malinterpretaciones a la hora de tratar con ellos.

1.4. La multimodalidad en el análisis de la conversación y la lingüística interaccional

Desde los años 60 del siglo pasado y a causa de la influencia de lingüistas tales como Sacks, Goffman y Kendon ha cambiado el interés en el tipo de material para el análisis, inspirado en la etnometodología y en el análisis de la conversación (Mondada, 2008a: 222). Se trata de una tendencia a partir de la cual nacen los estudios multimodales y la lingüística interaccional cuyas “prácticas analíticas [están] desarrolladas sobre la base de materiales empíricos conversacionales, sensibles a la dinámica secuencial de los turnos de habla y del manejo localmente organizado por los participantes” (Mondada, 2001: 61). Es decir, ha cambiado el enfoque del estudio hacia un análisis multimodal de los “naturally occurring data” (Mondada, 2008b: 3) que se trabaja y analiza mediante grabaciones de vídeos para poder acceder a datos *in situ* que ocurren de manera natural en una situación dada:

The interest in video recordings of "naturally occurring data" emerges from a naturalistic perspective largely developed by Harvey SACKS (1963, 1984), but also inspired by GOFFMAN's ethnographic observations (1963), as well as by KENDON's early work on glances and gestures (1967, 1990), SCHEFLEN's context analysis (1972) and BIRDWHISTELL's kinesic analysis (1970). All were directly or indirectly influenced by the *Natural History of an Interview*, a project begun in 1955, offering a pluridisciplinary analysis of communication,

language, paralanguage and kinesics, as well as of psychiatric issues, focusing on a very early video corpus, constituted by the recording of a psychiatric interview between BATESON and one of his patients, Doris (cf. McQUOWN, 1957, 1971), and transcribed by HOCKETT, BIRDWHISTELL and McQUOWN (McQUOWN, 1971, ch.6). The title of this project refers significantly to an analysis of human behavior that recognizes the importance of "spontaneous conversational materials" in "a variety of contexts" (1971, ch.10, pp.9 and 11). (Mondada, 2008b: 3).

Sacks ya recurrió al uso de grabaciones por motivos prácticos, por ejemplo por el hecho de poder revisar el material de estudio tantas veces como fuera necesaria tal y como dice literalmente:

I started to work with tape-recorded conversations. Such materials had a single virtue, that I could replay them. I could transcribe them somewhat and study them extendedly – however long it might take. The tape-recorded materials constituted a ›good enough‹ record of what happened. Other things, to be sure, happened, but at least what was on the tape has happened. It was not from any large interest in language or from some theoretical formulation of what should be studied that I started with tape-recorded conversations, but simply because I could get my hands on it and I could study it again and again, and also, consequentially, because others could look at what I had studied and make of it what they could, if, for example, they wanted to be able to disagree with me (Mondada, 2006: 3, citado de Sacks, 1984: 26; Sacks, 1992: 622).

Se trata de una tendencia de trabajar la lengua oral que acompaña el avance tecnológico de los aparatos de grabación¹ que cada vez son más ligeros y más pequeños y facilitan el trabajo con material auténtico, ya que son fáciles de llevar. De ahí viene la necesidad de incluir elementos no solamente verbales y paraverbales sino también no verbales en el análisis de la conversación y de trabajar con material grabado en vídeo. Goffman sintetiza muy bien la importancia de la articulación entre lo lingüístico y lo no lingüístico de la siguiente manera:

Hace mucho tiempo que se estudia el aspecto del discurso que se puede transcribir claramente al papel. Hoy se examinan cada vez

¹ El primer aparato para grabar una conversación, sin embargo, ya se consiguió a finales del siglo XIX, cuando el ingeniero danés Poulsen hizo los primeros experimentos de registrar la voz mediante un aparato que nombró telegráfono y que, adaptado al teléfono, podía registrar conversaciones (Serrano i Farrera, 1999: 276).

más los aspectos difusos del discurso. La lengua que se agita en la boca resulta no ser más que (en ciertos planos de análisis) una parte de un acto complejo, cuyo sentido debe investigarse igualmente en el movimiento de las cejas y de la mano (Goffman, 1964: 130).

También Mondada pone en evidencia este interés en los medios de comunicación de masas audiovisuales al analizar un fragmento de una entrevista televisada (Mondada, 2001). Por eso, han cobrado importancia los estudios multimodales dentro del AC hasta llegar al campo de la lingüística interaccional. Trabajar con vídeos permite hacer transcripciones con anotaciones detalladas de los fenómenos y sus efectos que, además, observan las formas no estándar (Mondada, 2001: 66). La necesidad de considerar la dimensión interaccional en el campo de la lingüística también se da por el hecho de que la interacción no solo tiene un papel constitutivo de las prácticas de los hablantes sino que también estructura los recursos lingüísticos. Se trata de datos situados, esto es, están “imbricados en su contexto de enunciación y en las actividades en cuyo curso se han producido” (Mondada, 2001: 66). Por tanto, no solo hay que tener en cuenta los intercambios verbales a la hora de transcribir una conversación sino también los dispositivos materiales, espaciales y tecnológicos, además de anotar la coordinación entre los elementos verbales y no verbales como miradas, posiciones y movimientos del cuerpo, entre otros. Mondada habla de una “empresa colectiva” (Mondada, 2001: 76). También influyen otros dos factores imprescindibles en el análisis: la dimensión temporal y secuencial de la actividad interaccional, ya que el interlocutor, concebido como un ser social, planifica, construye e interpreta los enunciados y los turnos de habla de manera reflexiva y dinámica en tiempo real. Por tanto, el análisis permite ver lo que precede y lo que sigue a ellos (Mondada, 2008b: 3/4; Mondada, 2001: 68, 81). Se trata de

[...] a *situated view of social conduct*: interactions are *reflexively* structured, i.e. conduct adapt to its context and at the same time, by interpreting it in a certain way, configures it by the very fact that it adjusts to this particular feature and not another – being thus both context-shaped and context-renewing (Mondada, 2006: 4).

Según Mondada, la única manera de hacer visible la coordinación de estos factores multimodales en el tiempo y permitir un análisis secuencial es

trabajar con material grabado en vídeo (Mondada, 2006: 6; Mondada, 2008a: 261, 262; Mondada, 2008b: 30) a partir del cual se hace una transcripción detallada. De esta manera, es posible analizar la coordinación de los elementos verbales y no verbales además de factores como la prosodia en el tiempo. Propone extraer fotogramas del vídeo (“screen shots”) que acompañan al habla y situarlos en el tiempo: “dans tous les cas, les images sont rapportées à la parole et donc situées précisément dans le temps” (Mondada, 2008a: 226). Es la misma metodología que se ha utilizado en esta tesis doctoral.

La lingüista incluso propone hacer de la grabación en sí un objeto de análisis e integrarlo en el análisis conversacional, puesto que tanto los movimientos y la perspectiva de la cámara como las elecciones técnicas forman parte integral en la actividad social y están incrustados y sincronizados en la interacción (Mondada, 2006: 2); anticipan actividades interaccionales. Es decir, la persona que graba refleja su competencia comunicativa y cultural en los movimientos de la cámara, ya que anticipa lo que pasará a continuación. Por ejemplo, en una escena en la cual una persona consuela a otra, puede darse que la cámara enfoque primero las caras de ambas pero después las desenfoca para que entren en escena los cuerpos de las personas. La actividad interaccional puede ser un consuelo verbal seguido de un abrazo; el movimiento de la cámara, el desenfoco, anticipa de esta manera el contacto físico.

La multimodalidad, sin embargo, no solo se extiende en el campo puramente lingüístico sino que se trata más bien de una tendencia en general que podemos observar en muchas áreas. Kress y Van Leeuwen insisten en que

More recently [the] dominance of monomodality has begun to reverse. Not only the mass media, the pages of magazines and comic strips for example, but also the documents produced by corporations, universities, government departments etc., have acquired colour illustrations and sophisticated layout and typography. And not only the cinema and the semiotically exuberant performances and videos of popular music, but also the avant-gardes of the ‘high culture’ arts have begun to use an increasing variety of materials and to cross the boundaries between the various art, design and performance

disciplines, towards multimodal Gesamtkunstwerke, multimedia events, and so on (Kress & Van Leeuwen, 2006: 1).

1.5. Resumen

En este capítulo hemos presentado una breve descripción de la historia de la conversación como objeto de estudio desde el acercamiento más bien teórico o descriptivo hasta los estudios que se centran en el uso lingüístico “auténtico” por lo que su objeto de análisis es la conversación espontánea trabajando con datos reales.

Además, hemos estudiado tres corrientes con más detalle: la etnometodología, que es la disciplina que más ha avanzado en el estudio de la estructura de las interacciones y ha aportado conocimientos sobre los mecanismos de la interacción espontánea. Después, hemos profundizado en el análisis de la conversación que se deriva directamente de la etnometodología. Por último, hemos trabajado los estudios multimodales y la lingüística interaccional, un campo de investigación inspirado en la etnometodología y en el análisis de la conversación. La multimodalidad es la disciplina que no solo estudia datos *in situ* que ocurren de manera natural en una situación dada sino que accede de manera multimodal al material que está grabado en vídeo para poder dar cuenta de cómo se articulan diferentes “códigos” verbales y no verbales en la construcción discursiva. En el apartado en cuestión hemos presentado las ventajas que conlleva el trabajo con este tipo de material.

CAPÍTULO 2: LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

2.1. Hacia una definición

A continuación veremos unas definiciones de qué se entiende por *la comunicación verbal* y *la comunicación no verbal*, aunque todos nosotros tenemos una idea general de que se trata (o por lo menos lo pensamos). Intentaremos abordar el tema con mayor precisión y acercarnos a una

definición en más detalle. Sin embargo, antes de empezar, es esencial definir el concepto de la *comunicación*, ya que es el término clave.

Buscamos en el *Diccionario ideológico de la lengua española* de Casares la entrada *comunicación* y encontramos la siguiente definición:

comunicación. f. Acción y efecto de comunicar o comunicarse. [...] (Casares, 1992: 204).

la cual nos remite a la entrada de *comunicar*:

comunicar. Tr. Dar *participación a otro en lo que uno tiene. || *Propagar, difundir lo que uno tiene. || *Informar, hacer saber a uno alguna cosa. || *Conversar con alguno. Ú. t. c. r. || *Consultar un asunto con alguno, *preguntarle su parecer. || r. Tratándose de cosas inanimadas, tener correspondencia o paso unas con otras (Casares, 1992: 204).

Según está definido, el acto de comunicar es informar, dar información a alguien o conversar con una persona.

El *Diccionario de uso del español* de Moliner también nos remite a la entrada de *comunicar*. Define este verbo como hacer saber a otra persona cierta información y pasar a otros las propias ideas. Es decir, compartir información. La definición coincide con el origen de la palabra que deriva del latín *communicāre* que quiere decir 'compartir':

comunicación 1 f. (*Haber*, etc.) Acción de comunicar[se]. [...] ⇒ *Comunicar. [...] (Moliner, 2007: 737).

comunicar (del lat. *communicāre*, compartir). **1 tr.** Hacer saber a alguien cierta \cosa: 'Ya le he comunicado mis intenciones'. También recípr.: 'Nos comunicaremos nuestras impresiones'. [...] **6** Pasar a otros las propias \ideas o sabiduría. ≅ *Enseñar. **7 tr. (con)** *Tratar con otra persona de cierto \asunto propio: 'Ya he comunicado mi proyecto con mi padre' [...] (Moliner, 2007: 737).

Además, Moliner nos presenta un catálogo de sinónimos del verbo 'comunicar' en el cual incluye los actos de informar, dar a conocer, poner en conocimiento, avisar y hacer saber, entre otros:

■ CATÁLOGO

*Anunciar, *avisar, chivar, dar a CONOCER, dar CONOCIMIENTO, poner en CONOCIMIENTO, dar CUENTA, dar a ENTENDER, enterar, escribir, *exponer, inculcar, *informar, insinuar, instilar, noticiar, notificar, oficiar, dar PARTE, participar, hacer PARTÍCIPE, hacer PRESENTE, proclamar, dar PUBLICIDAD, radiar, dar RAZÓN, revelar, hacer SABER, transmitir, vehicular, vehiculizar [...] (Moliner, 2007: 737).

Es interesante anotar que Moliner también incluya verbos como chivar, insinuar y revelar en este catálogo, puesto que implican otra connotación más que el mero hecho de transmitir información. El verbo “chivar”, por ejemplo, que se utiliza en un lenguaje coloquial, quiere decir “irse de la lengua, decir algo que perjudica a otra persona” (Real Academia Española, 2001a) y, por lo tanto, lleva una connotación negativa. El acto de “insinuar” quiere decir “dar a entender algo sin más que indicarlo o apuntarlo ligeramente” (Real Academia Española, 2001b). Es decir, transmitimos información pero no de una manera neutral. El último verbo, “revelar”, también implica más que informar, pues la Real Academia Española (a partir de aquí *RAE*) lo define como “descubrir o manifestar lo ignorado o secreto”.

En ninguno de los dos diccionarios mencionados encontramos una entrada para el concepto de *comunicación no verbal*. La Real Academia Española tampoco lo incluye en su diccionario. Define la *comunicación* igual como Moliner como una acción y efecto de comunicar o comunicarse. Sin embargo, la entrada de la RAE destaca por el hecho de que define la comunicación también como “Transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor” igual que lo hace bajo la entrada *comunicar*.

comunicación.

(Del lat. *communicatĭo*, *-ōnis*).

1. f. Acción y efecto de comunicar o comunicarse.
2. f. Trato, correspondencia entre dos o más personas.
3. f. Transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor.

[...] (Real Academia Española, 2001c).

comunicar.

(Del lat. *communicāre*).

1. tr. Hacer a otro partícipe de lo que uno tiene.
2. tr. Descubrir, manifestar o hacer saber a alguien algo.

3. tr. Conversar, tratar con alguien de palabra o por escrito. U. t. c. prnl.
4. tr. Transmitir señales mediante un código común al emisor y al receptor.
[...] (Real Academia Española, 2001d).

Además, la RAE entiende bajo el término “verbal” todo lo que se refiere a la palabra o lo que se sirve de ella:

verbal.

(Del lat. *verbālis*).

1. adj. Que se refiere a la palabra, o se sirve de ella. *Memoria verbal. Expresión verbal* (Real Academia Española, 2001e).

Así que podemos deducir como “comunicación no verbal” todo aquello que transmitimos a otra persona y que no sea por medio de las palabras. Es decir, mediante elementos como los gestos o la mirada transmitimos información sobre nosotros mismos, sobre nuestra actitud y características.

El Centro Virtual Cervantes (a partir de ahora CVC) –al contrario de los arriba mencionados- incluye en el *Diccionario de términos clave de ELE* la “comunicación no verbal”. Explica que se trata de un concepto muy amplio, ya que abarca “todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar”:

El concepto designado por comunicación no verbal es enormemente amplio. Según, A. M. Cestero (1999) abarcaría todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar (Centro Virtual Cervantes, 1997a).

El *Lexikon der Sprachwissenschaft*, un diccionario lingüístico de Hadumod Bußmann, da una definición bastante amplia de *comunicación no verbal* incluyendo la “totalidad de los fenómenos no verbales que se presentan en los procesos comunicativos interhumanos”. Además, incluye en la definición de la comunicación no verbal el paralenguaje y la cinesia. Sin embargo, hace caso omiso de la proxemia que también forma parte de la comunicación no verbal (véase Parte I, 2.4 Categorías no verbales):

Nonverbale Kommunikation [lat. *verbum* <Wort>].

Gesamtheit der in zwischenmenschlichen Kommunikationsprozessen auftretenden nicht-sprachlichen Phänomene, deren Untersuchung

Aufgabe ist von Psychologie (Psychiatrie), Soziologie, Ethnologie und –insofern gesprochene Sprache nur unter Berücksichtigung nicht-sprachlicher Mittel vollständig verstanden und beschrieben werden kann – von Sprachwissenschaft.

Bei den Signalen N.K. wird unterschieden zwischen: (a) vokalen Mitteln wie Lautstärke der Stimme, Stimmlage, Sprechrhythmus, Lachen, Hüsteln etc., deren Untersuchung unter dem Begriff Paralinguistik zusammengefasst wird (allerdings wird Paralinguistik gelegentlich auch als Synonym für den Gesamtbereich der N.K. verwendet), (b) nicht-lautlichen (motorischen) Phänomenen wie Mimik, Gestik, Körperhaltung, Blickkontakt, äußere Erscheinung und Kleidung, deren Erforschung auch als Kinesik bezeichnet wird.

In beiden Bereichen mischen sich konstitutionell bedingte und frei variierbare Komponenten, die die sprachliche K. entweder systematisch überlagern (wie Intonation und Akzent) oder unabhängig von ihr auftreten können. Grundlegend für die Beschreibung N.K. ist die Frage nach dem >>Kodecharakter<<, der Systemhaftigkeit N.K., die eine Unterscheidung zwischen intentional gesteuerter N.K. und unbewusstem, nur für sich selbst stehendem >>Verhalten<< ohne kommunikative Absicht nahe legt (Bußmann, 2002: 473).

Comunicación no verbal (latín *verbum* <palabra>).

Totalidad de los fenómenos no verbales que se presentan en los procesos comunicativos interhumanos cuyo análisis es tarea de la psicología (psiquiatría), sociología, etnología y lingüística –en la medida que el lenguaje oral solo se puede comprender y describir por completo considerando todos los medios no verbales.

En la comunicación no verbal se distingue entre las siguientes señales: (a) recursos vocales como el volumen de la voz, el registro, el ritmo del habla, la risa, toser, etc. cuyo análisis está reunido bajo el término paralingüística (no obstante, a veces se usa el término paralingüística como sinónimo para todo el campo de la comunicación no verbal); (b) fenómenos (motores) no verbales como la mímica, los gestos, la postura, el contacto visual, la apariencia exterior y la ropa, cuyo análisis también se denomina kinesia.

En las dos áreas se mezclan componentes condicionados y de libre variación que o bien se superponen sistemáticamente a la comunicación (como la entonación y el acento) o bien aparecen independientemente de ella. Para la descripción de la comunicación no verbal es básica la pregunta sobre el <<carácter código>>, la sistematicidad de la comunicación no verbal que sugiere diferenciar entre la comunicación no verbal intencionalmente controlada, y una conducta inconsciente, para uno mismo, sin ninguna intención comunicativa [traducción de la autora].

El lingüista Payrató, quien escribió su tesis doctoral sobre un tema concreto de la comunicación no verbal, a saber: los emblemas del catalán de Barcelona (Payrató, 1991), define la comunicación no verbal como “un procés interactiu de modificació de conductes que s’assoleix justament a través de qualsevol canal altre que el verbal” (Payrató, 2004: 13).

En general, el término *comunicación* contiene una variedad de definiciones e interpretaciones (aquí solo se presentan los que se considera relevantes para acercarnos a una definición de la comunicación no verbal). Lo mismo pasa con el concepto de lo *no verbal*. Pues, ¿cuáles son exactamente los fenómenos no verbales? ¿Dónde está el límite entre lo verbal y lo no verbal? Es difícil determinar el límite entre estos dos conceptos, ya que lo no verbal casi siempre va unido con lo verbal. Para dar un ejemplo, la paralingüística incluye también recursos vocales como el volumen de la voz y el registro. Knapp (1982: 15) lo sintetiza muy bien en la afirmación que “no es fácil hacer una disección únicamente del comportamiento humano verbal y otra exclusivamente del comportamiento no verbal”.

Según el mismo autor, otro problema en la definición de la comunicación no verbal es la incertidumbre de si nos referimos a la ‘señal *producida*’ que sería propiamente lo no verbal o al ‘código interno de *interpretación* de la señal’ que a menudo es verbal. Pues dice que “en general, cuando la gente habla de comportamiento no verbal se refiere a señales a las que se ha de atribuir significado y no al proceso de atribución de significado” (Knapp, 1982: 16).

La triple estructura de la comunicación

Por un lado, no es fácil encontrar el límite entre lo verbal y lo no verbal. Por otro lado, recurrimos a elementos de los dos conceptos a la vez, es decir, acompañamos nuestras palabras y todo lo que decimos con ellas con elementos paralingüísticos. Por ejemplo, dependiendo de la prosodia, podemos decir “sí↘” afirmando una cosa. Pero la misma palabra puede

obtener diferentes significados. Podemos expresar sorpresa levantando la voz “sí↗” o demostrar indiferencia “sí→”. Además, ‘movemos’ de manera kinésica y, en la mayoría de los casos inconscientemente, lo que decimos. En efecto, Poyatos (1983a; 1983b; 1986; 1994) habla de la “estructura básica del discurso” que son tres sistemas concurrentes que no podían dissociarse entre sí:

Although *verbal language* is the basic system through which, along the vocal auditory channel, people carry out the most complete and sophisticated form of interaction, that is, conversation, it is far from being an autonomous system. Researchers who traditionally would have undertaken a rather exact analysis of discourse but typically failing to acknowledge its nonverbal components, are now becoming increasingly aware that what truly gives the spoken words their total meaning (which at any rate is not contained only in them) are a series of vocal/narial voice modifications and independent sounds and meaningful silences which today we subsume under *paralanguage*; and that, if visually perceived, those verbal expressions are accompanied by a great number of facial, manual and bodily gestures, gaze activities, manners, postures, postural shifts and stills, which constitute *kinesics*.

Those three co-systems, language-paralanguage-kinesics, form the *basic triple structure*, [...] (Poyatos, 1983a: 129).

También Payrató afirma que “les diferents veus de l’individu no són només verbals, són també vocals no verbals (paralingüístiques) i gestuals (facials i manuals)” (Payrató, 2004: 22).

2.2. Comunicación (no) verbal y cultural – la pluriculturalidad

Uno de los objetivos que deberíamos plantearnos como miembros de la Unión Europea es el acercamiento a nuestros vecinos – sin embargo, también en general, es importante el entendimiento mutuo entre personas de diferentes culturas. No somos solo españoles o alemanes o franceses sino que todos tenemos en común que somos europeos. Este hecho conlleva ventajas (económicas, por ejemplo) pero también obligaciones –el entendimiento mutuo. De ahí que naciera un concepto importante: “la pluriculturalidad”.

El marco teórico de este trabajo presenta aquellos elementos que exigen la competencia pluricultural entendida como

[...] la capacidad de una persona para participar en encuentros interculturales, gracias a la experiencia que posee en diversas culturas y al conocimiento de diversas lenguas (Centro Virtual Cervantes, 1997e).

Este concepto incluye, por ejemplo, la intercomprensión de lenguas² que es un enfoque que enfatiza el derecho de comunicarnos con cualquier persona en nuestra propia lengua. Es decir, cada uno utiliza su idioma materno pero entiende a todos los otros interlocutores, sea cual sea la lengua en que hablan. Por ejemplo, un habitante de Barcelona conversa con 'su vecino' de Francia; utiliza el castellano o catalán mientras que el otro le habla en francés.

Desde el nacimiento del concepto de la pluriculturalidad ya no es suficiente saber hablar únicamente el código lingüístico de un país determinado, sino que saber hablar un idioma significa dominar el código lingüístico para poder comunicarse pero también conocer toda una nueva cultura que se esconde detrás del idioma. Por tanto, para la enseñanza quiere decir que no solo tenemos que enseñar el funcionamiento de la lengua meta en sí sino que también hace falta un tipo de formación cultural de la cultura meta:

"...en ese proceso de inmersión que, en un principio, tenía como objetivo aprender una lengua para describirla,... descubren que lo que están aprendiendo es algo más que el código que quieren describir, porque están descubriendo formas de vida ligadas a formas

² El enfoque de la intercomprensión de lenguas vecinas se centra, sobre todo, en las competencias de recepción en una lengua extranjera (leer y escribir). El objetivo es entender las lenguas vecinas sin la necesidad de saber hablarlas fluidamente así que cada uno puede utilizar su lengua materna (Délégation générale à la langue française et aux langues de France, 2006).

Una Europa di poliglotti non è una Europa di persone che parlano correntemente molte lingue, ma nel migliore dei casi di persone che possono incontrarsi parlando ciascuno la propria lingua e intendendo quella dell'altro, che pure non saprebbero parlare in modo fluente, e intendendola, sia pure a fatica, intendessero il « genio », l'universo culturale che ciascuno esprime parlando la lingua dei propri avi e della propria tradizione (Eco, 1993).

de *hablar*, estatus y roles sociales que se manifiestan a través de los usos lingüísticos, formas de bromear y tabúes, etc." (Tusón, 2009: 225/226).

Es decir, durante el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera nos tenemos que familiarizar con la manera de ser de la gente de un país determinado, su manera de vivir, sus costumbres, su manera de expresarse (y aquí se refiere a conceptos varios como, por ejemplo, la cortesía verbal, el paralenguaje, la cinesia, la proxémica, etc.).

También Gumperz y Hymes ya insistieron en que el uso de una lengua implica también otros conocimientos culturales, a saber:

[...] language usage -i.e., what is said on a particular occasion, how it is phrased, and how it is coordinated with nonverbal signs- cannot simply be a matter of free individual choice (Gumperz & Hymes, 1986: vi).

Por lo tanto, el objetivo en las aulas de lenguas extranjeras no solo debe ser enseñar una lengua determinada sino formar un hablante competente en esta y, para expresarlo con las propias palabras de Poyatos (1994), lograr la "fluidez cultural".

La fluidez cultural –tanto verbal como no verbal, que, por consiguiente, abarca el lenguaje verbal como cualquier otro sistema comunicativo, se demuestra tanto en la emisión como en la recepción de signos de todo tipo, es decir, el hablante es capaz de escoger en todo momento entre una serie de alternativas comportamentales como comportamientos lingüísticos y conoce, por ejemplo, los valores culturales o sociales de ciertas expresiones verbales. Según Poyatos, esta capacidad depende de la edad, la configuración psicológica, quiere decir la capacidad de aprendizaje, de observación, de imitación, etc., y el nivel socioeconómico-educacional (Poyatos, 1994: 49/50). El lingüista subraya la importancia de esta fluidez cultural en explicar de su propia experiencia:

Desde que empecé a enseñar en Norteamérica me empezaron a preocupar los problemas interculturales a que veía expuestos a mis alumnos [...] y se me hacía cada vez más patente que al enseñarles una lengua extranjera se les facilitaba solo un cierto grado de fluidez lingüística, pero nunca la que verdaderamente necesitaban y debería

proporcionárseles en el aula, esa *fluidez cultural* que yo mismo iba adquiriendo como fluidez verbal-no verbal (Poyatos, 1994: 49).

y nos da un ejemplo de las barreras de la comunicación intercultural que se dan por causa de una falta de tal fluidez:

Tom [...] había llegado a España con la sincera intención de comunicarse bien con los españoles y para ello había adquirido cierta ‘fluidez lingüística’, sin darse cuenta de que el bagaje de su propia cultura que llevaba se manifestaba constantemente porque lo que le faltaba era precisamente ‘fluidez cultural’ (Poyatos, 1994:45).

La competencia pluricultural se atiene también a otras competencias tales como la cultural y la comunicativa que garantizan que un aprendiente pase a ser un hablante ‘nativo’ más de la lengua meta, es decir se integre completamente en la cultura y sepa utilizar adecuadamente su código. Pues, de acuerdo con Goodenough (1957) y en palabras de Tusón “si lo que hace que se considere a una persona miembro de un grupo determinado es su competencia cultural” (Tusón, 2009: 227):

Whatever it is one has to know in order to operate in a manner acceptable to its members, and do so in any role that they accept for any one themselves (Goodenough, 1957 : 36).

A mediados de los años sesenta, Hymes (1995) introdujo el concepto de la *competencia comunicativa* que es parte esencial de la competencia cultural y pluricultural. Reprochó la ausencia de factores socioculturales en la postura chomskyana y de los mentalistas, que concibieron al individuo como un ser abstracto y aislado, como un mecanismo cognitivo sin motivación (Hymes, 1995).

Con la introducción de este concepto clave cambió también el enfoque en la enseñanza de lenguas extranjeras. Se parte de la idea de que saber hablar una lengua significa saber comunicarse en ella. De esta manera, la comunicación llegó a ser el centro en las aulas de lenguas extranjeras, puesto que es importante que un hablante no solo sepa el código, sino que realmente sepa utilizarlo de manera adecuada según lo que la situación comunicativa exige.

Existen dos diferentes maneras de entender lo que significa ser capaz de comunicarse oralmente en una lengua meta. Por un lado, se postula que hay que dominar el sistema de las reglas que rigen el funcionamiento de la lengua meta, es decir, producir frases gramaticalmente correctas, de modo que la enseñanza de la lengua está orientada principalmente al aprendizaje del sistema fónico, morfosintáctico y léxico. Por otro lado, está el concepto de la competencia comunicativa según el que el hablante competente es aquel que es capaz de utilizar la lengua de manera apropiada según la situación comunicativa, es decir, hace hincapié en la habilidad de usar un idioma:

"What a speaker needs to know to communicate effectively in culturally significant settings. Like Chomsky's term on which it is patterned, communicative competence refers to the ability to perform. An attempt is made to distinguish between what the speaker knows - what his inherent capacities are- and how he behaves in particular instances. However, whereas students of linguistic competence seek to explain those aspects of grammar believed to be common to all humans independent of social determinants, students of communicative competence deal with speakers as members of communities, as incumbents of social roles, and seek to explain their use of language to achieve self-identification and to conduct their activities." (Gumperz & Hymes, 1986: vii).

o en palabras de Saville-Troike (1989: 21) que detalla todo lo que para ella incluye la competencia comunicativa:

"Communicative competence involves knowing not only the language code, but also what to say to whom, and how to say it appropriately in any given situation. It deals with the social and cultural knowledge speakers are presumed to have to enable them to use and interpret linguistic forms. [...] Communicative competence extends to both knowledge and expectation of who may or may not speak in certain settings, when to speak and when to remain silent, whom one may speak to, how one may talk to persons of different statuses and roles, what appropriate nonverbal behaviors are in various contexts, what the routines for turn-taking are in conversation, how to ask for and give information, how to request, how to offer or decline assistance or cooperation, how to give commands, how to enforce discipline, and the like -in short, everything involving the use of language and other communicative dimensions in particular social settings."

El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (de ahora en adelante MCER)³, un estándar y guía internacional que mide el nivel, el dominio de la expresión y la comprensión escritas y orales de una lengua, subraya la importancia de la competencia comunicativa y se refiere a las situaciones plurilingües que se dan cada vez más:

el enfoque plurilingüe enfatiza el hecho de que conforme se expande la experiencia lingüística de un individuo en los entornos culturales de una lengua, desde el lenguaje familiar hasta el de la sociedad en general, y después hasta las lenguas de otros pueblos (ya sean aprendidas en la escuela o en la universidad, o por experiencia directa), el individuo no guarda estas lenguas y culturas en compartimentos mentales estrictamente separados, sino que desarrolla una competencia comunicativa a la que contribuyen todos los conocimientos y las experiencias lingüísticas y en la que las lenguas se relacionan entre sí e interactúan. En situaciones distintas, una persona puede recurrir con flexibilidad a partes diferentes de esta competencia para conseguir una comunicación eficaz con un interlocutor concreto. Por ejemplo, los interlocutores pueden cambiar de una lengua o un dialecto a otro, explotando así la habilidad que tiene cada uno para expresarse en una lengua y para comprender otra. Una persona puede recurrir al conocimiento de varias lenguas para dar sentido a un texto, escrito e incluso hablado, en una lengua previamente <<desconocida>>, reconociendo palabras de un fondo común internacional que aparecen con una forma nueva. Los que tengan algunos conocimientos, por muy escasos que sean, pueden utilizar esta competencia para ayudar, sirviendo de mediadores entre individuos que no tengan una lengua común y carezcan, por tanto, de la capacidad para comunicarse. En ausencia de mediador, estos individuos pueden conseguir algún grado de comunicación si ponen en juego la totalidad de su bagaje lingüístico, la experimentación con formas alternativas de expresión en lenguas y dialectos diferentes, la utilización de recursos paralingüísticos (mímica, gestos, expresiones faciales, etc.) y la simplificación radical del uso de la lengua. (Consejo de Europa, 2002:4) [el subrayado es mío].

³ El MCER es de utilidad no solo para los que planifican los programas de aprendizaje y para los profesores sino también para los alumnos propios que aprenden la lengua de forma autodidacta. Por ejemplo, ayuda a despertar en el alumno la conciencia del estado de sus conocimientos y a autoevaluar su proceso de aprendizaje. A los profesores les sirve como guía o referencia en cuestiones tales como: ¿qué material utilizar? ¿qué y cómo evaluar? ¿qué competencias y destrezas enseñar? y muchos más. Además favorece la comparación u homologación de los títulos que certifican las distintas entidades que se puede obtener en cada lengua.

Subcompetencias

La propuesta de Hymes ha sido posteriormente reformulada. Especialmente destaca la aportación de Canale que en 1983 incluyó cuatro áreas de conocimiento y habilidad en el marco teórico para la competencia comunicativa, formuladas como subcompetencias: la subcompetencia gramatical, la subcompetencia sociolingüística, la subcompetencia discursiva y la subcompetencia estratégica (Canale, 1995: 66ss.).

Subcompetencia gramatical. La competencia gramatical que, posteriormente, también era denominada “competencia lingüística” hace hincapié en el conocimiento y la habilidad necesaria para comprender y expresar el sentido literal de los mensajes emitidos. Por consiguiente, está relacionada con el dominio del código lingüístico que incluye saber las características y las reglas del lenguaje, a saber el vocabulario, las reglas de formación de palabras y oraciones, la ortografía y la semántica. Por tanto, se da en todos los niveles de la descripción lingüística: el fonético-fonológico-ortográfico, morfosintáctico y léxico-semántico. También incluye el conocimiento de las variedades una lengua.

Subcompetencia sociolingüística. La competencia sociolingüística es la capacidad relacionada con la adecuación del comportamiento lingüístico al contexto sociocultural, quiere decir que los enunciados tienen que ser apropiados a los contextos sociolingüísticos en los que se producen según el estatus de los participantes y las finalidades así como las normas y las convenciones de la interacción. Así pues, comprende la adecuación tanto de los significados expresados como de las formas empleadas incluyendo normas socioculturales de uso y normas de discurso.

*Subcompetencia discursiva*⁴. La competencia discursiva entiende la habilidad de elaborar e interpretar diferentes tipos de discursos, sean orales

⁴ El *Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas* (Consejo de Europa, 2002) incluye la competencia discursiva en la competencia pragmática comprendiendo, por lo tanto, las siguientes tres como subcompetencias: la competencia lingüística, la competencia sociolingüística y la competencia pragmática a las cuales se asocian conocimientos, destrezas y habilidades, respectivamente.

o escritos, tales como una narración, un ensayo argumentativo, una descripción, una anécdota, un artículo científico o una carta comercial. Por tanto, se refiere a la capacidad de combinar formas gramaticales y significados para conseguir elaborar e interpretar textos orales o escritos comunicativamente eficaces, lo cual se logra mediante la cohesión en la forma y la coherencia en el significado.

Subcompetencia estratégica. Se trata del dominio de las estrategias de comunicación que, por un lado ayudan a compensar los fallos que se pueden dar en una conversación y que se dan debido a conocimientos limitadores en una comunicación intercultural, por ejemplo. Por otro lado, favorecen la efectividad de la comunicación entre hablantes. Se compone de dos tipos de estrategias: estrategias de aprendizaje y estrategias de comunicación.

Canale (1995) critica que muchos consideran la competencia gramatical más importante que la sociolingüística, un fenómeno que se refleja en las opiniones de muchos estudiantes de lengua extranjera.

Hay una tendencia en muchos programas de segunda lengua a tratar la competencia sociolingüística como si fuese menos importante que la competencia gramatical. Esta tendencia resulta extraña por dos razones. Primero, da la impresión de que la corrección gramatical de las expresiones es más importante que la adecuación de éstas en la comunicación real, [...]. Segundo, esta tendencia ignora el hecho de que la competencia sociolingüística es crucial en la interpretación de enunciados por su <<significado social>>, por ejemplo, función comunicativa y actitud (cuando no queda claro por el significado literal de las expresiones o a partir de indicaciones no verbales, por ejemplo, contexto sociocultural y gesto) (Canale, 1995: 67).

En la comunicación real es imprescindible la adecuación del comportamiento lingüístico. Nosotros mismos cometemos errores y faltas hablando nuestra propia lengua materna cada día. Estos errores no son percibidos como (tan) graves, ya que el comportamiento lingüístico cumple el requisito de la adecuación al contexto. También es crucial nuestra competencia sociolingüística a la hora de interpretar los enunciados de otra persona. Si, por ejemplo, un hablante nativo de la lengua española aconseja a un alemán mientras utiliza una forma imperativa, el alemán tiene que saber

por el contexto y la función comunicativa que se trata de una expresión de consejo, de ayuda y no de una obligación o una orden⁵.

Lo no verbal en la competencia comunicativa

La propuesta de Canale (1995) de las cuatro áreas de conocimiento y habilidad no solo se refiere a los elementos verbales de la comunicación sino también a los no verbales. Se trata de un aspecto importante que hay que tener en cuenta, puesto que forma una parte esencial de la comunicación (véase Parte I, 2.1 Hacia una definición). En tres de las cuatro competencias Canale se refiere explícitamente también al conocimiento y al uso de los elementos no verbales. La competencia gramatical “está relacionada con el dominio del código lingüístico (verbal o no verbal).” (Canale, 1995: 66), es decir no solo tiene que ver con las reglas gramaticales sino también el conocimiento de aspectos paralingüísticos y cinéticos de la lengua tales como la entonación, la expresión facial y los gestos. Asimismo, la competencia discursiva incluye estrategias no verbales que ayudan a compensar los fallos en la comunicación y favorecen su efectividad, pues “esta competencia se compone del dominio de las estrategias de comunicación verbal y no verbal” (Canale, 1995: 69). La competencia sociolingüística hace hincapié en la adecuación del comportamiento lingüístico verbal o no verbal al contexto sociocultural, sea la adecuación de los enunciados o la adecuación de la forma. Canale afirma que:

La adecuación de la forma trata de la medida en que un significado dado (incluidas funciones comunicativas, actitudes y proposiciones/ideas) se representa por medio de una forma verbal y/o no verbal que es característica en un contexto sociolingüístico. [...] Esta noción de adecuación de la forma incluye por tanto lo que Richards (1981) y otros han llamado <<competencia interaccional>>.

⁵ Esta situación se dio en una clase de conversación en español durante mis estudios de Filología Hispánica en una universidad en Alemania en la que mi profesora nativa de castellano aconsejó en forma de imperativo (“llama”) a una amiga mía a llamar a la universidad de acogida dónde iba a hacer ella su semestre Erasmus. La reacción de mis amigas y compañeras de estudios era irritante; consideraron la manera de aconsejar poco cortés y muy imperiosa.

que tiene que ver con la adecuación cinética y proxémica (Canale, 1995: 67).

Unos signos apropiados no verbales pueden ser el contacto visual (o no), el espacio personal, la ropa, el contacto físico (o no) con otras personas y los gestos, por ejemplo. Sin embargo, no solo las tres competencias arriba citadas sino también la competencia estratégica incluye necesariamente el componente no verbal. Así es que, especialmente al comienzo del aprendizaje de una nueva lengua, los alumnos utilizan gestos cuando no saben cómo expresarse mediante palabras. O dos niños de países diferentes y que no tienen un idioma en común usan los brazos y manos para comunicarse⁶.

Quinn Allen (1999) resume la competencia comunicativa propuesta por Hymes de la siguiente manera destacando la parte no verbal:

Hymes' definition of communicative competence includes the nonverbals: 1) haptics-permissible physical contact between speakers, 2) proxemics-space requirements, 3) kinesics-hand gestures, facial responses etc., and 4) nonverbal cues used to manage conversations (Quinn Allen, 1999: 473).

El MCER (Consejo de Europa, 2002: 118) también hace referencia a los elementos no verbales, aquí la paralingüística y el lenguaje corporal, incluyéndolos en la subcompetencia sociolingüística bajo el punto de *dialecto y acento*.

La competencia sociolingüística también comprende la capacidad de reconocer los marcadores lingüísticos de, por ejemplo:

- La clase social.
- La procedencia regional.
- El origen nacional.
- El grupo étnico.
- El grupo profesional.

Dichos marcadores comprenden:

⁶ Yo misma experimenté la situación en la que mi hermana y yo jugamos con dos chicos españoles durante nuestras vacaciones familiares en Sitges el año 1994 y, el último día de nuestra estancia, les comunicamos con los brazos y manos que el día siguiente nos volvíamos a Alemania. Era una estrategia que obviamente funcionó, puesto que se pusieron tristes y nos regalaron una pulsera como recuerdo.

- *Léxico*; por ejemplo: la palabra <<miaja>> (de <<migaja>>) se utiliza en determinadas zonas de España para significar una parte muy pequeña de algo.
- *Gramática*; por ejemplo: la expresión jergal <<currarse algo>> para significar que se ha puesto mucho empeño en la ejecución o resolución de algo⁷.
- *Fonología*; por ejemplo: la voz andaluza <<quillo>>⁸, por <<chiquillo>>.
- *Características vocales (ritmo, volumen, etc.)*.
- *Paralingüística*.
- *Lenguaje corporal*.
[el subrayado es mío]

En este lugar es conveniente hacer referencia al *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español* (de ahora en adelante *PCIC*) que es importante en la enseñanza del español como lengua extranjera. En las palabras del Instituto Cervantes, se trata de

una obra representativa de nuestra institución, que goza de una amplísima aceptación y que constituye una referencia de primer orden para cualquier iniciativa relacionada con el diseño y desarrollo curricular en el campo de la enseñanza del español como lengua extranjera (Centro Virtual Cervantes, 2001d).

Necesariamente, el PCIC hace hincapié en la comunicación no verbal en muchas situaciones que veremos a continuación. Debajo del punto 1. *Configuración de una identidad cultural plural* dentro del capítulo 12. *Habilidades y actitudes interculturales* incluye, entre otros, dos apartados que mencionan elementos no verbales: 1) *La conciencia de la propia identidad*. Para conseguir esta conciencia es importante auto-observarse, es decir, observar cómo influyen las propias creencias, valores y actitudes en la percepción de aspectos concretos de otras culturas, tales como la comunicación no verbal. 2) *La percepción de diferencias culturales*. Encontramos el lenguaje no verbal y la proxemia como dos ejemplos de cuestiones culturales que pueden variar de una cultura a otra. Es interesante que el PCIC diferencie entre estos dos conceptos, puesto que, según la

⁷ Esta expresión es más bien léxico. Igual lo son expresiones como “yo me parezco que...” aunque parecen ser gramaticales a primera vista.

⁸ Se pronuncia [kiʎo].

definición (véase Parte I, 3.1 Hacia una definición), la proxémica forma parte de la comunicación no verbal.

En el mismo capítulo bajo el párrafo 2.1.3. *Transferencia, inferencia, conceptualización* del punto 2. *Asimilación de los saberes culturales* apreciamos que el PCIC menciona los gestos y la proxémica como ejemplo de la inferencia de aspectos inexplicables o impredecibles relativos a hechos observados y comportamientos. Lista expresamente la proxémica, entre otros ejemplos, como elemento para la conceptualización de referencias que sirvan como pauta para poder orientarse en una situación intercultural. En el párrafo 2.1.4. *Ensayo y práctica*, el Instituto Cervantes propone imitar los comportamientos socioculturales concretos para interiorizar los conocimientos sobre la cultura cuya lengua aprendemos y da el comportamiento no verbal como ejemplo.

En el capítulo 13. *Procedimientos de aprendizaje. Inventario* encontramos una definición del término *inferencia* después de la cual el PCIC ofrece ejemplos concretos de aplicación incluyendo la proxémica y los gestos como elementos no verbales:

Inferencia

- Uso de información conocida para extraer o adivinar significados en la lengua.
- Uso de la información conocida para prever resultados.

Ejemplos de aplicación

Inferir significados en un texto a partir de la información proporcionada por el contexto.

Inferir las relaciones entre los interlocutores a partir del comportamiento no verbal: proxémica, gestos, etc.

Completar las palabras que faltan en un texto (perdidas, borradas, etc.) gracias a la ayuda del contexto [el subrayado es mío]
(Centro Virtual Cervantes, 2001a).

El PCIC menciona algunos elementos no verbales como ejemplos también bajo otros párrafos en el punto de 3. *Interacción cultural* del capítulo 12. Hace hincapié en la “identificación empática”, o sea, la habilidad de percibir el estado de ánimo de otra persona –de una cultura ajena– e identificarse con ella para interpretar correctamente sus respuestas verbales

y no verbales en una conversación intercultural. Ejemplifica la mirada y la postura como indicadores que manifiestan el interés en la interacción.

El Instituto Cervantes enfatiza la mediación cultural (punto 4. *Mediación Cultural* en el PCIC) en la cual los elementos no verbales también juegan un papel importante. Propone la neutralización de las propias expectativas culturales ante el comportamiento de los participantes en el encuentro no intercultural, como la mirada, la proxémica y el uso del silencio, entre otros.

Por último, apreciamos que el PCIC propone la escucha activa y la empatía como ejemplos para la interacción social y la gestión de conflictos grupales (párrafo 1.4.2. *Interacción social y gestión de conflictos grupales* en el capítulo 13 *Procedimientos de aprendizaje. Inventario*). También aquí el PCIC lista algunos elementos no verbales:

Escucha activa

- Activación de indicadores de escucha: comunicación no verbal, paraverbal y verbal (contacto ocular, expresión facial interesada y relajada, inclinación hacia el interlocutor, asentimiento, etc.).
- Esfuerzo psicológico: concentración en el mensaje del interlocutor, comprensión (formulación interna de preguntas sobre intenciones, observación de la conducta paraverbal y no verbal del interlocutor, etc.), resumen interno del mensaje, confirmación e información de retorno respecto a la comprensión (Centro Virtual Cervantes, 2001b).

Empatía

- Esfuerzo físico y psicológico hacia el mensaje del interlocutor: observación e interpretación de la conducta verbal, no verbal y paraverbal.
- Interés manifiesto por los sentimientos y sensaciones experimentados por los interlocutores.
- Situación en la posición del interlocutor con el fin de experimentar sus sensaciones o sentimientos al aprender o usar otras lenguas, interactuar con los miembros de otras culturas, etc. [el subrayado es mío] (Centro Virtual Cervantes, 2001c).

Como podemos apreciar, para el Instituto Cervantes la comunicación no verbal es un componente importante para la enseñanza del español como lengua extranjera, ya que encontramos referencia a los elementos no

verbales en muchas situaciones. Si comparamos la frecuencia con que aparecen con el MCER podemos concluir que el PCIC da a la comunicación no verbal un papel más importante mientras que el Consejo de Europa “ignora” todavía de cierta manera una parte esencial de la comunicación.

Speaking

En su libro *Models of the Interaction of Language and Social Life* (Hymes, 1986) Hymes sostiene que en la comunicación el contexto tiene mayor importancia que el texto en sí –esto es lo que decimos de forma oral o por escrito. Hablar una lengua correctamente significa mucho más que solo dominar su vocabulario y gramática, pues lo importante es el contexto en que se utilizan las palabras. Por lo tanto, en la interacción lingüística se puede observar varios elementos que presentamos a continuación:

El autor propone un modelo de análisis que divide el contexto, originalmente, en dieciséis componentes:

The model had sixteen components that can be applied to many sorts of discourse: message form; message content; setting; scene; speaker/sender; addressor; hearer/receiver/audience; addressee; purposes (outcomes); purposes (goals); key; channels; forms of speech; norms of interaction; norms of interpretation; and genres” (Hymes, 1986: 59ff.).

Para facilitar su aplicación, Hymes después los redujo a ocho en total y desarrolló el acróstico *SPEAKING* que corresponde a las iniciales (en inglés) de de los siguientes componentes: "settings, participants, ends, act sequences, keys, instrumentalities, norms, genres" (Hymes, 1986: 65).

El *setting* o la *situación* se refieren a las preguntas *dónde* y *cuándo* y comprende la situación en la cual se da un acto de habla. Incluye las características espaciales y temporales de una interacción. Además, comprende un escenario en el cual

de forma prototípica se producen una serie de escenas o acontecimientos comunicativos en los que los recursos verbales y no verbales a disposición de los actores se articulan en forma de

comportamientos socioculturalmente reconocidos como apropiados o adecuados (Tusón, 2009: 227).

El punto de *participantes* comprende las preguntas *¿quién?* y *¿a quién?* y hace hincapié, por lo tanto, en la cantidad de personas que intervienen en el evento de habla, las relaciones entre ellas y sus características. Las *finalidades* (inglés *ends*), o sea el *¿para qué?* entiende los fines y objetivos de los participantes que pueden ser objetos globales o particulares. La *secuencia de datos* (inglés *act sequences*) o el *¿qué?* consta de dos elementos: la forma, esto es el tipo de la interacción y el contenido, por un lado, y la organización y estructura de la interacción, por otro lado. La *clave* (inglés *key*) se refiere al tono del evento de habla, si es formal/informal, es decir, al *¿cómo?*. Los *instrumentos* o el *¿de qué manera?* comprenden el canal del evento de habla, por ejemplo oral o escrito. Y, por último, las *normas* entienden tanto normas de interacción como las de interpretación y el *género* hace referencia al género propio del acto de habla: conversación, entrevista, etc.

Calsamiglia y Tusón (2008: 4/5; véase también (Tusón, 2009: 228) nos dan un buen resumen del modelo *SPEAKING* de Hymes:

COMPONENTES DEL HECHO O ACONTECIMIENTO COMUNICATIVO

(Hymes, 1972)

Situation: Situación
Participants: Participantes
Ends: Finalidades
Act sequences: Secuencia de datos
Key: Clave
Instrumentalities: Instrumentos
Norms: Normas
Genre: Género

1. **SITUACIÓN:**

- 1.1. *Localización espacial y temporal* (el lugar y el momento donde y cuando se desarrolla el evento).
- 1.2. *Escena psicosocial* (la significación social y cognitiva de esa escenificación).

2. **PARTICIPANTES:**
 - 2.1. *Características socioculturales* (edad, sexo, estatus, papeles, bagaje de conocimientos, repertorio verbal, imagen y territorio).
 - 2.2. *Relaciones entre ellos y/o ellas* (jerárquica, entre iguales, íntima, distante, etc.).
3. **FINALIDADES:**
 - 3.1. *Metas / Productos* (lo que se espera obtener y lo que realmente se obtiene de la interacción).
 - 3.2. *Globales / Particulares* (finalidades sociales del evento y finalidades individuales o concretas).
4. **SECUENCIA DE ACTOS:**
 - 4.1. *Organización y estructura de la interacción* (gestión de los turnos de palabra, estructura de la interacción: inicio, desarrollo, final, etc.).
 - 4.2. *Organización del tema o de los temas* (gestión y negociación del tema: presentación, mantenimiento, cambio, etc.).
5. **CLAVE:**
 - 5.1. *Grado de formalidad / informalidad de la interacción* (tono serio, frívolo, divertido, íntimo, frío, etc.).
6. **INSTRUMENTOS:**
 - 6.1. *Canal* (oral, escrito, iconográfico, audiovisual, etc.).
 - 6.2. *Variedad/es de habla* (lengua/s, dialecto/s, registro/s, etc.).
 - 6.3. *Vocalizaciones, cinesia y proxemia* (ruidos de asentimiento, de rechazo, de asco, de incomprensión, etc.; gestos, miradas, posición y distancia de los cuerpos, etc.).
7. **NORMAS:**
 - 7.1. *Normas de interacción* (quién puede hablar y quién no, cómo se toma la palabra, interrupciones, silencios, solapamientos, etc.).
 - 7.2. *Normas de interpretación* (marcos de referencia para interpretar los enunciados indirectos, las presuposiciones, los implícitos, etcétera).
8. **GÉNERO:**
 - 8.1. *Tipo de interacción* (trabajo en grupo, conversación espontánea, conferencia, tertulia, debate, etc.).
 - 8.2. *Secuencias textuales* (diálogo, narración, argumentación, exposición, etc.) [el subrayado es mío].

El contexto en que se utilizan las palabras consta de toda una serie de componentes que construyen y, al mismo tiempo, influyen en la interacción. Así es que cada evento comunicativo está determinado decisivamente por la *situación* en la cual se da y por los *participantes* con sus características, estatus y papeles dentro de la conversación. Al mismo

tiempo, las *finalidades* o metas para que iniciemos una conversación influyen en la *secuencia de actos*, es decir cómo organizamos la interacción y cómo organizamos los temas. Además, determinan tanto los *instrumentos* verbales y no verbales (como el registro: formal/informal, etc., una variedad de habla, etc.) como la *clave* o el tono (por ejemplo, íntimo, serio, etc.) que tienen que ser adecuados según la situación. Pero también seguimos ciertas *normas* o pautas. Esto es, los interlocutores han de respetar las normas de interacción que regulan la toma de palabras y también las normas de interpretación que les ayudan a dar sentido a los enunciados. Todos estos componentes están determinados, al mismo tiempo, por el *género* de la conversación, si se trata de una tertulia, de una conversación espontánea entre amigos, un debate, etc.

El contexto también comprende componentes no verbales tales como la cinesia y proxémica. Hymes en su propuesta de un modelo de análisis los incluyó bajo el punto de instrumentos, puesto que representan la manera de ser de un evento comunicativo: si es oral o escrito, qué variedades de habla contiene, qué gestos y otros elementos cinéticos y proxémicos se utiliza, etc.

2.3. Sobre el contexto – su importancia en la comunicación (no) verbal

A continuación, abordamos más profundamente el concepto de *contexto* que ha despertado un interés muy importante no solo en la lingüística y antropología. Como ya propone Hymes mediante el modelo de *SPEAKING*, este componente es decisivo, ya que cada producción lingüística se da en un contexto; cada palabra que omitimos y cada gesto que hacemos están dentro de un contexto, crean contexto y ayudan a interpretar el contexto. Por eso (y como ya hemos presentado), Hymes sostiene que es incluso más importante que el texto en sí. El contexto resulta fundamental no solo en el análisis de discurso sino en cualquier estudio que trate sobre la lengua y comunicación, sea verbal o no verbal. Pues, también tiene importancia en la adquisición de la(s) lengua(s) materna(s) y segundas lenguas así como en el aprendizaje de lenguas extranjeras. Sin entrar más en detalle queremos mostrar el impacto del contexto en el aprendizaje de

idiomas, aquí a partir de la teoría de la interlengua⁹, mediante dos ejemplos de Durão (2007: 24) quien afirma que la interlengua es un fenómeno grupal debido al contexto de aprendizaje. Ejemplifica que en la mayoría de los casos el aprendizaje de una lengua extranjero es institucional, así que, por ejemplo, los aprendices dentro de una clase muestran ciertas semejanzas. Asimismo, las interlenguas de personas de una determinada comunidad de inmigrantes tienen elementos comunes. Por ahí viene la importancia de incluir un apartado sobre el contexto en el presente trabajo sobre la comunicación no verbal.

Según los autores Duranti y Goodwin (1992: 2), el concepto del contexto es difícil de definir, ya que no parece posible presentar una definición única y precisa. Además dicen que:

At the moment the term means quite different things within alternative research paradigms, and indeed even within particular traditions seems to be defined more by situated practice, by **use** of the concept to work with particular analytic problems, than by formal definition (Duranti & Goodwin, 1992: 2).

No obstante, en el diccionario de la Real Academia Española encontramos una definición bajo la entrada de *contexto*, a saber:

contexto.

(Del lat. *contextus*).

1. m. Entorno lingüístico del cual depende el sentido y el valor de una palabra, frase o fragmento considerados.
2. m. Entorno físico o de situación, ya sea político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, en el cual se considera un hecho.
3. m. p. us. Orden de composición o tejido de un discurso, de una narración, etc.

⁹ Se trata de un término acuñado por Selinker en 1972 que se refiere a la lengua que está aprendiendo el aprendiz de una lengua extranjera que no es ni la lengua materna ni la lengua meta sino, como ya indica el término mismo, queda entre las dos.

4. m. desus. Enredo, maraña o unión de cosas que se enlazan y entretrejen.

(Real Academia Española, 2001f)

Es decir, el sentido de una palabra o una frase depende del entorno lingüístico. Es más, a menudo, no entendemos el sentido de una palabra, frase o expresión, puesto que la escuchamos 'fuera de contexto', es decir, se nos presentan de forma aislada; para desambiguar el sentido de ella hace falta el entorno lingüístico del cual dependen cada palabra y frase.

En cuanto a la segunda definición de la entrada en cuestión de la RAE, Calsamiglia y Tusón proponen que "sería suficiente con añadir el adjetivo 'lingüístico' al final de la definición para que ésta fuera completa" (Calsamiglia & Tusón, 2007: 92).

En resumen, si hablamos de contexto nos referimos siempre al entorno físico, lingüístico o de situación en el cual se da un enunciado y del cual depende el sentido de tal enunciado.

Características de la noción de 'contexto'

No solo depende cada enunciado de un contexto sino que con la lengua o elementos no verbales también creamos un contexto. Por tanto se puede postular que existe una relación entre contexto, lengua y comportamiento no verbal. Por un lado, construimos y generamos los contextos de manera activa, se trata de un proceso dinámico de contextualización, pero, por otro lado, también dejamos rasgos lingüísticos (Verschueren, 2002: 136). Tal proceso de generación de contexto cambia con el tiempo y espacio. Asimismo, su dinamismo se muestra en el hecho de que re-contextualizamos, ejemplificando, cuando repensamos una cosa la ponemos en una nueva serie de relaciones y expectativas. El contexto, además de ser dinámico, también es socialmente construido, puesto que cada movimiento adicional dentro de una interacción modifica el existente y crea una nueva área para interacciones subsecuentes (Duranti & Goodwin,

1992: 5, 31/32). Van Dijk va un paso más adelante y ve el contexto como un “TRANSCURSO DE SUCESOS” (van Dijk, 1980: 274).

No siempre se da el hecho de tener solo un contexto, sino que en cualquier momento de la interacción puede haber más de uno alternativamente disponible; van Dijk habla de un “infinito de CONTEXTOS POSIBLES” (van Dijk, 1980: 274). Por consiguiente, puede ocurrir que los participantes cambien entre estos múltiples contextos. Sin embargo, no compartimos completamente un contexto con los otros participantes de la interacción (Auer, 1995: 13) por lo que tenemos que negociar con los otros para obtener contextos válidos.

Duranti y Goodwin sintetizan muy bien las características del término contexto que es un concepto sociocultural:

Context is a socially constituted, interactively sustained, time-bound phenomenon (Duranti & Goodwin, 1992: 6).

Las cuatro dimensiones del contexto

Los mismos investigadores (Duranti & Goodwin, 1992) hablan de cuatro dimensiones en la configuración contextual:

- 1 La localización o marco socioespacial (Setting).
- 2 **El comportamiento no verbal (Behavioural environment).**
- 3 La lengua como contexto (Language as context).
- 4 El contexto extrasituacional (Extrasituational context).

La primera dimensión del contexto es el marco social y espacial en el que se da un encuentro. Durante una conversación establecemos una imagen mental de los participantes, es decir, de sus características, lo que nos permite ‘entender’ mejor la situación en la cual emiten sus enunciados. Además, esta dimensión incluye un conjunto de parámetros temporales y espaciales que interpretamos y que se activan a través de la deixis. Así pues, el entorno físico y social de un enunciado es dinámico y “socially

constituted by activities (talk included) of the participants which stand in a reflexive relationship to the context thus constituted” (Duranti & Goodwin, 1992: 7).

El behavioural environment o comportamiento no verbal hace referencia a la manera en que los participantes utilizan sus cuerpos y los signos no verbales para organizar su discurso. Lo organizamos y creamos contexto mediante una serie de factores no verbales, a saber elementos cinésicos, proxémicos y vocalizaciones cuando hablamos y elementos iconográficos cuando escribimos. Tales elementos actúan como indicios de contextualización (inglés *contextualization cues*, (Gumperz, 1992) y nos ayudan a entender e interpretar un enunciado (Calsamiglia & Tusón, 2007: 117):

Understanding consists of the semantic interpretation of lexico-grammatical structure together with the (culture-bound) interpretation of these contextualization cues, which are usually non-representations signs (prosody, gesture, choice of register, variety or style, etc.) (Auer, 1995: 12).

Por ejemplo, podemos desambiguar e incluso contradecir el sentido de una palabra mediante un gesto. Además, los elementos no verbales establecen las precondiciones para una acción social coordinada, permiten a los participantes proyectar y negociar lo que está al caer. Por lo tanto,

Rather than constituting a separate ‘nonverbal’ level of organization, the context provided by the behavioural environment of talk is intricately and reflexively linked to it within larger patterns of social activity (Duranti & Goodwin, 1992: 7).

La lengua como contexto se refiere al hecho, como ya hemos presentado, de que la lengua en sí crea contexto mediante marcas de cohesión, secuencias textuales, géneros discursivos, y el registro que se utiliza (Gumperz, *contextualization cues*). También funciona como guía para la interpretación. Por consiguiente, la producción de un nuevo enunciado cambia continuamente el contexto del momento (Duranti & Goodwin, 1992: 8; Calsamiglia & Tusón, 2007: 117).

Por último, el contexto extrasituacional hace hincapié en el conocimiento previo que es esencial en la configuración contextual. Nos permite un entendimiento apropiado de una conversación, ya que podemos reconocer dónde estamos y qué está pasando. También nos permite “activar un cierto número de presuposiciones basadas en lo que consideramos conocimiento compartido entre quienes participan en un evento determinado” (Calsamiglia & Tusón, 2007: 117).

Tanto para la creación como la adecuada interpretación del contexto la comunicación no verbal juega un papel importante, es decir, el comportamiento no verbal no solo crea contexto para un enunciado sino que el enunciado también puede crear contexto para una interpretación apropiada del comportamiento no verbal:

Indeed just as nonvocal behavior can create context for talk [...] so talk can create context for the appropriate interpretation of nonverbal behavior [...] (Duranti & Goodwin, 1992: 3).

Aspectos del modelo SPEAKING que tienen que ver con el contexto

El modelo *SPEAKING* de Hymes (véase Parte I, 2.2 Comunicación (no) verbal y cultural – la pluriculturalidad) también incluye necesariamente los aspectos no verbales. Sin embargo, representa un cambio, ya que incluye el contexto físico y su valor simbólico. Es decir, incluye una unidad no lingüística, el evento comunicativo, que sirve como marco de referencia para la interpretación de la interacción. El evento comunicativo es un concepto sociocultural en cuyo entorno las sociedades se organizan.

La situación, parte esencial del evento comunicativo, se refiere a dos tipos de elementos, a saber: la *localización física espacial y temporal* y la *escena psicosocial*. La localización física espacial y temporal hace hincapié en el ‘dónde’ y en el ‘cuándo’ se desarrolla un determinado evento comunicativo y se contextualiza mediante dos tipos de fronteras: fronteras espaciales y fronteras temporales. En cuanto a la primera, el contexto está formado por un espacio externo como las paredes de un aula. Pero también

existe un espacio interno, a modo de ejemplo: los espacios reservados para los acusados y testigos en un juzgado. Se trata de un espacio simbólico que puede llegar a ser algo cultural si está en relación con el uso de la palabra. Pensamos, por ejemplo, en las diferencias que hay en una conversación entre castellanohablantes y alemanohablantes en cuanto al derecho de hablar. Mientras que en una conversación hispanoamericana uno casi tiene que 'luchar' para obtener la palabra, en una germánica cada interlocutor tiene su 'espacio conversacional' sin tener que pasar 'el miedo' de que te interrumpan para hacerte con el turno. Las fronteras temporales pueden ser externas, que es el caso cuando se marcan el inicio y el final de un evento, como el saludo y la despedida y que se puede comparar con una unidad pequeña, un 'episodio' o una 'secuencia', o internas. Diferentes elementos verbales y no verbales indican de forma convencional el paso de una unidad a otra; se trata de las fronteras internas (Calsamiglia & Tusón, 2007: 93-95).

La escena psicosocial es la imagen de una situación "que, de forma prototípica, las personas que pertenecen a un determinado grupo cultural asocian a un lugar y a un tiempo determinados" (Calsamiglia & Tusón, 2007: 93). Es decir, se trata de un conocimiento compartido que tenemos los participantes de una interacción. Esta imagen es prototípica. Por ejemplo, en una escuela, en un determinado lugar en un determinado tiempo, se produce una interacción que percibimos como prototípica. Sin embargo, también pueden surgir conversaciones no prototípicas en el caso de una fiesta de final de curso en la escuela.

El evento del modelo *SPEAKING* es, como vemos, algo que varía entre culturas pero también dentro de una misma cultura, ya que depende de los participantes de un determinado encuentro comunicativo que crean psicosocialmente el espacio y el tiempo. Además, de acuerdo con Calsamiglia y Tusón (Calsamiglia & Tusón, 2007: 95), tal tiempo y espacio adquieren un significado que no es universal sino que puede cambiar según las experiencias y las finalidades de los participantes y nos ayudan a la hora de clasificar a un evento comunicativo como 'adecuado' o 'inadecuado':

En muchas ocasiones, ese espacio y ese tiempo *psicosocialmente creados* o *activados* orientan, guían –y por ello restringen– la producción y la interpretación de los enunciados, es decir, aquello que se considera “apropiado” o “adecuado” decir y la manera como lo dicho “tendría” que ser interpretado (Calsamiglia & Tusón, 2007: 95).

2.4. Categorías no verbales

Knapp (1982: 17ss.) propuso una clasificación de los elementos que componen el sistema no verbal en la que incluye las siguientes categorías:

1. Movimiento del cuerpo o comportamiento cinésico.
2. Características físicas.
3. Conducta táctil.
4. Paralenguaje.
5. Proxémica.
6. Artefactos.
7. Factores del entorno.

Movimiento del cuerpo o comportamiento cinésico

Los movimientos del cuerpo o el comportamiento kinésico pertenecen al campo de la kinésica que forma parte de la triple estructura de la comunicación. El término *kinésica* (o también *cinésica* o *quinésica*) deriva del griego *kinēsis*, *kínema* que quiere decir ‘movimiento’ (inglés kinemics/kinesics) (Bußmann, 2002: 344). Según Poyatos (1994b: 186) incluye:

los movimientos corporales y posiciones resultantes o alternantes de base psicomuscular, conscientes o inconscientes, somatogénicos o aprendidos, de percepción visual, auditiva, táctil o cinestésica (individual o conjuntamente), que, aislados o combinados con las coestructuras verbales y paralingüísticas y con los demás sistemas somáticos y objetuales, poseen un valor comunicativo intencionado o no.

Por tanto, el concepto comprende todos los **gestos**, es decir, los movimientos corporales de las extremidades, tanto de las manos como de la cabeza, de los pies y de las piernas, además las expresiones faciales (p.ej. las sonrisas) y la conducta de los ojos (parpadeo, dirección y duración de la mirada y dilatación de la pupila). Pero también hace hincapié en la **manera**, una actitud corporal más o menos dinámica, y también en la **postura**, una posición general del cuerpo más estática. Los gestos y las posturas pueden ser conscientes o inconscientes y son aprendidos o naturales.

El grado de conciencia de todos los movimientos corporales puede ser nulo o hasta mayor, ya que a veces hacemos un determinado gesto conscientemente. Si queremos o no, con nuestros movimientos siempre comunicamos o con intención o inconscientemente. Algunas señales no verbales son muy específicas y otras más generales, pues algunas proporcionan información acerca de las emociones mientras que otras dan a conocer rasgos de la personalidad o actitudes.

El comportamiento *kinésico* puede percibirse de cuatro maneras diferentes y de forma independiente o conjunta. 1) *Visualmente* o como generalmente concebimos los gestos mediante la dirección y duración de la mirada. 2) *Audiblemente* en el caso de un aplauso, las palmadas en la espalda o una bofetada. 3) *Táctilmente*, por ejemplo, cuando nos besan y nos abrazan y 4) *Cinestésicamente* a través de un objeto que actúa como transmisor: el jugueteo con la ropa o el pelo, etc.

La conducta kinésica puede reconstruirse en el tiempo, la podemos memorizar; sus efectos pueden permanecer y revelarnos la acción que ha tenido lugar o delatar visualmente esa acción. Por ejemplo, cuando pensamos en la persona deseada que nos ha abrazado, sentimos vivamente su piel en la nuestra e incluso puede darse el caso de que evoquemos la misma reacción corporal (enrojo, mariposas en el estómago) como ante el contacto real.

Las funciones de los movimientos y las posturas pueden ser diversas: Podemos *sustituir* una palabra por un movimiento cuando, en vez de decir

'ven', lo expresamos con la mano. Los movimientos pueden *confirmar* lo que estamos diciendo (asentimos con la cabeza mientras decimos 'sí, lo conozco') o *duplicarlo simultáneamente* (denegamos con la cabeza al decir 'no, no he sido yo'). Además, el comportamiento cinésico puede *repetir* un significado (si denegamos con la cabeza después de pronunciar una frase negativa). Pero también puede *debilitar* lo que estamos diciendo (si decimos 'sí, me gusta' con una ligera sonrisa de condescendencia), *contradecirlo* (si decimos 'es muy atractivo e inteligente' torciendo el rostro) y *camuflarlo* (si sonreímos mientras disimuladamente comunicamos a alguien una mala noticia).

Ekman & Friesen (1981), que según Payrató (2004: 18) han sido los autores cuya propuesta de clasificación es la más aceptada, dividieron el comportamiento no verbal kinésico en cinco categorías logrando así una clasificación funcional: emblemas, ilustradores, muestras de afecto, reguladores, adaptadores. Las exponemos y ejemplificamos a continuación, puesto que nos basamos en esta clasificación en el presente trabajo. Pero antes, mostramos la clasificación de Poyatos (1994b) quien extendió posteriormente las categorías de Ekman y Friesen a diecisiete elementos, a saber:

- emblemas (gestos por palabras),
- marcadiscursos (los movimientos del habla que contienen: kinésicos, marcadores acentuales paralingüístico-kinésicos, marcadores de puntuación paralingüísticos y kinésicos, marcadores kinésicos de paralenguaje, marcadores kinésico-objetuales, marcadores proxémicos, químico-visuales y dérmicos),
- marcaespacios (señalando lo presente y lo ausente),
- marcatiempos (pasado, presente, futuro),
- deícticos (señalando a personas y cosas, entre ellos kinésicos, kinésico-paralingüísticos, objetuales, referentes ausentes, referencias espaciales a acontecimientos),

- pictografías (dibujando con las manos),
- ecoicos (imitando todo lo que suena),
- kinetografías (imitando todo lo que se mueve),
- kinefonografías (imitando movimiento y sonido),
- ideografías (dando forma visual a los pensamientos),
- marcasucesos (cómo pasaron las cosas),
- identificadores (la forma visual de los conceptos),
- exteriorizadores (nuestras reacciones a la vista),
- autoadaptadores (tocándonos a nosotros mismos),
- alteradaptadores (tocando a los demás),
- somatoadaptadores (los íntimos de nuestro cuerpo) y
- objetoadaptadores (interacción con los objetos).

Las categorías de marcadiscursos, identificadores y exteriorizadores son las que juntas constituyen lo más característico, no solo del estilo personal de cada uno, sino de cada lengua y, sobre todo, de cada cultura. (Para más información, véase Poyatos, 1994a: 185 pp.).

Emblemas. Se trata de movimientos sustitutorios de palabras. Hay emblemas específicamente culturales, a modo de ejemplo: el suicidio. Así es que en Papuasia, Nueva Guinea se utiliza un emblema de ahorcamiento, mientras que en Estados Unidos es común el de disparo de arma de fuego y, en Japón, el de apuñalamiento (Knapp, 1982: 18). Sin embargo, otros emblemas no están asignados a una sola lengua, pues describen acciones comunes a la especie humana. Un ejemplo es el llevarse la mano hacia la boca para indicar 'comer'.



Ilustración 3 Knapp, 1982: 19.

Ilustradores. Son movimientos que acompañan un discurso con la finalidad de ejemplificar o ilustrar aquello que se está diciendo verbalmente como movimientos que acentúen o enfatizen una palabra o una frase. Aunque su uso es intencionado para ayudar a la comunicación, no es tan deliberado como en el caso de los emblemas.

Muestras de afecto. Se trata de expresiones faciales que están vinculadas a la emoción, expresan estados afectivos. Pero no solo la cara sino también el cuerpo nos revela emociones. Pensemos, por ejemplo, en un 'cuerpo triste'. Según Knapp (1982), estas expresiones normalmente no intentan comunicar aunque en ocasiones pueden ser intencionales.

Reguladores. Como ya nos indica el propio nombre, los reguladores permiten estructurar y mantener el discurso oral. Indican al hablante que continúe, repita, se extienda en detalles y se apresure, además de indicar que haga más ameno su discurso y conceda al interlocutor su turno de hablar. A menudo, para conseguir un turno de palabra no lo decimos verbalmente sino que lo señalamos mediante el movimiento de cabeza. Knapp (1982: 22) argumenta que los reguladores "parecen hallarse en la periferia de nuestra conciencia y son, en general, difíciles de inhibir". Sin embargo, somos muy conscientes de ellos cuando otras personas las producen.

Adaptadores. Las conductas no verbales de esta categoría son las más difíciles de definir. Llevan el nombre de adaptadores, puesto que se supone que desarrollamos y adaptamos un comportamiento no verbal durante la niñez para satisfacer necesidades y cumplir acciones. Además,

los adaptadores nos ayudan a dominar emociones y desarrollar contactos sociales. Ekman & Friesen (1981) identificaron tres tipos: adaptadores autodirigidos, heterodirigidos y dirigidos a objetos. Los primeros se refieren a la manipulación del propio cuerpo cuando nos frotamos y apretamos. Los heteroadaptadores se aprenden junto con las primeras experiencias de relaciones interpersonales como establecer proximidad o alejamiento, dar a otro y tomar de otro, etc. Los adaptadores dirigidos a objetos implican la manipulación de objetos como en el acto de fumar o escribir con un lápiz (Knapp, 1982: 17ss.; Centro Virtual Cervantes, 1997b; Poyatos, 1994b: 186ss.; Poyatos, 1970: 445).

Podemos comunicar activamente con los signos no verbales, por ejemplo, si adaptamos una postura determinada como la de cruzar los brazos, o comunicamos pasivamente mediante un perfume, la indumentaria o el color de nuestra ropa. Los adaptadores pueden ser utilizados de manera consciente o inconsciente.

Características físicas

Hacen hincapié en las características de una persona que pueden ser perceptibles a simple vista como la altura, el peso, el cabello, el color o la tonalidad de la piel. Pero también comprenden el físico o la forma del cuerpo de alguien, el atractivo general, los olores del cuerpo y el aliento. Actúan como señales no verbales y nos revelan información sobre ella (Knapp, 1982: 24).

Conducta táctil

Según Knapp (1982), muchos autores incluyen la conducta táctil en el estudio de la kinésica que comprende la caricia, el golpe y el sostener, entre otros. Sin embargo, en el presente trabajo clasificaré la conducta táctil bajo el concepto de la proxémica y me refiero a ella con el término *contacto físico* (véase Parte I, CAPÍTULO 4: EL CONTACTO FÍSICO).

Paralenguaje

La palabra *paralenguaje* se compone del sufijo *para-* y del lexema *lenguaje*; por tanto, se refiere a un conjunto de elementos vocales no lingüísticos de la comunicación verbal que están relacionados con la manera de transmitir y decir las palabras. Es decir, se refiere al ¿cómo?, la manera, y no al ¿qué?, el contenido. Estos elementos, denominados también elementos paraverbales o paralingüísticos, son señales fonéticas de carácter no lingüístico que se producen con los mismos órganos del aparato fonador humano pero que no son considerados parte del sistema verbal. Poyatos (1994b) define el paralenguaje como

Las cualidades no verbales de la voz y sus modificadores y las emisiones independientes cuasiléxicas, producidas o condicionadas en las zonas comprendidas en las cavidades supraglóticas (desde los labios y nares hasta la faringe), la cavidad laríngea y las cavidades infraglóticas (pulmones y esófago) hasta los músculos abdominales, así como los silencios momentáneos, que utilizamos consciente o inconscientemente para apoyar o contradecir los signos verbales, kinésicos, proxémicos, químicos, dérmicos y térmicos, simultáneamente o alternando con ellos, tanto en la interacción como en la no-interacción (Poyatos, 1994b: 28).

El paralenguaje incluye cuatro componentes: cualidades primarias, calificadores, diferenciadores y alternantes. Las cualidades primarias se refieren al timbre, la resonancia, la intensidad, el tempo y el tono. Los calificadores contienen el control, sea respiratorio, mandibular o faríngeo. Los diferenciadores comprenden la risa, el llanto, el grito, el suspiro, el jadeo y la tos, entre otros. Los alternantes incluyen consonantes, vocálicos y silencios por lo cual son segmentales mientras que los primeros tres componentes son no segmentales. Ejemplos de alternantes son los “hum”, “m-hmm”, “ah”, “uh”, etc.

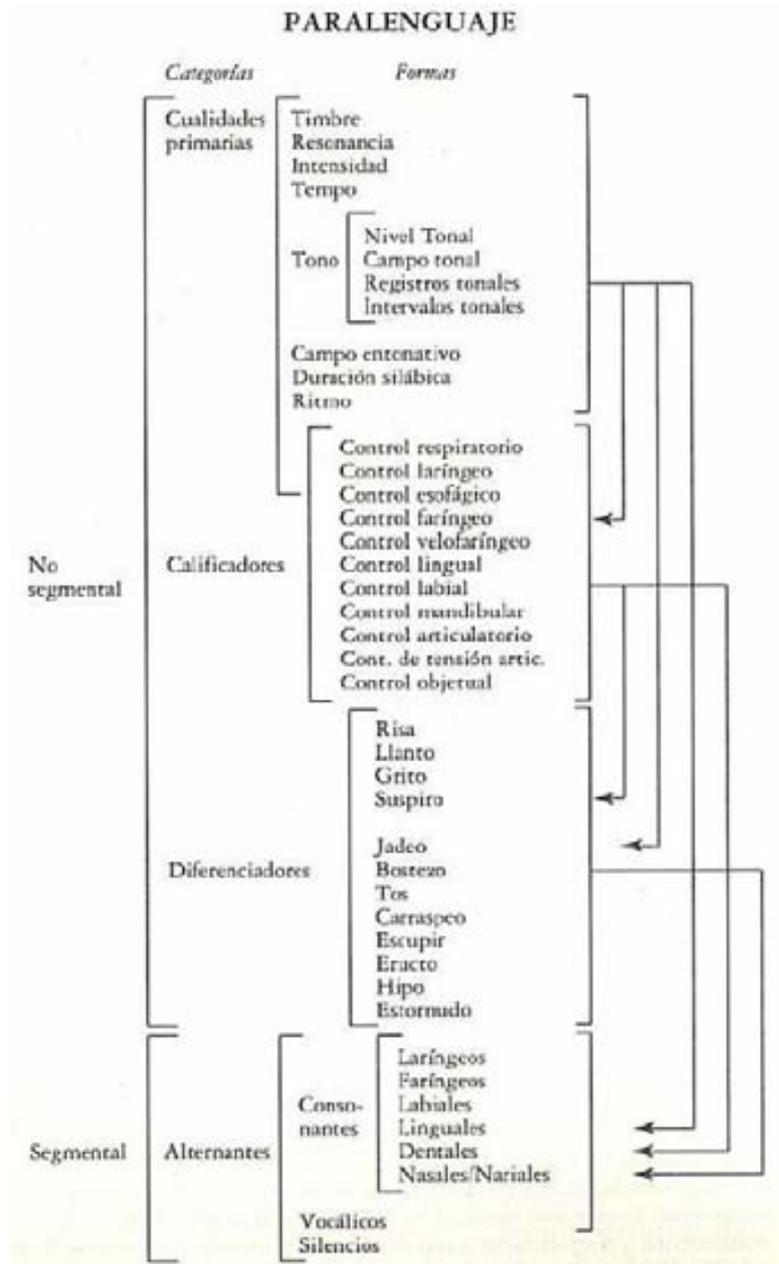


Ilustración 4 Poyatos, 1994b: 29.

En general, se pueden diferenciar los elementos paralingüísticos entre los que son específicos de una lengua y los que son independientes. O bien pueden ir acompañados del habla o bien son señales independientes. Además, a menudo, el paralinguaje acompaña elementos kinésicos u otros no verbales. El objetivo entonces es comunicar o matizar el sentido de los enunciados que producimos o que escuchamos (Moliner, 2007: 2182; Centro Virtual Cervantes, 1997c; Bußmann, 2002: 495; Knapp, 1982: 24/25; Poyatos, 1994b).

Proxémica

En el siguiente capítulo trataremos en detalle el concepto de la proxémica (véase Parte I, CAPÍTULO 3: LA PROXÉMICA) por lo cual no ofrecemos ninguna definición aquí.

Artefactos

Se trata de objetos mediante los que manipulamos a nuestros interlocutores. Por un lado, comunicamos y damos señales no verbales con el perfume que nos ponemos. Por eso, a menudo las chicas utilizan un perfume determinada cuando tienen una cita con la persona deseada. Por otro lado, comunicamos de la misma manera con nuestra indumentaria. Una mujer con una minifalda corta, un escote exagerado y tacones no solo capta las miradas sino que incluso provoca y puede provocar reacciones. En general, los productos de belleza como el pintalabios, pinturas de ojos, gafas, etc. funcionan como señales no verbales. Ha logrado tanta importancia nuestro aspecto 'exterior' que algunas situaciones nos exigen una indumentaria determinada: conocemos el típico aspecto del banquero con traje o el aspecto estereotipo del ecologista con sandalias y pantalones amplios. Pero también damos a conocer nuestra situación económica mediante accesorios, por ejemplo un reloj caro o un anillo con un diamante que brilla.

Factores del entorno

Los factores del entorno son aquellos elementos que interfieren en la relación humana pero que no son parte directa de ella. Forman parte de ello, por ejemplo, todos los muebles, el estilo arquitectónico, el decorado de los interiores, las condiciones de luz, los olores, los colores, la temperatura, los ruidos y la música. Son factores que pueden ejercer una gran influencia sobre una relación interpersonal. Así es que si entramos a la casa fría de una persona que tiene una decoración sin adornos y con poca luz en su piso, eso podría influir en la relación con ella y, probablemente, establecemos otro tipo de relación que con una persona que vive en una casa 'cómoda' con muebles de madera y una chimenea que calienta la casa

y escuchamos el crepitar de las llamas. Pero no solo influyen estos factores en la relación interpersonal sino también determinan la manera y el carácter de una persona desconocida que vemos sin tener ocasión de hablar con ella.

2.5. La comunicación no verbal y la prosodia

El porqué del análisis prosódico

Cada vez la relación entre los elementos verbales, no verbales y paraverbales es más importante en el análisis de conversaciones. Esta necesidad también se refleja en la evolución de la etnometodología hasta los estudios multimodales que claramente exigen una descripción y transcripción muy detallada de todos los fenómenos y movimientos que se da en una conversación que se analiza. Por tanto, pensamos que sería interesante analizar si las diferencias culturales en el comportamiento táctil de los personajes de la serie española (*Aquí no hay quien viva*) y alemana (*Unter Uns*) que podemos apreciar en la tercera parte de la tesis doctoral (véase Parte III, CAPÍTULO 2: RESULTADOS DEL ANÁLISIS) también se reflejan en la prosodia de sus lenguas nativas, respectivamente. Estudios anteriores ya verificaron una conexión entre la elevación y el descenso del tono y el movimiento de las cejas del hablante. Guaïtella habla de una relación estrecha entre el sistema vocal y el sistema kinésico:

One of the perspectives in the study of gestures and their relationship to intonation is that the vocal system and the gestural system are more closely linked to each other than they are to the verbal system (Guaïtella, 1995).

También otros autores, como Cosnier (1991) y Condon (1976) parten de la hipótesis de que el componente no verbal de marcar el ritmo mediante los gestos está asociado con la prosodia. Y Morgan (1953), Bolinger (1985) y Guaïtella (1991) mostraron en un experimento que existe una relación entre el ascenso y descenso de los valores de la F0 y la dirección de los gestos que lo acompañan.

Sin embargo, el Centro Virtual Cervantes no solo ve una conexión entre la F0 y los gestos o el movimiento kinésico sino que habla directamente de la comunicación no verbal que, según como está definida en este proyecto de investigación, incluye también el comportamiento táctil:

Existen ciertos puntos en común entre la prosodia y la comunicación no verbal, posiblemente debido a una planificación conjunta. Se ha constatado experimentalmente, por ejemplo, una correlación entre la elevación o descenso del tono y el movimiento análogo de la cabeza o de las cejas del hablante (Centro Virtual Cervantes, 1997g).

De ahí viene el interés en incluir un análisis prosódico en la tesis doctoral y conectarlo con el análisis proxémico de ambas series en cuestión con la finalidad de ver si las diferencias en el comportamiento táctil se corresponden también con una diferencia en el comportamiento prosódico de los hablantes de *ANHQV* y *UU*.

Consideraciones previas

Partimos de la suposición de que en situaciones en las que se muestra cariño los hablantes bajan más la voz y hablan más suavemente con otra persona, lo cual posiblemente se refleja en la prosodia de sus enunciados, mientras que en situaciones de enfado la prosodia también cambia, ya que en el estado emocional de enfado el hablante a menudo levanta la voz. Poch lo sintetiza de la siguiente manera afirmando que “ese significado que concede a cada frase y que no es la suma del sentido literal de las palabras, debe manifestarse mediante una serie de recursos determinados” (Poch, 1996: 196). Llisterri y Machuca apuntan, entre otros, que hay que tener en cuenta que otros fenómenos prosódicos, tales como las pausas, la duración de los segmentos y la intensidad también influyen en la prosodia (Llisterri et al. 2003: 7).

Por tanto, sería interesante analizar tanto la F0 como la intensidad de los enunciados del corpus presente. A modo de prueba, llevamos a cabo un experimento previo para ver si es posible analizar la F0, puesto que en el material del corpus hay bastante ruido del fondo. Además, tuvimos que

sistematizar las variables de estudio para minimizar en la medida de lo posible la variación debida a factores como pueden ser el sexo del hablante, las diferentes situaciones comunicativas o el grado de familiaridad de las personas que participan en dicha situación.

Experimento previo

Para un primer análisis prosódico y como prueba, escogimos once escenas de ambas serie de las situaciones establecidas para el análisis del comportamiento táctil (i.e. situación de saludo, despedida, enfado y muestras de cariño, véase PARTE III: ANÁLISIS DE LOS DATOS). A continuación, extrajimos el audio de las grabaciones en vídeo para poder analizar la señal con el programa Praat. Escogimos los enunciados que acompañan al contacto físico o que van inmediatamente antes o después del mismo para, a continuación, segmentar las sílabas tónicas y átonas de cada palabra.

En el corpus seleccionado hemos considerado las variables que aparecen en la tabla 1:

Variable dependiente	F0
Variables independientes	Lengua
	Sexo
	Actos de habla
	Partes contacto
	Relaciones
	Modalidad
	Casos no analizados

Tabla 1 Variables dependientes e independientes del material seleccionado

El material se compone de fichas de las series *Aquí no hay quien viva* y *Unter Uns*, por tanto, el corpus cuenta con una lengua románica, el español, y una lengua germánica, el alemán, que pueden tener en sí un modelo de F0 diferente; estas son las categorías que hemos considerado en la variable **Lengua**. Pero la F0 también es diferente en un hombre y en una mujer, por esta razón, hemos analizado la variable **Sexo**. Además, puede cambiar según 1) la relación entre dos personas (variable **relaciones**) que

pueden ser amigos, simples conocidos (se conocen o bien de simple vista, o bien porque viven en el mismo edificio y se saludan a veces, por ejemplo, los vecinos en ambas series), desconocidos (es decir, que no se han visto anteriormente a la escena que se analiza), pareja o parientes, y 2) los **actos de habla**, es decir cuando se trata de un saludo, un saludo con que también se expresa cariño, una despedida o una muestra de cariño o de enfado que utilizan los hablantes en las cuatro situaciones en consideración. Tales actos de habla que acompañan al evento no verbal pueden aparecer antes, durante o después del contacto físico (variable **partes contacto**). Por último, la F0 tiene un modelo diferente según la **modalidad de los enunciados**, es decir, si se trata de enunciativas, interrogativas, exclamativas u otros.

En algunos casos no es posible un análisis de toda la escena, ya que hay demasiado ruido del fondo durante un enunciado determinado. Otros casos en que no podemos analizar la F0 son aquellos en que una persona llora mientras que habla o alguien conversa con una emoción exagerada. Todos estos casos hemos etiquetado dentro del corpus como **Casos no analizados**.

Sin embargo, considerando todas estas variables, los fragmentos analizables del corpus son pocos y por esta razón solo escogimos la situación comunicativa de saludo para presentar una muestra de análisis.

Análisis prosódico de la situación de saludo

Escogimos los actos de habla de saludo teniendo en cuenta el grado de familiaridad de las personas. Por lo tanto, el material de corpus se compone de fichas de la situación de saludo de ambas series que son comparables en cuanto al sexo biológico y la relación entre dos hablantes que se saludan. En concreto, incluye dos fichas de parejas (*ANHQV*, ficha 6; *UU*, ficha 20), tres de otros familiares (*ANHQV*, ficha 9; *UU*, fichas 2, 24), dos de personas que se conocen (*ANHQV*, ficha 1; *UU*, ficha 31) y cuatro fichas de desconocidos (*ANHQV*, 3, 8; *UU*, 23, 28) (véase Parte III, 1.1 La

situación de salud), así que abarca un total de once fichas de las cuales cinco son de la serie española y seis, de la alemana.

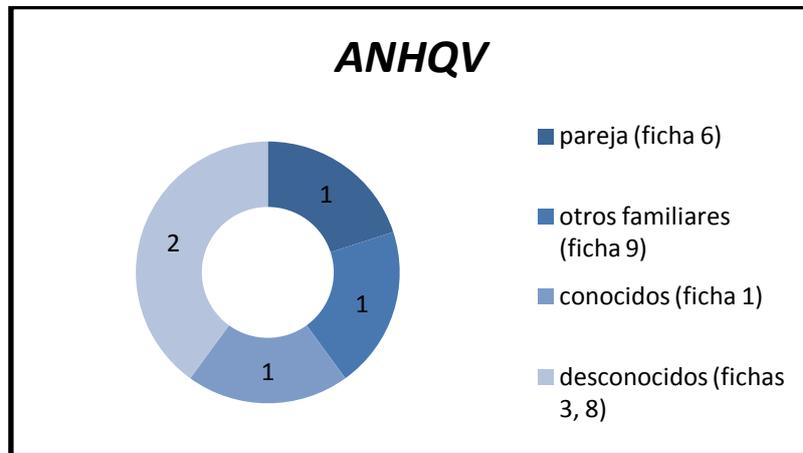


Ilustración 5 Fichas escogidas de la serie ANHQV para el análisis prosódico

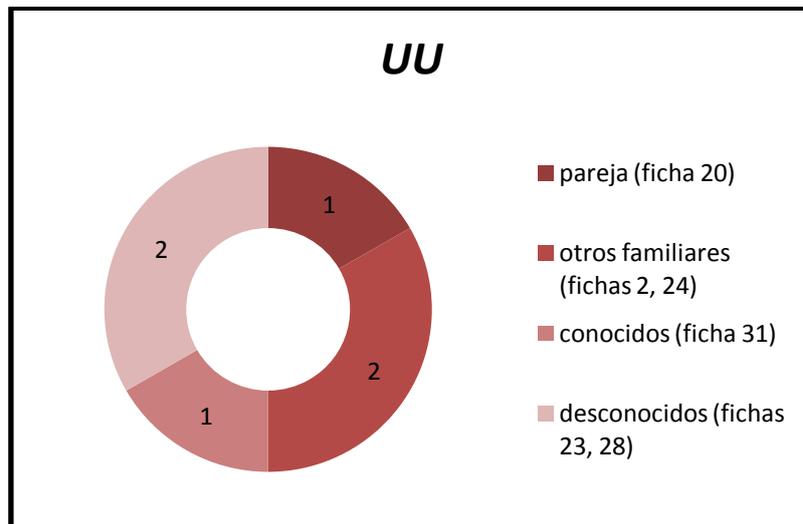


Ilustración 6 Fichas escogidas de la serie UU para el análisis prosódico

A modo de prueba, seleccionamos la modalidad y el sexo biológico como variables independientes con el objetivo de saber cómo es la F0 de las enunciativas e interrogativas que acompañan, van antes o después del contacto físico en hombres y mujeres de las series ANHQV y UU.

Mod enunc	N	Media	s.d.	Valor de p
español	29	138	23,7	0.000
alemán	60	109,1	25,4	
Mod interr.	N	Media	s.d.	

español	12	178,5	27,2	0.4
alemán	1	157	26,7	

Tabla 2 F0 de hombres en una situación de saludo

Mod enunc	N	Media	s.d.	Valor de p
español	9	218, 2	25,9	0.2
alemán	6	201,8	27,9	
Mod interr.	N	Media	s.d.	
español	18	242, 1	37,1	0.8
alemán	26	240, 5	26,0	

Tabla 3 F0 de mujeres en una situación de saludo

Las Tablas 2 y 3 muestran los resultados del test estadístico de ANOVA (ANALYSIS OF VARIANCE) del factor F0 de hombres y mujeres en una situación de saludo. El valor p es significativo por debajo de $p=0.05$. Por lo tanto, la F0 de la modalidad interrogativa de hombres, con un valor de $p=0.4$, no es significativo; el de la modalidad enunciativa, en cambio, es relevante ($p=0.000$). Sin embargo, tanto la modalidad enunciativa como la interrogativa de mujeres en la situación de saludo tienen un valor p no significativo. Esta diferencia puede deberse al número de casos, cuanto mayor sea el número, más fiables son los resultados en el análisis estadístico. No tiene mucho sentido concluir que en la modalidad enunciativa en los hombres los resultados son significativos si consideramos las dos lenguas analizadas, mientras que en las mujeres, no es así.

Quizás el hecho de que el número de casos sea tan diferente incida sobre el valor de significación de los resultados. Para la modalidad enunciativa de la F0 de mujeres en una situación de saludo únicamente hay 9 casos en español y uno en alemán mientras que para el de hombres, que tiene el valor de $p=0.000$, hay 29 de la serie ANHQV y 60 de UU en el corpus. Sin embargo, para la F0 de la modalidad interrogativa de mujeres también hay un número de casos por debajo de los 30 que se necesitan para que el resultado sea fiable, 18, en español y 26, en alemán pero no es

significativo, por tanto, no podemos saber si realmente existen diferencias o depende del número de casos.

En conclusión, no es posible un análisis prosódico con el material de vídeo seleccionado. Primero, los resultados sobre la F0 no son concluyentes, no sabemos si se deben al desequilibrio entre el número de casos de las dos lenguas, a la modalidad, o al hecho de separar los casos por hombres y mujeres, pese a que hemos mantenido una sola situación comunicativa. Por tanto, este análisis es una muestra de que no sabemos realmente cómo funciona el experimento. Segundo, como mostraron los muchos intentos y pruebas también resultó imposible analizar la intensidad, puesto que desconocemos el tipo de micrófono y la distancia hacia el mismo. Hay escenas en las cuales el hablante, al cual queremos analizar, se mueve por la habitación y se acerca o se aleja del plano (también de la cámara y del micrófono), por tanto, también cambia la intensidad en el mismo hablante dentro de una misma situación comunicativa. Además, no conocemos el tipo de micrófono utilizado para la grabación y tampoco sabemos si es el mismo en todo el material, lo cual es poco probable, ya que las escenas que configuran el corpus están elegidas de dos series diferentes que se produjeron en países diferentes. Habitualmente las grabaciones pensadas para un análisis fónico, sin embargo, se llevan a cabo en un sitio aislado para minimizar cualquier ruido y se utilizan micrófonos especiales que los hablantes, normalmente, tienen muy cerca de la boca. Otro factor importante es el ruido de fondo. Hay que tener en cuenta que los productores de series juegan muy a menudo con la música para crear cierto ambiente, u oímos otro sonido de fondo, como el de un móvil, de un reloj o de una puerta al abrirse o cerrarse. Además, en este tipo de material es frecuente que dos personas hablen a la vez. Por consiguiente, en el momento en que se da otro sonido más, la intensidad que analizamos ya no es la del hablante, sino una mezcla o aproximación entre dos factores.

De ahí viene la necesidad de encontrar instrumentos nuevos que permitan hacer un análisis fónico de vídeos y películas. Se trata de un aspecto importante en general, puesto que la tesis doctoral no es el único

caso en el que se quiere investigar los elementos paraverbales y, por tanto, se tiene que separar las voces de los hablantes y también distanciarlas del ruido de fondo sino que con los estudios multimodales ya hay todo un campo que incluye los elementos no verbales y paraverbales en el análisis de las conversaciones extraídas de material vídeo.

Mientras que no haya tales instrumentos tanto en esta tesis doctoral así como en trabajos situados en el campo del análisis de la conversación también nos apoyamos en el recurso de la percepción de los investigadores y de la investigadora para transcribir los diálogos de las escenas seleccionadas para el corpus. Con ello seguimos la tradición que ya se estableció desde Gumperz; los lingüistas han tenido en cuenta elementos (si no no verbales por lo menos) paraverbales, por tanto, también lo prosódico, a la hora de transcribir diálogos; una tendencia que asimismo podemos apreciar en manuales destacados sobre el análisis de la conversación, tales como *Las cosas del decir* de Calsamiglia y Tusón (2007) o *Análisis de la conversación* de Tusón (1997). Para más información, véase también Sacks, Schegloff & Jefferson, 1974; Du Bois, 1991; Gumperz & Berenz, 1990; Payrató, 1995; Tusón, 1995; Calsamiglia et al., 1997; Poyatos, 1994a; Calsamiglia & Tusón, 2007). Para dar un ejemplo concreto, Payrató, quien investiga en el campo de la kinésica (destaca su tesis doctoral *Assaig de dialectologia gestual. Aproximació pragmàtica al repertori bàsic d'emblemes del català de Barcelona* (1989)), hace uso del recurso de la percepción propia para transcribir los diálogos que acompañan al evento no verbal.

2.6. Resumen

En este capítulo hemos mostrado y discutido definiciones de los conceptos “comunicación” (“comunicación verbal”) y “comunicación no verbal”. Hemos visto que muchas obras de referencia, como el diccionario de la Real Academia Española o el de María Moliner o el *Diccionario ideológico de la lengua española* de Casares no incluyen el concepto de la comunicación no verbal.

Es difícil determinar los límites entre lo verbal y lo no verbal, puesto que la comunicación destaca por su triple estructura, los tres sistemas concurrentes de la *lengua*, el *paralenguaje* y la *kinésica* (Poyatos, 1983a; Poyatos, 1983b; Poyatos, 1986; Poyatos, 1994a).

La comunicación (no) verbal tiene mucha importancia para un entendimiento mutuo entre personas de diferentes culturas. De ahí que naciera el concepto importante de “la pluriculturalidad”. Se trata de un concepto clave en la enseñanza de lenguas y hace hincapié tanto en las competencias comunicativa e intercultural y en los conocimientos culturales como en el hecho de saber comunicarse adecuadamente – también de la manera no verbal.

Hemos dedicado un apartado al concepto de “contexto”, ya que cada producción lingüística –también los elementos no verbales– se da en un contexto. La comunicación no verbal desempeña un papel importante tanto para la creación como para la adecuada interpretación del contexto.

Finalmente hemos mostrado una clasificación de Knapp (1982) de los elementos que componen el sistema no verbal debido a que en la tesis doctoral nos basamos en ella.

CAPÍTULO 3: LA PROXÉMICA

3.1. Hacia una definición

El término “proxémica” deriva del latín *proximus* que quiere decir ‘más cercano’ por lo cual evoca una imagen de proximidad (Watson, 1972: 224). A primera vista parece un concepto fácil de definir, un hecho que se refleja en algunos intentos de sintetizar el concepto en una única frase. Veamos dos intentos: de Watson (1972: 224) quien percibe la proxémica como “the study of the ways in which man structures and uses space” o Knapp (Knapp, 1982: 25) quien detalla más el tipo de espacio: “el estudio del uso y percepción del espacio social y personal”. Tal como pasa con el concepto de la “comunicación no verbal”, los diccionarios de la RAE o de Moliner tampoco

ofrecen una entrada bajo el término “proxémica”. En cambio, la Enciclopèdia Catalana incluye un lema:

Proxèmica

Disciplina que estudia les maneres com les persones estructuren i utilitzen l'espai en el procés d'interacció, en l'hàbitat, etc (Enciclopèdia Catalana, 2010).

Esta definición coincide con la que nos da Watson (1972); ambas hablan de estudios sobre la MANERA como los seres humanos estructuran y utilizan el espacio. Sin embargo, Watson la completa más dando ejemplos de los tipos de espacios y hace hincapié también en el proceso de la interacción por lo cual esta definición resulta más útil para el objetivo de este trabajo científico.

El Centro Virtual Cervantes da un paso más y ejemplifica lo que entendemos por “la organización del espacio en la comunicación lingüística”:

Se conoce como proxémica la parte de la semiótica (ciencia que estudia el sistema de signos empleado en la comunicación) dedicada al estudio de la organización del espacio en la comunicación lingüística; más concretamente, la proxémica estudia las relaciones -de proximidad, de alejamiento, etc.- entre las personas y los objetos durante la interacción, las posturas adoptadas y la existencia o ausencia de contacto físico. Asimismo, pretende estudiar el significado que se desprende de dichos comportamientos (Centro Virtual Cervantes, 1997d).

Es decir, la proxémica se dedica a estudiar 1) las relaciones de distancia y espacio que hay o no entre los interactuantes que están relacionadas también con el tema de la conversación, 2) las posturas y el contacto físico, y 3) su significado.

El diccionario de la lingüística de Bußmann (2002) ofrece una entrada menos detallada del concepto de “proxémica” aunque tiene en cuenta la parte cultural. Se refiere tanto al análisis de la estructuración de los espacios y de la distinta percepción de ellos como al análisis de la influencia en el comportamiento comunicativo que es una cuestión cultural:

Proxemik [lat. *proximus* <nächstliegend>]. Von HALL [1963] gebildetes Kunstwort aus *prox-* und *-emik* (=Suffix mit der Bedeutung <funktionelle Analyse>, [...]) zur Bezeichnung von Untersuchungen, die sich mit der unterschiedlichen Wahrnehmung und Verarbeitung von Räumen und ihrem Einfluss auf das Kommunikationsverhalten in verschiedenen Kulturbereichen beschäftigen. P. ist (neben Kinesik) eine Teildisziplin der Kommunikationswissenschaft, die sich auf nicht-sprachliche Aspekte von Kommunikation bezieht, [...] (Bußmann, 2002: 544).

Proxémica (latín *proximus* <más cercano>). Palabra artificial formada por HALL [1963] de *prox-* y *-émica* (=sufijo con el significado <análisis funcional>, [...]) para la denominación de los análisis que se ocupan de la distinta percepción y del proceso de los espacios y su influencia en el comportamiento comunicativo en diferentes áreas culturales. La proxémica es (además de la kinesia) una de las disciplinas de las ciencias de la comunicación que se refiere a los aspectos no verbales de la comunicación, [...] (La traducción es mía).

Veamos a continuación la definición de Hall (Hall, 1963b), puesto que es quien acuñó el término “proxémica” e ideó un sistema de notación para transcribir el comportamiento proxémico. Destaca que se trata del análisis de cómo los seres humanos estructuramos INCONSCIENTEMENTE (por lo menos en la mayoría de las veces) el espacio micro, entendido como la distancia entre los interactuantes en las comunicaciones diarias, la organización del espacio en nuestras casas o el diseño de las ciudades:

the study of how man unconsciously structures microspace - the distance between men in the conduct of daily transactions, the organization of space in his houses and buildings, and ultimately the layout of his towns" (Hall, 1963b: 1003).

Knapp (1982), quien inicialmente intentó definir la proxémica con una sola frase (véase arriba), explica después qué entiende por el “estudio del uso y percepción del espacio social y personal”. Sin embargo, no profundiza explícitamente en la organización del espacio en la comunicación lingüística. Tampoco menciona que es un proceso (mayoritariamente) inconsciente y cultural sino que se centra únicamente en el uso y la percepción del espacio ‘material’:

Bajo este encabezamiento encontramos todo un cuerpo de estudio que se conoce como ecología del pequeño grupo, y que se ocupa de cómo la gente usa y responde a las relaciones espaciales en el establecimiento de grupos formales o informales. Estos estudios se refieren a la disposición de los asientos y a la disposición espacial relacionada con el liderazgo, el flujo de comunicación y la tarea manual. La influencia de los elementos arquitectónicos en viviendas e inclusive en comunidades también son temas de interés para quienes estudian el comportamiento humano proxémico. En un nivel aún más amplio, se ha prestado cierta atención a las relaciones espaciales en las multitudes y en situaciones de gran densidad humana (Knapp, 1982: 25).

Concluyendo y resumiendo los diferentes intentos de definir el término “proxémica” podemos decir que se trata de una disciplina que tanto estudia las maneras (mayoritariamente) inconscientes como las personas estructuran, utilizan y perciben el espacio en el proceso de la interacción diaria, quiere decir, la proximidad y el alejamiento entre los interlocutores durante la interacción, sus posturas, gestos y la presencia o ausencia del contacto físico, como la organización del espacio en edificios y el diseño de ciudades. Además, la proxémica pretende estudiar el significado de tales comportamientos y analizar la influencia de la organización espacial en el comportamiento comunicativo en diferentes áreas culturales.

Tres aspectos de la proxémica

Hall distingue “the degree to which cultures treat proxemic features as fixed, semi-fixed, or dynamic” (Hall, 1968: 92), es decir, existen tres tipos de elementos proxémicos mediante los cuales las personas estructuran sus espacios que son fijos, semi-fijos y dinámicos. La percepción de estos elementos espaciadores es una cuestión cultural; lo que para una cultura favorece, por ejemplo, la interacción con otros, en otra cultura aporta el contrario. A continuación, daremos una pequeña perspectiva general.

Hay dos clases de elementos fijos (fixed features): las configuraciones internas, que son culturalmente específicas, y las externas que se refieren al arreglo del entorno, sea la arquitectura o el diseño del espacio, etc. La

percepción de tales configuraciones cambia tanto con el tiempo y con el espacio como con la cultura y la situación (Hall, 1963a: 433). Hall insiste en que “given a knowledge of the culture, it is possible to form a reasonably firm picture of the structure and function of an organization from its layout” (Hall, 1963a): 430), es decir, el diseño de espacio nos permite entender la organización y el funcionamiento de una cultura determinada.

Los elementos semi-fijos (semi-fixed features) permiten a las personas influir en la interacción con otros con la ayuda del entorno. Por ejemplo, mediante la disposición de muebles podemos aumentar o disminuir la posibilidad de interactuar (Hall, 1963a: 429, 436). Osmond (Osmond, 1957) acuñó los términos *sociopetal* y *sociofugal* para caracterizar dos disposiciones opuestas del espacio. El espacio *sociofugal* desanima a interactuar y, por lo tanto, tiende a mantener aisladas a las personas y produce soledad. Según Hall (1963a: 436), dos ejemplos son la mayoría de los hospitales y las bibliotecas, entre otros. El espacio *sociopetal*, en cambio, intenta conseguir justamente lo contrario, esto es, favorece la interacción, por ejemplo, la disposición de las mesas en un restaurante o en los cafés en la calle. Sin embargo, la percepción de lo que es *sociofugal* o *sociopetal* depende de una cultura o en palabras de Hall (1968: 92; 1963a: 437): “What is sociofugal to one culture may be sociopetal to another”.

El espacio dinámico es la manera en que las personas activamente utilizan los elementos fijos y semi-fijos (Hall, 1963a: 437). El análisis de este tipo de elemento proxémico intenta observar cómo una persona influye en la comunicación con los demás al variar los elementos espaciales en una situación. Hall da el ejemplo de un escritorio. El jefe o la jefa de una empresa a menudo tienden a tener una mesa grande, quizás de madera en su despacho. Su función es impresionar a la gente y comunicar que la persona sentada detrás de este mueble tiene el poder. Sin embargo, cuando esta persona no permanece sentada detrás sino que se aleja del escritorio, señala una relación más personal con el interlocutor (Hall, 1963a: 437).

3.2. El concepto de territorio

A los seres humanos nos gusta marcar nuestro espacio. Tanto si se trate de cosas materiales como de la distancia física. Así es que marcamos el territorio de nuestra vivienda mediante un seto o una placa con nombre en la puerta principal. En la oficina o en clase damos a entender que esa mesa o esa silla es nuestra, por ejemplo, reservamos un asiento mediante una pieza de nuestra indumentaria (colgamos el jersey sobre una silla). O en el aula del gimnasio marcamos la colchoneta de pilates con nuestra toalla.

Esta conducta de marcar y defender el territorio la tenemos igual que el resto de los animales. Delimitamos un territorio personal mediante signos espaciales, visuales, olfativos y táctiles. El uso que hacemos de este espacio depende de ciertas metas que queremos conseguir: una aventura romántica, una agresión, etc. (Knapp, 1982: 113; Infante, 2005: 2).

El término *territorio* o la *territorialidad* se ha usado durante muchos años en el estudio del comportamiento animal y es entendido como

[...] la conducta cuya característica es un tipo de identificación con un área determinada que indique la propiedad y la defensa de este territorio ante quienes pueden “invadirlo” (Knapp, 1982: 114).

Knapp argumenta que, según la mayor parte de los científicos de la conducta, el fenómeno de la territorialidad también se da en el comportamiento humano, ya que mediante el uso del espacio regulamos la interacción social con las personas y controlamos la intensidad. Sin embargo, tal uso también puede ser fuente de conflicto social cuando el territorio se ve invadido (Knapp, 1982: 114, 138). En su definición de *territorialidad* Calsamiglia y Tusón (Calsamiglia & Tusón, 2008) se refieren directamente al comportamiento humano. Entienden el término como el espacio tanto material como psicológico y simbólico por el cual nos movemos los seres sociales y lo definen en un sentido etológico como un

Conjunto de conductas que adquieren un valor simbólico en la vida social, según estén situadas en un espacio público o privado (Calsamiglia & Tusón, 2008: 151).

Mediante los comportamientos espaciales formamos un ámbito personal que sentimos como propio, como el nuestro. Esas conductas se relacionan con la necesidad de marcar y mantener nuestro territorio. Goffman (1979) también utiliza la expresión del 'territorio del yo', es decir hablamos sobre *mi cuerpo, mi ropa* (territorio corporal y sus derivaciones), *mi coche y mi libro* (los bienes materiales). También conversamos sobre *mis hijos, mis padres* (los miembros de la familia), además de *mi casa, mi oficina* (territorio espacial) y *mis opiniones y mi decisión* (espacio mental).

El uso y la percepción del espacio nos proporcionan información sobre una persona determinada; mediante la conducta no solo revelamos algo sobre nosotros mismos y sobre nuestra personalidad sino también nos deja entender de cierta manera el funcionamiento de la cultura de donde provenimos.

Diferentes tipos de espacio

El comportamiento espacial forma parte de nuestro día a día. Por lo cual, esencialmente también se da en la interacción social. Marcamos –sea de manera consciente o inconscientemente– el espacio en la conversación. El espacio físico que cedemos a una persona, es decir, el permiso para que se nos acerque más o menos, depende de varios factores. Es decisiva la situación en que nos encontramos. Durante un examen oral, por ejemplo, un alumno se aleja más de la profesora que durante una conversación espontánea después de la clase. También depende de quién se trate; normalmente permitimos a los amigos que se acercan más que a una persona desconocida. Pero no tratamos igual a todos los desconocidos; si nos gusta alguien a primera vista o nos cae bien nos acercamos (inconscientemente) más y, en cambio, nos alejamos más de alguien que nos cae mal. Asimismo, influye el factor del lugar en el comportamiento espacial. Por ejemplo, la distancia entre dos personas puede ser menor en una conversación en un espacio reducido como en un ascensor que en la calle.

Si alguien transgrede el espacio conversacional que permitimos a una persona, establecemos mecanismos para restablecerlo. Cada uno de nosotros seguramente conoce la situación en la que retrocedemos o nos movemos hacia adelante cuando hablamos a otra persona; estos movimientos se deben a la necesidad de encontrar una distancia cómoda entre quienes conversan que varía según la situación y los temas, entre otros (para más información véase más abajo, diferentes variables de influencia).

El espacio que nos rodea es llamado el espacio personal o informal y acompaña a todos los individuos. El territorio que lo delimita, su expansión o contracción, depende de diversas circunstancias tales como el tipo del encuentro con otras personas, la relación con ellas, la personalidad de cada uno y muchos más factores (para más información véase más abajo, diferentes variables de influencia). Hall (1968) clasificó este espacio en cuatro unidades: el espacio íntimo, el casual-personal, el social-consultivo y el público.



Ilustración 7 Infante, 2005: 6.

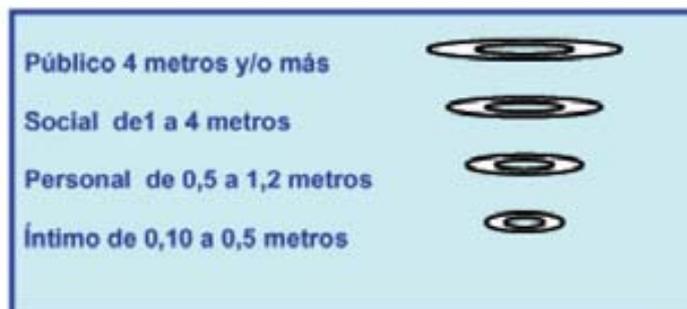


Ilustración 8 Infante, 2005: 8.

Simplificando mucho, podemos decir que el espacio íntimo alcanza los aproximadamente 0,4 o 0,5 metros de distancia de nuestro cuerpo. La siguiente “capa” forma el espacio casual-personal que se extiende de los 0,4 o 0,5 metros a los 1,20 metros y en el que, como indica el nombre, tratamos cuestiones personales. El espacio social-consultivo, reservado para cuestiones no íntimas, abarca desde 1,20 metros hasta los cuatro metros y el público desde los cuatro metros hasta el límite de lo visible o audible, es decir, hasta que ya no se pueda ni ver ni escuchar a la otra persona. Estas divisiones de espacio son aproximadas y pueden variar según el individuo, puesto que cada individuo “es un mundo en sí mismo; un mundo lleno de vivencias, situaciones personales, cultural, traumas, etc.” (Infante, 2005: 11). Toda nuestra vida gira en torno a estos cuatro espacios. En ellos desarrollamos y organizamos nuestra cultura, las conversaciones cotidianas con otras personas pero también nuestra personalidad.



Ilustración 9 Infante, 2005: 11.

Espacio íntimo. El espacio íntimo es el “territorio que el individuo delimita como inexpugnable, al cual solo tienen acceso algunas personas

‘muy privilegiadas’ y que no es traspasable por nadie más” (Infante, 2005: 7). Es decir, es el espacio más próximo a nuestros cuerpos que se extiende hasta medio metro. También es el espacio con el que mostramos un comportamiento más vulnerable. Está reservado para las relaciones físicas, sentimentales o emocionales con la pareja. También lo podrían invadir (por unos segundos o más, dependiendo de la situación y la cultura) los amigos o familiares en determinadas situaciones como cuando nos abrazan o nos saludamos con dos “besitos”. Una invasión sin justificación en ese territorio significa una transgresión de la “normalidad”, lo sentimos como una agresión y violación contra nosotros, lo cual puede conllevar consecuencias no determinadas. Según Infante (2005: 7), este espacio íntimo propio a cada persona puede variar en relación a diversos factores y, además, también puede cambiar a lo largo del tiempo.

Espacio personal. Es el espacio en el que únicamente dejamos entrar a las personas más cercanas como amigos conocidos o, según Infante (2005: 7) a personas –como compañeros de trabajo o estudio– con las que tenemos afinidad. Con ellas compartimos experiencias privadas que no sean íntimas, sentimientos y pensamientos. Por lo tanto, las variables de tipo afectivo, psicológico y sexual son importantes. Si otra persona ‘lejana’, en el sentido de desconocida, entra en este territorio se interpreta como una invasión de la privacidad o intimidad personales. Sin embargo, el espacio personal es cultural, quiere esto decir que el sentimiento de una invasión es menos frecuente en culturas de “mayor contacto” (véase Parte I, CAPÍTULO 4: EL CONTACTO FÍSICO) pero más frecuente en culturas de “menos contacto”. Como pasa con el espacio íntimo, la percepción de lo que es el espacio personal también puede cambiar con el tiempo¹⁰.

¹⁰ Yo misma noto que he cambiado mi comportamiento espacial pero también la conducta táctil en los cuatro años que llevo ya en Barcelona. Viniendo de una cultura donde la proximidad con otras personas es más reducida, también entre amigos, me he acostumbrado a la ‘relativa’ cercanía con los interlocutores en las conversaciones diarias y ya no me siento ni incómoda ni intento retroceder cuando una persona elige una distancia corta en la conversación. Es más, yo también me acerco más a las personas conocidas y comparto abrazos y besos de saludo, además de otros contactos como tocar el brazo, coger la mano etc. que ya forman parte de mi vida diaria.



Ilustración 10 Infante, 2005: 9.

Espacio social. Es el territorio reservado para las interacciones sociales. Nos permite entablar una relación más o menos profunda con otra persona. Es el espacio que "nos otorga una cierta seguridad y capacidad de maniobra" (Infante, 2005: 7). Se trata de un territorio variable. En este se dan la mayoría de nuestras conversaciones sociales diarias. Además, según Infante percibimos a los miembros que forman parte de un cierto grupo a partir del espacio social.

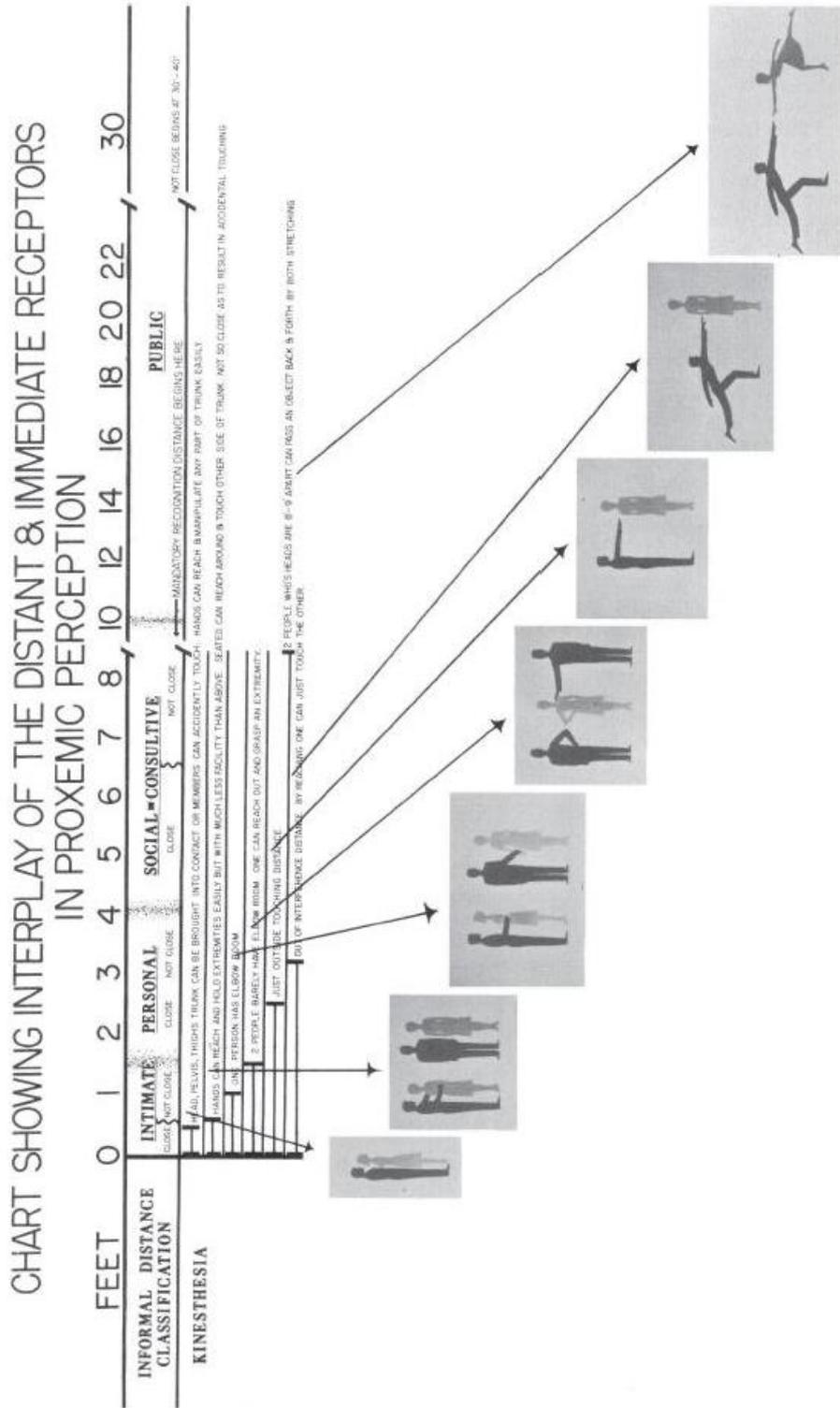


Ilustración 11 Infante, 2005: 10.

Espacio público. El territorio de los cuatro metros hasta el límite de lo visible o audible es, según Infante (2005: 7), "donde establecemos un mayor número de contactos de tipo sobre todo superficial". El espacio público es cambiante y la percepción de los territorios íntimo, personal y social varía

según la situación. Imaginamos ir en metro en Barcelona a la hora punta. Hay una muchedumbre de gente; no quedan asientos libres y es difícil entrar en el metro. Las personas que logran entrar están de pie literalmente apretando el uno al otro (y no pocas veces nos sentimos como unas sardinas en lata). En este caso, es imposible que otros no entren en nuestro espacio personal o, incluso, íntimo al igual que no podemos evitar entrar en el espacio de los otros. Sin embargo, no percibimos la cercanía como invasión a nuestro espacio en el sentido convencional, ya que sabemos que es la situación la que no nos permite la distancia con las otras personas. Es decir, a veces nuestro espacio personal (o íntimo) se convierte temporalmente en espacio público.

TABLE II



In this chart the kinesthetic portion has been illustrated with sketches to indicate visually how these distances are set.

Ilustración 12 Hall, 1968: 93.

Hall (1968: 93) nos da una ilustración con escenas cómicas para indicar visualmente los límites de los cuatro tipos de espacios (Ilustración 12). En el territorio *íntimo* de una persona, lo que él llama "elbow room", hay

contacto físico accidental. 2) El territorio *personal* se extiende hasta el punto en que una persona tiene que estirar el brazo para poder tocar el hombro de otro. 3) Con el espacio *público* empieza lo que normalmente entendemos por distancia. Dos personas solo pueden tocarse los puntos de los dedos cuando ambos estiran todo el cuerpo y los brazos. 4) En el territorio *social*, que queda en el medio entre los espacios personal y público, dos personas tienen que estirar los brazos para, por ejemplo, pasarse un paquete.

Como ya hemos mencionado, la distancia que tomamos en una conversación dada es una cuestión cultural y depende de las normas sociales pero también de la personalidad de cada uno de los interlocutores además de otros factores como el tema de la conversación, la situación, el lugar, etc.

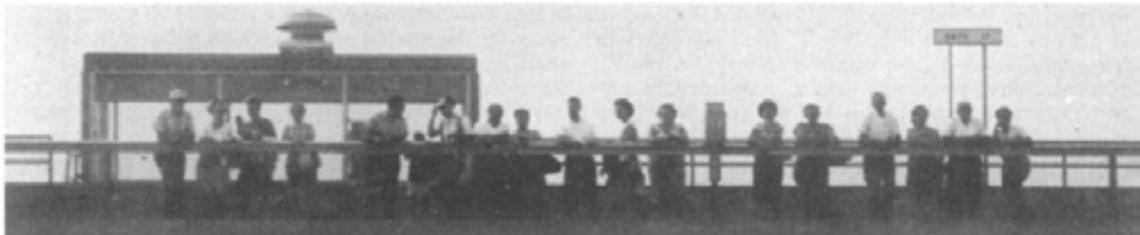


Ilustración 13 Knapp, 1982: 87. (Distancias individuales entre italianos en un puente en el aeropuerto de Roma. La fotografía fue tomada un día de verano por la mañana.)

Intrusiones en el territorio

Nuestros espacios íntimo y personal nos son tan importantes para que continuamente tratemos de delimitarlos en relación a los demás. Lo hacemos mediante unos mecanismos de protección. Por ejemplo, conocemos la situación en la que estamos en un ascensor con mucha gente apretándonos de modo que entran involuntariamente en nuestro espacio personal o incluso íntimo y nosotros también en el suyo. Una manera de “aguantar” este momento es que intentemos no mirar a los demás y desviemos la mirada hacia otra dirección. Otro método es que instauremos unas barreras para demarcar lo nuestro, lo que se observa bastante en las bibliotecas, por ejemplo, donde las personas utilizan libros y otro material como línea de demarcación. Sin embargo, no todas las intrusiones

territoriales los percibimos como iguales o igual de graves. Lyman y Scott (1967) clasificaron tres tipos de “intrusiones”: la violación, la invasión y la contaminación.

Violación. La violación quiere decir que una persona no respeta un territorio ajeno. Por ejemplo, nos sentimos molestos si estamos en el metro y otra persona nos mira fijamente. En este caso se trata de una violación con la mirada. Pero también violamos el espacio propio de una persona con el cuerpo, si, ejemplificando, estamos sentados en el metro y la persona a nuestro lado ocupa casi dos asientos, de manera que nos sintamos apretados.

Invasión. La invasión es algo más permanente, puesto que se trata de un intento de apoderarse del territorio ajeno que ya no es un mero uso irrespetuoso. Puede ser de carácter militar, es decir una invasión armada a otro país o una cosa más ‘personal’. Imaginemos que compartimos el despacho con otra persona. Cada uno tiene su propia mesa y su propio espacio. Sin embargo, nuestro compañero de despacho decora las paredes según su gusto con pósteres y enciende inciensos sabiendo que no nos gustan en absoluto. En otras palabras, invade nuestro espacio cambiándolo contra vuestra voluntad.

Contaminación. Contaminamos un territorio ajeno no con nuestra presencia sino en el sentido de profanarlo con lo que dejamos detrás de nosotros. A modo de ejemplo, si nos vamos de vacaciones, nos sentimos bien si entramos en una habitación de hotel limpia. En cambio, si encontramos sábanas sucias de los clientes anteriores, nos sentimos muy molestados por lo que percibimos que está hecho hasta como una ofensa. Lo mismo ocurre si vamos a comer en un restaurante, especialmente uno caro y encontramos partículas de comida en ‘nuestro’ cubierto.

En la interacción cotidiana y la convivencia es frecuente la violación de nuestro territorio. A menudo, reaccionamos mediante maniobras defensivas. Sin embargo, no siempre ocurre así. La intensidad de nuestra reacción y el tipo de defensa ante una violación del territorio depende de una

gran cantidad de factores de los cuales exponemos solo unos cuantos a continuación: ¿quién ha violado nuestro territorio? (las reacciones pueden ser diferentes si se trata de amigos o de desconocidos), ¿por qué ha violado mi territorio? ('aguantamos' más fácilmente una irrupción en nuestro territorio si sabemos que el violador no podía evitarlo), ¿dónde tuvo lugar la violación? (p.ej. la densidad de población en determinadas situaciones suaviza la reacción, ya que sabemos que no se puede evitar la violación del espacio de otras personas, como hemos visto en el ejemplo del metro más arriba expuesto), ¿qué tipo de usurpación se ha utilizado? (violación, invasión o contaminación), ¿qué parte del territorio ha sido invadida?, etc. (para más información, véase Knapp (1982: 115/116, 138)).

Ahora se nos plantea la pregunta ¿cómo defendemos nuestro territorio? ¿Cuáles son los métodos más frecuentes de defensa? Los dos métodos primordiales para defender el territorio propio son la *prevención* y la *reacción* (Knapp, 1982: 116ss.).

Prevención. Prevenimos una penetración en nuestro territorio al marcarlo de alguna manera con la finalidad de que los demás lo reconozcan como ya ocupado. Eso hacemos, por ejemplo, de forma directa con nuestra presencia ocupando literalmente el territorio. O buscamos la ayuda de otra persona que 'vigile' nuestro espacio mientras estamos fuera o nos alejamos de él. Otro método es que usamos 'marcas' tales como ropa, o libros para marcar el territorio. Sin embargo, las estrategias no se limitan estrictamente a lo físico. También nos delimitamos de otras personas mediante el uso de una jerga o un dialecto. Pensemos en el lenguaje que utilizan los jóvenes, un código especial, que solo ellos entienden. Con ello crean un espacio propio y cierran el acceso a los padres y otros adultos.

Reacción. Si falla la prevención ante una penetración en nuestro territorio reaccionamos de diferentes maneras. Según Knapp (1982: 116/117, 138) nos excitamos fisiológicamente cuando la gente se nos acerca y el corazón empieza a latir más rápidamente además que, al mismo tiempo, aumenta la sensibilidad de la piel. Una vez estamos excitados necesitamos clasificar el estado como positivo o negativo. Si es positivo, sentimos agrado,

afecto o alivio y responderemos con un comportamiento recíproco. Sin embargo, si consideramos el estado como negativo, es decir, si sentimos desagrado, vergüenza, tensión o ansiedad, tomaremos medidas para compensarlo: establecemos la distancia 'adecuada' respecto a la otra persona, huimos, desviamos la mirada hacia otro sitio, utilizamos miradas hostiles, cambiamos el tema por otro menos personal, cruzamos los brazos con el objetivo de establecer una barrera ante la "violación", nos cubrimos partes del cuerpo, etc.

Pero no solo impedimos la penetración de nuestro territorio de manera no verbal mediante gestos y posiciones, sino también de forma directa con defensas verbales, tales como "aléjate" y "no te acerques más". Las reacciones ante estas advertencias pueden ser variadas y dependen de cada persona. Sommer (1969) resume los tipos de reacciones que mostraron los sujetos de un estudio ante una penetración en el territorio:

Hubo grandes diferencias en el modo en que las víctimas reaccionaron, no existe una reacción única ante el hecho de que alguien se sienta demasiado cerca; hay gestos defensivos, cambios de postura e intentos de apartarse. Si esto falla o el invasor lo ignora, o si éste también cambia de posición, la víctima puede optar por la fuga... Hubo gran escasez de reacciones verbales directas a las invasiones... Solo una de las ochenta estudiantes pidió al invasor que se alejara (Sommer, 1969: 35/36).

Al igual que no queremos que los demás violen nuestro territorio, a nosotros tampoco nos gusta el papel de violadores. De ahí que, si entramos en espacio ajeno, nos sentimos incómodos y no raras veces pedimos disculpas si no hemos podido evitarlo. O conocemos la situación en que hay unas personas hablando en una acera estrecha y no nos queda más remedio que pasar por en medio del grupo. No solo nos sentimos incómodos sino que a menudo podemos observar que el "violador" aumenta la velocidad para reducir al mínimo el tiempo de la invasión y que se inclina levemente. Davis (1998: 123) ejemplifica una situación de intrusión al espacio personal de un grupo de norteamericanos que conversa en la calle. En este momento el terreno es suyo, es decir, el espacio que ocupan les pertenece temporalmente, y nadie osa penetrarlo. En el caso de que no haya otra

opción que pasar por en medio del grupo, la gente lo hará bajando notoriamente la cabeza y agregará unas palabras de disculpa.

Diferentes variables de influencia en la percepción del espacio

En las interacciones sociales de cada día buscamos una distancia cómoda con quien conversamos. Esta distancia varía en función de factores tales como exponemos a continuación: la edad y el sexo, el trasfondo cultural y étnico, el tema o el asunto, el ambiente para la interacción, las características físicas de nuestros interlocutores, el estado emocional/estado de humor y la actitud. También son decisivas la relación interpersonal que tenemos con una persona determinada y las características de la personalidad propia, por ejemplo, si somos introvertidos o extrovertidos.

Edad y sexo. Según Knapp (1982: 123), la distancia entre quienes conversan puede ser mayor para los hombres que para las mujeres aunque recuerda que no podemos olvidarnos de otros factores como el trasfondo cultural y étnico. En su estudio encontró que las personas se acercaron más, primero, a las mujeres que a los hombres y, segundo, más a las de la misma edad. Además encontró que la distancia es menor en las parejas heterosexuales que en las parejas de dos mujeres. Sin embargo, eligen una distancia menor que las parejas de dos hombres.

Trasfondo cultural y étnico. Cada cultura tiene diferentes necesidades y determinadas normas para las relaciones espaciales. Por lo tanto, el comportamiento territorial de una cultura y otra puede variar, lo cual no raras veces produce malentendidos en las interacciones interculturales. De ahí viene la importancia de no solo ser consciente de los diferentes elementos proxémicos sino saber aplicarlos e interpretarlos adecuadamente. En este lugar es pertinente anticipar la teoría existente de Hall (Hall, 1963b) de las llamadas “culturas de contacto” y “culturas de no-contacto” que, si bien ciertamente se trata de una sobregeneralización, sí permite observar ciertos rasgos que tienen en común un grupo u otro (véase Parte I, CAPÍTULO 4: EL CONTACTO FÍSICO).

Tema o asunto. Erickson (1975) encontró que los movimientos espaciales hacia adelante o hacia atrás pueden marcar segmentos importantes en un encuentro tales como comienzos, finales y cambios de temas. En un estudio Knapp (1982: 125) obtuvo como resultado que los sujetos, estudiantes en este caso, se sentaron lo más lejos posible del experimentador en condiciones de tensión pero que, en cambio, los que el experimentador elogió buscaron la cercanía. Además observó que el mayor acercamiento estaba relacionado con temas placenteros mientras que no había diferencias notables entre los temas neutrales o desagradables.

Ambiente para la interacción. El ambiente social, tal como la iluminación, el ruido, la temperatura y el espacio disponible, es decisivo en la distancia entre quienes conversan. Por ejemplo, la distancia entre interlocutores en un despacho es menor que en la calle. Además, Knapp formuló la hipótesis de que con el aumento del tamaño de una habitación, la distancia entre las personas es menor, es decir, la gente tiende a sentarse más cerca entre sí (Knapp, 1982: 126).

Características físicas de nuestros interlocutores. Las características físicas del interlocutor tales como el tamaño, su altura y anchura son otros factores que influyen en la distancia que tomamos con respecto a la persona con quien conversamos. Asimismo, variamos esta distancia en función de cuestiones más prácticas, por ejemplo para poder verle mejor al interlocutor. También nos distanciamos o acercamos a fin de evitar o buscar la superioridad.

Actitud y emociones. Todos nosotros experimentamos que dejamos acercar más a una persona que caracterizamos como amable y simpática que a una persona no amable. King (1966) afirma que tal relación entre la distancia entre quienes conversan y la amabilidad/no amabilidad ya se pone de manifiesto entre niños en edad preescolar. Sin embargo, funciona también al revés, es decir, caracterizamos a menudo a las personas que se nos acercan más como más cálidas y más comprensivas y demostramos afecto recíproco (Knapp, 1982: 127). Asimismo, la distancia está relacionada

con actitudes positivas o negativas. Mehrabian (1969) lo sintetiza con las siguientes palabras:

[...] los descubrimientos a partir de la gran cantidad de estudios se confirman mutuamente, e indican que la distancia comunicante-destinatario está correlacionada con el grado de actitud negativa que se comunica al destinatario y que éste infiere. Además, los estudios realizados por sociólogos y antropólogos indican que las distancias demasiado cortas, esto es, inadecuadas para una situación interpersonal dada, pueden provocar actitudes negativas cuando la relación comunicante-destinatario no es íntima (Mehrabian, 1969: 363).

A veces jugamos con la distancia entre quienes conversan con la finalidad de persuadir a una persona y ganar su aprobación, por ejemplo. En este caso reducimos la distancia. En cambio, si queremos evitar la aprobación nos distanciamos físicamente más del interlocutor.

Características de la relación interpersonal. En general, nos acercamos más a los conocidos y, de la misma manera, nos alejamos más de los desconocidos. Mehrabian (1969: 363) también relaciona la distancia entre quienes conversan con las diferencias de estatus que tienen.

Características de la personalidad. La distancia que adaptamos con otra persona en una conversación dada también está relacionada esencialmente con las características de la personalidad de cada uno. Se ve que las personas que tienen un alto concepto de sí mismas, que son muy sociables, es decir que tienen grandes necesidades de asociación y que no son autoritarias, mantienen una distancia más corta con sus interlocutores lo cual también puede estar relacionado con una personalidad extrovertida (Knapp, 1982: 130). Este mismo autor (Knapp, 1982: 136) comprobó que los extrovertidos eligen posiciones que les permiten la proximidad física con otra persona mientras que los introvertidos eligen posiciones que los mantienen a mayor distancia, tanto visual como físicamente.

Densidad

En el mundo animal hay una relación entre la densidad y la “violación” de territorio, es decir, cuando aumenta la densidad, los individuos violan los territorios de los otros. No está claro si los seres humanos reaccionamos igual. Knapp (1982: 118-120) formó la hipótesis de que hay correlaciones entre el aumento de la densidad y unos resultados socialmente “indeseables” como crímenes, delincuencia y desórdenes físicos y mentales.

La densidad se refiere a la cantidad de personas que se encuentran en una unidad de espacio. Un aumento de la densidad puede causar problemas serios. Sin embargo, no implica automáticamente un comportamiento antisocial y estrés sino que a veces buscamos expresamente la densidad, sea en un partido de fútbol, sea en un concierto de música o en la discoteca.

A modo de ejemplo, Knapp (1982: 121) nos propone cuatro métodos que podemos observar para manejarse en ciudades populosas. Una estrategia es invertir menos tiempo en cada interacción. A veces mantenemos conversaciones muy breves que pueden ser un simple saludo. Otra manera es no dar tanta importancia a las situaciones de escasa prioridad tales como un borracho en la calle sino que simplemente lo ignoramos. Tampoco hablamos con la gente a quienes vemos todos los días en el camino al trabajo. Pero también trasladamos la responsabilidad de ciertas transacciones a otras personas, por ejemplo, confiamos al conductor del autobús la responsabilidad de dar el cambio. Además, eliminamos ciertas situaciones y responsabilidades al contratar, a modo de ejemplo, a un portero que vigila el edificio y se ocupa de su seguridad.

3.3. Las ocho dimensiones de la proxémica

El comportamiento proxémico en el plano interpersonal

Hall (1963b), quién acuñó el término de *proxémica*, ideó un sistema de notación para transcribir el comportamiento proxémico. Diferencia entre ocho dimensiones; argumenta que se puede ver el comportamiento proxémico como “a function of eight different “dimensions” with their

appropriate scales” (Hall, 1963b: 1006). Es decir, los diferentes canales sensoriales tales como el canal auditivo, olfativo y térmico nos ayudan a percibir, por ejemplo, la distancia de una persona, si está cerca o lejos de nosotros. Los diversos fragmentos de información que nos entran por cada canal nos permiten una (correcta) interpretación de la distancia hacia la otra persona; se trata de diferentes variables que se relacionan entre sí.

El sistema de notación está diseñado de tal modo que se pueden sistematizar las observaciones. Permite comparar los eventos proxémicos similares en el tiempo y el espacio. Cada canal, factor o dimensión proxémica es un sistema comportamental cerrado que tiene su propio modo de observación, transcripción y análisis. El sistema de notación propuesta por Hall incluye las siguientes dimensiones (Hall, 1963b: 1006ss.):

- I. Identificadores posturales de sexo (Postural-sex identifiers)
- II. Orientación sociofugal-sociopetal (Sociofugal-sociopetal orientation o SFP axis)
- III. Factores cinestésicos (Kinaesthetic factors)
- IV. Código táctico (Touch code)
- V. Combinaciones de la retina (Retinal combinations)
- VI. Código térmico (Thermal code)
- VII. Código olfativo (Olfaction code)
- VIII. Escala de volumen de la voz (Voice loudness scale)

Identificadores posturales de sexo

Esta categoría es según Hall una de las más esenciales operaciones en la notación proxémica. Sirve para indicar el sexo biológico de los interactuantes y nos da información sobre la postura básica de ellos, es decir, si están de pie, sentados o acostados. El autor propone tres sistemas diferentes de transcripción: mediante un símbolo, una letra/sílaba o un código numérico, dependiendo de la necesidad del investigador:

man prone		m/pr	1
man sitting or squatting		m/si	3
man standing		m/stg	5
female prone		f/pr	2
female sitting or squatting		f/si	4
female standing		f/stdg	6

Ilustración 14 Hall, 1963b: 1008.

Indicamos primero el sujeto activo. Imaginamos que habla un hombre, de pie, con una mujer, que está sentada en una silla y le escucha. Las transcripciones silábica y numérica serían las siguientes: m/stg (standing, de pie) f/si (sitting, sentado/a) o 5 4, respectivamente. En el caso de que sea imposible decir qué sujeto es más activo, se utiliza paréntesis: (m/stg f/si). Además, Hall recomienda anotar si hay una diferencia destacable en cuanto a la edad, el tamaño o el estatus de los interlocutores.

Watson subraya la importancia de anotar el sexo biológico y las posturas de los interactuantes, puesto que “humans, being of the same species, have the same anatomical base, but such acts as walking, standing, and sitting are modified in different ways by culture” (Watson, 1970: 44).

Orientación sociofugal-sociopetal

Los dos términos *sociofugal* y *sociopetal*, acuñados por Osmond (1957), hacen referencia al arreglo espacial (para una definición más detallada véase Parte I, 3.1 Hacia una definición). Por lo tanto, el eje sociofugal-sociopetal describe las posiciones entre los interlocutores, es decir, la posición del hombro de una persona hacia el de otra persona.

El sistema de notación para este eje consiste en una brújula de ocho posiciones, en la cual la cero y la ocho están situadas en el norte, mientras que la dos está en el este, la cuatro en el sur y la seis en el oeste:

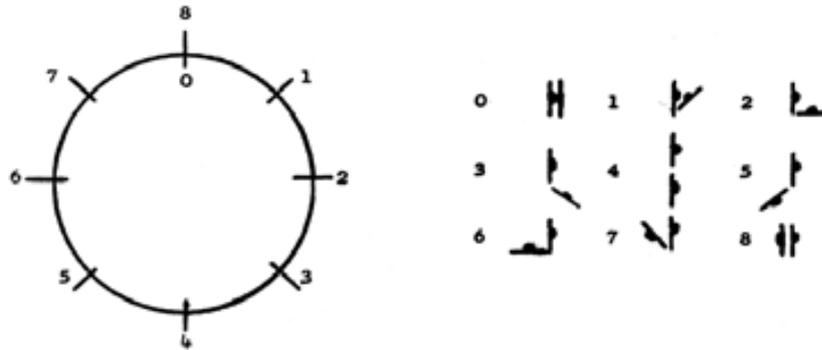


Ilustración 15 Hall, 1963b: 1009.

La cero representa a dos sujetos que están cara a cara. Por consiguiente, esta posición es del máximum sociopetal, ya que favorece la interacción. La notación ocho, en cambio, es sociofugal; ambas personas están de espaldas, por lo que mantienen aislamiento y su relación espacial desanima la interacción entre ellas. La dos describe a dos sujetos cuyos hombros están en un ángulo recto y que se pueden mirar la cara no directamente sino de manera periférica. La notación cuatro representa un eje del norte hacia el sur, es decir, se refiere a dos personas que están una al lado de la otra. Según Hall (1963b: 1008), es una posición muy común en los Estados Unidos. Las notaciones cero a cuatro son más bien sociopetal, mientras que la orientación ocho y seis son sociofugal. En la última, los hombros de los interactuantes forman un ángulo recto pero de tal manera que no ven la cara del otro o, en palabras de Hall: 'tendrían que estirar el cuello para ver al otro' (Hall, 1963b: 1008).

Que las personas se decidan por una posición sociopetal o sociofugal está culturalmente condicionado. (Hall curiosamente utiliza la palabra "determinadas": "which components of the SFP axis are favored and for what transactions, is largely culturally determined" (Hall, 1963b: 1009); un término demasiado fuerte, ya que una cultura no es estática). Pero la posición que toman también depende del entorno social, la edad, el estatus y el sexo biológico de los interactuantes.

Factores cinestésicos

Los factores cinestésicos hacen hincapié en todo aquello que podemos hacer con los brazos, los pies y el cuerpo en la interacción. Es decir, se trata de un contacto físico entre dos personas. Por consiguiente, en la anotación es importante cómo y dónde tocamos al interlocutor. Hall propone que existen básicamente cuatro maneras y las simboliza como sigue:

- 1) Tocando con la cabeza o el tronco;
- 2) Tocando con los antebrazos, los codos o las rodillas;
- 3) Tocando con los brazos totalmente extendidos; y
- 4) Estirados, tocando con el brazo y la pierna extendidas y el cuerpo inclinado, (estamos lejos el uno del otro pero todavía podemos tocarnos).

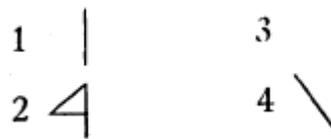


Ilustración 16 Hall, 1963b: 1010.

Las maneras una y cuatro forman los puntos extremos de un continuo; un acercamiento con las cabezas de dos personas significa la (máxima) cercanía entre ellas. En cambio, un acercamiento con el brazo extendido proporciona la (máxima) distancia.

Sin embargo, Hall propone también otro modo de anotar los factores cinestésicos. Se trata de un sistema de 'cuatro distancias más un poco más de espacio' con lo cual obtenemos ocho categorías como vemos a continuación:

- # 1 dentro de una distancia mínima de contacto físico con el tronco del cuerpo
- #10 justo fuera de una distancia mínima de contacto físico con el tronco del cuerpo
- # 2 dentro de una distancia de contacto físico fácil con solo un antebrazo extendido

- #20 justo fuera de una distancia de codo (espacio de "codo" o "elbow room")
- # 3 dentro de una distancia de contacto físico o agarre con los brazos totalmente extendidos
- #30 justo fuera de una distancia de contacto físico o agarre con los brazos totalmente extendidos
- # 4 dentro de una distancia de alcance de otra persona
- #40 justo fuera de una distancia de alcance de otra persona

En una interacción necesariamente están involucradas, como mínimo, dos personas. Cada una de ellas cuenta con un repertorio de ocho distancias cinestésicas. Por lo tanto, Hall optó por construir una matriz de ocho dimensiones en cada lado. Por ejemplo, la anotación 12 quiere decir que la persona A se inclina hacia su interlocutor mientras que la persona B mantiene relativamente más distancia (se encuentra dentro de la distancia de antebrazo extendido).

<i>Symbols</i>	<i>code #</i>
	11
	101
><	12
<>	102
X	22
□	13
□	103
□	33
□	303
^	44
^	404
. . . outside the system when extensions are introduced, such as swords, bolos, blow guns, and modern arms.	55

Ilustración 17 Hall, 1963b: 1011.

La combinación 55 está fuera del sistema, ya que se han introducido extensiones como espadas u otros objetos. Según Hall, con once

combinaciones de la matriz ya podemos describir las distancias; insiste en que “from these 64 combinations 11 basic distinctions have proved sufficient to account for all the space transactions observed to date” (Hall, 1963b: 1011).

Código táctico

Esta categoría incluye la cantidad y el tipo del contacto físico, si cogemos a alguien, acariciamos a alguien o el contacto físico se da de manera accidental. Para transcribir un contacto físico, Hall propone una escala de siete puntos que va de un contacto mayor a no-contacto. Como en una interacción hay por lo menos dos interlocutores y cada uno puede tocar al otro, obtenemos una parilla 7 x 7 con todas las combinaciones posibles. Se trata de un tipo de continuo que va desde una caricia mutua (00) a ningún contacto físico (66) e incluye puntos medios como por ejemplo persona A acaricia a la otra mientras que B toca de manera accidental (05) o A toca con la mano mientras que B no utiliza un contacto físico (46).

	0	1	2	3	4	5	6
0	00	01	02	03	04	05	06
1	10	11	12	13	14	15	16
2	20	21	22	23	24	25	26
3	30	31	32	33	34	35	36
4	40	41	42	43	44	45	46
5	50	51	52	53	54	55	56
6	60	61	62	63	64	65	66

0 = caressing and holding
1 = feeling or caressing
2 = extended or prolonged holding
3 = holding
4 = spot touching (hand peck)
5 = accidental touching (brushing)
6 = no contact whatever

Ilustración 18 Hall, 1963b: 1012.

El tipo del contacto físico y la cantidad es algo cultural, es decir, varía de una cultura y otra. Incluso existen culturas en las que está totalmente prohibido tocar ciertas partes del cuerpo. En la parte I, capítulo 4 (CAPÍTULO 4: EL CONTACTO FÍSICO) tratamos el tema con profundidad.

Combinaciones de la retina

El proverbio “Les yeux sont le miroir de l’âme” (“los ojos son el espejo del alma”), que quiere decir que se expresan en los ojos los sentimientos o pasiones internas, muestra la importancia de los ojos mediante los cuales los seres humanos expresamos emociones (Watson, 1970: 48). Hall destaca que el factor visual es el más complejo y más desarrollado de todos los sentidos (Hall, 1963b: 1012).

Dentro del sistema de notación del comportamiento proxémico, la categoría de las combinaciones de la retina hace hincapié en el grado del contacto visual que hay entre los interactuantes en una interacción. Una de sus funciones más importantes es la retroalimentación, es decir, vemos la reacción de nuestro interlocutor lo que nos permite saber si nos sigue, nos entiende e interpreta adecuadamente la información que le proporcionamos.

El ojo nos ofrece tres diferentes maneras de visión, depende de donde la imagen cae en la retina: en la fovea, la mácula (lútea) o la periferia. Una cuarta alternativa es que no haya contacto visual. La fovea es un pequeño hoyo en la retina que forma el medio del campo visual y permite un ángulo visual de solo 1°. Se ubica en la zona de la retina denominada mácula, un área oval. La mácula tiene un ángulo visual vertical de aproximadamente 3° y horizontal de aproximadamente 12°. Es el área de visión nítida; cuanto más nos alejamos hacia la periferia, menos clara es la visión. En la periferia es posible percibir movimientos hasta a unos 180°. Hall propone la siguiente codificación de estas maneras de visión, se puede utilizar tanto la letra como el número asignado:

f =	foveal (agudo)	1
m =	macular (claro)	2
p =	periférico	3
0 =	no contacto visual	8

Como en la interacción hay por lo menos dos personas y cada una tiene cuatro maneras de visión, obtenemos una parilla de 4x4 que ilustra las 16 combinaciones posibles como los interactuantes se pueden mirar:

	f	m	p	0		1	2	3	8
f	ff	fm	fp	f0	1	11	12	13	18
m	ms	mm	mp	m0	2	21	22	23	28
p	pf	pm	pp	p0	3	31	32	33	38
0	0f	0m	0p	00	8	81	82	83	88

Ilustración 19 Hall, 1963b: 1013.

Hall utiliza los números 1, 2, 3 y 8 para la transcripción y reserva el 0, 4, 5, 6 y 7 para posteriores notaciones adicionales.

Aunque, según el autor, no sabemos prácticamente nada de la visión como factor en las transacciones humanas, sabemos que existen diferencias culturales en el contacto visual, es decir, “the culture specifies at what, at whom, and how one looks, as well as the amount of communication that takes place via the eye” (Hall, 1963b: 1012).

Código térmico

Aunque, según Watson (1970: 49), todavía no se haya investigado la importancia de los factores térmicos en la estructuración del espacio, sabemos que la detección de calor corporal desempeña un papel cuando comunicamos vergüenza (junto con señales visuales) o excitación sexual. Hall insiste en que el aumento o la disminución de calor corporal influye en la distancia que tomamos en relación al interlocutor que es la causa del efecto térmico: o bien nos acercamos o bien nos alejamos.

El autor propone el siguiente sistema de notación de los factores térmicos que permite letras y números como símbolos de codificación:

Calor conducido percibido	thc	1
Calor radiante percibido	thr	2
Calor probablemente percibido	th	3
Calor no percibido	th̄	8

Al igual que en la transcripción visual, Hall reserva los números 0, 4, 5, 6 y 7 para un uso futuro. Sin embargo, a la hora de anotar el comportamiento térmico, hay que tener en cuenta que el cuerpo no tiene una temperatura uniforme; produce más calor en unas áreas que en otras. Además, la temperatura corporal también es situacional, ya que depende influye la temperatura externa, por ejemplo.

Código olfativo

El olfato también desempeña un papel importante en la interacción. Su presencia normalmente señala intimidad. Se trata del factor sensorial que más está condicionado culturalmente. Hall da un ejemplo de un olor agradable y hace explícito el espacio en el cual está aceptado diciendo que olores agradables como un perfume de una mujer “are desirable but should not be detectable at more than intimate distance for the middle class” (Hall, 1963b: 1015). Sin embargo, en la cultura árabe predomina la necesidad de oler al interlocutor; el factor olfativo es esencial en la interacción con otras personas.

El sistema de notación que propone Hall solo contiene cuatro observaciones; los números 0, 5, 6 y 7 sirven para refinamientos futuros:

Olor corporal detallado perceptible	dbo	or	1
Olor corporal no detallado perceptible	ubo	or	2
Aliento perceptible	br	or	3
Olfato probablemente presente	oo	or	4
Olfato no presente	∅	or	8

Escala de volumen de la voz

El volumen de la voz es una variable significativa para juzgar distancia y mantener el espacio entre los interlocutores. Se trata de un elemento cultural, puesto que modificamos el volumen de nuestra voz según normas culturales para a) la distancia, b) las relaciones entre interlocutores, y c) la situación o el tema de la interacción. De ahí que sea un decir en Alemania,

por ejemplo, que las personas provenientes del mediterráneo, especialmente los italianos, gritan mucho cuando hablan entre ellos o hablan por el móvil. Es cierto que más de uno observa que el ruido en bares del sur de Europa es más elevado que en los países del norte.

Hall propone siete grados de volumen que, a su parecer, son suficientes para codificar todas las transacciones vocales:

nivel descriptivo	código mnemotécnico	código numérico
silencioso	0	0
muy suave	ms	1
suave	s	2
normal	n	3
normal+	n+	4
alto	a	5
muy alto	ma	6

Además del volumen que adoptamos en una conversación, también tenemos que considerar lo que decimos y la manera cómo lo decimos. El autor diferencia entre cinco estilos: íntimo, casual, consultivo, formal y 'congelado'.¹¹

Las ocho dimensiones para un sistema de notación del comportamiento proxémico presentadas también se relacionan con los cuatro tipos de espacio (véase Parte I, 3.2 El concepto de territorio). Hall (1968: 93) ilustra los límites de los diferentes espacios con escenas cómicas e incluye una tabla que demuestra las variables que influyen en la interacción en cada uno de los espacios y cómo percibimos el comportamiento proxémico (véase imagen 20). La percepción es relativa y, en este caso, se refiere a la clase media americana procedente del norte de

¹¹ En general, los estilos tienen mucho que ver con la noción de los registros propuesta por Halliday que “[...] se refiere al hecho de que la lengua que hablamos o escribimos varía de acuerdo con el tipo de situación” (Halliday, 1987: 46). Sin embargo, la noción no solo incluye la lengua hablada o escrita sino también la manera no verbal. El registro es un “rasgo diferenciador de los textos”, escritos y orales, que “se reconoce por la presencia recurrente de un conjunto de rasgos verbales [y no verbales] que contribuyen a especificar las características que distinguen un texto de otro” (Calsamiglia & Tusón, 2007: 317). Con frecuencia usamos el sinónimo “lenguaje” para referirnos al registro y hablamos de lenguaje familiar, lenguaje coloquial, lenguaje de especialidad, etc. Según el registro que utilizamos también varía el lenguaje no verbal.

Europa. Los factores cinestésicos ya los hemos explicado en el apartado sobre el territorio (véase Parte I, 3.2 El concepto de territorio).

Percibimos (si es que los percibimos) los factores térmicos casi exclusivamente dentro del espacio íntimo. En los otros espacios normalmente quedan fuera de nuestra consciencia. Sin embargo, a veces se traducen los factores térmicos en color, por ejemplo, cuando nos sonrojamos. En este momento, percibimos de manera indirecta el calor en espacios ajenos de la intimidad (o de nuestra experiencia imaginamos y sentimos el calor que está pasando nuestro interlocutor). Además, nos es posible percibir el olor corporal de una persona en el espacio íntimo, se trate del champú con que nos lavamos o del perfume que nos ponemos (si no es demasiado exagerado). En muchas culturas, el factor olfativo es un tabú y procuramos que no se nos noten los olores 'íntimos'. Una excepción es el olor a tabaco que también se percibe en el espacio personal y hasta social.

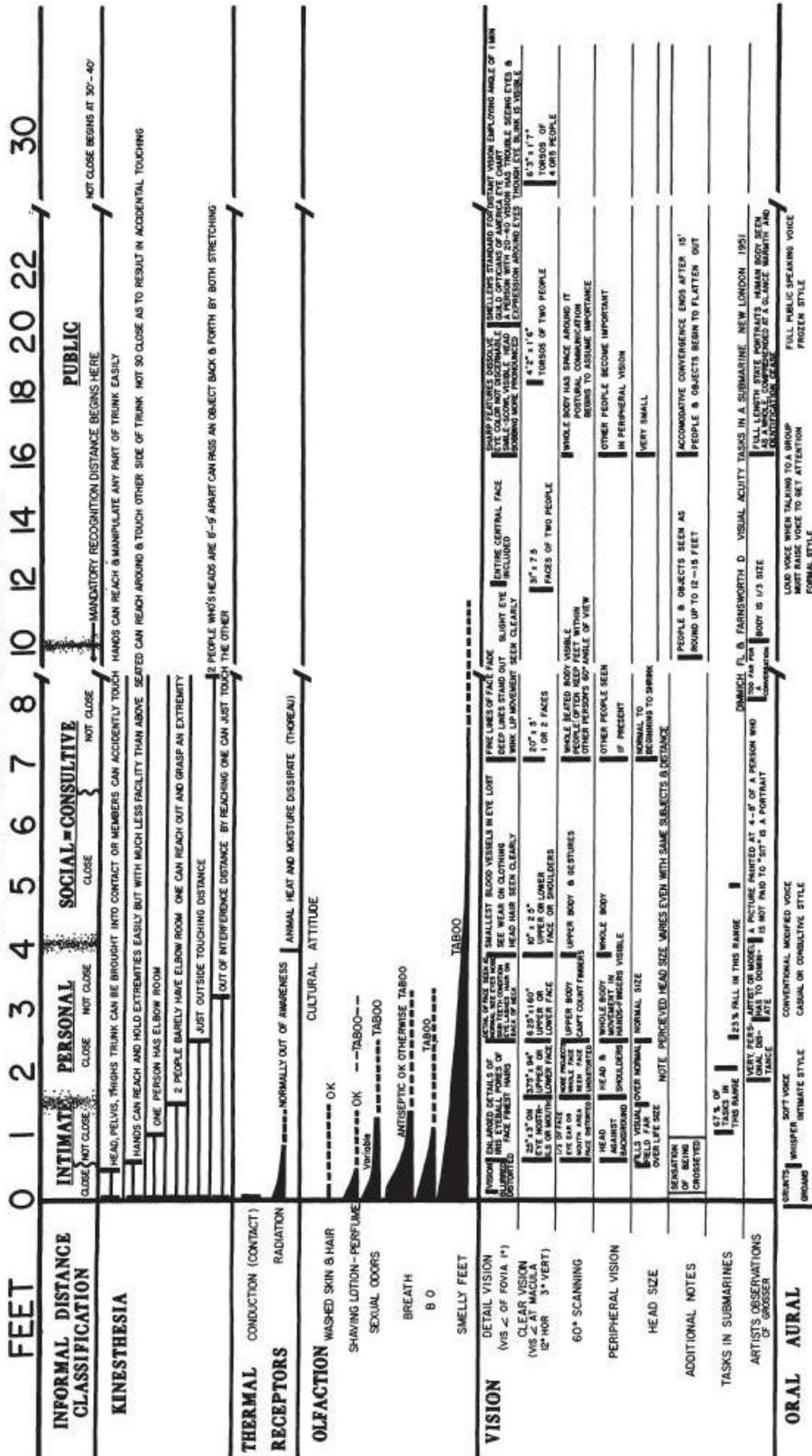
La percepción de los factores visuales depende de la distancia que adoptamos con nuestro interlocutor. Hall nos ejemplifica cómo cambia 'lo que vemos' según el espacio en que nos encontramos en relación a la otra persona. Si estamos en el espacio íntimo, vemos con la periferia de los ojos y distinguimos la cabeza de nuestro enfrente. Cuánto más nos alejamos de ella, más partes del cuerpo vemos: la cabeza y el hombro en la zona más próxima a la íntima dentro del espacio personal hasta todo el cuerpo y los movimientos de las manos y dedos en la zona más cercana a la del espacio social. Con el cambio de la distancia también cambia la percepción del volumen de la voz. En el espacio más íntimo percibimos gemidos y gruñidos. Todavía dentro del mismo percibimos susurros. Cuánto más nos alejamos, más indiferenciadamente escuchamos la voz.

Watson lo sintetiza muy bien al decir que "the total range of proxemic behavior is wide" (Watson, 1972: 225). Sin embargo, no todos los factores tienen la misma complejidad, ni tampoco entran siempre en acción. Así es que los factores térmicos y olfativos, por ejemplo, solo están presentes en distancias muy cortas (en el espacio íntimo y personal). El comportamiento proxémico visual es más complejo "and it is normally screened out only at

very close distances” (Hall, 1963b: 1007). Además, la relación entre las diferentes variables es culturalmente específica, puesto que “the system is structured in different ways in different cultures” (Watson, 1972: 226).

Para la tesis doctoral nos basamos únicamente en las dimensiones del código táctico, los identificadores posturales de sexo y de la orientación sociofugal-sociopetal. Sin embargo, no seguimos estrictamente la transcripción propuesta por Hall para cada una de las categorías, sino que describimos en un primer plano el sexo biológico de los interlocutores y la posición postural, es decir si están de pie, sentados o acostados. Además, apuntamos la orientación hacia el interlocutor, por ejemplo, si están cara a cara, de lado, etc. sin utilizar los números propuestos. Asimismo, en la transcripción de los diálogos que acompañan al contacto físico anotamos con palabras entre corchetes el tipo de contacto y la manera cómo se lleva a cabo sin tener en cuenta las letras y los números del sistema de notación del comportamiento proxémico de Hall. Para más información sobre el tratamiento del material de estudio y el procedimiento de transcripción véase Parte II, 2.2 Criterios de análisis y elaboración de las fichas.

CHART SHOWING INTERPLAY OF THE DISTANT & IMMEDIATE RECEPTORS IN PROXEMIC PERCEPTION



NOTE THE BOUNDARIES ASSOCIATED WITH THE TRANSITION FROM ONE VOICE LEVEL TO THE NEXT HAVE NOT BEEN PRECISELY DETERMINED

The above chart makes it possible to see at a glance how middle class Americans of North European heritage are sensorially involved at different distances. It should be stressed that other cultures use different sensory mixes and often have a different set of sanctions.

3.4. Resumen

En este capítulo hemos discutido los diferentes intentos de definir el término *proxémico*, que no tiene entrada en algunos diccionarios destacados y hemos ofrecido una definición propia. Se trata de una disciplina que tanto estudia las maneras (mayoritariamente) inconscientes en que las personas estructuran, utilizan y perciben el espacio en el proceso de la interacción diaria: la proximidad y el alejamiento entre los interlocutores durante la interacción, sus posturas, gestos y la presencia o ausencia del contacto físico, así como la organización del espacio en edificios y en el diseño de ciudades. Además, la proxémica pretende estudiar el significado de tales comportamientos y analizar la influencia de la organización espacial en el comportamiento comunicativo en diferentes áreas culturales.

También nos hemos referido al comportamiento territorial que tenemos en común con los animales. En este sentido, hemos presentado los cuatro espacios que nos acompañan y hemos demostrado cómo influyen en la interacción con otras personas. El uso y la percepción del espacio son una cuestión cultural y se reflejan en la distancia entre quienes conversan. Nos dan información sobre la persona, sobre su cultura y su personalidad. Además, la distancia que tomamos hacia nuestro interlocutor también varía en función de otras variables, tales como la edad y el sexo, el trasfondo cultural y étnico, el tema o asunto, etc.

Por último, hemos presentado a modo de ejemplo un sistema de notación del comportamiento proxémico propuesto por Hall (Hall, 1963b), quien acuñó el término *proxémica*. Distingue entre un total de ocho dimensiones. Sin embargo, en la tesis doctoral nos basamos únicamente en las siguientes tres categorías: los identificadores posturales de sexo, la orientación sociofugal-sociopetal y el código táctil sin seguir estrictamente el sistema de transcripción que Hall propone.

CAPÍTULO 4: EL CONTACTO FÍSICO

El contacto físico es “el más humanizante, y en muchos aspectos el más crucial, de todos los sentidos” (Montagu & Matson, 1989: 100). Es la forma más primitiva de la comunicación social; no solo se da en los organismos muy simples sino también en los seres humanos. Por ejemplo, podemos observar contactos corporales¹² en los tipos de contacto social más básicos tales como el sexo, la alimentación y la lucha. Pero, al igual que los primates, también tocamos a otros en un comportamiento de afiliación: con la pareja y en juegos. Además, el componente táctil también es presente en las comunicaciones cara a cara diarias con otras personas.

Veremos en este capítulo que el contacto físico no solamente es crucial en la mayoría de las relaciones humanas y tiene funciones estratégicas en la comunicación sino que va mucho más allá. Serrano i Farrera expresa la importancia del comportamiento táctil con las siguientes palabras:

El tacte ens envolta i ens omple i ens cobreix tot el cos de sensacions. És la simfonia del tacte. I és un regal, un autèntic regal. Regalem-nos-el de tant en tant i retrobarem la confiança en nosaltres mateixos. És un llenguatge primerenc però encara ben original, mireu-lo com una eina estratègica generadora del reflex del benestar. Desenvolpeu les habilitats de tocar i millorareu la qualitat dels vostres actes assistencials. Us puc assegurar –i ho sabeu millor que jo– que la vostra competència, la vostra destresa, en el tocar, farà que no només toqueu amb el tacte físic sinó també amb la veu, el gest, la cara i l'actitud. Creixerà la vostra autoestima alhora que generareu confiança i enganyareu fins a amansir-lo el monstre del dolor (Serrano i Farrera, 2003: 42/43).

Sin embargo, el comportamiento táctil no es igual en todas las culturas; hay importantes diferencias culturales en la extensión y el tipo del contacto físico. En un estudio Jourard (1966) analizó la frecuencia de contacto corporal entre parejas que estaban sentadas en cafeterías en ciudades de varios países y obtuvo el siguiente resultado: En San Juan (Puerto Rico) las parejas se tocaron 180 veces por hora; en París, 110; en

¹² En la tesis doctoral tratamos el término ‘contacto táctil’ como sinónimo de ‘contacto físico’.

Gainesville (Florida), 2 y en Londres, 0. Es evidente que en unas culturas las personas tocan más que en otras. Hall (1963b)¹³ propone la teoría de que se pueden clasificar los seres humanos y sus respectivas culturas en dos categorías: “culturas de contacto” y “culturas de no-contacto”. Las culturas pertenecientes a la primera categoría se distinguen de las segundas básicamente en cuanto al comportamiento táctil, el contacto visual y la distancia que toman las personas en una conversación cara a cara. Sin embargo, estas clasificaciones son sobregeneralizadas, ya que no todas las personas inevitablemente muestran las características que, según esta teoría, son típicas para su cultura. Además, como veremos más adelante en este capítulo, hay diferencias y variaciones intragrupal importantes: comparando dos culturas del grupo de ‘culturas de no-contacto’ parecen pertenecer a simple vista a dos grupos diferentes, una formando parte de las culturas de contacto y la otra, de no-contacto (véase más abajo, diferencias intragrupal).

Culturas de contacto. Watson (1972: 228/229) nos resume las características de las ‘culturas de contacto’. Como ya indica el mismo nombre, se trata de culturas que destacan por su comportamiento táctil, es decir, el contacto físico entre personas en general es frecuente y la cantidad es destacable. En algunas culturas el contacto físico está tan integrado en la vida diaria que no es nada extraordinario que dos personas del mismo sexo, también hombres, se toquen mutuamente. Por ejemplo, vemos a menudo dos españolas que se abrazan. Con menos frecuencia también podemos observar a dos hombres españoles que se abrazan o uno pone el brazo sobre el hombro de otro de manera amistosa sin que se lo considere directamente una muestra de homosexualidad. En otras culturas, el contacto físico tiene un valor tan esencial que incluso dos amigos masculinos árabes no homosexuales caminan mientras se cogen de la mano. Davis (1998: 185), por ejemplo, observa que en Sudamérica es una costumbre bastante común que hombres entre ellos o mujeres entre ellas se cojan del brazo mientras caminan. Otra característica destacable del grupo de contacto es el

¹³ El propio investigador reconoce que el etólogo suizo Hediger estudió ya anteriormente estas conductas en animales (Hall, 1963b: 1004).

uso y la percepción del espacio, ya se trate de la distancia entre los interlocutores en una conversación cara a cara o de otras situaciones en donde haya una muchedumbre, como esperar en una cola; la distancia que toman las personas es relativamente menor que en las culturas de no-contacto. Pero también destaca el contacto visual. En las culturas de contacto las personas suelen mirar más y más directamente a los ojos de sus interlocutores. Si no fuera así, sería interpretado como señal de vergüenza, falta de interés en la conversación o el deseo de terminarla cuanto antes. Además, el volumen de voz generalmente es más elevado en este grupo. Sirve para superar posibles distancias que haya entre personas relativamente alejadas físicamente (por ejemplo, cuando queremos comunicar algo a una pareja en otra mesa en un bar) lo cual muestra otra vez más la necesidad de cercanía entre las personas. Asimismo, Watson sostiene que las culturas de contacto utilizan más indicios olfativos y térmicos. Forman parte de este grupo los árabes, latinoamericanos y europeos meridionales, es decir queda incluida toda la península, los griegos y los turcos. Según Argyle, una buena cantidad de culturas africanas también pertenece a este grupo (Argyle, 1990: 60).

Culturas de no-contacto. Las 'culturas de no-contacto', especialmente en comparación con su contrapartida, destacan por una cantidad muy limitada o una ausencia de contacto físico. Es decir, no es habitual tocar a otras personas. El contacto físico está reservado casi únicamente para las relaciones íntimas, por ejemplo la pareja. En general, observamos que las personas respetan más distancia hacia otros, ejemplificando, cuando esperan en una cola o en una parada de autobús. Perciben la distancia entre quienes conversan de las culturas de contacto como demasiado próxima para una conversación cómoda. Tampoco suelen mirar tanto y tan directamente a los ojos de otros, ya que una mirada directa es interpretada como un comportamiento hostil o agresivo. El volumen de voz también es más bajo. Si alguien levanta la voz la gente interpreta que la persona está enfadada o que ha perdido el dominio de sí misma. Pertenecen al grupo de culturas de no-contacto los norteamericanos, los orientales, los hindúes, los

paquistaníes y los europeos septentrionales; Alemania e Inglaterra también forman parte de este grupo (Montagu & Matson, 1989: 25).

Vemos que el comportamiento proxémico que caracteriza a las culturas de los dos grupos respectivamente es opuesto. Por lo tanto, no resulta sorprendente la manera en que se perciben mutuamente. Según Watson, las culturas de contacto caracterizan a las personas del otro grupo como avergonzadas, indiferentes, sospechosas además de distantes, frías y reservadas. En cambio, las culturas de no-contacto perciben a la contrapartida como demasiado familiares e incluso agresivas y hostiles, que hablan con un volumen demasiado elevado. Además, el autor sostiene que la percepción del comportamiento proxémico va hasta tal punto que puedan ver a la gente del grupo de contacto como desagradables (Watson, 1972: 229).

Ejemplos del comportamiento proxémico de las culturas de contacto y no-contacto

Un ejemplo ya clásico en la literatura especializada en la proxémica (por ejemplo, en Watson, 1972 muestra el fallo de comunicación entre dos personas de culturas muy diferentes. La causa no es que no dominen la lengua de vehículo, sino que es el código no verbal el que falla. Imaginemos una conversación cara a cara entre un árabe (de la cultura de contacto) y un estadounidense (de la cultura de no-contacto). El árabe intenta constantemente mantener una distancia con quien conversa que es lo suficiente cercano (para su cultura) para tener una conversación cómoda. Está desconcertado del intento de su interlocutor de guardar cierta distancia evitando también el contacto visual directo a los ojos. Se siente irritado por el alejamiento del estadounidense, ya que los árabes valoran el contacto físico y la proximidad de su interlocutor. Además tienen la necesidad de sentirlo y olerlo. Por tanto, se acercan mucho a otras personas con las que están conversando. El estadounidense, en cambio, se pregunta por qué el árabe se acerca tanto, por qué le mira fijamente a los ojos, le quiere tocar por todas

partes e insiste en gritarle tanto. Según su entendimiento cultural, interpreta el comportamiento proxémico como una violación de su espacio personal. Como consecuencia, ambos se sienten molestos por el comportamiento extraño del interlocutor e intentarán evitar otro encuentro con esa persona.

Normalmente y una vez internalizadas, no somos conscientes de las reglas culturales hasta que las violamos; pasa típicamente en interacciones interculturales cuando hablamos con personas de países diferentes de nuestra propia cultura; a veces nos sentimos molestados y recibimos al interlocutor como extraño, ridículo. Hall detalla el ejemplo presentado sobre un encuentro de un estadounidense y un árabe y explica que

When approached too closely, Americans removed themselves to a position which turned out to be outside the olfactory zone (to be inside was much too intimate for the Americans). Arabs also experienced alienation traceable to a “suspiciously” low level of the voice, the directing of the breath away from the face, and a much reduced visual contact. Two common forms of alienation reported by American subjects were *self-consciousness at the cost of involvement* and *other-consciousness*. Americans were not only aware of uncomfortable feelings, but the intensity and the intimacy of the encounter with Arabs was likely to be anxiety provoking. The Arab look, touch, voice level, the warm moisture of his breath, the penetrating stare of his eyes, all proved to be disturbing. The reason for these feelings lay in part in the fact that the relationship *was not defined as intimate*, and the behavior was such that in the American culture is only permissible on a non-public basis with a person of the opposite sex (Hall, 1963b: 1005/1006).

Otros ejemplos que muestran las diferencias en el comportamiento proxémico de las culturas del grupo de contacto y de no-contacto son los siguientes. Montagu (1981: 218) clasifica la cultura anglosajona, del grupo de no-contacto del cual forman parte las sociedades inglesa, alemana y norteamericana, como fría que guarda relativamente mucha distancia hacia otras personas, puesto que el espacio personal de cada persona es más extenso. La distancia también se refleja en el uso del lenguaje, verbal o no verbal. A modo de ejemplo, cuando damos la mano para saludar a alguien,

marcamos de entrada la distancia entre nosotros y nuestro interlocutor¹⁴. También podemos observar la diferencia entre la percepción del espacio y la necesidad de mantener distancia en aglomeraciones de gente, tales como en un vagón de metro abarrotado. El investigador sostiene que las personas de la cultura anglosajona permanecen con una postura rígida y dura y adoptan una expresión facial vacía. Parece que nieguen la existencia de los otros pasajeros. Sin embargo, explica, en la misma situación los franceses, del grupo de contacto, se apoyan y aprietan los unos contra los otros sin incomodidad. No tienen la necesidad de ignorar a la gente que les rodea y de disculparse por un contacto físico, sea accidental o consciente. El contacto físico más bien da risa entre los pasajeros. Según Montagu, podría llegar hasta tal punto que “un inglés o un norteamericano que proteste en semejantes ocasiones sea considerado como una figura de diversión más patética de lo común” (Montagu & Matson, 1989: 112).

La necesidad de contacto físico, por un lado, y la incomodidad de contacto físico, por otro lado, percibimos en la siguiente conversación entre un español y una japonesa:

¹⁴ El funcionamiento de la lengua en sí nos dice mucho sobre el comportamiento proxémico de una cultura. Tomamos la cortesía verbal como ejemplo. En España, representante de la cultura de contacto, en una situación informal en una comida, es común pedir que alguien nos dé la sal con las siguientes palabras: “Dame la sal, (por favor)”. Es decir, mediante la exhortación nos dirigimos directamente hacia la otra persona lo cual muestra la necesidad de cercanía con otras personas. Mientras que en español la forma directa es más frecuente, en inglés (y alemán), en cambio, normalmente utilizamos una manera indirecta para expresar que alguien haga algo; las lenguas nórdicas en sí marcan más bien la distancia hacia los otros. Por ejemplo, pedimos la sal con una exhortación disfrazada de pregunta, a saber: “Could you please pass me the salt, (if you don’t mind)?”. De esta manera intentamos disminuir la fuerza ilocutiva que conlleva el pedido.



Ilustración 21 Contacto físico durante una entrevista entre un español y una japonesa.
Fotograma grabado el 9 de diciembre de 2010, *3alacarta en directa*, TV3.

Grabé el fotograma el día 9 de diciembre de 2010 a las 18:32 horas online de *3alacarta en directe* del canal de televisión *Televisió de Catalunya* (<http://www.tv3.cat/3alacarta/>). Vemos al entrevistador español que habla con una chica japonesa mientras que hay un contacto físico entre ellos; entran en contacto la pierna del entrevistador y la rodilla de la entrevistada. Evidentemente, la japonesa se siente incómoda con tal contacto y la poca distancia que hay entre ambos y, mediante la posición que adopta, intenta alejarse del entrevistador. Para ella que forma parte de la “cultura de no-contacto” el contacto físico con una persona desconocida es extraño. El hecho de alejarse el cuerpo lo más posible para mantener distancia es una estrategia para “aguantar” (pero no aceptar) este contacto físico con el entrevistador.

Davis (1998: 123) ejemplifica cómo las personas de diferentes culturas manejan el espacio público; se trata de una cuestión cultural. Cuando hay dos personas estadounidenses en un espacio extenso como una plaza grande, ambas se sitúan de tal manera que mantengan suficiente distancia entre ellas. Sin embargo, si una de ellas es un árabe y ve que el estadounidense está mejor situado, se le aproximará y se detendrá a su lado, a poca distancia. La consecuencia es que la primera persona se retire, furiosa pero en silencio. Según Montagu, la explicación de tal comportamiento es que en cuanto se sientan o se detienen en un lugar público, los norteamericanos ocupan “una pequeña esfera de privacidad que se considera inviolable” alrededor de sus cuerpos mientras que para el árabe “no existe tal cosa como una intrusión en público” (Montagu & Matson, 1989: 25).

El investigador observa un tabú del comportamiento táctil en la cultura inglesa; una persona educada no debe tocar a otra sin su consentimiento. Por tanto, un roce accidental, por más ligero que sea, requiere una disculpa. Es indiferente si la persona afectada es desconocida o un pariente cercano. Según el autor, el comportamiento táctil de los alemanes es aún más restringido; muestran aún más frialdad debido a sus virtudes guerreras. Los austríacos, en cambio, tocan y abrazan más a amigos cercanos que los alemanes. Tanto Montagu como Davis ven variaciones intragrupalas en el comportamiento táctil del grupo de culturas de no-contacto: los estadounidenses muestran más disposición al contacto físico que los ingleses y alemanes aunque también es bastante tabú (Montagu, 1981: 110, 216/217; Davis, 1998: 187). Se trata de una observación que muestra claramente que Hall sobregeneralizó la teoría de las culturas de contacto y de no-contacto, puesto que hay diferencias intragrupalas.

Diferencias intragrupalas

No solo hay diferencias considerables entre los grupos de culturas de contacto y no-contacto sino que también observamos variaciones entre las sociedades dentro de un grupo. Hall sintetiza un ejemplo de variaciones intragrupalas con las siguientes palabras:

Americans of European ancestry fall generally into two groups - contact and non-contact. Non-contact Americans minimize physical contact-touch or holding during encounters when the transaction is social or consultative in nature. Contact Americans, on the other hand, employ touching and holding which is sufficiently different from the former pattern as to cause comments (Hall, 1963b: 1023).

Argyle también afirma esta división diciendo que “It looks as if the USA is not really a non-contact culture” (Argyle, 1990: 60). Basándose en un estudio anterior de Jourard, el investigador Barnlund (1975) muestra diferencias importantes entre la cultura japonesa y la estadounidense; ambos pertenecen a la categoría de no-contacto (véase más arriba, diferencias intragrupalas).

Incluso hay diferencias en el comportamiento proxémico dentro de una sociedad. Por ejemplo, Argyle (1990) observó que los japoneses evitan cualquier tipo de contacto físico en público; ni siquiera se dan la mano para saludarse. Sin embargo, en trenes y autobuses abarrotados aceptan el contacto con otros; algunas personas incluso duermen apoyándose la una en la otra. Asimismo, continúa, en la vida privada hay mucho contacto físico con el fin de calentarse mutuamente en invierno o cuando duermen e, incluso, a la hora de tomarse un baño. Sostiene que “there is less privacy than in many other cultures, but sleeping in the same room and bathing together do not have the sexual implications they have elsewhere” (Argyle, 1990: 61).

Al igual que la manera de expresar afecto y amor es diferente entre las culturas del grupo de contacto y de no-contacto (por ejemplo, según Montagu & Matson, 1989), el grupo de no-contacto es mucho menos explícito cuando demuestra afecto que las personas pertenecientes a sociedades de lengua romances como la italiana, la francesa o la española) también se expresa de modo variado entre las diversas clases de una sociedad. La investigadora insiste en que la expresión de afecto táctilmente también se debe al sistema de clases en la sociedad de los anglosajones; cuanto más elevada la clase, menor es la costumbre de expresar afecto a través del contacto físico (Montagu & Matson, 1989: 109). En cualquier cultura puede haber un comportamiento proxémico que se distingue en una clase y otra; la manera de expresarse tocando a otras personas y la cantidad de contacto físico son posibles áreas de investigación que merecen la pena estudiar, sobre todo es interesante analizar las culturas de contacto donde ya sabemos que tienen una tendencia a tocar mucho.

Hemos visto que hay una tendencia de unas culturas a usar (mucho) el contacto físico, la mirada y la cercanía hacia las personas. En cambio, otras culturas tienden a tener un comportamiento contrario. Por lo tanto, podemos justificar la categorización en dos grupos: las sociedades de contacto y de no-contacto. El análisis de dos series televisivas de las culturas alemana y española que presentaremos en la tesis doctoral también

verifican esta teoría para, por lo menos, una parte de las dos sociedades; podemos ver las series como representantes de cierta parte de ambas culturas (para más información véase Parte II, 1.1 Proceso de selección del corpus fundamental). Sin embargo, como hemos presentado, la teoría presenta sobregeneralizaciones, puesto que entre las sociedades de un grupo también hay diferencias considerables hasta tal punto que, en comparación, parecen pertenecer a grupos diferentes, una al de contacto y la otra, al de no-contacto (véase más arriba). Además, hay que tener en cuenta que la teoría muestra solo tendencias en cuanto al comportamiento proxémico. Quiere decir que no todas las personas por fuerza tienen que mostrar las características de su grupo, ya que depende de muchos factores si una persona toca a otras o no, tales como la edad, la personalidad de cada uno y la situación (véase más arriba). Por tanto, no es posible interpretar cada momento en que una persona toque a su interlocutor. Sin embargo, sí podría ser útil hacer un manual de conducta no verbal que muestra tendencias del comportamiento proxémico en ciertas situaciones, por ejemplo, cómo la mayoría de los españoles suele saludar a personas a las que se les presenta (mediante un beso en cada carrillo) o cómo los alemanes suelen saludar a desconocidos (apretando la mano). Sería un proyecto interesante de considerar después de haber acabado la tesis doctoral.

4.1. La mente de la piel

Cuando hablamos de un contacto físico no podemos ignorar el órgano más importante con el que lo percibimos: la piel que es fundamental para la comunicación táctil. Se trata de un “gigantesco sistema de comunicaciones” (Montagu & Matson, 1989: 101). Es el órgano sensorial más grande de nuestro cuerpo. Es justamente mediante la piel que experimentamos el mundo externo y aprendemos lo relacionado con nuestro entorno. Davis (1998: 181) argumenta que incluso los bebés que todavía no han nacido ya perciben señales táctiles que es su primera experiencia con el mundo

externo. Cuando hay un contacto físico, nuestra piel percibe las señales y las lleva, junto con los mensajes del medio externo, al cerebro.

Continuamente estamos sometidos al contacto físico, de manera directa o indirecta, a cualquier hora del día. Lo experimentamos de manera directa mediante la piel de otra persona, es decir cuando alguien nos acaricia o nos saludamos, sea con dos besos o la mano. Notamos un contacto indirectamente a través de la vestimenta que nos ponemos o de los objetos que tocamos. Por ejemplo, cuando nos sentamos en una silla, la sentimos tanto en nuestra espalda como en las pantorrillas y el trasero. Cuando caminamos, pisamos el suelo con nuestros zapatos y percibimos las características del mismo, si se trata de empedrado, tierra o césped.

En la ocasión en que tocamos a alguien, nuestra piel entra en contacto o bien con la piel de la otra persona o bien con la indumentaria. Según Davis (1998) tomamos enseguida consciencia del contacto físico y sentimos una proximidad especial entre nosotras: “El tacto posee una clase especial de proximidad, puesto que cuando una persona toca a otra, la experiencia es total e inevitablemente mutua” (Davis, 1998: 180). Eso puede ser cierto para una cultura del grupo de culturas de no-contacto, puesto que el contacto físico (intensivo) no forma parte de su interacción diaria; esta toma de consciencia es más aguda cuando el contacto es poco frecuente. Una persona de una cultura de contacto también percibe un contacto físico pero puede ser que no siempre sea de manera consciente, ya que la rutina normalmente nos hace notar solo subconscientemente las cosas que pasan cada día para evitar una sobrecarga cognitiva.

Mead y Métraux (1953) incluso van un paso más allá y, apoyándose en el diccionario de la lengua rusa, sostienen que los cinco sentidos corporales que tenemos los seres humanos pueden reducirse a uno solo que es el sentido del tacto. Argumentan que cuando pensamos oír algo, nuestro oído en realidad siente las ondas sonoras y, de manera paralela, a la hora de ver algo, nuestros ojos sienten los rayos luminosos:

El diccionario de la lengua rusa ofrece la siguiente definición del sentido del tacto: “En realidad, los cinco sentidos corporales pueden

reducirse a uno solo: el sentido del tacto. La lengua y el paladar sienten los alimentos; el oído, las ondas sonoras; la nariz, las emanaciones; los ojos, los rayos luminosos.” En todos los libros de texto rusos, el sentido del tacto se menciona en primer lugar. Tocar significa apreciar o percibir, mediante el cuerpo, las manos o las yemas de los dedos (Mead & Métraux, 1953: 163).

Vemos reflejada la importancia de la piel también en el tamaño sorprendente de las áreas táctiles del cerebro: la sensorial y la motora. Davis (1998) afirma que una imagen del espacio cerebral de los órganos indica que especialmente los labios, el dedo índice y el pulgar, que son los medios con que llevamos a cabo conscientemente la mayoría del contacto físico, ocupan una parte desproporcionada. Aunque su tamaño es muy pequeño en comparación con otras partes del cuerpo, el número de funciones que cumplen es mucho mayor: “En neurología la regla general es que lo que interesa no es el tamaño del órgano en sí, sino el número de funciones que debe cumplir la correspondiente región del cerebro” (Davis, 1998: 181).

4.2. El aprendizaje del código no verbal

Hemos presentado que diferentes culturas muestran un comportamiento proxémico variado en las interacciones diarias con otras personas. Pero ¿cómo aprendemos el código no verbal? Según Argyle (1990: 49), esta pregunta es de una importancia considerable, ya que nos enseña qué aspectos de la comunicación no verbal son universales y, por ende, innatos. En la comunicación no verbal la sensibilidad táctil es la forma de comunicación más básica y primitiva, ya que es el primer sentido que entra en funcionamiento (véase Parte I, 4.1 La mente de la piel). El feto no solo responde a las vibraciones del corazón de la madre; cuando acariciamos el vientre de una embarazada notamos frecuentemente el puntapié como reacción al contacto. En el momento del parto y todavía antes de abrir los ojos, el feto ya instintivamente hace uso de sus sensores táctiles e intenta tocar con sus manos. El reflejo de tocar todo acompaña a los bebés durante el proceso de aprendizaje; exploran todo lo que les rodea con sus manos descubriendo así dónde terminan sus propios cuerpos y dónde

comienza el 'mundo exterior' (Escuela Universitaria de Enfermería de Albacete, 2001). Es "casi como si un objeto no fuera real hasta que ha sido verificado mediante el tacto" (Montagu & Matson, 1989: 108). Unos de los primeros contacto físicos que perciben los fetos son cuando les besamos, les cambiamos los pañales o les alimentamos, bañamos, acunamos y consolamos.

Con el contacto físico los padres establecen una relación especial con sus hijos. Pero, según Knapp (1982: 212) no son los recién nacidos y lactantes los que reciben más estímulos táctiles sino los niños de entre catorce meses y dos años, que es cuando empiezan a andar. Después de esta edad disminuye el contacto físico. Argyle cita a Goldberg and Lewis (1969) argumentando que cuando los niños alcanzan los seis meses aproximadamente, las madres tocan más a las hijas que a los hijos y, como resultado, con trece meses ya las niñas buscan el contacto físico más que los niños en situaciones de mucho espacio (Argyle, 1990: 215). Este hecho ya nos indica que el sexo biológico funciona como variable en el comportamiento táctil (véase Parte I, 4.5 Partes del cuerpo: accesibilidad al contacto físico).

Knapp (1982) ve un proceso en el aprendizaje de los bebés que va desde la proximidad física y el contacto físico hasta la distancia. Argumenta que en los primeros meses de la vida de un feto, las madres acompañan el contacto físico con palabras. Conforme el bebé crece, aprende a asociar las palabras con el contacto táctil hasta que las palabras lo sustituyen por completo. Paralelamente, el contacto físico con su madre es sustituido por indicios verbales y visuales a través de expresiones faciales y gestuales. Por ejemplo, al principio una madre tiene que palmear suavemente al feto para confortarlo. Con el tiempo, lo hace cada vez más con palabras y susurros y menos con el contacto físico. Más tarde basta con decir desde la otra habitación: "Todo está en orden, mamá está aquí". A partir del momento en que las palabras sustituyen el contacto táctil, "una íntima proximidad es reemplazada por la distancia" (Knapp, 1982: 212).

A medida que crecen, los niños también entienden que hay objetos, conocen los límites y partes de su propio cuerpo y los de otras personas y aprenden qué y a quién se puede tocar o no. Además, interiorizan “los roles masculinos y femeninos [...] en parte como reglas que establecen cuáles partes de la piel pueden exhibirse y cuáles no; qué partes del cuerpo pueden tocarse, en qué circunstancias y por quién” (Davis, 1998: 183); se trata de una cuestión culturalmente condicionada; la sociedad nos enseña estas reglas y nos permite o prohíbe cierto contacto físico:

Si cuando éramos pequeños explorábamos el mundo con el tacto tocando todo lo que se ponía a nuestro alcance, personas, objetos y a nosotros mismos, a medida que crecimos nuestra experiencia se fue restringiendo (Escuela Universitaria de Enfermería de Albacete, 2001).

Tanto Argyle (1990: 215) como Davis (1998: 183) afirman que el contacto físico entre niños de ambos sexos biológicos disminuye hasta los doce años pero es todavía más alto que entre adultos, puesto que durante la pubertad vuelven otra vez a tocarse. Al principio, la mayoría del contacto físico se da entre niños del mismo sexo biológico; tanto las chicas como los chicos se tocan en los varios juegos, de pelea etc. Sin embargo, con el tiempo aprenden que el contacto físico entre dos chicos u hombres tiene connotación de homosexualidad (en muchas culturas) por lo que disminuye el contacto con el mismo sexo. Además, también aumenta la importancia del contacto físico con el sexo biológico opuesto. Se trata de una observación de una cuestión cultural; puede ser que en una cultura los niños siguen este proceso de comportamiento táctil mientras que en otra es totalmente diferente.

La comunicación táctil entre madre e hijo durante la infancia es muy importante. La mayoría de los niños busca atención cuando llora y deja de llorar en cuanto un adulto lo levanta. Sin embargo, el contacto físico no solo sirve para reconfortar o consolar sino que es importante para el desarrollo del niño. Por ejemplo, ayuda a percibir calor y frío, objetos (ásperos y suaves) y superficies (que oponen y que ceden resistencia). Los pequeños aprenden a conectar lo que ven con la experiencia táctil que hacen a la hora

de tocar objetos. Al ver una pared saben que es dura porque antes lo experimentaron. Más tarde completan el concepto de 'duro' con la palabra 'duro/-a'. La sensación táctil es tan esencial que "si se priva a un bebé de esa primera experiencia de aprender a través del tacto, podrá no captar el producto final, el símbolo, de manera tan clara" (Davis, 1998: 182). El contacto físico también ayuda a comunicarnos. Los recién nacidos no solo reciben mensajes sino que pronto empiezan a emitir mensajes; como todavía no pueden hablar comunican principalmente a través del contacto físico. Montagu y Matson van más allá y sostienen que el contacto táctil "es quizá más crucial para su felicidad futura" (Montagu & Matson, 1989: 108). Knapp lo subraya cuando afirma que "la mayoría de investigadores están de acuerdo en la consideración de que las experiencias tempranas en el campo táctil son decisivas para la posterior adaptación del individuo" (Knapp, 1982: 226) y, por consiguiente, "la satisfacción táctil durante la infancia y la niñez tiene una importancia fundamental en el posterior desarrollo de un comportamiento saludable" (Knapp, 1982: 213). Argumenta que los jóvenes que carecían o que han tenido poco contacto físico durante la infancia aprenden a caminar y a hablar más tarde. Asocia dificultades y retraso en la lectura y el habla también a una privación temprana de comunicación táctil y a una comunicación táctil confusa. Para más informaciones sobre la importancia del contacto físico véase Parte I, 4.6 Necesidad, importancia y efectos del tacto).

4.3. Características del contacto físico

No podemos no comunicar; con cada palabra, gesto o mirada transmitimos información. Cuando tocamos a otra persona comunicamos nuestras emociones consciente o inconscientemente. Por ejemplo, expresamos sentimientos positivos como alegría, simpatía, amor, gratitud pero también negativos como rabia y miedo. Wang y Quek lo sintetizan diciendo que el contacto físico es "a unique and immediate channel of affective interaction" (Wang & Quek, 2010: 13). Sin embargo, cada contacto físico no es un hecho aislado sino que, al igual que las palabras que

pronunciamos, está necesariamente dentro de un contexto. Su significado depende de la situación en qué y de la parte del cuerpo que tocamos. Además, en el significado influyen otras variables como la edad, el sexo biológico de las personas implicadas, la relación entre ellas y su estatus (véase Parte I, 4.5 Partes del cuerpo: accesibilidad al contacto físico). Por ende, cuando queremos analizar un comportamiento táctil, no lo podemos separar del contexto en que ocurre sino que tenemos que considerar todas las posibles variables que puedan evocar el contacto físico en una determinada situación.

Watson y Quek (2010) visualizan cómo transmitimos y percibimos un contacto físico. Distinguen básicamente entre dos canales: o bien transmitimos de manera directa o bien ‘envolvemos’ el significado y expresamos algo simbólico. En el primer caso, tocamos por la necesidad de tocar en un momento determinado o por placer de tocar. Así es que un niño abraza a sus padres porque le apetece o una pareja se abraza y se besa por placer sin hacer ninguna declaración. Según ellos, la persona que toca no piensa en el mensaje que transmite con el contacto físico y el receptor tampoco interpreta el mensaje:

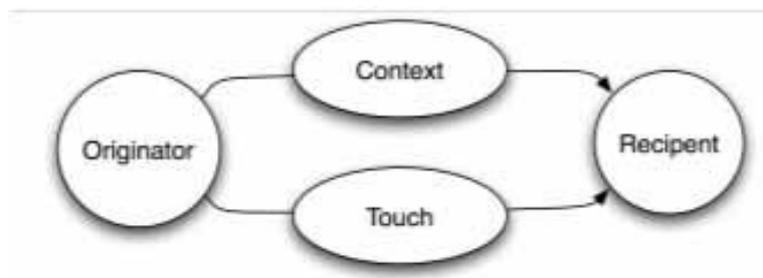


Ilustración 22 Wang & Quek, 2010: 14.

Sin embargo, en otros casos el hecho de tocar a una persona nos ayuda a transmitir algo simbólico. Es decir, expresamos ejemplificando tristeza y lo codificamos en un contacto físico; para la correcta interpretación el receptor tiene que reconocer el valor simbólico del mensaje. Por ejemplo, dos amigos muy unidos se despiden. Él le pide a ella que no se vaya. Ella no dice nada, solo le mira tristemente y le acaricia el brazo antes de irse. Con esta reacción le da a entender que no puede cambiar su decisión y se despide. El amigo descodifica el contacto físico afectivo e interpreta que su

amiga ha tomado una decisión que no cambiará y se despide. Aquí, el contacto físico se da “as a ‘mediated’ channel through symbolic encoding” (Wang & Quek, 2010: 14).

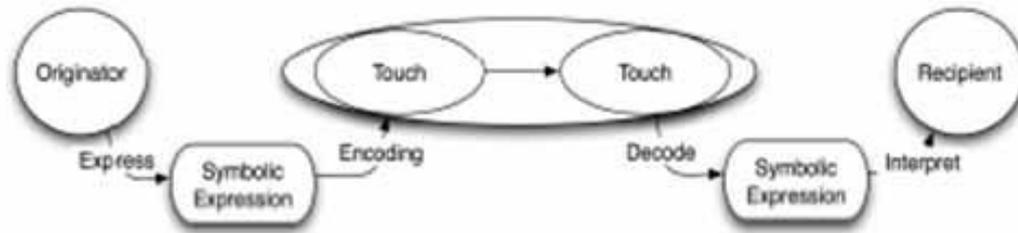


Ilustración 23 Wang & Quek, 2010: 14.

4.4. Tipos de contacto físico

Hay incontables maneras de tocar una persona. Sin embargo, su significado es determinado culturalmente, puesto que un contacto físico podría ser aceptado en una cultura pero no en otra. Además, vemos más adelante (véase PARTE III: ANÁLISIS DE LOS DATOS) que tocamos diferentes partes del cuerpo en diferentes situaciones; no todas las culturas permiten un contacto físico en las mismas partes corporales en la misma situación determinada.

Argyle (1969: 92/93) distingue básicamente cinco situaciones o maneras en que tocamos a alguien. Ejemplifica que si discutimos con una persona, a veces nos ponemos violentos y la golpeamos, sea en un ataque de rabia cuando pegamos a nuestra pareja en el carrillo o le pegamos el trasero a nuestro hijo/nuestra hija. Es posible que en otras culturas la gente exprese su agresión y enfado de otro modo o pegue en otras partes corporales. También expresamos cariño táctilmente y acariciamos, abrazamos o sujetamos al otro. A veces, tocamos a personas durante ciertos tipos de actividades, por ejemplo, cuando bailamos. Asimismo, los diversos juegos de niños conllevan una gran cantidad de contacto físico, por ejemplo, cuando se pelean. Según avanza la edad, disminuye el comportamiento táctil. Se trata de una observación hecha por Argyle (1990: 215) y Davis (1998: 183) que podría diferenciar una cultura de otra. Pero también en otras

situaciones permitimos o no cierto contacto físico, en qué situaciones es una cuestión cultural (véase PARTE III: ANÁLISIS DE LOS DATOS). Determinados rituales como los saludos y las despedidas nos permiten entrar en contacto físico con otra persona: dependiendo de la cultura, nos damos la mano, nos besamos dos o más veces en la mejilla e incluso hay procesos más elaborados de saludar o despedir a una persona (véase Parte III, 2.1 La situación de saludo y 2.2 La situación de despedida). Se trata de formas rituales. Por tanto, no tienen significado no-verbal y no nos extrañamos sobre el contacto físico –a no ser que tratemos con alguien de otra cultura. Otra manera propuesta por Argyle (1969: 92/93) de entrar en contacto físicamente con una persona es la comunicación táctil en un sentido estricto. Cuando tocamos a alguien, comunicamos mensajes. Su significado depende del contexto, entre otros factores. Por ejemplo, las parejas que pasean mientras se cogen de la mano expresan posiblemente que están juntos, felices y que disfrutan juntos del paseo. A veces, hablamos con una amiga y le sostenemos el brazo (en algunas culturas); comunicamos cercanía, damos a entender que estamos con ella y le ayudamos, etc. En este modo de interacción influyen el grado de presión con que tocamos y la parte que tocamos. La comunicación táctil es mutua; la otra persona o bien puede rechazar el contacto físico o bien aceptarlo. Una última manera de entrar en contacto físico con otra persona es cuando la ayudamos y la guiamos. Por ejemplo, ayudamos a una abuela a cruzar la calle mientras la sujetamos por el brazo. O, en un acto más agresivo, guiamos el movimiento de otra persona al empujarla o tirarla al suelo.

Heslin y Alper (1984) afirman que, dependiendo de la cultura, percibimos un contacto físico en una situación determinada de manera diferente. Por ejemplo, en muchas culturas (mayoritariamente las de no-contacto) interpretamos que un hombre y una mujer que caminan encogidos del brazo son una pareja; si se trata de dos personas del mismo sexo biológico lo vinculamos con la homosexualidad. Es la razón por la cual, según Davis (1998: 185), no se suelen ver ni hombres entre ellos ni mujeres entre ellas cogidos del brazo en los Estados Unidos. En Sudamérica, en cambio, es una costumbre bastante común.

Knapp (1982) argumenta que hay tipos de contacto físico que son comunes en la cultura occidental. Expone unos ejemplos en la tabla 4 en la que muestra qué zonas corporales están típicamente implicadas en qué tipo de contacto físico. Por ejemplo, besamos a una persona en la boca, en las mejillas, en la mano o en los genitales, dependiendo del grado de confianza y la relación que tenemos con ella. Si ayudamos a alguien a cruzar la calle, le cogemos de la mano o del brazo para guiarle. O normalmente pellizcamos a alguien en la mejilla.

Tipo de tacto	Zonas corporales típicamente implicadas
Palmear	Cabeza, espalda
Abofetear	Cara, manos, nalgas
Dar puñetazos	Cara, pecho
Pellizcar	Mejilla
Acariciar	Cara, cabello, parte superior del cuerpo, rodillas, genitales
Sacudir	Mano, hombros
Besar	Boca, mejillas, pechos, manos, pies, genitales
Lamer	Cara, genitales
Sostener	Manos, brazo, rodilla, genitales
Guiar	Mano, brazo
Abrazar	Hombros, cuerpo
Enlazarse	Brazos
Apoyar sobre	Manos

Tabla 4 Knapp, 1982: 219.

Sin embargo, hay clasificaciones más elaboradas de los tipos de contacto físico que las personas experimentamos o no en nuestro día a día. Stanley Jones y Elaine Yarbrough (1985) y posteriormente también Richard Heslin y Tari Alper (1983) propusieron una clasificación del comportamiento táctil a partir de la cultura estadounidense. Por ende, puede ser que la teoría sea válida para esta cultura pero puede variar en otras, especialmente en las culturas de contacto.

La clasificación según Jones and Yarbrough

Jones y Yarbrough (1985) realizaron el intento más extenso de clasificar los tipos de conducta táctil. Analizaron 1500 contactos físicos a partir de la observación de treinta y nueve personas. Localizaron dieciocho

diferentes tipos de contacto físico que clasificaron en los siguientes siete grupos principales:

- 1) Afecto positivo
- 2) Lúdico
- 3) Control
- 4) Ritual
- 5) Híbrido
- 6) Relacionado con una tarea
- 7) Casual

De los dieciocho tipos de contacto físico doce tienen un mensaje único y son relativamente unívocos, como el consuelo, el agradecimiento, la inclusión, la muestra de interés sexual o el intento sexual, el saludo y la despedida. Sin embargo, también hay varios tipos de mensajes híbridos; los principales son el saludo/afecto y la despedida/afecto, es decir, Jones y Yarbrough no ven un simple ritual en el contacto físico sino que expresamos algo más (en la mayoría de los casos afecto hacia la persona a la que saludamos o de la que nos despedimos). Además, encontraron cuatro grupos de contacto físico ambiguo; son los que hacen hincapié en el aspecto, el tipo instrumental auxiliar, el instrumental intrínseco y el casual (Jones & Yarbrough, 1985: 36ss.).

En muchas ocasiones tocamos a una persona y ella no responde al contacto. Jones y Yarbrough también hablan de un contacto físico individual (Jones & Yarbrough, 1985: 19). Por ejemplo, alguien se está mareando y nosotros lo agarramos por el brazo para que no se caiga. Sin embargo, argumentan que también hay contactos físicos que evocan otro contacto físico y se refieren a ello como 'secuencias de contacto físico'; consisten en una serie de contactos físicos que están relacionados recíprocamente y que son o bien repetitivas o bien estratégicas (Jones & Yarbrough, 1985: 19). Cuando saludamos a un mediterráneo típicamente con los dos besos, la otra

persona hace lo mismo. A continuación exponemos cada una de las siete categorías de contacto físico con sus respectivos subgrupos basándonos en sus autores Jones y Yarbrough (1985).

Contacto físico de afecto positivo. Este tipo de contacto físico comunica generalmente emociones inequívocas positivas. Jones y Yarbrough proponen que se da entre amigos íntimos y miembros de familia inmediatos; rara vez, entre simples conocidos o desconocidos. Expresamos afecto hacia una persona cuando la consolamos, le agradecemos, la incluimos (simbólicamente), mostramos interés sexual y simplemente afecto. (1) *Consuelo.* Consolamos para alimentar, tranquilizar o prometer protección. Mostramos preocupación por alguien que está afligido. Resulta interesante que Jones y Yarbrough argumenten que únicamente la persona que consuele toque a la otra que no responde al contacto (Jones & Yarbrough, 1985: 36). Esta observación se basa en el comportamiento táctil estadounidense; como veremos en el análisis de las dos series televisivas *Aquí no hay quien viva* y *Unter Uns* en las culturas de contacto es más usual, cuando consolamos a alguien, esta busque activamente más contacto físico y no raras veces nos abraza (véase Parte III, 2.3.1.1 ANHQV). (2) *Agradecimiento.* Agradecemos con palabras. A menudo las acompañamos también con algún tipo un contacto físico. Dependiendo de quién se trate, de la situación y de otras variables abrazamos a alguien para agradecerle algo o le cogemos la mano, le tocamos el brazo, etc. (3) *Inclusión.* A veces, determinadas partes de ambos cuerpos de dos interlocutores se tocan. Con este contacto físico transmitimos proximidad psicológica, es decir, incluimos a la otra persona en una determinada situación, decisión o historia que contamos. Jones y Yarbrough proponen diferentes maneras de cómo los estadounidenses incluyen a una persona: la agarran o aprietan, sus rodillas se tocan o rozan sus cuerpos. Los autores también ven otra forma táctil de inclusión, una manera de ‘invitar’ a alguien a hacer algo. Mostramos que queremos estar juntos en la realización de algo, señalamos que queremos una implicación mutua. Por ejemplo, una mujer toca el brazo de su amiga mientras le pide que vayan juntas a esquiar el próximo domingo. Sin embargo, también se podría clasificar este tipo de contacto físico como

estratégico para conseguir algo (véase CONCLUSIONES Y LÍNEAS FUTURAS). (4) *Interés sexual*. Tocamos a una persona, sea del otro sexo biológico o del mismo¹⁵, cuando nos sentimos atraída por ella; con el contacto físico expresamos la atracción física o nuestro interés sexual hacia la persona. Cuando queremos expresar de manera no verbal tal atracción o interés es importante ver qué partes del cuerpo del interlocutor tocamos. Según Jones y Yarbrough, cogemos o acariciamos una parte “vulnerable”¹⁶ de su cuerpo. Argumentan que a veces combinamos dos o más contactos físicos, por ejemplo acariciamos la espalda o la región lumbar mientras que abrazamos a alguien. (5) *Afecto*. Con un contacto físico de afecto no expresamos nada más que sentimientos positivos hacia la persona, por ejemplo, abrazamos a alguien porque le queremos mucho. Los autores observan que a menudo mostramos también de manera verbal preocupación por la persona.

Contacto físico lúdico. A veces tocamos a nuestro interlocutor para aligerar la interacción, por ejemplo cuando hacemos un chiste o decimos algo irónicamente. Un contacto físico lúdico siempre comunica un doble mensaje, ya que incluye una señal lúdica (verbal o no verbalmente), que indica que no se tiene que tomar en serio el mensaje, el comportamiento de otra persona, etc.. Tal contacto puede ser afectuoso o agresivo. (1) *Lúdico afectuoso*. La señal lúdica que transmitimos de manera no verbal disminuye la seriedad del mensaje. Por ende, Jones y Yarbrough afirman que tienen una cualidad de provocación y tentación y su significado a menudo es casi sexual. Jones y Yarbrough observan que un contacto físico lúdico también se da entre dos amigos masculinos heterosexuales estadounidenses. Ambos entonces dejan bien claro que el contacto tiene una connotación lúdica y no sexual. Por ejemplo, un hombre abraza a su amigo de infancia en la cocina y

¹⁵ En un estudio del comportamiento táctil de una sociedad no se debe ignorar parte de la realidad y dejar a un lado las otras formas de convivencia como la homosexualidad o la transexualidad. Sin embargo, Jones y Yarbrough únicamente se centraron en las parejas heterosexuales en sus observaciones. Depende de la preferencia de cada uno, una chica toca a un chico igual que una chica toca a otra chica por una atracción física y un deseo sexual que siente hacia la otra persona.

¹⁶ Para Jones y Yarbrough, las partes no vulnerables del cuerpo son las extremidades como las manos, los brazos, los codos, los hombros y la espalda. Las otras partes son vulnerables (Jones & Yarbrough, 1985: 26).

dice “Serías una buena esposa.” (Jones & Yarbrough, 1985: 40). (2) *Lúdico agresivo*. Transmitimos una señal lúdica que conlleva agresión. Se trata de una forma de agresión que se expresa de manera lúdica y que, según los autores, ocurre principalmente entre personas que tienen una relación íntima. Por ejemplo, hacemos como si estranguláramos a nuestro amigo o lucháramos con él. O una mujer acaricia el vientre de su marido después de la comida, aparentemente burlándose del aumento de peso. A veces acompañamos nuestro contacto físico con palabras que dejan entender el significado del comportamiento táctil. Cuando vemos a un amigo en la biblioteca y le golpeamos suavemente con un periódico en la cabeza le decimos “¡A trabajar!” para que descifre correctamente el mensaje.

Contacto físico de control. Un contacto físico también sirve para influir en una persona y dirigirla de alguna manera. Jones y Yarbrough argumentan que cuando tocamos comunicamos al destinatario que obedezca, le llamamos la atención o anunciamos una respuesta. (1) *Acto directivo*. Intentamos dirigir el comportamiento de otra persona e influir en sus actitudes o sentimientos con un contacto físico. Por ejemplo, empujamos a alguien para que se mueva al lado. (2) *Llamar la atención*. Asimismo podemos dirigir la atención del destinatario hacia algo. Cuando queremos decir algo a una amiga que está hablando con otra persona, la palmeamos para que se dé cuenta de nuestra presencia y nos preste atención. (3) *Anunciar una respuesta*. Jones y Yarbrough argumentan que podemos tocar a alguien mientras que ya anticipamos nuestra respuesta; tal contacto en sí también requiere una respuesta del destinatario. Por ejemplo, alguien nos hace un gran favor y nosotros se lo agradecemos. Primero lo abrazamos y el destinatario ya sabe que sigue una declaración verbal de agradecimiento, es decir, anticipamos ya táctilmente lo que vamos a decir a continuación. Al mismo tiempo tomamos control sobre la persona, puesto que la obligamos de alguna manera de reaccionar, sea de forma verbal o no verbal.

Contacto físico de rituales. A veces tocamos a otras personas porque el ritual lo exige. Es el caso de las formas de saludo y despedida. Cada cultura tiene su tradición de abrir y cerrar un encuentro; el contacto físico

(casi siempre) forma parte de ello. Para Jones y Yarbrough, este contacto es 'puro' en el sentido que no sirve para otra función que ayudar a introducir o terminar una conversación. Sin embargo, en la mayoría de los casos, cuando saludamos o nos despedimos de una persona, especialmente de un familiar o amigos, expresamos también afecto; los autores argumentan que el contacto físico es entonces híbrido (véase contacto físico de significado híbrido). (1) *Saludo*. El ritual de una cultura determinada exige que saludemos, por ejemplo, apretando la mano. Con este hecho simplemente reconocemos la presencia de la otra persona y empezamos la interacción con ella. (2) *Despedida*. Para señalar que queremos acabar la conversación con nuestro interlocutor también solemos utilizar un código táctil como, por ejemplo, apretar la mano.

Contacto físico de significado híbrido. Excepto con personas desconocidas, a menudo expresamos también afecto cuando saludamos o nos despedimos de alguien. Según Jones y Yarbrough, se trata de un contacto físico híbrido que tiene dos o más significados. Argumentan que hay varios tipos de mensaje doble; la mayoría de los casos expresan afecto y tienen otra función más, por ejemplo afecto/consuelo o afecto/control. (1) *Saludo/afecto*. No solo reconocemos a nuestro interlocutor y empezamos la conversación sino que también mostramos cierto tipo de afecto hacia él. Imaginemos que dos amigas españolas se ven y la una dice a la otra "qué alegría verte" mientras que se dan los dos besos de saludo. Aquí tanto verbal como no verbalmente expresa la alegría y el afecto hacia ella. Los mismos autores admiten que el límite entre un contacto físico de ritual y un híbrido no siempre es transparente y proponen que posiblemente cualquier contacto puede contener cierto grado de afecto, con la excepción del apretón de mano que, sin embargo, también puede expresar afecto, ya que no es lo mismo apretar la mano suavemente y apretarla fuertemente. (2) *Despedida/afecto*. También es frecuente que expresemos afecto cuando nos despedimos de alguien.

Contacto físico relacionado con una tarea. Con un contacto físico podemos realizar una tarea. Su significado, entonces, es codificado

intrínsecamente, es decir, el hecho de tocar es parte de lo que representa y, por ende, el significado que uno intenta comunicar y el significado en sí mismo son inseparables. Jones y Yarbrough mencionan también la naturaleza ambigua que puede tener este tipo de contacto físico, puesto que también transmite mensajes como un flirteo. Proponen las siguientes tres sub-categorías: el contacto físico de tarea referido al aspecto, el instrumental auxiliar y el instrumental intrínseco. (1) *Referido al aspecto*. Cuando hablamos hacemos un comentario sobre el aspecto de una persona o su indumentaria, indicamos con el dedo en la parte y la tocamos. Por ejemplo, Decimos a nuestra amiga que nos gusta su jersey mientras lo tocamos. (2) *Instrumental auxiliar*. En otras situaciones simplemente llevamos a cabo una tarea, por ejemplo, pasamos el teléfono a una persona, y la tocamos accidentalmente. Sin embargo, cuando tenemos la intención de flirtear con alguien este tipo de contacto físico también puede ser intencional; aprovechamos la situación y tocamos expresamente a la persona. (3) *Instrumental intrínseco*. También hay contactos físicos que conectan la tarea que hacemos y la tarea en sí misma. Normalmente es el caso cuando ayudamos a alguien, por ejemplo, cogemos a alguien del brazo para ayudarlo a salir del coche o tocamos la cara de una persona para controlar si tiene fiebre.

Contacto físico casual. Si vamos por el centro de Barcelona no es nada extraño que rochemos con otra persona. Tal contacto físico es casual y no tiene ningún significado. Lo percibimos (normalmente) como involuntario y sin intención.

Hemos resumido las dieciocho categorías de contacto físico de Jones y Yarbrough (1985: 36ss.), clasificadas en siete grupos principales. Sin embargo, y de acuerdo con Argyle (1990: 217), esta clasificación no es completa sino carece de otros tipos de contacto físico. Para ejemplificar, en un comportamiento agresivo podemos pegar a nuestra pareja o cualquier otra persona. He mencionado la agresión como ejemplo de carencia, puesto que el contacto físico agresivo es una fuente de ansiedad; podemos esperar que las personas independientemente de la cultura la expresen de una

manera semejante (al menos algunas culturas; como veremos en la discusión de los datos de análisis, en ambas series televisivas el comportamiento táctil agresivo es similar; véase Parte III, 2.3 La situación de enfado). En la conclusión de la tesis doctoral mostramos más tipos de contacto físico que faltan en la clasificación de Jones y Yarbrough. No intentamos completarla cien por ciento sino mostrar que se puede extenderla más, puesto que hay otras categorías de contacto físico que los dos autores no tuvieron en cuenta a la hora de establecer su teoría.

La clasificación según Heslin y Alper

Posteriormente a la teoría de Jones y Yarbrough (1985) también Richard Heslin y Tari Alper (1983: 51/52) clasificó el comportamiento táctil de las personas a partir de la cultura estadounidense. Su clasificación se basa en los mensajes que comunicamos con el contacto físico e incluye únicamente mensajes positivos. Presenta un continuum que va del contacto físico más impersonal hasta el más personal. Cuenta con seis categorías que son principalmente subgrupos de las categorías uno (contacto físico de afectivo positivo) y seis (contacto físico relacionado con una tarea) propuestos por Jones y Yarbrough:

- 1) Funcional-profesional
- 2) Social-cortés
- 3) Amistad-calidez
- 4) Amor-intimidad
- 5) Excitación sexual

Contacto físico funcional-profesional. El contacto físico es meramente funcional; con el hacemos algo al receptor. Por ejemplo, el médico toca al paciente para tranquilizarle antes de una operación inminente o el sastre toca al cliente cuando mide y coloca la ropa.

Contacto físico social-cortés. Según Heslin y Alper, tocamos al interlocutor para afirmar su identidad. Este tipo de contacto físico es culturalmente definido por normas que prescriben cómo, cuándo y a quién podemos tocar o no.

Contacto físico de amistad-calidez. Podemos tocar a personas por el simple hecho de demostrar amistad y expresar afecto hacia ellas. Sin embargo, los autores argumentan que este contacto físico puede provocar malentendidos, ya que también se lo puede interpretar como indicio de amor y/o atracción sexual, dependiendo de la situación y de quién se trata.

Contacto físico de amor-intimidad. Sostienen que un contacto físico que expresa amor requiere que la relación entre ambas personas sea apropiada para que el mensaje del contacto no cree molestia. La imagen 24 ilustra el malestar que un estadounidense experimenta delante de un contacto demasiado íntimo por parte de otra persona.

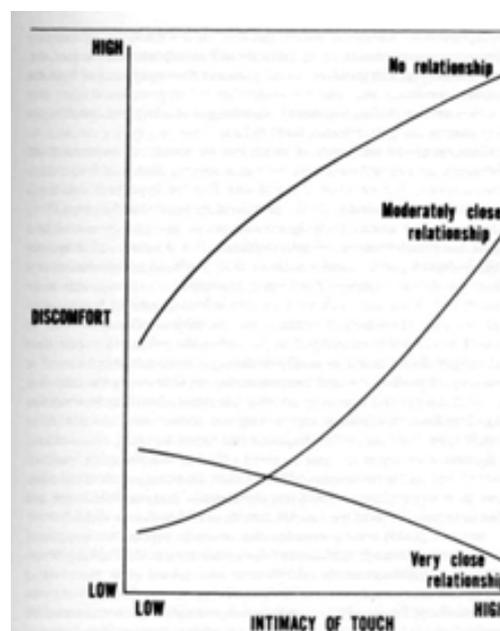


Ilustración 24 Heslin & Alper, 1984: 53.

Vemos que la cultura estadounidense reserva un contacto físico de amor para las relaciones íntimas; entre personas que se desconocen o también entre simple conocidos tal contacto conlleva cierta molestia que aumenta

según incrementa el grado de intimidad del contacto físico. Sin embargo, los autores argumentan que no solo tocamos a alguien por amor sino también mostramos que estamos juntos, por ejemplo, cuando cogemos la mano de otra persona mientras que caminamos el uno al lado del otro.

Contacto físico de excitación sexual. Tocamos a otras personas porque estamos excitados sexualmente por ellas. El mensaje del contacto físico que transmitimos entonces puede ser agradable y sirve como estímulo sexual. Sin embargo, depende de la situación, de las personas y de otras variables también puede ser aterrador y provocar ansiedad.

Heslin y Alper (1984: 52) observan que cuanto más nos movemos de un lado (la categoría funcional-profesional) al otro (la categoría de excitación sexual) del continuum que representa la clasificación del tipo de contacto físico, más individualizamos a una persona.

En la tesis doctoral partimos de la clasificación de Jones y Yarbrough para clasificar el tipo del contacto físico que muestra el material seleccionado. Como ya hemos indicado, la teoría carece de otras categorías de contacto físico, que también demostramos con el análisis del material vídeo (véase PARTE III: ANÁLISIS DE LOS DATOS). Sin embargo, es más completa que la clasificación propuesta por Heslin y Alper que podemos ver básicamente como extensión de dos categorías de la teoría de Jones y Yarbrough.

4.5. Partes del cuerpo: accesibilidad al contacto físico

¿Quién toca a quién y dónde? El psicólogo Sidney Jourard (1966) se interesó por esta cuestión. En los estudios que llevó a cabo no solo observó a parejas que tenían una conversación en un café en diversas ciudades de países distintos (véase Parte I, CAPÍTULO 4: EL CONTACTO FÍSICO), sino también al personal y los pacientes en el hospital de la Universidad de Florida y en un hospital mental en Francia. Encontró resultados que muestran claramente un uso cultural diferente del contacto físico. En los bares y hospitales de países que, según la teoría de Hall (1963b), forman

parte de las 'culturas de no-contacto', el contacto físico es poco. Jourard incluso observó que unas personas se pusieron furiosas y saltaron como si les hubieran picado algo cuando les rozaron o tocaron el hombro o pecho durante una conversación (Jourard, 1966: 222). En cambio, en Francia, como ejemplo de una 'cultura de contacto', hay más comunicación táctil y más proximidad. Se utiliza el contacto físico incluso como remedio. Observó también que muchas personas sufren de la privación del contacto físico durante sus vidas de adultos y que no solo reciben el contacto físico positivamente sino que también puede ser perturbador, especialmente para personas que están a la defensiva o para los que están ocupados con tareas que requieren concentración (Jourard, 1966: 230). Por ende, tocar a otra persona es un acto con significado.

Los estudios sobre la proxémica, especialmente sobre el contacto físico, continúan siendo escasos. Este hecho también refleja la antigüedad de la bibliografía utilizada para la tesis doctoral. Ya en el año 1966 Jourard, un especialista en el campus, criticó la falta de de estudios sobre el contacto físico:

We know little about the conditions under which a person will permit another to touch him, the meanings people attach to touching and being touched, the loci of acceptable touch, and little of the consequences of body-contact (Jourard, 1966: 221).

Este autor nos aportó información válida sobre la accesibilidad de nuestro cuerpo al contacto físico. Demostró que podemos hacer accesibles nuestros cuerpos a otras personas mediante varias modalidades de sentidos: el contacto físico, la vista, el olfato e incluso el gusto (Jourard, 1966: 222). Clasificó el cuerpo humano en 24 regiones corporales y anotó los porcentajes de contacto físico para cada región como vemos en la imagen 25. Las regiones 1 a 17 se encuentran en la parte frontal del cuerpo mientras que las 18 a 24 están situadas en la parte trasera:

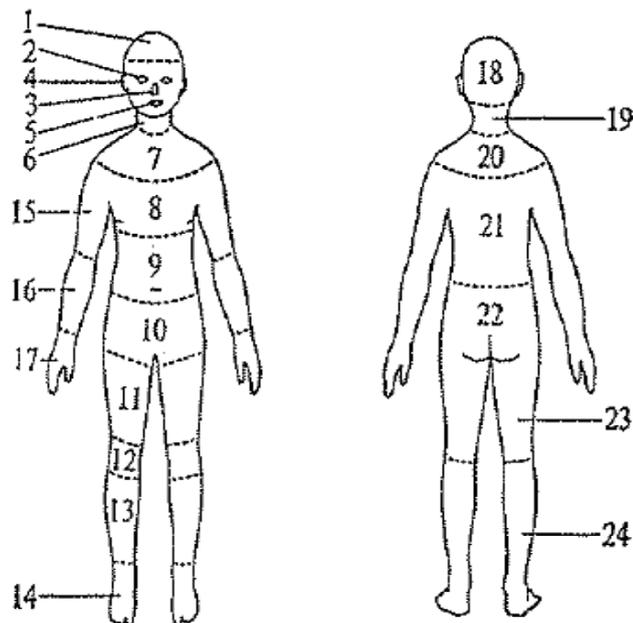


Ilustración 25 Jourard, 1966: 223.

Según su clasificación la cabeza se compone de seis regiones. En la parte frontal encontramos la bóveda craneal (1), los ojos (2), la nariz (3), las orejas (4) y la boca (5). Además, vemos la región occipital (18). Debajo de la cabeza vemos el cuello (6), la nuca (19) y el hombro frontal (7) y trasero (20). Desde los hombros hasta los pies, frontalmente, encontramos la región del pecho (8) y del vientre (9), la zona genital (10), los muslos (11), la rodilla (12), la tibia (13) y los pies (14); en vista trasera diferenciamos entre la espalda (21), el trasero (22), el muslo (23) y la pantorrilla (24). Además, dividió las extremidades superiores en los brazos (15), los antebrazos (16) y las manos (17). Sin embargo, el propio Jourard criticó la manera de dividir el cuerpo en regiones corporales y recomendó modificarla, ya que la visión del cuerpo era de cierto modo arbitrario y no distinguió regiones importantes como las mejillas y los lóbulos de las orejas (Jourard, 1966: 230/231).

A partir de la clasificación creó una imagen donde ejemplifica los resultados que obtuvo en uno de sus estudios. La imagen parece un mapa corporal que demuestra la accesibilidad de las diversas partes del cuerpo al contacto físico. Sin embargo, también Jourard (1966) basó sus resultados en observaciones de la cultura estadounidense, al igual como lo hicieron Jones y Yarbrough (1985) además de Heslin y Alper (1983) en un intento de

clasificar los tipos de contacto físico. Por tanto, el mapa corporal (imagen 26) que visualiza con porcentajes la accesibilidad al contacto físico puede ser válido para una parte de la cultura estadounidense; en otras culturas puede variar considerablemente. La imagen nos muestra los resultados del estudio antes citado del grupo de estudiantes, ejemplificado en la vista frontal de un cuerpo donde señala las partes corporales y los respectivos porcentajes de accesibilidad al contacto físico. Las áreas sombreadas fuertemente en negro son las que recibieron más contacto físico por otra persona, las en blanco representan las partes poco accesibles al contacto físico. Aquí Jourard diferencia entre la accesibilidad del cuerpo masculino y femenino al contacto por parte de la madre y del padre del estudiante, de amigos del mismo sexo biológico y de otro sexo biológico:

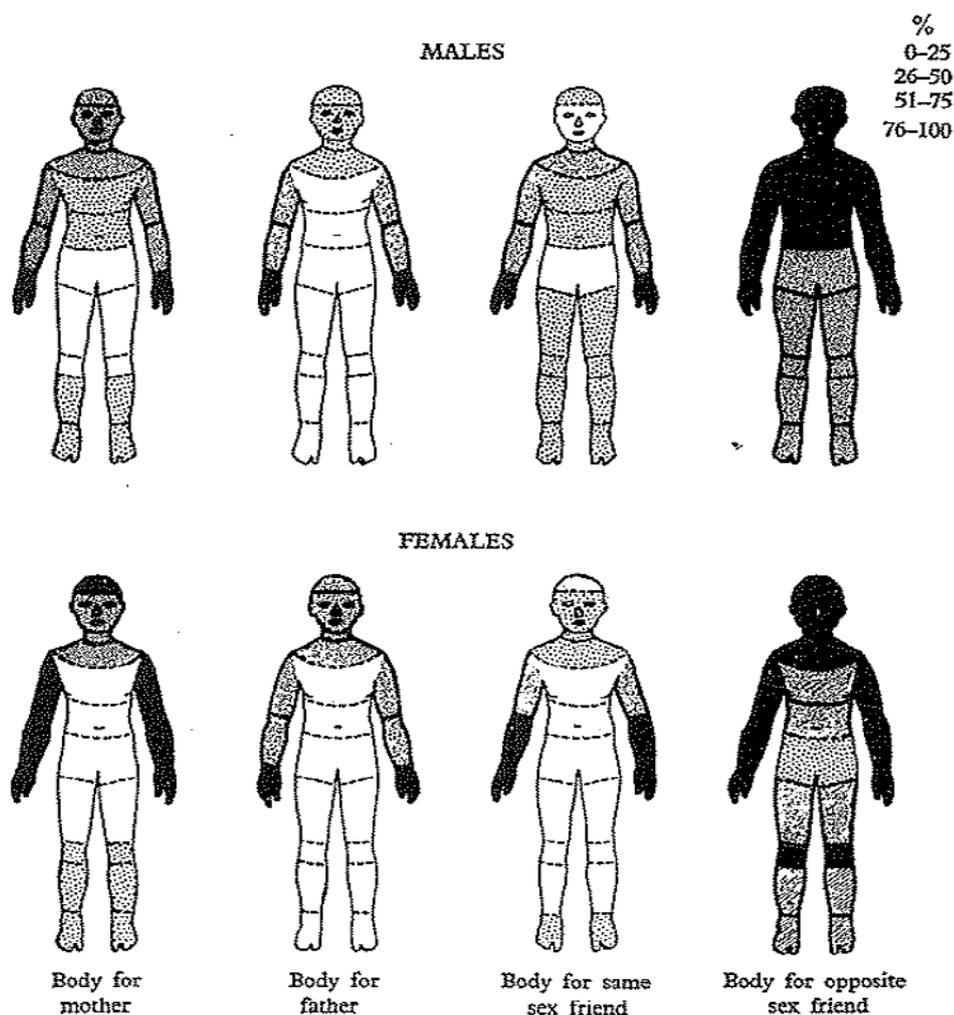


Ilustración 26 Jourard, 1966: 229.

Observó que los estudiantes estadounidenses masculinos aceptan que las madres les tocan mayoritariamente en las manos, los brazos, antebrazos, el hombro, el cuello y la cabeza y, en menor parte, también en la región del pecho, del vientre y de la tibia y los pies. En cambio, las madres no tocan ni el pecho ni el vientre de sus hijas, pero sí las rodillas. Los resultados muestran que en general hay más contacto físico entre madre e hija que entre madre e hijo; los padres tocan aun menos a sus hijos pero más a las chicas que a los chicos. Los tocan en la mano, el brazo, antebrazo y, a las hijas más que a los hijos, en el hombro, el cuello y la cabeza. Jourard afirma que la situación cambia, interesantemente, entre personas del mismo sexo biológico. Los hombres reciben menos contacto físico que las mujeres pero son accesibles al contacto en más partes del cuerpo excepto la región genital; las mujeres se tocan mutuamente solo la mano y el antebrazo, y de menor frecuencia también el brazo, el hombro, el cuello, la cabeza y los pies. La misma tendencia observó Jourard también para la constelación mujer-hombre: las mujeres pueden tocar todo el cuerpo superior de un hombre y, en menos porcentaje, también todo el cuerpo inferior mientras que las mujeres no son muy accesibles en la región del pecho y del vientre y aún menos en la región genital.

El mapa corporal indica la tendencia que los estadounidenses no se dejan tocar tanto. Además vemos qué zonas corporales son más accesibles al contacto físico que qué no, una observación que coincide en ambos sexos biológicos: las extremidades como los brazos y las manos además de los hombros y la parte superior de la cabeza son las partes que más contacto físico experimentan; las que obviamente se relaciona con la sexualidad reciben menos (Jourard, 1966: 229). Jourard también concluyó, primero, que el mayor porcentaje de contacto físico se da entre una persona y sus amigos cercanos del mismo sexo biológico¹⁷ y, segundo, que las madres tocan menos partes corporales de sus hijos. El autor argumenta que, por ende, los hijos también tocan menos partes del cuerpo de sus madres, puesto que

¹⁷ Aquí sería interesante si se trata de estudiantes heterosexuales u homosexuales, ya que el comportamiento táctil entre dos hombres o mujeres homosexuales puede variar significativamente (véase más abajo).

observó “significant relationships [...] touching the other’s body, and being touched by him” (Jourard, 1966: 221). Además, las hijas también experimentan más contacto físico por sus padres en más partes corporales que los hijos. El estudio de Jourard lamentablemente no considera el porcentaje de contacto físico entre desconocidos en la cultura estadounidense.

Como ya hemos presentado, las personas extrovertidas tocan más a otros individuos que las introvertidas (véase Parte I, 4.5 Partes del cuerpo: accesibilidad al contacto físico). Sin embargo, Jourard también ve una correlación entre la accesibilidad del cuerpo al contacto físico y los rasgos de personalidad de cada persona en afirmar que están relacionados. Argumenta que de todos los estudiantes que participaron en el estudio, los que se caracterizaron a sí mismos como poco atractivos y sencillos afirmaron que no se los tocaron mucho. En cambio, los que se vieron atractivos o promedio en cuanto al aspecto físico argumentan experimentar más contacto táctil (Jourard, 1966: 221). Sin embargo, en la accesibilidad al contacto físico también influyen otras variables más tales como la situación en que se da, el contexto o la edad. El autor también argumenta que

We might propose on the basis of these findings that only those persons who have a relationship with others that includes touching and caresses will have a fully experienced body and fully embodied self (Jourard, 1966: 230).

Siguiendo su propia hilo de argumentación Jourard concluye que los padres transmiten la accesibilidad del cuerpo al contacto físico a los hijos; los tocan y, de esta manera, ellos aprenden a aceptar su aspecto y a sí mismos. Aún más, sostiene que pueden llegar a tal punto que aprendan a apreciar solamente las áreas de su cuerpo que los padres han tocado o acariciado positivamente (Jourard, 1966: 228). Además, propone que las mujeres generalmente son más consistentes en actitudes y comportamientos, muestran más su cuerpo y reciben más contacto físico, ya que hasta hoy en día las culturas de no-contacto percibimos y hasta interpretamos el contacto físico entre dos hombres como una actitud homosexual (Jourard, 1966: 226).

Jourard únicamente distingue entre el sexo biológico en su teoría e ignora que las formas de vida son polifacéticas. Por un lado, aunque todavía no sean aceptadas por todas las culturas, no podemos negar la existencia de parejas gay y lesbianas. El comportamiento táctil no es el mismo entre dos chicas heterosexuales, una chica heterosexual y una homosexual y dos lesbianas. La misma afirmación vale para los gays y bisexuales. El corpus fundamental de la tesis doctoral, unas escenas de la serie televisiva *Aquí no hay quien viva* (véase Parte II, 1.2 Sobre la serie televisiva *Aquí no hay quien viva* (ANHQV)), cuenta con una pareja gay estable, los personajes Mauri y Fernando, y una lesbiana, los personajes Ana y Bea. Es importante considerar también estas formas de vida, ya que el porcentaje de la accesibilidad al contacto físico propuesto por Jourard no solo puede variar considerablemente entre culturas sino también es diferente entre dos personas homosexuales y aun más entre un homosexual y un heterosexual. Hay gente se puede incomodar cuando un homosexual les toca y lo pueden interpretar como acto de ligue. Por otro lado, podemos cuestionar los conceptos biológicos generalizados de lo que es el sexo femenino y el sexo masculino; hay transexuales, que se sienten identificados con el género contrario al suyo, y asexuales.

Jourard admite que existen diferencias culturales importantes entre los individuos y la disposición de revelar el cuerpo a otros (Jourard, 1966: 227) que se refiere a la religión. Observó que los hombres tocaron más partes del cuerpo de sus amigas protestantes y católicas (por término medio 20 partes corporales) que de amigas judías (16 regiones). Pero también comprobó variaciones en cuanto a la cantidad y el tipo de contacto físico entre grupos e individuos porque, como ya hemos visto, influyen muchas variables en el comportamiento táctil. Un factor importante es la parte del cuerpo que tocamos, puesto que no es lo mismo si ponemos una mano suavemente sobre el antebrazo de otra persona o sobre la rodilla. Sin embargo, el estudio de Jourard ignora otras posibles diferencias debidas a otros factores como la edad; el autor solo analizó el comportamiento táctil de estudiantes entre los 18 y 22 años.

Basándose en el estudio de Jourard, Barnlund (citado en Argyle, 1990: 217/218) comparó la accesibilidad del cuerpo al contacto físico de una muestra de personas de las culturas japonesa y estadounidense. Según la teoría de Jones y Yarbrough (1985), ambas forman parte del grupo de cultura de no-contacto. Entonces el autor ejemplificó los resultados en dos mapas corporales e indicó los porcentajes de contacto físico (véase ilustración 27).

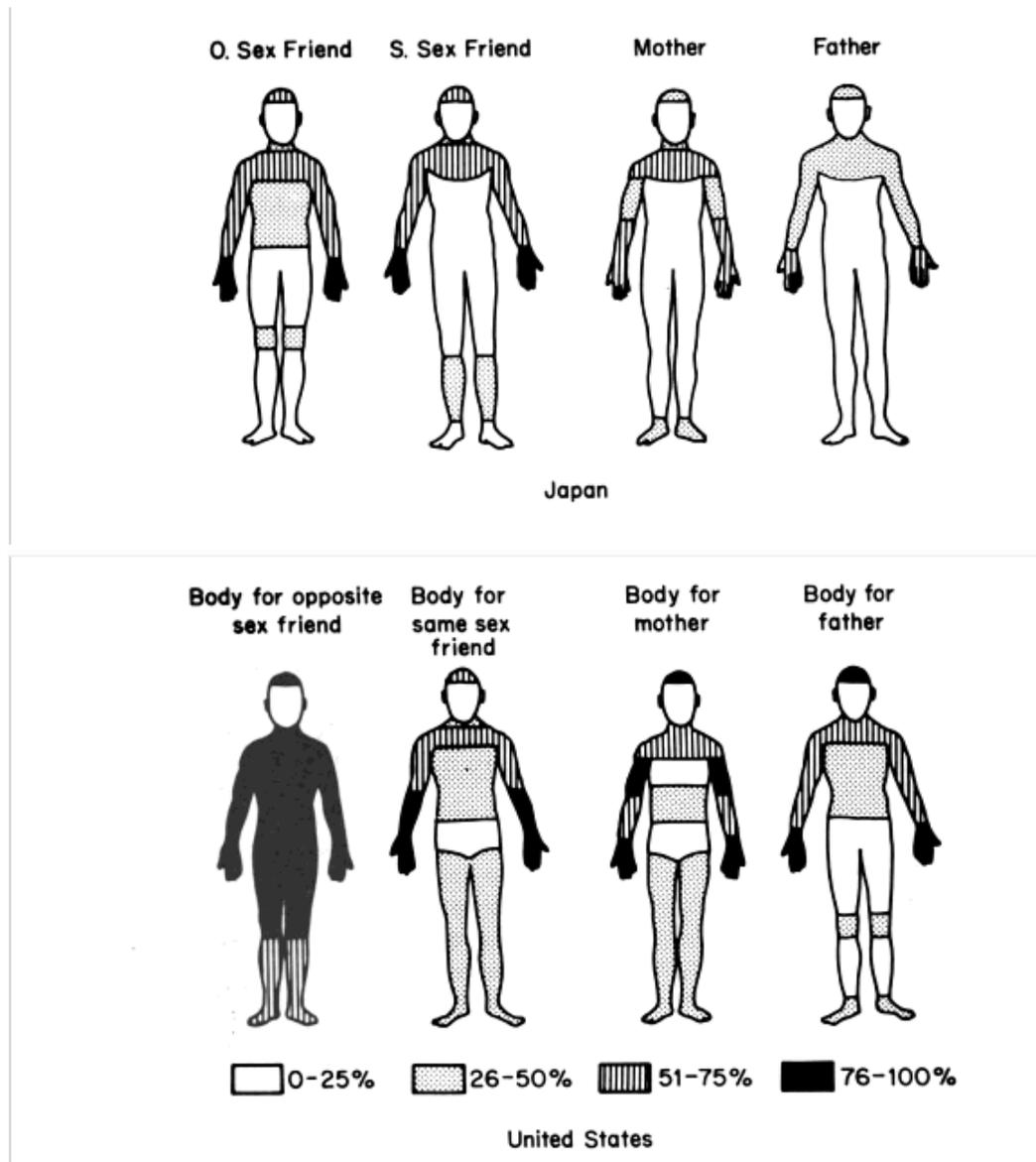


Ilustración 27 Argyle, 1990: 218.

A primera vista ya vemos que existen mayores diferencias en la accesibilidad del cuerpo al contacto físico de ambas culturas. Parece que el cuerpo japonés prácticamente no permite ningún tipo de contacto, excepto de las manos que son más accesibles al contacto y, en menor grado,

también los brazos, los hombros y la parte superior de la cabeza. Interesante es que esta tendencia se refleja para las cuatro categorías establecidas, es decir, la imagen de accesibilidad no cambia significativamente entre amigos del mismo u otro género biológico ni entre madres y padres aunque los últimos son otra vez los que menos contacto físico reciben. En comparación, el cuerpo estadounidense es mucho más accesible al contacto físico hasta tal punto que la sociedad parece pertenecer al grupo de culturas de contacto. Este ejemplo muestra que también entre dos culturas del mismo grupo hay diferencias considerables. Se trata de variaciones intragrupalas (véase también la introducción de este capítulo). Por analogía esperamos que el mapa corporal para España debiera contener menos áreas sombreadas fuertemente en negro que el que refleja la accesibilidad del cuerpo al contacto físico de las personas árabes.

En resumen, la teoría de Hall (1963b) representa clasificaciones sobregeneralizadas de lo que es una 'cultura de contacto' y de 'no-contacto', ya que no considera las variaciones intragrupalas. Del mismo modo, existen también diferencias intraculturales. Es decir, dentro de la misma cultura el comportamiento táctil de dos personas varía. Finalmente, hay que tener en cuenta las diferencias individuales. Una persona puede ser muy tocadora de su naturaleza mientras que otra no. También encontramos personas del grupo de contacto a quienes no les gusta el contacto físico con otros en absoluto. Depende de los rasgos característicos de cada individuo. Pero también influyen otras variables como diferencias en el comportamiento táctil entre las diferentes clases sociales, etc. Por tanto, cada teoría solo muestra tendencias y no se puede aplicar a todas las personas.

4.6. Necesidad, importancia y efectos del tacto

Como ya hemos presentado hay incontables maneras de tocar una persona. Sin embargo, el efecto incluso de una manera determinada de tocar a alguien no siempre es el mismo. Son decisivas la cualidad de la piel y la naturaleza del contacto físico. Por ejemplo, no es lo mismo si tocamos a alguien con la mano fría o caliente, húmeda o seca. El contacto físico, por su

parte, puede ser áspero e insistente, suave y prolongado o abiertamente sensual. Una caricia, aunque sea con todo el cariño del mundo, no resulta nada agradable si proviene de una mano helada y húmeda.

No siempre tocamos únicamente con el objetivo de conseguir algo. Heslin y Alper (1984) señalan que si una persona es muy 'toquera', es decir, le gusta tocar a los demás, es muy probable que lo haga no solo con la pareja o los amigos sino que también toque a simple conocidos o desconocidos. En otros casos, sin embargo, tocamos a personas porque sabemos el afecto que tiene acompañar el enunciado con un comportamiento táctil.

Argyle (1990: 227ss.) propone tres efectos concretos que conlleva un contacto físico y da ejemplos. En primer lugar, argumenta que calificamos a la persona que nos toca como cálida. En un estudio observó que tanto las personas que recibieron contacto físico como las que únicamente observaron esta escena simpatizaron más con los agentes (Argyle, 1990: 227). Comenzamos a querer como persona a alguien que nos toca. Segundo, afirma que ganamos influencia social cuando tocamos a otros Argyle (1990: 228/229). Los resultados de su estudio en la imagen 28 demuestran que cuando utilizamos contacto físico a la hora de pedir algo a una persona desconocida, tenemos más influencia social sobre ella. Por ejemplo, aumenta la posibilidad de lograr nuestro objetivo, sea que nos firmen una petición o nos den una entrevista. Si pedimos a un desconocido que nos devuelva diez céntimos que haya encontrado en una cabina telefónica, la posibilidad de que lo haga es mayor cuando acompañamos nuestra petición con un contacto físico que cuando solo empleamos palabras.

Table 14.3 *Effect of touch on compliance*

	<i>Touch</i> (percentage complying)	<i>No touch</i>	
return 10c found in telephone box	96	63	
give 10c	51	29	(Kleinke 1977)
sign petition	81	55	
give short interview	70	40	(Willis and Hamm 1980)
pick up forms	45 (upper arm)	28	(Paulsell and Goldman 1984)

Ilustración 28 Argyle, 1990: 228.

Pero también entre amigos el contacto físico influye positivamente si queremos conseguir algo. Tercero, Argyle sostiene que el contacto físico puede significar más contacto físico. Por ejemplo, si abrazamos a alguien cálidamente, es probable que la otra persona responda al contacto físico y también nos abrace. O cuando pegamos a alguien podemos esperar que el otro también intente pegarnos.

La efectividad del contacto físico también depende del contexto. A veces, tocar a una persona es el método más efectivo para comunicarse. Por ejemplo, conocemos la situación en la que no hace falta decir nada para consolar a una persona sino que basta con abrazarla. En otros casos, un contacto físico puede provocar reacciones negativas e incluso hostiles en el receptor (véase Parte III, 2.3 La situación de enfado). Knapp argumenta que la reacción depende de la configuración de los interactuantes y también de la situación y las circunstancias en las que se encuentran (Knapp, 1982: 211). Por ejemplo, imaginemos que hemos tenido un día muy duro, estamos de mal humor, llegamos a casa y solo queremos olvidar el día. Viene el marido o novio y nos abraza de manera afectuosa. En esta situación es perfectamente posible que respondamos de manera positiva porque buscamos el consuelo. Pero también puede ser que reaccionemos justamente al contrario, puesto que lo que queremos es estar sola y que nos dejen en paz. En este momento cerramos el territorio que nos rodea y no dejamos entrar a la pareja, por lo cual tampoco permitimos que nos toque.

Un contacto físico en una situación inadecuada –aunque sea entre dos personas que se quieren– puede provocar incluso reacciones agresivas. Por ejemplo, conocemos la situación en la que estamos discutiendo con nuestra pareja y nos enfadamos mucho. Esta se acerca demasiado para acariciarnos en un intento de hacer las paces. Nos sentimos tan molestos que devolvemos el contacto físico en forma de bofetada.

Sin embargo, tener conocimientos sobre el contacto físico es importante no solo por las diferencias culturales en el comportamiento táctil y por los efectos que puede conllevar el hecho de tocar a una persona. Es más, el contacto físico es esencial en las relaciones humanas. El psicólogo inglés Alexander Bain ya señaló que “es el alfa y el omega del afecto (citado en Montagu & Matson, 1989: 109). Montagu y Matson argumentan que “una experiencia táctil inadecuada tendrá como consecuencia una incapacidad para relacionarse con los demás en muchos aspectos humanos fundamentales.” (Montagu & Matson, 1989: 8). Los niños requieren el estímulo de afecto (por ejemplo, de amor) que se transmite a través de los sentidos, especialmente el contacto físico, la vista y el oído. Tal estímulo es necesario porque

El cerebro (córtex, tálamo e hipotálamo) transmite las comunicaciones necesarias a la hipófisis. Cuando esa estimulación no se recibe, y en especial cuando es masivamente negada, se produce un fallo de los órganos que normalmente responden para funcionar en forma adecuada. Cuando se mejora el entorno emocional de estos niños, el cambio es bastante espectacular, porque comienzan con rapidez tanto física como mentalmente (Montagu & Matson, 1983: 126/127).

Con el contacto físico transmitimos afecto. Algunos estudios demostraron que sin cariño los niños no tienen tantas posibilidades de sobrevivir. Necesitan los estímulos afectivos para sobrevivir, crecer y desarrollarse con salud física y mental. Por ejemplo, el doctor René Spitz comprobó que los niños que se criaron en una institución y que carecían de amor paternal fracasaban más y en todos los parámetros de desarrollo en comparación con los niños cuidados por sus madres y que recibían su cariño (Spitz, 1990: 109ss.). Observó en total 91 lactantes en un orfanato durante

unos años. Las madres les dieron el pecho durante los tres primeros meses de vida. En este período los niños se comportaron y desarrollaron igual que los lactantes de su edad fuera del orfanato. Sin embargo, después de los tres meses, cuando las madres los destetaron, los cuidó una niñera que atendía a diez o más niños a la vez. No les faltó de nada, no carecían ni de alimentación ni de cuidado higiénico, etc. De manera significativa el orfanato registró un 37 por ciento de niños muertos durante un período de observación de tan solo dos años. Spitz concluyó que murieron por falta de afecto.

Pero la falta de contacto físico también tiene efectos en la conducta de los niños. Montagu y Matson evidencian que sufren de una incapacidad de comunicarse con otros en casi todos los niveles, sea social, sexual o no verbal (Montagu & Matson, 1983: 126, Montagu, 1986: 217). Aunque adquieran el código de su lengua materna completamente, fracasarán en la comunicación cara a cara, ya que no dominan el código no verbal y tampoco saben relacionarse con la gente lo que muestra una vez más la importancia de saber comunicar también no-verbalmente. Porque la soledad en los adultos, equivalente a la carencia de afecto en los niños, “tiene sus propios efectos dañinos” (Montagu & Matson, 1983: 127).

Los autores asimismo argumentan que cuando carecen de contacto físico los niños también tienden a crecer menos y a subdesarrollarse en el aspecto físico. Sostienen que las personas emocionalmente insatisfechas, igual que los animales, somos menos resistentes a los efectos de la tensión y a la enfermedad que las que se sienten satisfechas porque recibieron amor en la infancia (Montagu & Matson, 1983: 127).

Según Montagu, una privación del afecto también tiene consecuencias con respecto a la capacidad para conciliar o mantener el sueño:

El hecho de ser cogido en brazos, acariciado y mecido por la madre durante los primeros meses, desempeña una función crucial en el desarrollo de ciertos patrones de conducta relacionados con el sueño, que pueden perdurar durante toda la vida (Montagu, 1981: 128).

Y por último, Montagu y Matson argumentan quien no recibe amor tampoco desarrolla la capacidad de amar.

La Escuela Universitaria de Enfermería de Albacete (2001) demostró la importancia del contacto físico a partir de las consecuencias médicas que tiene; comprobó que podemos tratar algunos enfermos cuando los tocamos, ya que el contacto físico reduce la señal de dolor que llega al cerebro y puede influir en la producción natural de endorfinas que lo atenúan.

Si privamos a un niño de contacto físico y no le damos la cantidad suficiente, se vuelve ansioso e inquieto (Argyle, 1990: 214). Pero hay consecuencias mucho más importantes. La Escuela Universitaria de Enfermería de Albacete (2001) realizó estudios con bebés prematuros en incubadoras. Algunos de ellos recibieron estimulación táctil mediante masajes. El resultado es el siguiente: los bebés que recibieron estos masajes aumentaron de peso más rápidamente. Tuvieron una mejor orientación y captación de lo que les rodeaba. Controlaron mejor sus emociones y lloraron menos. Y en general, su sistema nervioso y el cerebro maduraron más deprisa. En cambio, los bebés a los que no se les estimuló, sufrieron un estancamiento psicológico y físico pese a que se les alimentaba y cuidaba bien. Incluso había casos en que les causaron daños cerebrales. Además, el grupo de investigadores observó que si los padres no acarician a su pequeño, es más probable que de adulto tampoco acaricie a sus hijos. Esta necesidad profunda de contacto físico se conoce como el fenómeno “hambre de piel”.

4.7. Resumen

En este capítulo hemos demostrado que existen diferencias culturales en la extensión y el tipo del contacto físico. Hemos presentado la teoría de Hall (1963b), quien distingue entre las “culturas de contacto” y las “culturas de no-contacto”, y hemos planteado que se trata de clasificaciones sobregeneralizadas. También hemos tratado la piel como el órgano

fundamental para la comunicación táctil y hemos apreciado cómo los bebés aprenden el código no verbal.

A continuación hemos discutido algunas características del contacto físico y de las maneras de tocar. Hemos presentado dos propuestas de clasificación del contacto físico: la de Jones y Yarbrough (1985) y la de Heslin y Alper (1983). Sin embargo, en la tesis doctoral partimos de la primera propuesta para clasificar el tipo del contacto físico en el material seleccionado, ya que es más completa que la posterior clasificación de Heslin y Alper, aunque también carece de algunas categorías de contacto físico.

Hemos tratado la accesibilidad del cuerpo al contacto físico. Se trata de un criterio evidentemente cultural. Sin embargo, también hay otras variables que influyen en el hecho de que algunas personas sean más accesibles a que les toquemos que otras. Juegan un papel importante los rasgos de personalidad de cada persona. Además, hay mucha variación intragrupal, intercultural y también individual por lo que se refiere a la cantidad del contacto físico. Por otra parte, el tipo de contacto físico permitido también depende del contexto, por lo que proponemos una construcción propia de categorías de contacto físico al final de esta tesis doctoral (véase conclusión de la tesis doctoral).

Por último, hemos presentado posibles efectos que conlleva el contacto físico y hemos discutido la necesidad e importancia del contacto físico, empezado por la lactancia hasta incluso como tratamiento de algunos enfermos.

PARTE II: LA CONFIGURACIÓN DEL CORPUS Y LA METODOLOGÍA

CAPÍTULO 1: TIPOS DE DATOS Y CONFIGURACIÓN DEL CORPUS

1.1. Proceso de selección del corpus fundamental

En la tesis doctoral me propongo analizar el comportamiento táctil de personas de las culturas alemana y española. El objetivo es ver si la hipótesis de Hall (1963b), según la cual España forma parte de las culturas de contacto y, Alemania, de las culturas de no contacto, es correcta. El planteamiento principal para conseguirlo era trabajar con hablantes reales. Quería utilizar un corpus fundamental que representaría una pequeña parte de la población española y que se compondría de una colección de fotos y vídeos de estudiantes de nacionalidad española en diferentes situaciones. Para obtener el corpus planificaba grabar una o dos sesiones con un grupo de alumnos que participaron en un curso de conversación que impartí bajo el nombre “Conversation including technical English” en la escuela profesional Salesians de Sarrià de Barcelona. Además, planificaba grabar a alumnos españoles en clases de francés y castellano en un instituto de enseñanza secundaria en Bellvitge. Como tercera fuente ‘institucional’ quería grabar unas sesiones del proyecto *Xerrem* en el centro cívico Centre Social de Sants, Barcelona. Se trata de “Grupos de conversación cercanos a ti para hablar catalán con fluidez y seguridad” (Coordinadora d’Associacions per la Llengua Catalana, 2011), unos grupos de personas separadas por nivel que quieren practicar catalán para adquirir fluidez y seguridad en la conversación. Yo misma participé en ellos durante casi dos años. Además de estas tres fuentes, también quería coleccionar material “en directo”, es decir quería ir por las calles de Barcelona y hacer fotos y grabaciones en mercados, paradas de autobuses y otros lugares públicos. De esta manera esperaba obtener un repertorio comunicativo propio para poder analizar los aspectos proxémicos y kinésicos de la comunidad de Barcelona que representa una pequeña parte de la cultura española (y/o catalana) –siempre teniendo en cuenta las diversas variables sociolingüísticas tales como el nivel social, el nivel educativo, el nivel socioeconómico y la procedencia del hablante. Con este análisis esperaba ver ciertas tendencias en el

comportamiento kinésicos y proxémicos que quería comparar y contrastar después con un corpus de contraste que representaría una parte de la cultura alemana. Como referencia teórica y apoyo me serviría la tesis doctoral de Payrató (1991) que se llama *Assaig de dialectologia gestual. Aproximació pragmàtica al repertori bàsic d'emblemes del català de Barcelona* y en la cual el autor estableció un primer repertorio básico de emblemas catalanes en la interacción oral, espontánea e informal de la lengua catalana. El corpus de contraste, representante de una parte de la población alemana, se compondría de estudiantes alemanes de Filología Española de las universidades de la Cuenca del Ruhr, en la región alemana de Renania del Norte Westfalia. Era consciente que debería tener en cuenta variables tales como la cantidad de años de aprendizaje del español/lengua extranjera, el año/semestre actual en los estudios, el tiempo y la intensidad de contacto con la cultura española, es decir, si contaron con estancias en España (u otros países de habla española) y otras variables más, puesto que podrían influir en el comportamiento táctil.

Sin embargo, a causa de la dificultad de analizar objetivamente fotos que se toman por las calles de Barcelona y también por el tema de la autorización del material, descarté pronto la idea principal de componer el corpus fundamental y de contraste por hablantes reales. Finalmente, decidí analizar una serie televisa. La utilidad de este tipo de material para el corpus reside, en primer lugar, en que evito el problema de la autorización. En segundo lugar, y de cara al último capítulo en el que intento abordar cómo incluir la comunicación no verbal en las aulas de E/LE, el material fotográfico y cinematográfico tiene ciertas ventajas, ya que podemos analizar secuencias enteras con las verbalizaciones que acompañan al contacto físico. En tercer lugar, permite crear material didáctico. Además podemos incorporar secuencias de vídeo que muestran el comportamiento táctil que queremos enseñar en clase. Y en una sociedad tecnológica en que la plataforma youtube pertenece a nuestro día a día, el material es conforme a la época, ya que se trata de material real y “vivo” y, por ende, despierta más el interés en los alumnos.

Hay críticos que piensan de manera justificada que las series televisivas exageran el comportamiento y el lenguaje de los personajes y que, por tanto, no representan a la población. Eso es cierto pero, no obstante, podemos decir que, aunque con exageración, pretenden representar al menos un segmento de la población de un país, ya que intentan reflejar la sociedad. Además, los telespectadores a menudo vemos a personajes e imitamos y adaptamos su comportamiento y lenguaje. ¿Quién no ha experimentado sentirse como el agente 007, James Bond, después de haberlo visto durante 90 minutos? ¿O quién no se ha movido como Neo, Keanu Reeves, después de haber visto la película Matrix? La relación entre una serie o película y un segmento de la población de un país es un “dar y coger”. En general, la pregunta “¿qué o quién es un representante fiel de una cultura?” es difícil de responder, puesto que cada individuo es diferente; nadie nunca representa la totalidad de una cultura sino que solo representa un segmento muy pequeño de una población. El mismo problema encontramos, por cierto, si analizamos una lengua y queremos determinar “¿qué es el español?”, ya que cada hablante tiene su propia manera de hablar, utiliza cierto registro en una situación determinada e incluso habla en su dialecto. Pues, aparte de las variedades de una lengua, existen también variaciones de la misma lengua, ya sean variaciones regionales, municipales, etc. Por consiguiente, el conjunto de las variaciones representan una lengua. Del mismo modo, también los diferentes segmentos de una población en conjunto forman la totalidad de una población. De ahí que podamos justificar por qué podemos utilizar una serie televisiva como representante de un segmento de la población de un país; en este caso, *Aquí no hay quien viva* como representante de la cultura española.

A la hora de elegir un material cinematográfico idóneo, busqué y miré diversas series que la televisión de España está emitiendo o ha emitido durante los últimos años. Entre ellas encontré las siguientes como posibles candidatas: ***Siete vidas, Cuéntame cómo pasó, Los serrano, Médico de familia, Sin tetas no hay paraíso, El internado***. Sin embargo, finalmente elegí ***Aquí no hay quien viva*** (a partir de ahora ANHQV) por varios motivos. En primera lugar, se trata de mi serie favorita con la cual conecto

experiencias personales. En segundo lugar, decidí analizar *ANHQV* por el éxito que ha tenido la serie en la televisión española, por las cuotas de pantalla que llegaron hasta un 40% y, también, porque se trata de una serie costumbrista. Además, la ventaja de la serie es que incluye tres generaciones que conviven en el día a día de una comunidad de viviendas.

1.2. Sobre la serie televisiva *Aquí no hay quien viva* (*ANHQV*)



1.2.1. Características

Aquí no hay quien viva es una serie costumbrista de televisión española con toques de *sitcom*. La cadena *Antena 3* la estrenó el día 7 de septiembre de 2003 y la emitió hasta el 2006 con una frecuencia media de un capítulo por semana. El creador de *ANHQV* es José Luis Moreno. Su compañía, Miramón Mendi, la produjo (Antena 3, 2010) y Laura Caballero, Juan Luis Iborra y Alberto Caballero dirigieron la serie (IMDb, 1990-c). *ANHQV* ganó 20 premios en total y fue nominada 23 veces (IMDb, 1990-a). Según Antena 3, la serie “comenzó a emitirse en septiembre de 2003, llegó a conseguir cifras superiores a los 7 millones de espectadores y 40% de cuota de pantalla” (Antena 3, 2010). Cuenta con cinco temporadas divididas en un total de 91 capítulos y ha estado en *prime time* durante todos los años de emisión. *Antena 3* emitió la primera temporada con 17 capítulos de septiembre a diciembre de 2003; la segunda, con 14 capítulos de marzo a julio de 2004; la tercera, con 33 capítulos, de octubre de 2004 a junio de 2005; la cuarta, con 14 capítulos, de noviembre de 2005 a febrero de 2006 y, la quinta, con 13 capítulos, de abril a julio de 2006 (IMDb, 1990-b).

ANHQV narra la vida de una peculiar comunidad de vecinos que viven en la ficticia calle Desengaño 21 en pleno centro de Madrid. El edificio tiene

tres plantas, dos viviendas por planta, una portería, un trastero en el ático y un local contiguo. En la serie costumbrista están representados varios estereotipos. Todos los personajes comparten aproximadamente protagonismo por igual y representan a la clase española media baja. *ANHQV* incluye tres generaciones de personas que conviven en el mismo edificio; la convivencia en el día a día está marcada por los diversos roces y conflictos que tienen con sus vecinos pero también por las relaciones amistosas y amorosas que algunos de ellos viven.

En 2006, Telecinco adaptó la serie utilizando una gran parte de la plantilla de actores, guionistas, productores y técnicos de *ANHQV*. Sin embargo, cambió los personajes y las tramas. La podemos ver todavía semanalmente bajo el nombre de *La que se avecina*; actualmente la cadena está emitiendo la sexta temporada.

1.2.2. Personajes

ANHQV – la c/Desengaño, 21 por plantas

A continuación, presentamos los personajes de *ANHQV* y describimos el tipo de relación que existe entre ellos. Conocerlos un poco nos ayuda a interpretar mejor por qué tocan a quién y en qué situación, ya que en la parte práctica de la tesis doctoral transcribimos los diálogos que acompañan el contacto físico que analizamos en cuatro situaciones que servirán a modo de ejemplo.

En la parte introductoria de cada capítulo, *ANHQV* presenta los personajes con su nombre por planta y piso. Por consiguiente, los presentamos también por el mismo orden. Los personajes mismos incluso se refieren a determinadas personas dentro de la serie e indican siempre la planta y el piso. Además, esta referencia también sirve para cambiar el hilo argumental; cuando cambia, la cámara entonces enfoca la placa de otro piso.

Planta baja: el videoclub



En el videoclub trabaja Paco de dependiente. Es una persona un poco ingenua y llena de manías. Se ha autoproclamado director de cine y es un cinéfilo. Ha sido virgen hasta que hay encontrado a su primera novia Lourdes (a quien nunca conocemos personalmente; los amigos argumentan que es muy fea) con quien se casa entonces, ya que cree que ella está embarazada. Al final, sin embargo, se divorcian; Paco deja a Lourdes y se va vivir con su amigo Pablo al ático.

Normalmente suele reunirse el grupo del "Consejo de sabios" en este establecimiento. Está formado por Roberto, José Miguel, Paco, Alex, Pablo, José María, Mariano, Emilio y Carlos quien compra el videoclub más tarde. En el transcurso de las temporadas, también tiene otros usos, por ejemplo, es local de una funeraria y de un pub.

Planta baja: la portería



El portero, Emilio Delgado Martín, vive en la portería con su padre Mariano. No tiene ninguna ambición y se contenta con vivir sin preocupaciones y con tener una novia fija. Es un chismoso y siempre tiene una respuesta para todo. Tiene una turbulenta relación con Belén; la ha dejado y ha vuelto con ella varias veces. Al final de la serie (en la quinta temporada) simulan que se casan y celebran una ceremonia falsa para conseguir el dinero que necesitan para poder pagar a un abogado, ya que están implicados en un caso de estafa.



Mariano Delgado es el padre de Emilio. Está separado de su mujer y no tiene donde vivir. Por eso, en la primera tempora se va a vivir con su hijo. Trabajaba como vendedor de libros. Es un caradura, un mentiroso y un mujeriego; se cree un

Don Juan y siempre anda detrás de las mujeres. Sin embargo, no tiene mucho éxito. Con tiempo llega a considerarse un “metrosexual”.

1ª planta: piso A

La casa de las tres jubiladas



Vicenta Benito es una jubilada solterona de setenta y cinco años que jamás se ha casado y que aún es virgen. Es un personaje educado, optimista y muy cotilla. Sin embargo, es ingenua. Lo más importante en su vida es su perro Valentín. Al principio de

ANHQV vive con Marisa. Luego entra también Concha para compartir el piso con ambas hermanas.



Maria Luisa "Marisa" Benito es la hermana mayor de Vicenta, también jubilada, y el polo opuesto de ella. Adicta al chinchón y al tabaco, es una cínica y siempre dice lo que piensa. Reconoce que está amargada; de ahí viene su humor tan irónico. Además siempre se viste como si fuera una

adolescente.



Concepción "Concha" de la Fuente García, jubilada, vive con sus amigas Vicenta y Marisa. Hasta la cuarta temporada es la propietaria del piso tercero B donde también vive al principio de la serie y que alquila a Belén a quien hace sufrir. Es pendenciera –muestra abiertamente su antipatía hacia Juan

Cuesta–, tacaña y la autora de los apodos de algunos de sus vecinos.

Las tres jubiladas son la fuente de la mayor parte de los chismes del edificio; ellas mismas se llaman "Radio Patio", ya que se enteran de la mayoría de novedades y asuntos a través del patio de luces. Hacen instalarse tres mirillas en la puerta para poder acechar mejor a sus vecinos.

1ª planta: piso B

La casa de "los gays"



Mauricio "Mauri" Hidalgo es un periodista homosexual y el novio de Fernando (aunque lo han dejado durante un tiempo) con el que se casa en la última temporada. Durante una de las ausencias de su pareja, que se muda varias veces a otros países por razones laborales y por lo cual rompen, acoge a la lesbiana Bea, su amiga más íntima del edificio, en casa. Con ella tiene un hijo, Antonio Ezequiel Hidalgo, por inseminación artificial. Por un lado, Mauri es paranoico, celoso, muy desconfiado de su novio –cree que es bisexual– y cree que la mayoría de los hombres son homosexuales. Además es cotilla. Por otro lado, es apasionado, sensible, creativo e inteligente y no tiene ningún problema en admitir su homosexualidad.



Fernando Navarro es un atractivo abogado homosexual y el novio de Mauri. Varias vecinas van detrás suyo debido a su aspecto deportivo y su atractivo lo cual fastidia a su pareja. Es muy inteligente pero poco romántico. No le gusta admitir que es homosexual. Cuando finalmente sale del armario, después de un proceso muy largo, pierde su trabajo. Encuentra trabajo en diferentes sitios fuera de su país por lo que se ve obligado a mudarse varias veces.

2ª planta: piso A

La casa de la familia Cuesta y antigua sede de las Juntas.



Juan "Chorizo" Cuesta es profesor de primaria en un centro privado y después encuentra trabajo en un colegio religioso. Es el presidente de la comunidad durante muchos años, un cargo que le llena de orgullo hasta tal punto que se lo toma demasiado en serio. Detesta la violencia y es un hombre pacífico que intenta resolver todos los conflictos mediante unos discursos muy elaborados y "rimbombantes"; sin embargo, sin mucho éxito. En las primeras dos temporadas vive bajo el dominio de su mujer Paloma; luego, tras un accidente de ella, empieza una aventura con Isabel, con quien se instala finalmente.



Paloma Cuesta es la esposa de Juan Cuesta. Es ama de casa y la "dama" del presidente, un cargo del cual está muy orgullosa (y del cargo de su marido aún más). Es de carácter dominante, tiende a controlar a la gente, especialmente a su marido. Tiene una lengua afilada. Sueña con montar su propia boutique y vivir en un chalé. Cree destacarse de los vecinos y piensa que su familia es de la clase alta. Al final de la segunda temporada se encuentra en coma tras caer por la ventana del patio interior durante una discusión con la vecina Isabel; luego muere. Después de su muerte, Juan se entera que tuvo un romance con un vendedor de aspiradoras durante años.



Isabel "La Hierbas" Ruiz García se muda con su familia al segundo B al principio de la segunda temporada. Empieza una aventura con Juan Cuesta que significa el final de su matrimonio con Andrés. Luego se muda al segundo A para vivir con Juan. Además, se siente atraída por Yago e intenta acercarse a él. Es un personaje neurótico e hipocondríaco. Cree en todo tipo de terapias naturales, remedios herbales y ofrece sesiones de yoga en su casa cuando aun vive con su exmarido. Por eso, recibió su apodo.



Natalia Cuesta Hurtado es la hija adolescente y problemática de Juan y Paloma Cuesta. Es estudiante de psicología. Ha tenido varios novios. Luego se ofreció como madre de alquiler y queda embarazada; será madre soltera lo cual va contra el parecer conservativo de sus padres que quieren buscar un marido. Cuando marcha la vecina Lucía, inicia una relación con Yago que entonces, contra la voluntad de Juan, se muda al piso de los Cuesta e Isabel.



José Miguel "Josemi" Cuesta Hurtado es el hijo pequeño de Juan y Paloma y tiene un coeficiente intelectual superior al de la media. Sin embargo, es vago y prefiere vivir una vida fácil. Es un niño obeso que no tiene amistades de su edad sino solo está en casa o con sus amigos del "Consejo de sabios".



Yago "El sabrosón" es el novio cubano de Lucía y, después de que se vaya ella, empieza una relación con Natalia. Luego va a vivir con ella en casa de los Cuesta; Juan se siente disgustado por él. Es un ecologista obsesivo y un luchador contra el capitalismo.



Pablo Guerra Ruiz es el hijo menor de Isabel y Andrés. No tiene casa fija. Después de la separación de sus padres, duerme de vez en cuando en la casa de los Cuesta e Isabel. Cuando sale un tiempo con Natalia, duerme con ella en la casa de Nieves. Luego mantiene una relación con Marta "La Pantumaca"; cambia entre la casa de su novia y la de los Cuesta e Isabel.

2ª planta: piso B

Es un piso donde ha vivido casi la mitad de los personajes de *ANHQV* en una u otra ocasión.

3ª planta: piso A

La casa de Lucía y Roberto (al principio de la serie). Luego, la casa de Rafael, el padre de Lucía.



Lucía "La Pija" (más tarde también llamada "La Pijippy", una fusión de "pija" y "hippy") Álvarez Muñoz es la hija de una familia rica. Al principio de la serie, trabaja en la compañía de su padre Rafael y vive con su novio Roberto. Está acostumbrada a la ropa de marca y las cosas caras, hecho que explica su apodo. Más adelante rompe la pareja y deja de trabajar con su padre; quiere buscarse la vida ella misma. A lo largo de la serie vive en su piso con varios novios: con Roberto, Carlos, Yago y también con su amiga Alicia.



Roberto Alonso Castillo es el novio de Lucía. Es arquitecto y se gana la vida dibujando cómics eróticos. Aunque sea buen dibujante, es vago y no tiene ambición. Rompe con Lucía tras unos intentos de contraer matrimonio e intenta varias veces a recuperar la relación. Vive durante un tiempo en el ático y también con su rival Carlos, otro exnovio de Lucía que también lucha por recuperar la relación con ella, en el segundo B.



Rafael "Batman" Álvarez es el padre de Lucía. Está divorciado, es empresario de la construcción y millonario. Está acostumbrado a que todos hacen lo que el quiera. Al final de la serie tiene un romance con María Jesús, la madre de la amiga de su hija.

3ª planta: piso B

La casa de "la golfa" y "las lesbis", inicialmente propiedad de y alquilado por Concha y luego propiedad de Belén.



Belén "La Golfa" López Vázquez es una mujer cínica y quisquillosa. No tiene trabajo fijo sino que se busca la vida con diferentes empleos que son temporales, ya que siempre acaba de ser despedida; trabaja de camarera, de dependienta, de controladora de parquímetros y también en una funeraria. Está amargada por su falta de éxito con los hombres. Tiene aventuras con Emilio, llegan a ser novios hasta que discuten y rompen de nuevo. Durante una época incluso viven juntos en el piso de Belén. También tiene una relación con Carlos, además de con otros personajes a lo largo de la serie. Compra el piso a Concha. Hacia el final de *ANHQV* huye a las Bahamas con Emilio porque están implicados en un caso de estafa. Sin embargo, la policía los encuentra, los detiene y los encarcela. Para recibir dinero, ambos planifican una boda falsa. La idea es que los vecinos les regalan regalos caros (entregan una lista de regalos junto con la invitación), que pueden vender después y utilizar el dinero para un abogado. Hacia el final de la serie Belén tiene una relación con Paco. No obstante, se casa con Emilio.



Alicia Sanz es la amiga y compañera de piso de Belén. Es presumida, muy egoísta y no tiene tacto. Se aprovecha de la gente, no aguanta si alguien es más guapa que ella. Vive a cuenta de su amiga, ya que aspira a ser actriz y piensa que tiene demasiado talento para tener un empleo ordinario. Tiene mucho éxito con los hombres con que tiene aventuras sin comprometerse nunca con nadie; cambia a sus novios muy a menudo. Durante un tiempo vivió en el piso de Lucía.

Beatriz "Bea" Villarejo es la mejor amiga y compañera de piso de Mauri. La veterinaria es lesbiana, segura de sí misma, optimista y tiene un carácter abierto. Mediante la inseminación artificial tiene un hijo con Mauri. Durante un tiempo vive en el piso de su novia Rosa, cosa que a su amigo gay le



disgusta mucho, ya que no le cae bien la novia de Bea y teme que le quite a su hijo. Cuando vuelve Fernando, el novio de Mauri, se va a vivir al tercero B con Belén y Ana, que llega a ser su novia. Más tarde también entra María Jesús, la madre de Belén, al piso.



Ana "Inga" es azafata de vuelo. Es muy guapa por lo que también tiene el apodo "La Schiffer". Tras una noche en que Bea se acerca de ella, la emborracha y se lía con ella, se convierte en su pareja. Ana es bisexual; tiene una aventura con un hombre durante el tiempo que su pareja y ella lo dejan; luego vuelven.



Maria Jesús "La Torrijas" Vázquez Fuentes es la madre de Belén. Se va a vivir con ella (y Ana y Bea) cuando rompe con su marido. Es dominante y manipuladora. No se lleva bien con su hija de quien piensa que es una fracasada en la vida. Al final de la serie empieza una relación con Rafael, el padre de Lucía.

El ático

Es un piso donde han vivo diversos personajes durante algún tiempo.

Otros personajes



Marta "La Pantumaca" (del catalán "Pa amb tomàquet") Puig Llorenç es la presidenta de la comunidad de la Calle San Marcos, 13. Tiene una pequeña aventura con Juan Cuesta. Luego se convierte en la novia de Pablo, el hijo de Isabel.

Carlos de Haro Cabanillas es un amigo de la infancia de Lucía. Es un treintañero infantil, celoso, obsesivo y sensible y un niño rico que vive del



dinero de su familia. Ha estado enamorado de Lucía desde siempre pero sale solo una vez con ella y únicamente durante poco tiempo. Más tarde, comparte piso con su viejo rival Roberto, que ha estado la nueva pareja de Lucía, y con cuya ayuda intenta superar su depresión.



Nieves “La Chunga” Cuesta es la hermana soltera de Juan Cuesta. Después del accidente de Paloma, viene a vivir con Juan sin ni siquiera preguntarlo hasta que la echa de casa, ya que se pelean mucho; a Nieves no le gusta que su hermano salga con Isabel. Entonces vive con Andrés en el segundo B para vengarse de Juan. Es manipuladora, tacaña y siempre quiere que se hagan las cosas como ella quiere.

1.3. La búsqueda del corpus de contraste

Era conveniente que el corpus de contraste también fuera una serie costumbrista, que tuviera aproximadamente las mismas características que *ANHQV* y que fuera conocida. Durante la búsqueda encontré la información que la cadena *ABC* ha puesto en marcha la realización de una versión estadounidense de *ANHQV* bajo el nombre ***I hate this place***, encargada por Craig Doyle y dirigida por Ben Silverman y Sofía Vergara en la cual quieren tomar el patrón de la serie española casi al completo. Según informaron en la página *Formula TV* en 2010, esperaban el estreno a finales del año 2011 (*FormulaTV*, 2010; *FormulaTV*, 2011). Sin embargo, ni en 2011 ni en 2012 formó parte de las novedades en *ABC*. No obstante, esperamos que se pueda ver la serie en 2013 en la televisión o en línea, ya que sería interesante, para una investigación futura y continuación de esta tesis doctoral, analizar y comparar la versión estadounidense con la versión original española.

Durante la búsqueda de un corpus de contraste, encontré las siguientes series de la televisión alemana que serían posibles candidatos: 1) *Gute Zeiten, schlechte Zeiten*, 2) *Lindenstraße*, 3) *Marienhof* y 4) *Unter Uns*. La serie ***Gute Zeiten, schlechte Zeiten*** (literalmente: *Tiempos buenos, tiempos malos*; abreviación *GZSZ*) tiene tres desventajas: En primer lugar, surgió según el ejemplo y modelo australiano *The Restless Years* del cual los productores adaptaron los primeros capítulos para *GZSZ*. En segundo lugar, no cuenta con un único escenario como es el caso en *ANHQV* y, en tercer lugar, la mayoría de los protagonistas son jóvenes mientras que la serie española incluye varias generaciones que conviven en un edificio. Del mismo modo, descarté ***Lindenstraße***, aunque cumple con los requisitos de tratarse de varias generaciones; en ella aparecen familias, parejas sin familia y jóvenes que viven en pisos compartidos. Sin embargo, la inspiración de esta serie también venía del extranjero, en este caso, de la serie británica *Coronation Street*. Además, el escenario no es un único edificio sino toda una calle de vecinos. A pesar de que la serie ***Marienhof*** es alemana y no adaptada de otro modelo tampoco es idónea para el corpus de contraste, ya que tiene lugar en diversos escenarios en un barrio de la ciudad Colonia, entre otros, en un instituto de bachillerato y una discoteca. Por consiguiente, esperamos que los personajes sean de diferentes clases sociales y que no representen la clase alemana media baja, por analogía.

Otra opción era la serie televisiva ***Unter Uns*** (a partir de ahora *UU*), que seleccioné finalmente. Tiene las características más próximas a *ANHQV* (véase Parte II, 1.4 **Sobre la serie televisiva *Unter Uns* (UU)**). No obstante, tuve dificultades importantes de conseguir algunos capítulos de la serie. La cadena *RTL* estrenó los primeros capítulos en 1994 y en línea solo encontramos los últimos tres capítulos actuales que podemos ver una única vez; el acceso está restringido. Me dirigí directamente al responsable de la producción de *RTL* pero no se mostró cooperativo. Por eso me era imposible seleccionar *UU* como corpus de contraste, ya que, de entrada, un análisis implica ver el material unas cuantas veces. Además, empecé a trabajar los primeros capítulos de la primera temporada además de unos capítulos de la

quinta temporada de ANHQV; por analogía también quería obtener el principio de la serie que sirve para contrastarla.

Después de otra búsqueda consideré elegir la serie *Gent del Barri*, cuyo nombre original es ***Eastenders***. Se trata de una traducción de una serie televisiva británica de la cadena *BBC One* –con lo cual tuviera una serie representante de otra cultura de no-contacto– que la cadena *TV3* estrenó el día 30 de junio de 1987. Tiene lugar en la ciudad ficticia London Borough de Walford, ubicada a East End, el este de Londres. Cuenta la historia de la vida doméstica y profesional del vecindario. El escenario principal es la plaza Albert Square además de las calles Bridge Street, Turpin Road y George Street donde se encuentran las casas de los protagonistas, un pub, un parque, una discoteca y varias empresas pequeñas. No obstante, tuve los mismos problemas para conseguir los primeros capítulos de la primera temporada o algunos capítulos en general: *TV3* no tuvo los derechos de pasármelos, no encontré DVDs de la serie en las librerías de Barcelona ni en el Corte Inglés. Pero tampoco eran disponibles ni en línea ni en librerías los primeros capítulos de la versión original en inglés, puesto que *BBC One* estrenó *Eastenders* en 1985 y es difícil encontrar vídeos, series y películas con relativa anterioridad en internet. Además, los primeros capítulos también pueden ser demasiado antiguos para contrastar el comportamiento táctil de los caracteres con el de los personajes de ANHQV; cada sociedad cambia con el tiempo y con ella también el pensamiento y posiblemente el comportamiento de sus individuos. Aunque la serie representa la clase media-baja tampoco es idónea como corpus de contraste porque hay varios escenarios.

A principios del año 2011 *RTL* publicó los primeros 50 capítulos de *Unter Uns* en DVD por motivo del 4000 capítulo el 28 de diciembre de 2010. Sirve de corpus de contraste para la tesis doctoral.

1.4. Sobre la serie televisiva *Unter Uns* (UU)



1.4.1. Características

Unter Uns es una serie de la televisión alemana emitida por *RTL* que la estrenó el día 28 de noviembre de 1994. Ha tenido bastante éxito; hasta el presente la cadena privada sigue grabando capítulos que se emiten de lunes a viernes entre las 17:30 y 18:00 horas. Es la segunda telenovela diaria en la televisión alemana junto con *Gute Zeiten, Schlechte Zeiten*. Los directores son Daniel Anderson y Michel Bielawa (IMDb, 1990-d). Actualmente la serie cuenta con 19 temporadas que, a día del 19 de enero de 2012, contenía 4257 capítulos. *RTL* emitió los primeros 50 capítulos (de que elegí los fotogramas para el análisis, véase Parte II, 2.3 Procedencia de las fichas) del 28 de noviembre de 1994 hasta principios de febrero de 1995 (IMDb, 1990-e).

El escenario de *UU* es el edificio en la calle ficticia Schillerallee, 10. Pertenece ya desde generaciones a la familia Weigel. Allí conviven varias familias con sus problemas de cada día: roces y conflictos pero también relaciones amorosas y amistades con sus vecinos. La serie también incluye un piso compartido en el ático. Los personajes, que comparten aproximadamente el mismo grado de protagonismo, representan la clase media alemana. La serie representa tres generaciones con casi todas las formas de convivencia: del matrimonio duradero hasta flirteos entre jóvenes. Sin embargo, y al contrario de *ANHQV*, ignora de cierta manera a personas bisexuales, homosexuales y transexuales; no ha habido ningún personaje que no sea heterosexual. Únicamente vemos un personaje que finge ser gay para que pueda entrar en el piso compartido de dos amigas. Piensa que es

la solución para poder acercarse físicamente a ellas sin que sospechen nada.

1.4.2. Personajes

Unter Uns – la Schillerallee, 10 por familias

Tal como lo hemos hecho con la serie *ANHQV*, a continuación, presentamos los personajes de *UU*. Mientras que la serie española distingue por pisos, esta serie va por familias por lo cual adaptamos básicamente la presentación también por familia.

Familia Albrecht



Joachim “Professor” (“profesor”) Albrecht es catedrático universitario de arte. En su tiempo libre, lo vemos con un libro en la mano o bien intenta adquirir nuevas obras de arte. Junto con su esposa Regina tiene dos hijos, Alexander y Marc con quien no se entiende bien. Sin embargo, está muy orgulloso de Alexander.



Regina “Die Chefin” (“la jefa”) Albrecht es la mujer de Joachim. Es una persona comprensiva con sus hijos. Trabaja en el banco Gufa. Su mejor amiga es Irene Weigel, una vecina del edificio.



Alexander Albrecht es el hijo mayor de los Albrecht. Estudia arte en la universidad de Colonia. Es un bibliófilo, muy intelectual, tranquilo e introvertido. Se le puede ver como un fiel retrato de su padre.

Marc Albrecht es el hijo menor de los Albrecht y el polo opuesto de su hermano Alexander. Se entiende mucho mejor con su madre que con su padre que no le entiende. Su mejor amigo es Till Weigel. Además, en el transcurso del tiempo encuentra gusto en Antonia a quien, al principio, no



podía soportar.

Familia Schwarz



Olaf Schwarz es el padre de Antonia y el hermano de Irene Weigel. En el primer capítulo se van de Berlín del este y entran a vivir en la Schillerstraße, 10. Olaf es pediatra. Le conocemos como viudo, incluso su propia hija piensa que la madre haya muerto. Sin embargo, su mujer está viva y aparece de sorpresa en sus vidas al final de los primeros 50 capítulos de la serie.



Antonia Schwarz es la hija de Olaf Schwarz y la sobrina de Irene Weigel. Cree que su madre está muerta. No tiene muchos contactos en la escuela sino más bien enemigos que le llaman despectivamente “Ostkuh” (“vaca del este”). Al principio únicamente se entiende con Till Weigel. A lo largo de los capítulos llega a ser amiga de Marc Albrecht con quien no se entiende durante mucho tiempo.

Familia Weigel, primera planta



Irene Weigel es la mujer de Wolfgang Weigel y la madre de Chris, Till y Anna. Es ama de casa. Su mejor amiga es Regina Albrecht. Durante tiempo es la única de la familia que sabe de la existencia de la mujer de su hermano Olaf Schwarz; ambas llevan una relación especial de amistad.

Wolfgang Weigel es el hijo de Margot y Werner Weigel, el marido de Irene y el padre de Chris, Till y Anna. Es panadero de oficio. Interviene como mediador entre su



madre, propietaria del edificio, y los otros vecinos que siguen una guerra personal con ella. Desea que su hijo mayor realice lo que el mismo nunca ha tenido la oportunidad de hacer: que estudie derecho. Quiere que su hijo menor trabaje en la panadería con él.



Chris es el hijo mayor de Wolfgang e Irene Weigel. Ya es mayor de edad. Acaba de volver de la mili. Su deseo es ir a la escuela de policía y no estudiar derecho como lo quiere su padre. Reclama a Corinna su novia, ya que han tenido una aventura y no aguanta que otros chicos se la acerquen. Se aprovecha de la vecina Melanie Hoffmeister, una chica que está enamorada de él, y empieza una relación ficticia con ella con el fin de hacer celosa a Corinna y recuperar la relación con ella.



Till Weigel es el hijo mediano de la familia. Tiene unos 16 años. Es muy buen amigo de su prima Antonia Schwarz. Su mejor amigo es el vecino Marc Albrecht. También tiene amistad con Ute Kiefer de su escuela. No acaba la escuela y empieza a trabajar en la panadería de su padre.



Anna Weigel es la hija menor de los Weigel. Tiene aproximadamente once años. Es la persona que mejor se entiende con Margot Weigel a quien le fastidia que también se lleva bien con Sophie, la otra de sus dos abuelas.

Familia Weigel, planta baja A



Sophie Himmel es la hermana de Margot y la tía de Wolfgang. Vive en la planta baja A, delante del piso de Margot. Hace años que ambas no se hablan, ya que ella tuvo una aventura amorosa con el marido de su hermana. Hacia los capítulos 25 a 30 se enamora de su exjefe Siegbert Eiler con quien tiene intención de casarse. Sin embargo, Margot le

agua la fiesta para vengarse de ella.

Familia Weigel, planta baja B



Margot “Hausdrachen” (“arpía”) Weigel es la madre de Wolfgang Weigel y la propietaria del edificio de la Schillerallee, 10. Es pendenciera y codiciosa. Hace años que no habla con su hermana Sophie Himmel; le recrimina que le quitó su marido Werner. Por eso, la desprecia hasta tal punto que la odia.

Piso compartido, ático



Corinna Bach se muda al ático de la Schillerallee, 10 junto con su mejor amiga Jennifer Turner. Se conocen casi desde la infancia. Viene de una familia rica y estudia biología. Es muy atractiva por lo que muchos hombres van detrás de ella y se enamoran de ella. Lo mismo pasa con los vecinos masculinos de su edad, especialmente con Chris Weigel. Tiene una aventura con él. Sin embargo, al final se decide por el tímido Alexander Albrecht, un hecho que fastidia mucho a su exnovio.



Jennifer Turner comparte piso con su mejor amiga Corinna Bach, con quien lleva una amistad de muchos años. Es de estrictas costumbres morales, ya que ha tenido malas experiencias con su exnovio Dirk Jakubait, que la engañó, se aprovechó de ella y la está amenazando. Es la única en el piso que sospecha que su compañero Armin solo finge su homosexualidad.

Melanie Hoffmeister se muda al ático al principio de la serie. Viene del pueblo Oberrohrbach, un pueblo en pleno campo. Sus padres Irmgard y Johannes Hoffmeister la quieren proteger y la vienen a visitar regularmente. Se ha enamorado de Chris Weigel aunque él solo tiene ojos para su



compañera de piso. A lo largo de la serie piensa haber conseguido su sueño y empieza una relación con Chris, quien, sin embargo, únicamente la utiliza para hacer celosa a Corinna.



Armin "Minchen" (el diminutivo de Armin) Franke se muda al piso compartido en el ático de la Schillerallee, 10 al principio de la serie donde es el único miembro masculino. Sus compañeras Jennifer, Corinna y Melanie le permiten convivir con ellas solamente porque piensan que es homosexual. Se enamora de Corinna en secreto pero no se lo puede decir, ya que sus compañeras solo le admitieron porque está fingiendo es homosexual. Las llama cariñosamente "Schneckchen" ("caracolita"/"cariño") y, en general, intenta comportarse como cree que supuestamente lo hace una persona gay.

Otros personajes



Aylin Eray es turca y trabaja como mujer de la limpieza en la Schillerallee, 10. Es estudiante y muy cotilla; no puede guardar ningún secreto. Se enamora de Alexander Bach que, sin embargo, no le hace caso sino solo tiene ojos por Corinna Bach con quien empieza una relación al final de los primeros 50 capítulos.



Laura Böhme es la novia de Marc Albrecht en los primeros capítulos. Más adelante, se separan y se convierte en la enemiga de Antonia Schwarz a la cual echa la culpa de la separación y jura vengarse de ella. Es hija única y una chica egoísta y mimada.

1.5. Resumen

Tanto el corpus fundamental como el corpus de contraste constan de una serie televisiva costumbrista bastante exitosa: *Aquí no hay quien viva* que sirve como representante de parte de la población española y *Unter Uns* como representante de parte de la población alemana. Aunque *Antena3* emitió *ANHQV* entre 2003 y 2006 y la cadena alemana *RTL* empezó a emitir los primeros cincuenta capítulos, (algunos de ellos forman parte del corpus de contraste) en 1994, ambas series son comparables, ya que incluyen tres generaciones de personajes que representan la clase media o media-baja y narran los típicos problemas que hay en una comunidad de vecinos donde la convivencia en el día a día está marcada por los diversos roces y conflictos que tienen entre ellos pero también por las relaciones amistosas y amorosas que algunos viven. Sin embargo, *UU*, a diferencia de *ANHQV*, no presenta personajes bisexuales, homosexuales y transexuales.

CAPÍTULO 2: TRATAMIENTO DE LOS DATOS

2.1. Proceso de selección de la muestra

Como ya hemos presentado, el planteamiento principal de la tesis doctoral era investigar los aspectos proxémicos y kinésicos del comportamiento táctil de personas de las culturas alemana y española. Sin embargo, la lectura de la bibliografía básica y el proceso de obtener el material del corpus fundamental ya me dieron a entender que se trata de dos áreas muy extensas y, por consiguiente, difíciles de analizar a la vez en un proyecto limitado temporalmente. Seguí con la lectura para ver cómo podría delimitar el tema. Tomé la decisión de centrarme únicamente en los aspectos proxémicos por varias razones. Por un lado, tengo un interés personal en el comportamiento proxémico (véase introducción, La relevancia del tema y experiencias personales) y, por otro lado, hay poca bibliografía y pocos trabajos sobre este tema concreto de la comunicación no verbal; esto quiere decir que existe una carencia de estudios sobre un aspecto no verbal tan importante. Por tanto, el presente proyecto es innovador en este campo.

Sin embargo, el hecho de no tener mucha bibliografía sobre la proxémica también ha dificultado el trabajo, ya que había que afinar mucho los criterios de búsqueda para conseguir información a través de artículos y libros.

Hecha esta decisión, elegí el séptimo capítulo de la primera temporada de *ANHQV* al azar y empecé a seleccionar fotogramas. Trabajo expresamente con fotogramas por razones muy sencillas: aunque no puedo anotar en un papel secuencias de vídeo, puedo capturar los momentos decisivos de esta manera. Podemos ver las escenas en formato de vídeo en el DVD adjunto a la tesis doctoral. Seleccioné los fotogramas por intuición, ya sea porque me llamaron la atención, ya sea porque se producía un contacto físico o porque vemos una distancia entre los personajes que puede ser significativa (según mi entender). En un documento aparte anoté tanto la temporada, el capítulo y el tiempo de duración como también la situación de la escena y las verbalizaciones que preceden, acompañan o siguen al contacto físico (en el caso de los fotogramas donde haya uno). A continuación presentamos dos ejemplos de fichas.

ANHQV, temporada 1, capítulo 7

- 39.55, 39.56
 - o Roberto y Josemi se despiden: Roberto: “venga macho” (39.55), Roberto: “qué vaya muy bien”, Josemi (al mismo tiempo): “cuídate” (39:56)



Ilustración 29 *ANHQV*, 1_7_39.55



Ilustración 30 *ANHQV*, 1_7_39.56

- 25.04, 25.08, 25.10

- Contexto: Juan ve la rata en su casa y, por eso, quiere que Paloma salga del piso
- Juan: “y yo y yo que te quiero más que a nada en el mundo te llevo ahora mismo a cenar en un restaurante carísimo (25.04) vamos venga (25.08) corre (25.10)”



Ilustración 31 ANHQV, 1_7_25.04



Ilustración 32 ANHQV,
1_7_25.08



Ilustración 33 ANHQV,
1_7_25.10

Después de la primera colección de fotogramas y como acercamiento al material, intenté hacer una clasificación piloto. Para eso elegí todos aquellos fotogramas en que vemos un contacto físico y los ordené por situaciones, a modo de ejemplo: agradecimiento, advertencia o saludo. Clasifiqué los fotogramas que muestran ciertas distancias “significativas” entre personajes en básicamente dos situaciones: conversación con discusión y conversación sin discusión. Además, diferencié entre la relación de los personajes, es decir si se trata de conocidos, desconocidos, parientes, amigos o parejas. Podemos encontrar la clasificación con los fotogramas en el anexo de la tesis doctoral.

Contacto físico

Agradecimiento
Cuidado, ojo
Despedida
Advertir a alguien
Despertar a alguien
Persuadir/convencer a alguien
“Invitar” a alguien a hacer algo

Pasar por alguien en sitio/situación de poco espacio
Saludar
Calmar/tranquilizar a alguien
Susto (reacción)
Otros/varios

Distancia entre personas en varias situaciones

Discusión entre conocidos/vecinos
Discusión entre desconocidos
Discusión entre familiares
Discusión entre parejas
Muchedumbre, gentío
Ofrecer ayuda
Conversación entre desconocidos
Conversación entre conocidos/vecinos
Conversación entre amigos
Conversación entre miembros de familia
Conversación entre parejas
Otros/varios

Cuando encontré la propuesta de Hall (1963b) quien estableció un sistema de anotación del comportamiento proxémico, modifiqué la primera clasificación que llevé a cabo con el material obtenido de la serie *ANHQV*. Al mismo tiempo, decidí excluir del todo la distancia entre quienes conversan como variable y solo me enfoqué al contacto físico como elemento común de todos los fotogramas por varias razones: la distancia es algo muy relativo y depende, en gran medida, también del enfoque de la cámara y las indicaciones del director de la serie. Por ejemplo, si los personajes en una determinada escena tienen que salir a la vez en la pantalla, disminuye automáticamente la distancia entre ellos, como es el caso en el siguiente ejemplo, tomado de la temporada 1, capítulo 7, minuto 29.31:



Ilustración 34 ANHQV, 1_7_29.31

En general, es difícil medir la distancia real entre dos personas en pantalla, puesto que la misma distancia puede parecer mayor en una escena y menor en otra, dependiendo simplemente del enfoque de la cámara. Por consiguiente, sería un análisis bastante subjetivo si tuviera en cuenta la distancia entre los personajes como variable del comportamiento táctil.

2.2. Criterios de análisis y elaboración de las fichas

Siguiendo el ejemplo de Hall, reestructuré la clasificación inicial del material y elaboré una lista con los criterios que vemos a continuación (véase también el material en el anexo de la tesis doctoral):

- Duración de la escena (en minutos),
- La verbalización que acompaña al contacto físico (en el caso que se dé),
- El tipo de la situación (por ejemplo, si es un primer encuentro entre dos personajes, si se trata de dar un consejo, si se trata de persuadir a alguien, etc.),
- El sexo de los participantes (hombres o mujeres –aquí solo diferencié entre el sexo biológico sin tener en cuenta a personas gays, lesbianas, transexuales, etc.),
- La relación entre los participantes (desconocidos, conocidos, amigos, parientes, parejas, etc.),
- La posición (de pie, sentados, tumbados),
- Las partes del cuerpo incluidas en la situación del contacto físico,
- El eje sociopetal/sociofugal,

- La distancia (cerca, media, lejos) en el caso que sea significativa
- La mirada (mirada mutua, no mutua, no mirada),
- El volumen de la voz (alto, “normal”, bajo),
- Observaciones, anotaciones.

Cuando más avancé en la lectura de una bibliografía cada vez más específica sobre el comportamiento proxémico, especialmente sobre el contacto físico como aspecto concreto de la proxémica, decidí finalmente trabajar con la teoría de Jones y Yarbrough (1985) que elaboraron una clasificación de dieciocho tipos de contacto físico. Además, cuando estaba fijado el corpus de contraste, por fin, también encontré la manera de tratar y visualizar el material seleccionado: elaboré una ficha de cada fotograma con los siguientes criterios que presentamos a continuación por orden cronológico:

Clasificación de los fotogramas para las fichas

- la serie, la temporada, el capítulo y la indicación temporal de donde proviene,
- la situación,
- los personajes y la relación entre ellos/ellas (relación igual/ desigual, varones/mujeres/varón-mujer, matrimonio/pareja/parientes/amigos/ conocidos/desconocidos, misma edad/ diferencia de edad)¹⁸,
- la situación,
- la posición entre los personajes (ángulo, de pie/sentados/estirados, sociofugal/sociopetal),
- la comunicación verbal (si se da; ¿es simultánea, posterior o anterior al contacto físico?),

¹⁸ Calsamiglia subraya la importancia de las características de los interlocutores, puesto que afectan al discurso hablado. Entre ellos, menciona “en primer lugar, la edad, origen, sexo, nivel de instrucción, cultura o subcultura a la que pertenecen, etc. En segundo lugar, el tipo de relación que se establece entre ellos (grado de conocimiento mutuo, de intimidad, de confianza, de jerarquía). En tercer lugar, el “conocimiento del mundo” compartido. Y por último, el grado de implicación de cada uno en el tema de la conversación” (Calsamiglia, 2005: 41).

- las partes del cuerpo que entran en contacto,
- las siguientes reacciones al contacto físico (si se producen),
- la mirada (mutua, no mutua),
- el (los) tipo(s) de contacto físico.

Vemos un ejemplo concreto de ficha. Podemos ver las fichas de los fotogramas que seleccioné finalmente para analizar el comportamiento táctil en cuatro situaciones determinadas a modo de ejemplo en la parte práctica de la tesis doctoral, concretamente en la Parte III, CAPÍTULO 1: DESCRIPCIÓN DEL MATERIAL Y PRESENTACIÓN DE LAS FICHAS. Adjuntamos el resto de fichas y fotogramas en el anexo.

(1) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 21.38

#saludo #agradecimiento #felicidad, alegría, alivio #conocidos
#mujer-varón #diferencia de edad



Ilustración 35 ANHQV, 5_1_21.38

En el fotograma vemos a María Jesús y Emilio, que es más joven que ella. Son más que simple conocidos; el es el amante de Belén, la hija de María Jesús. Sin embargo, a ella no le gusta que sean amantes ni novios. En el fotograma, Emilio expresa sus sentimientos; piensa que ella le ha pagado la fianza que le permite salir de la cárcel. No hay verbalización por parte de Emilio. Tampoco se miran mutuamente.

Están cara a cara. El se acerca, abraza los hombros de María Jesús y la besa en la mejilla izquierda. El beso evoca que ella hace un gesto de rechazo aunque al final se deja besar. Sabe que no ha pagado la fianza por Emilio, que todavía no ha entendido que no puede salir de la cárcel.

Se trata de un contacto físico de agradecimiento. Además, Emilio expresa felicidad, alegría y alivio mediante el comportamiento táctil. También sirve como saludo.

Finalmente, por cuestiones de visualización y facilidad de lectura, cambié el formato de las fichas destacando la parte no verbal que acompaña la verbalización de los personajes. Vemos el resultado en el siguiente ejemplo esquemático:

Ejemplo del modelo final de fichas

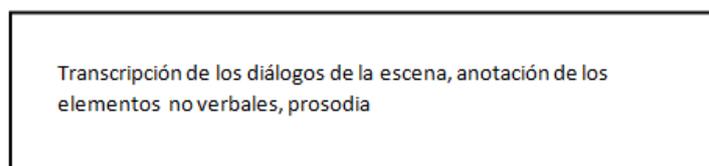
Referencia numérica de la ficha, serie, temporada, capítulo, minuto(s)

#tipo de contacto físico



Párrafo sobre la constelación de los personajes, la relación entre ellos y la situación de la escena.

Párrafo sobre la posición entre los personajes. Anotación sobre si hay mirada mutua. Anotación si no hay verbalización.



Párrafo(s) con explicaciones de la escena, los elementos prosódicos y el contacto físico.

Ilustración 36 Ejemplo del modelo final de fichas

- En primer lugar, consta la referencia numérica de la ficha, la serie, la temporada, el capítulo y la indicación temporal de donde proviene.

- Entonces podemos ver el o los tipo(s) de contacto físico según que está clasificado el fotograma, precedido(s) por el símbolo #.
- En tercer lugar, va el fotograma con la anotación de la serie, la temporada, el capítulo y el minuto.
- Sigue un párrafo en cursiva que informa sobre los personajes y la relación entre ellos (el sexo biológico: varón-varón, varón-mujer, mujer-mujer; misma edad/ diferencia de edad; grado de relación: matrimonio, pareja, parientes, amigos/as, conocidos/as, desconocidos/as) y la situación de la escena.
- Un segundo párrafo en cursiva explica la posición entre los personajes (cara a cara, uno al lado del otro, etc.) e informa si se miran mutuamente y cuando no hay verbalización.
- En el siguiente cuadro constan cronológicamente los elementos no verbales y las verbalizaciones de los personajes. Para la transcripción de los diálogos utilicé las siguientes convenciones de acuerdo con Calsamiglia y Tusón (2007: 351) que presentamos a continuación.
- Finalmente, encontramos explicaciones de la escena, los elementos prosódicos y el contacto físico.

{ }	fragmento afectado por el fenómeno prosódico y no verbal
()	traducción de la verbalización al español (en el caso de <i>UU</i>)
[]	anotaciones excepto la verbalización
n	en negrita , acto no verbal (entre [])
	pausa corta
	pausa mediana
	pausa larga
¿?	entonación interrogativa
¡!	entonación exclamativa
/	tono final ascendente
\	tono final descendente
—	tono mantenido
...-	corte abrupto en medio de una palabra

	pausa corta
	pausa mediana
	pausa larga
ac	ritmo acelerado
le	ritmo lento
::	alargamiento de un sonido
p	piano (dicho en voz baja)
pp	pianissimo (dicho en voz muy baja)
f	forte (énfasis, dicha en voz alta)
ff	fortissimo (mayor énfasis, dicho en voz muy alta)

A continuación vemos dos ejemplos de fichas:

(1) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 21.38

#saludo #agradecimiento #felicidad, alegría, alivio



Ilustración 37 ANHQV, 5_1_21.38

María Jesús y Emilio, que es más joven que ella, son más que simple conocidos; él es el amante de Belén, la hija de María Jesús. Sin embargo, a ella no le gusta que sean amantes ni novios. Emilio expresa sus sentimientos; piensa que ella le ha pagado la fianza que le permite salir de la cárcel.

Están cara a cara. No hay verbalización entre ellos; María Jesús únicamente responde a su hija. Tampoco se miran mutuamente.

Emilio – [se acerca, **abrazo, beso en mejilla izquierda de María Jesús**]

M^a Jesús – [hace un gesto de rechazo pero se deja besar mientras que sigue hablando con su hija]

Emilio – [da respuesta a lo que ella acaba de decir a su hija] Venga sí | vámonos

Con el abrazo y los besos, Emilio saluda a M^a Jesús pero, sobre todo, expresa agradecimiento hacia ella. También influye un sentimiento de alegría y alivio. Además, el contacto también sirve para atraer la atención de ella, ya que no le presta atención. Aunque M^a Jesús hace un gesto de rechazo, se deja besar y abrazar. Por lo tanto, se puede decir que no se trata de un contacto inusual.

(2) ANHQV, temporada 5, capítulo 3, minutos 01.09.18, 01.09.24, 01.09.28

#consuelo #preocupación #afecto #inclusión #acto directivo con cariño



Ilustración 38 ANHQV,
5_3_01.09.18



Ilustración 39 ANHQV,
5_3_01.09.24



Ilustración 40 ANHQV,
5_3_01.09.28

Belén y Bea son amigas de aproximadamente la misma edad. Belén tiene un problema, puesto que Emilio, su pareja, quiere casarse con ella pero ella tiene una aventura con el psicólogo de ambos. Está desesperada y no sabe qué hacer.

Al principio están en una posición de 90° con poca distancia entre ellas. Después están cara a cara y se miran mutuamente.

Bea – {sale del piso, **toca el brazo**} Belén cariño | ya no puedes seguir así | eh}

Belén – {[p] ya lo sé} || pero no sé qué hacer [**abrazo**]

{[**sigue el abrazo**, ambas] ai [Belén empieza a llorar un poco]}

{[La madre de Belén llama a su hija, se alejan un poco para poder mirarse mutuamente, respiran profundamente, **sigue el abrazo**] ahh}

Bea consuela a Belén de manera verbal y no verbal. Asimismo, muestra preocupación y afecto por ella. El contacto físico también sirve como acto directivo con mucho cariño, ya que lo acompaña cuando aconseja a su amiga de cambiar la situación.

Para Belén, que está desesperada por lo que también baja la voz, el contacto físico con el brazo no es suficiente; busca activamente el abrazo.

Cuando la madre de ella la llama, ambas siguen abrazándose mientras que se miran mutuamente y, simultáneamente, respiran con profundidad. Aquí, el contacto físico también es de inclusión; dan a entender que, en este momento preciso, piensan lo mismo sobre la madre de Belén.

2.3. Procedencia de las fichas

Finalmente, obtuve 200¹⁹ fichas para el corpus, de las que 83 son del corpus fundamental (de la serie *ANHQV*) y, 117, del corpus de contraste (de la serie *UU*, 18 de ellas no están en el mismo formato que las otras fichas sino solo que constan de apuntes y fotogramas). Incluí más capítulos de la serie alemana en el análisis, ya que duran menos tiempo que los de *ANHQV*. Además, la cantidad de contacto físico que podemos observar entre los personajes es menor en *UU* (véase también Parte III, CAPÍTULO 2: RESULTADOS DEL ANÁLISIS). Es la razón por la que el corpus de contraste cuenta con más fichas. Además, también capté escenas, anotando la temporada, el capítulo y la duración en minutos, en las que en *ANHQV* posiblemente hubiera habido un contacto físico pero que en la serie alemana no existe.

La clasificación que elegí finalmente y las fichas de los fotogramas han permitido establecer diversas categorías de contacto físico y compararlas con la propuesta de Jones y Yarbrough (1985). A partir de las categorías elegidas seleccioné cuatro situaciones a modo de ejemplo para

¹⁹ En el caso de que podamos clasificar una ficha a dos de las cuatro situaciones elegidas a modo de ejemplo para el análisis, la contamos como dos fichas separadas. Por ejemplo, en una escena en que una persona está enfadada y los amigos intentan consolarla, algunos contactos físicos que apreciamos (o no) muestran el estado de enfado mientras que otros expresan cariño. Por ende, encontramos la ficha de tal escena en la situación de enfado como en la muestra de cariño y cuenta como dos fichas.

profundizar más en el análisis del comportamiento táctil de los personajes, a saber: saludos, despedidas, muestras de cariño y enfado. Los saludos y las despedidas son situaciones interesantes de analizar, ya que son rituales, es decir, utilizamos mayoritariamente formas “automatizadas” que varían de una cultura a otra. En general, el saludo tiene mucha importancia en cualquier conversación, ya que abre y orienta un encuentro. Cuando, a causa de un malentendido – que se puede dar porque “quienes participan en una interacción acuden a *marcos*, *esquemas* o *guiones* total o parcialmente diferentes” (Calsamiglia & Tusón, 2007: 200) y asignan “a determinados indicios contextualizadores –verbales o no verbales– valores de sentido diferentes” (Calsamiglia & Tusón, 2007: 201)–, encaminamos de manera equivocada una conversación, pocas serán las posibilidades de que continuemos la conversación o, en caso contrario, de que nos entendamos bien con el interlocutor. Del mismo modo, es interesante analizar las situaciones en que las personas se despiden, puesto que es útil e importante saber cómo acaban una conversación en una determinada cultura, cuáles son las indicaciones para terminarla, etc.; también aquí puede haber malentendidos. Por ejemplo, es probable que una persona que quiere terminar un encuentro se moleste porque su interlocutor no sabe interpretar bien las señales y sigue hablando y hablando. Las muestras de cariño y enfado son interesantes para el análisis de la tesis doctoral, ya que son momentos (muy) emotivos, por lo que tiene relevancia ver la forma en la que las personas de culturas diferentes manifiestan sus sentimientos. Podría darse el caso de que en una cultura la expresión verbal fuera suficiente, mientras que en otra el contacto físico fuera imprescindible. Como ya he explicado en la introducción de la tesis doctoral, la manera en la que las amistades que trabé durante mi primera estancia en España expresaron su afecto hacia mí me chocó mucho.

Para analizar las cuatro situaciones utilicé un total de 123²⁰ fichas de las 200 obtenidas; 57 de ellas son de la serie *ANHQV* y 66, de *UU*. Decidí incorporar estas fichas directamente en el cuerpo de la tesis porque son el

²⁰ Véase nota de pie 17.

fundamento del análisis propio de los fotogramas seleccionados. Las restantes 77 fichas, así como las secuencias en forma de vídeo están adjuntas en el anexo.

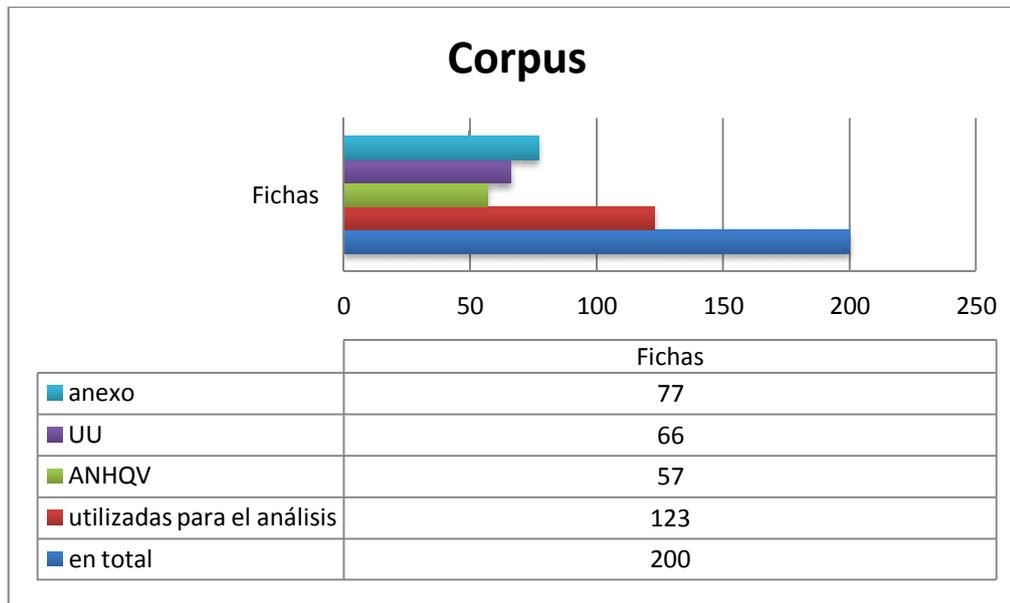


Ilustración 41 Cantidad, origen y uso de las fichas para el análisis

Los fotogramas que componen el corpus fundamental pertenecen a los siguientes capítulos y temporadas de *ANHQV*:

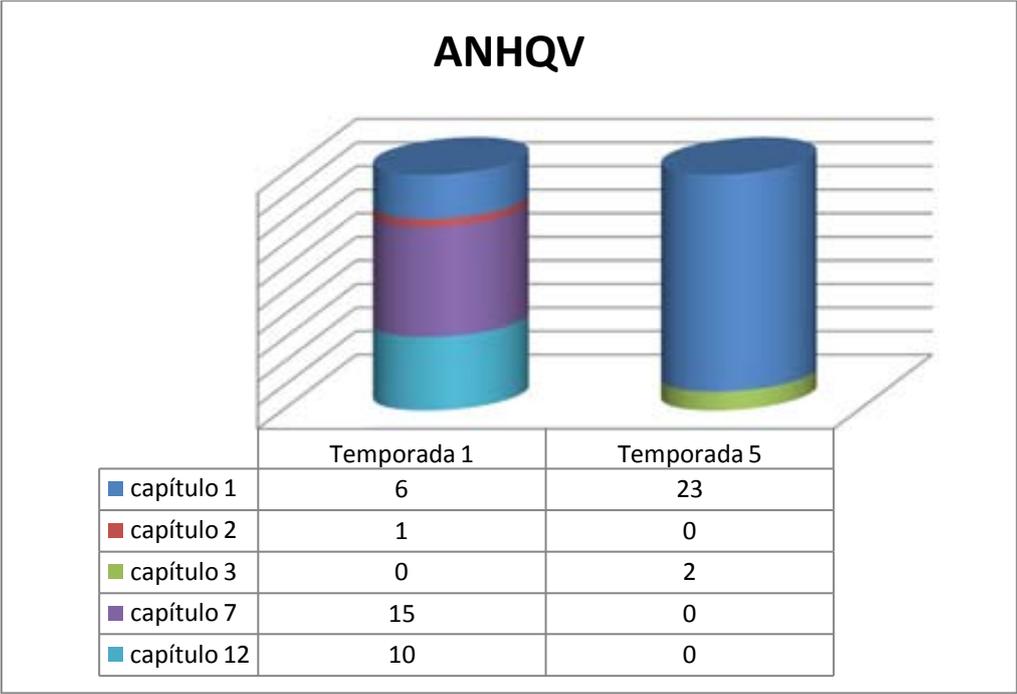


Ilustración 42 Origen y cantidad de fotogramas para el corpus fundamental

Los fotogramas que componen el corpus de contraste pertenecen todos a la primera temporada y provienen de los siguientes capítulos:

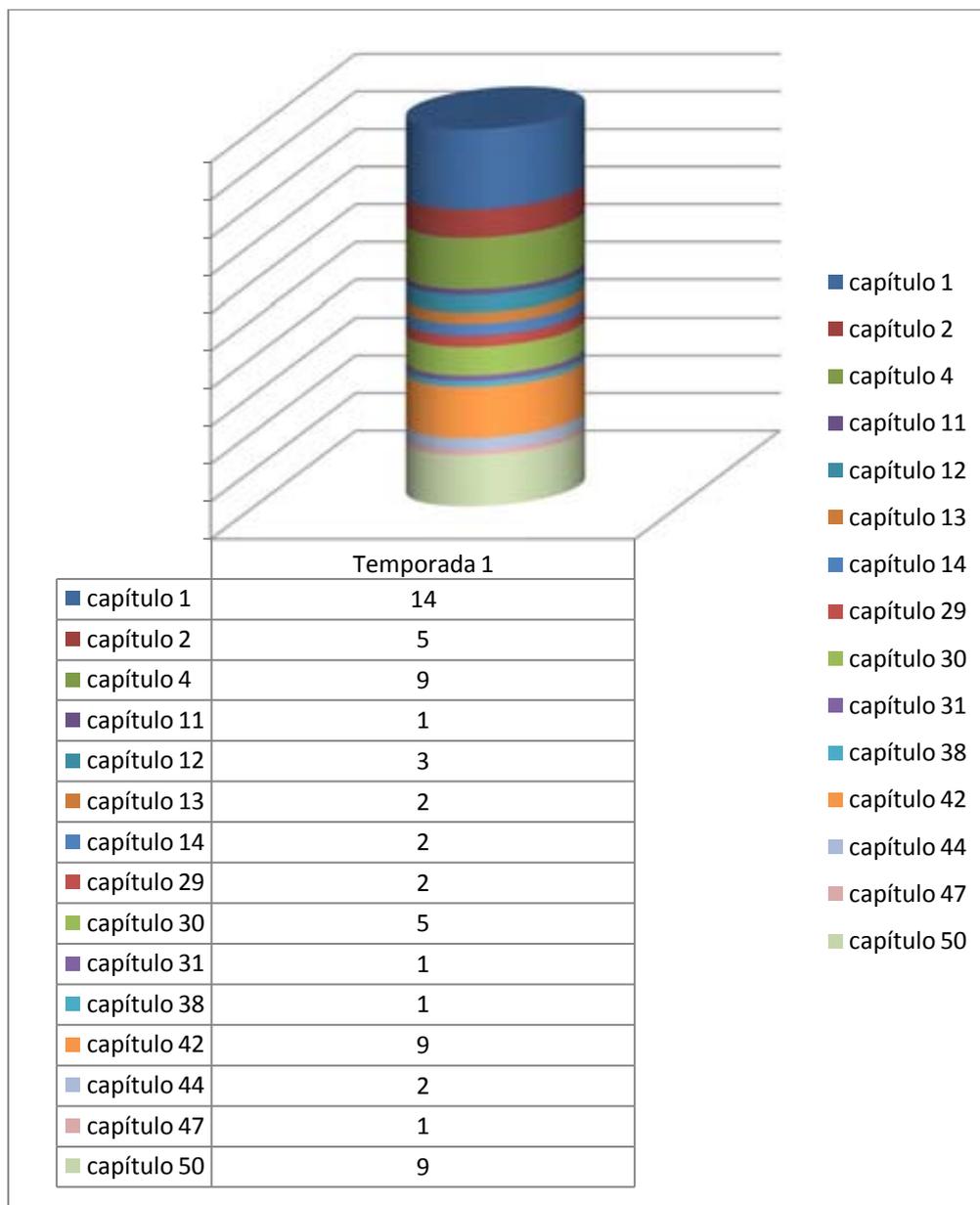


Ilustración 43 Origen y cantidad de fotogramas para el corpus de contraste

Ya durante la elaboración de las fichas de cada uno de los fotogramas, empecé a comparar el material del corpus fundamental y del corpus de contraste. En la Parte III, CAPÍTULO 2: RESULTADOS DEL ANÁLISIS presentamos los resultados finales del análisis y de la comparación del comportamiento táctil de los personajes de ambas series.

2.4. Resumen

En este capítulo hemos presentado el proceso de selección de la muestra del corpus fundamental y de contraste, desde la selección al azar de fotogramas hasta la limitación a aquellos donde haya un contacto físico. Para clasificarlos nos hemos basado en la propuesta de Hall (1963b) que hemos modificado. Finalmente hemos elaborado y presentado un modelo final de fichas así como los criterios de transcripción.

A partir de las fichas hemos establecido diversas categorías de contacto físico y las hemos comparado con la propuesta de Jones y Yarbrough (1985) (para una extensión de la teoría véase también CONCLUSIONES Y LÍNEAS FUTURAS de la tesis doctoral). Hemos seleccionado cuatro situaciones a modo de ejemplo para profundizar más en el análisis del comportamiento táctil de los personajes de las dos series televisivas que forman el corpus fundamental y de contraste: saludos, despedidas, muestras de cariño y enfado. Para analizarlas hemos utilizado un total de 123 fichas de las cuales 57 provienen de las temporadas 1 y 5 de *ANHQV* y 66, de la primera temporada de *UU*. Las restantes 77 fichas, así como las secuencias en forma de vídeo, están adjuntas en el anexo (también hay otros fotogramas para los que no hemos elaborado una ficha, además de apuntes diversos).

PARTE III: ANÁLISIS DE LOS DATOS

CAPÍTULO 1: DESCRIPCIÓN DEL MATERIAL Y PRESENTACIÓN DE LAS FICHAS

1.1. La situación de saludo

1.1.1. *ANHQV*

(1) *ANHQV*, temporada 1, capítulo 1, minutos 22.21, 22.22

#saludo



Ilustración 44 ANHQV, 1_1, 22.21



Ilustración 45 ANHQV, 1_1, 22.22

Paco y el cliente, que es mayor, se conocen. Paco, que ha estado fuera del establecimiento unos minutos, regresa y reconoce al cliente.

Están cara a cara pero, al principio, con cierta distancia entre ellos. Se miran mutuamente.

Paco – {[f] ¡Coño! | ¡Santiago Segura!} || **[apretón de manos]** ¿Qué pasa tío?

Cliente – {[pp] ¿Qué tal?}

Paco – {[se acerca, **apoya el brazo sobre los hombros del cliente, p]** ¿Cómo está::s?}

Los varones se dan la mano para saludarse. Paco está sorprendido al ver al cliente así que exclama su enunciado. Parece que el contacto físico no le es suficiente, ya que se acerca y apoya el brazo. Con esto, crea un clima más familiar. Se alegra mucho de verlo y muestra cariño hacia él por lo que baja la voz y alarga la pregunta. Sin embargo, el cliente aparentemente se siente incómodo, ya que baja la voz cuando replica el saludo únicamente de manera verbal.

(2) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minutos 03.19, 03.21, 03.22

#saludo #alegría #afecto



Ilustración 46 ANHQV, 1_7,
03.19



Ilustración 47 ANHQV, 1_7,
03.21



Ilustración 48 ANHQV, 1_7,
03.22

Roberto y Chema son amigos de aproximadamente la misma edad que se reencuentran después de mucho tiempo en casa de Roberto.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Chema – ¡Tatenta!

Roberto – {[f] ¡Ese Chema!} [Chema ríe] ¿Qué pasa |
tío:::? [abrazo]

Chema – {[sigue el abrazo] {[le] Joder tronco} | cuánto
tiempo}

Roberto – {[sigue el abrazo pero alejamiento a una
distancia cómoda, toca la cadera, f] ya ves |
más de un año}

Hace tiempo que los dos amigos no se han visto. Cuando se reencuentran, se abrazan para saludarse mientras que dicen frases típicas entre “colegas” tales como “qué pasa tío:::” o “Joder tronco | cuánto tiempo”. Se tocan durante relativamente mucho tiempo; después del abrazo se alejan a una distancia cómoda para poder conversar pero no rompen el contacto físico. El uno también permite que el amigo le toque la cadera. Además, con el contacto físico ambos también expresan alegría. Roberto se alegra mucho, ya que Chema ha venido a ver a Roberto sin que él lo hubiera

sabido antes. Chema, a su vez, se alegra de que su sorpresa haya salido bien pero también de verlo de nuevo, lo cual percibimos también en la reducción del ritmo de su enunciado. Parece que en esta situación emocional, y después de no haberse visto durante bastante tiempo, no es suficiente saludarse únicamente con palabras, sino que ambos tienen la necesidad de sentir físicamente al otro.

(3) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minutos 06.10, 06.12, 06.14

#saludo



Ilustración 49 ANHQV, 1_12_06.10



Ilustración 50 ANHQV, 1_12_06.12



Ilustración 51 ANHQV, 1_12_06.14

Amador, el sustituto del portero Emilio y de más edad, se presenta a Juan y Paloma, presidentes de la comunidad. Marisa (vemos su mano en la esquina derecha del tercer fotograma) es inquilina jubilada del edificio.

Están cara a cara. Los presidentes y Amador se miran mutuamente; Marisa y Amador, no.

Amador – Buenos días || soy:: Amador Carrión | me
envía la agencia

Juan – {[f] ah} | [estrecha la mano] encantado |
{[apretón de manos] Juan Cuesta |
presidente de la comunidad}

Paloma – {[estrecha la mano, **apretón de manos**]
Paloma Cuesta | {[f] presidenta}

Marisa – [estrecha la mano]

Amador – [ignora a Marisa, se dirige a Juan] Por favor |
¡suelte eso inmediatamente!

La escena es exageradamente formal, puesto que el matrimonio marca mucho la jerarquía entre ellos; se presenta como presidentes de la comunidad –dicen su nombre, hacen una pausa ilocutiva y entonces añaden su posición; Paloma incluso destaca la palabra “presidente”, un cargo que lleva con mucho orgullo. Ambos se dan mucha importancia con lo cual el saludo no verbal, anterior a la presentación verbal, también es muy formal: únicamente se dan la mano.

(4) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minuto 06.38

#saludo



Ilustración 52 ANHQV, 1_12_06.38

Josemi y Paco, que es mucho mayor que el otro, son amigos. Entra Josemi en el videoclub.

Están cara a cara; hay cierta distancia entre ambos. Se miran mutuamente.

Josemi – [desde la puerta del videoclub] ¡Paco! || ¿qué pasa | {[f] tío?}

Paco – [ríe] ¿has visto | chaval? [estrecha la mano]

Josemi – {[apretón de manos] ¿qué | estamos de vuelta al curro?}

Ambos se saludan primero verbalmente con frases típicas entre “colegas” y, entonces, se estrechan la mano. Hay cierta distancia entre ellos. Parece que el saludo verbal no es suficiente sino que hace falta un contacto físico. Se trata de una manera estándar de saludar entre buenos amigos, puesto que ya enfocan la conversación en un tema concreto mientras todavía se dan la mano; la distancia entre ellos no tiene importancia.

(5) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minuto 14.37

#saludo



Ilustración 53 ANHQV, 1_12_14.37

Alicia y su amante esporádico (solo salen para pasárselo bien) tienen aproximadamente la misma edad. El amante toca el timbre del piso de Alicia. Están cara a cara.

Alicia – [abre la puerta] Hola::/

Amante – Hola **[beso con pasión y abrazo]**

Alicia – pasa **[sigue contacto con el brazo]**

Los amantes se alegran de verse lo cual vemos en el alargamiento de la vocal final en la primera verbalización de Alicia. Entonces se abrazan y se besan con pasión para saludarse. Se trata de un saludo usual entre amantes y parejas.

(6) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minutos 51.59, 52.00, 52.02, 52.05

#saludo #afecto #consuelo →estado de enfado



Ilustración 54 ANHQV_1_12_51.59



Ilustración 55 ANHQV_1_12_52.00



Ilustración 56 ANHQV_1_12_52.02



Ilustración 57 ANHQV_1_12_52.05

Lucía y Roberto tienen aproximadamente la misma edad y son pareja. Lucía, que supuestamente está en Estambul sin documentación, entra en casa por sorpresa; Roberto está enfadado, ya que pensaba que su novia estaba en una situación problemática y que él tenía que coger un avión para ayudarla.

Están cara a cara. No se miran mutuamente; Roberto está tan enfadado que no la mira a los ojos.

Roberto – [hablando consigo mismo] claro {[ff] coño} || ¿pero para qué se va a {[f] Estambul?} || con lo bonito que es Fuengirola [abre la puerta pensando que tiene que coger un avión]

Lucía – [le espera delante de la puerta, la puerta se abre] Ho:la:: | cuidado::

Roberto – {[enfadado, f] ¡joder Lucía | por favor | no me des estos sustos!}

Lucía – ¿Qué || estabas sufriendo por mí?

Roberto – [enfadado] y por el viaje en el avión

Lucía – [casi simultáneamente, **besa a Roberto**]

Roberto – [queda inmóvil, muy enfadado]

Lucía – {[**sigue besándolo, lo abraza**] muai:: | ¿cómo está mi angustias preferido?}

Roberto – {[**siguen los besos y el abrazo**, aún más enfadado, ac, f] mal || ¿cómo quieres que esté? | Ya pensé que te habías liado con un turco}

Lucía – {[se ríe, **sigue con el abrazo**] ¿con un turco? [ríe] | pero ¿qué dices?}

Lucía se alegra de sorprender a Roberto y de verlo de nuevo; le quiere tener otra vez en sus brazos. Por eso le da muchos besos. Le besa las mejillas y le toca otras partes del cuerpo como los hombros. Su alegría también la apreciamos en el alargamiento de la última vocal en “ho:la:: | cuidado::”.

Con el contacto físico no solo expresa alegría sino también consuelo. Ve que Roberto está muy enfadado e intenta cambiar cariñosamente su estado de ánimo besándolo. Además del acto no verbal, imita un beso también de manera verbal para reforzar su efecto.

Roberto, sin embargo, está tan tenso y enfadado por el susto y sufrimiento que ella le ha causado, que no responde a los besos sino que se queda con el cuerpo rígido y, por lo tanto, indirectamente rechaza el contacto físico de su novia. Como Lucía no le hace realmente caso sino que sigue con los besos, se enfada aún más, ya que acelera levemente el ritmo de su siguiente respuesta y levanta la voz.

(7) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 02.39

#saludo



Ilustración 58 ANHQV, 5_1_02.39

Natalia y Yago tienen aproximadamente la misma edad y son pareja. Por teléfono han decidido encontrarse en secreto delante del edificio.

Están cara a cara, muy cerca el uno al otro. Se miran mutuamente.

Natalia – [por teléfono] que sí mi amor | ya llego
[se encuentran, **beso y abrazo**]

Se abrazan y se besan con pasión para saludarse. Se trata de un saludo usual entre amantes y parejas.

(8) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 12.43

#saludo



Ilustración 59 ANHQV, 5_1_12.43

Los tres varones tienen aproximadamente la misma edad. Mauri y Noriyuki no se conocen; Fernando los presenta.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Mauri – [estrecha la mano] Hola Noriyuki ¿qué tal?
[apretón de manos]

Noriyuki – Puedes llamar Nori

Mauri – Mira | como el suavizante

Mauri da directamente la mano para saludar a Noriyuki también de manera no verbal. Ambos mantienen cierta distancia y el español no intenta tocarle de otra forma. No hay otro contacto físico más, puesto que la cultura japonesa no permite más.

(9) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 21.35, 21.36

#saludo #agradecimiento #felicidad, alegría, alivio



Ilustración 60 ANHQV_5_1_21.35



Ilustración 61 ANHQV_5_1_21.36

María Jesús acaba de pagar la fianza para su hija Belén que puede salir de la cárcel. Están cara a cara.

Carcelero – ¿Belén López?

Belén – {[ac] ¿Sí?}

Carcelero – Puedes irte | han depositado tu fianza

Belén – {[f] ¿Quién?}

M^a Jesús – Pues {[f] quién} va ser | {[f] hija} ||| {[se acercan, **abrazo, Belén da muchos besos a M^a Jesús**] ¡anda! | ¡anda! | ¡venga! | ¡tira pa casa! | tira pa casa/ | que me tienes contenta}

Emilio – [también quiere agradecerle y abrazarle, **toca el codo de M^a Jesús**]

Belén enfatiza la pregunta “¿quién?” expresando así sorpresa, curiosidad y alegría. Con la respuesta, la madre muestra tanto verbal como no verbalmente su estado emocional, expresa alegría y cariño hacia su hija por lo cual destaca las palabras “quién” e “hija”. Ambas se sienten aliviadas y lo demuestran con un abrazo. El contacto físico también les sirve para saludarse. Belén se encuentra en un estado de máxima felicidad y alegría. Por eso, llena a su madre con besos en la mejilla. Al mismo tiempo, le agradece de forma no verbal; no hacen falta palabras.

(10) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 21.38

#saludo #agradecimiento #felicidad, alegría, alivio



Ilustración 62 ANHQV, 5_1_21.38

María Jesús y Emilio, que es más joven que ella, son más que simples conocidos; él es el amante de Belén, la hija de María Jesús. Sin embargo, a ella no le gusta que sean amantes ni novios. Emilio expresa sus sentimientos; piensa que ella le ha pagado la fianza que le permite salir de la cárcel.

Están cara a cara. No hay verbalización entre ellos; María Jesús únicamente responde a su hija. Tampoco se miran mutuamente.

Emilio – [se acerca, **abrazo, beso en mejilla izquierda de María Jesús**]

M^a Jesús – [hace un gesto de rechazo pero se deja besar mientras que sigue hablando con su hija]

Emilio – [da respuesta a lo que ella acaba de decir a su hija] Venga sí | vámonos

Con el abrazo y los besos, Emilio saluda a M^a Jesús pero, sobre todo, expresa agradecimiento hacia ella. También influye un sentimiento de

alegría y alivio. Además, el contacto también sirve para atraer la atención de esta, ya que no le presta atención. Aunque M^a Jesús hace un gesto de rechazo, se deja besar y abrazar. Por lo tanto, se puede decir que no se trata de un contacto inusual.

(11) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 24.47, 24.49

#saludo #acto directivo #lúdico



Ilustración 63 ANHQV, 5_1_24.47



Ilustración 64 ANHQV, 5_1_24.49

Rafael es un hombre con mucho dinero y nuevo propietario, ya que acaba de poner el piso de su hija Lucía a su nombre. Es mayor que Mauri, un inquilino. Todavía no se conocen. Están en la junta de vecinos donde buscan a un nuevo presidente. Justamente en este momento entra Rafael y se presenta como nuevo propietario.

Están sentados uno al lado del otro. Al principio no se miran mutuamente; solo a partir de la respuesta de Rafael.

Mauri – {[se gira hacia Rafael, **coge su brazo**, ac] bienvenido\ ¿te apetece ser presidente?}

Rafael – [se gira hacia Mauri, **da una palmada en la rodilla de él**, se ríe] ha ha ha | [bromeando] ¡no me pilles!

Mauri coge el brazo de Rafael. Le saluda no verbalmente y después también verbalmente. Sin embargo, el contacto físico también funciona como acto directivo; llama su atención para después preguntarle. Acelera el ritmo, ya que conecta directamente el saludo verbal con la pregunta.

La respuesta de Rafael es lúdica; exclama “¡no me pilles!” (el contenido en sí ya es irónico) y da una palmada en la rodilla de Mauri. Con el contacto físico le da a entender que no toma en serio la propuesta sino que la comprende como una broma.

(12) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 30.52, 30.53

#saludo #felicidad, alegría #alivio



Ilustración 65 ANHQV, 5_1_30.52



Ilustración 66 ANHQV, 5_1_30.53

Las tres amigas Belén, Bea y Ana, que tienen aproximadamente la misma edad, comparten piso. Belén ha salido de la cárcel y vuelve a casa.

Belén – {[entra y grita, f] ¡chicas!} ||| {[ff] ¡chicas!}

Las tres – {[mirada mutua, acercamiento a gritos, f, **abrazo saltando y dando una vuelta de 360º**] a::h::}

Belén muestra de forma evidente su alegría: grita y repite la exclamación, cada vez más alta. Las otras también se alegran muchísimo, así que se acercan gritando. Las tres expresan su estado emocional con el abrazo y los saltos que también sirven para saludarla. Es un momento de máxima felicidad que exige este contacto físico. Al mismo tiempo, también muestran alivio.

(13) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 01.18.31, 01.18.32

#saludo #enfado/rabia



Ilustración 67 ANHQV_5_1_01.18.31



Ilustración 68 ANHQV_5_1_01.18.32

Emilio y Belén tienen aproximadamente la misma edad. Su relación está marcada por las discusiones que tienen muy a menudo. Sin embargo, también mantienen relaciones sexuales. Belén, que ha pagado la fianza de Emilio, lo ve regresar a casa y le saluda. Pero hay un malentendido por parte de Emilio. Están cara a cara.

Belén – {[muy alegre, se acerca a Emilio con la intención de abrazarlo, **toca los brazos de él**] ¡ay! | cariño}

Emilio – {[**la aparta bruscamente**] ¡quita!} || tú ni te me acerques | que me dejaste tirado en la cárcel

Hay un malentendido. Belén se alegra de forma evidente. Por eso busca el contacto físico con Emilio que, a la vez, sirve para saludarle. Expresa su cariño y alegría también de manera verbal: exclama “¡ay!” y le llama “cariño”.

Emilio, sin embargo, la rechaza bruscamente; está enfadado porque piensa que ella le dejó colgado en la cárcel. Por eso exclama “¡quita!” y usa el pronombre personal tónico “tú”.

1.1.2. UU

(1) UU, temporada 1, capítulo 1, minutos 01.48, 01.50, 01.56, 02.00

#saludo #afecto #alegría #felicidad



Ilustración 69 UU, 1_1, 01.48



Ilustración 70 UU, 1_1, 01.50



Ilustración 71 UU, 1_1, 01.56



Ilustración 72 UU, 1_1, 02.00

Chris, el hermano mayor de Anna, vuelve de la mili después de haber estado fuera de casa durante un tiempo y se encuentra con su hermana pequeña, de unos diez años, en el patio.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Anna – {[emocionada, f] Chris! Chris!} [corre hacia Chris, salta encima de él, **le abraza**]

Chris – [**la levanta, abrazo, dan una vuelta de 360°**, entonces Chris se arrodilla, **toca la cadera de Anna**] Hallo {[f] Schwesterherz} (*hola hermanita*)

Anna – {[ac] heute {[f] Abend} wird groß gefeiert Tills {[f] Geburtstag und} dass du wieder zu Hause bist hast du Vati und ihn schon gesehen?} (*hoy por la noche celebramos | el cumpleaños de Till y que has vuelto a casa ¿ya has visto a papá y a él?*)

Chris – {[ríe, **coge los brazos de Anna**] nein} (*no*)
{[**sigue cogiendo un brazo de Anna**] ich wollte die beiden gerade durch die Hintertür überraschen} (*ahora mismo quería sorprenderlos por la puerta trasera*)

Anna está muy emocionada (se siente feliz y alegre) cuando ve a su hermano mayor. Lo podemos comprobar tanto en su comportamiento verbal como no verbal: habla con el ritmo acelerado, hace pocas pausas, grita su nombre, salta encima de él y lo abraza.

Chris sabe que ella le ha echado mucho de menos. Además, también se alegra de ver a su hermana pequeña. Por eso, la levanta y la abraza. Después se arrodilla para estar a la misma altura que Anna y le toca los brazos mientras habla con ella. Le presta una atención especial; entiende que para ella, que todavía es muy joven, ha sido un tiempo duro sin el hermano. Por eso, hay tanto contacto físico cuando le muestra cariño. En las verbalizaciones únicamente percibimos el cariño en la palabra “Schwesterherz” que Chris destaca. El estado emocional y la manera cómo habla Anna, casi sin respirar, le divierte.

(2) UU, temporada 1, capítulo 1, minutos 04.30, 04.33

#saludo #afecto



Ilustración 73 UU, 1_1, 04.30



Ilustración 74 UU, 1_1, 04.33

Irene ve a su hijo Chris después de mucho tiempo, a su vuelta de la mili. Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Irene – {[f, le] Hey Chris!}

Chris – Hallo Mutti (*Hola mami*)

Irene – [se acercan] Hast du die letzten Wochen
{[abrazo] beim Bund einigermaßen
überstanden?} (*¿has sobrevivido más o menos las
últimas semanas en la mili?*)

Chris – {[sigue el contacto, Chris toca brevemente
la cadera de Irene] ich hab's überlebt} (*he
sobrevivido*) [se gira y se sienta en el sofá]

En un reencuentro emocional madre e hijo se abrazan. El contacto físico sirve como saludo no verbal y también expresa afecto. Antes del abrazo, ambos se saludan de manera verbal y expresan alegría. Irene está sorprendida del reencuentro, por eso levanta la voz y grita el nombre de Chris. El hijo toca solo brevemente la cadera de su madre, cosa que también podemos entender como contacto físico que expresa afecto. Entonces, enseguida se gira y se aleja de ella. Parece que quiere acabar con el abrazo.

(3) UU, temporada 1, capítulo 1, minutos 05.06, 05.07

#saludo #felicitación



Ilustración 75 UU, 1_1, 05.06



Ilustración 76 UU, 1_1, 05.07

Los hermanos, Chris y Till, se llevan pocos años. Se ven después de mucho tiempo a la vuelta de Chris de la mili y se saludan.

Están casi cara a cara. Se miran mutuamente.

Till – [se acerca] {[f] Hi Chris!} | Konntest du dich von den beiden Tudies losreissen? (*¡Hi Chris! | ¿te podías arrancar de las dos tías?*)

Chris – [se ríe] was blieb mir übrig ||| (*no tenía más remedio*)
{[**agarra el brazo de Till**] herzlichen Glückwunsch | zum Geburtstag} (*feliz cumpleaños*)

Till – {[simultáneamente con “Geburtstag”] Danke}

Los hermanos se reencuentran después de tiempo y se saludan únicamente de manera verbal. En un instante Till expresa su alegría levantando la voz cuando dice el nombre de Chris.

Después del saludo, el hermano mayor felicita al otro por su cumpleaños. Solo ahora hay un contacto físico; Chris agarra brevemente el brazo de Till mientras dice la fórmula estándar de felicitación. También denota alegría.

(4) UU, temporada 1, capítulo 1, minutos 09.20, 09.21

#saludo #afecto



Ilustración 77 UU, 1_1, 09.20



Ilustración 78 UU, 1_1, 09.21

Sophie y su nieto Chris se ven después de mucho tiempo a la vuelta de la mili de Chris.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Sophie – oh::! | willkommen zu Hause (*oh:: | bienvenido a casa*) [se acerca, **agarra los brazos de Chris, le besa en la mejilla**]

[sigue el contacto con los brazos,
alejamiento a una distancia cómoda para
poder mirarse en los ojos]

Sophie se sorprende ver a Chris. Por eso, exclama “oh::!” . Entonces, para saludarle, le agarra y le besa. Él, sin embargo, no responde al contacto pero se deja besar.

(5) UU, temporada 1, capítulo 1, minuto 15.40

#saludo



Ilustración 79 UU, 1_1, 15.40

Antonia, menor de edad, y Wolfgang son parientes pero todavía no se conocen. Su hijo Till los presenta.

Están cara a cara; hay distancia entre ellos, ya que el mostrador los separa. Se miran mutuamente.

Till – Darf ich vorstellen\ | meine Cousine (*Puedo presentar
| mi prima*)

Wolfgang – Antonia? | ha freut mich | dich kennen zu
lernen (*¿Antonia? | ha me alegre | conocerte*) | **[apretón
de manos]** wurde aber auch mal Zeit nach- |
moment mal || **[[f] sechzehn}** Jahren? (*Era tiempo
después de- | espera || ¿dieciséis años?*)

Till todavía no se puede creer que tiene una prima por eso hace la pausa ilocutiva cuando la presenta. Entonces Wolfgang y Antonia se saludan por primera vez, verbal y no verbalmente: se dan la mano. Puede ser que no haya más contacto físico porque los separa el mostrador en la panadería. Pero, de hecho, el tío podría haber salido por detrás para saludarla.

Wolfgang está sorprendido, así que dice el nombre de Antonia en forma de una interrogación. A la hora de calcular después de cuántos años se han conocido, se sorprende aún más: suspende la frase después de la palabra “nach” (después) y utiliza la expresión “Moment mal” (un momento), puesto que está pensando. Encuentra la respuesta y destaca el número para mostrar que hace mucho tiempo.

(6) UU, temporada 1, capítulo 1, minutos 18.17, 18.20

#saludo



Ilustración 80 UU, 1_1, 18.17



Ilustración 81 UU, 1_1, 18.20

Irene y Antonia, tía y sobrina, son parientes que todavía no se conocen. Se ven por primera vez.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Irene – Antonia? || ich bin deine Tante Irene (*¿Antonía? | soy tu tía Irene*) [**apretón de mano, entonces abrazo, ríe**] das hab ich mir seid /Jahren gewünscht (*eso me he deseado desde años*)

Irene está sorprendida, así que pronuncia el nombre de Antonia como una interrogación. Después de haberse presentado se dan la mano. Sin embargo, parece que en esta situación el apretón de manos entre ambas no es suficiente para Irene, una persona cálida, por lo cual la tía abraza a la sobrina; ella se deja abrazar pero no responde al contacto físico.

(7) UU, temporada 1, capítulo 2, minutos 07.50, 07.56

#saludo



Ilustración 82 UU, 1_2, 07.50



Ilustración 83 UU, 1_2, 07.56

Regina y Olaf de aproximadamente la misma edad, no se conocen; Regina y Antonia, la hija de Olaf, de diferentes edades, tampoco. Están en casa de Irene, la madre de Marc que tuvo un accidente; el médico Olaf la ha tratado. Irene los presenta.

Olaf y Regina están en una posición de 90°. Él, sentado en el sofá y girado hacia ella; ella, de pie e inclinado hacia él. Se miran mutuamente.

Irene – Darf ich vorstellen das ist Regina Albrecht |
meine {[f] Lieblingsnachbarin} | und das ist
mein Bruder Olaf (*Puedo presentar ella es Regina
Albrecht | mi vecina favorita | y él es mi hermano Olaf*)
{[apretón de manos entre Olaf y Regina]}
Schwarz und seine Tochter Antonia} (*Schwarz y
su hija Antonia*)

Regina – **{[sigue el contacto]}** Guten Tag | freut mich
sehr} (*Buenos días | encantada*)

Irene – Könnte sein dass ihr euch bald öfter seht
(*Posiblemente pronto os veáis más a menudo*)

Antonia – **{[apretón de manos con Regina]}** Guten
Tag} (*Buenos días*)

Regina – **{[sigue el contacto, p]}** Tag} (*Buenas*)

En la manera cómo destaca la palabra “Lieblingsnachbarin”, vemos que Irene siente cierto cariño hacia Regina, su vecina. Cuando la anfitriona

presenta a las personas, todas se saludan formalmente: se dan la mano y pronuncian fórmulas estándar.

(8) UU, temporada 1, capítulo 4, minuto 07.02

#saludo



Ilustración 84 UU, 1_4_07.02

Las vecinas Jennifer y Regina, que es más mayor, todavía no se conocen. Entra Regina en el edificio donde está Jennifer.

Están cara a cara. Al principio se miran mutuamente; después del saludo desvían la mirada.

Jennifer – **{[apretón de manos]}** Guten Abend | ich bin Jennifer Turner | die neue Mieterin} (*Buenas tardes || soy Jennifer Turner | la nueva inquilina*)

Regina – **{[sigue el contacto]}** Regina Albrecht | ich hab Sie gestern beim Einziehen gesehen} (*Regina Albrecht | vi a usted ayer en la mudanza*)

Ambas se presentan mientras que se saludan formalmente: se dan la mano.

(9) UU, temporada 1, capítulo 4, minuto 12.41

#saludo



Ilustración 85 UU, 1_4_12.41

Anna entra en casa de su abuela Margot. Están una al lado de la otra. No se miran mutuamente.

Margot – Hallo | *(Hola)* **{[apoya el brazo sobre los hombros de Anna]** ich dachte schon du hast mich vergessen} *(ya he pensado que me has olvidado)*

Margot muestra cariño hacia su nieta de manera no verbal cuando abraza sus hombros. En esta escena Margot está celosa de su hermana (no se hablan hace mucho tiempo) porque Anna acaba de salir de la casa de ella. Quizás por eso la abraza para “ganársela”.

(10) UU, temporada 1, capítulo 4, minuto 20.16

#saludo #despedida



Ilustración 86 UU, 1_4_20.16



Ilustración 87 UU, 1_4_20.16_2

Corinna y Chris son vecinos de aproximadamente la misma edad que se conocen relativamente bien. Hace tiempo que Chris va detrás de Corinna. Entra en el portal y se encuentra con ella.

Están uno al lado del otro. Se miran mutuamente.

Chris – Guten Morgen (*Buenos días*)

Corinna – Hallo! || (*Hola*) **{[apoya la mano sobre el hombro de Chris y gira alrededor de él] und bis später/}** (*y hasta más tarde*)

Corinna es famosa por flirtear con los chicos y hacerles perder la cabeza. Por eso, le toca el hombro. Además, gira alrededor de él porque le saluda y, enseguida, se despide. Sin embargo, en este caso también puede tratarse de una escena provocada para mostrar y enfatizar el carácter de ella, ya que es importante para la continuación de la narración de la serie.

(11) UU, temporada 1, capítulo 11, minutos 12.49, 12.50

#saludo



Ilustración 88 UU, 1_11_12.49



Ilustración 89 UU, 1_11_12.50

Sophie y Werner todavía no se conocen. Tienen aproximadamente la misma edad. Margot presenta su novio a su hermana.

Están cara a cara; Sophie, sentada, y Werner, de pie. Se miran mutuamente.

Margot – [presenta la hermana a Werner]

Werner – {[**apretón de manos**] Freut mich} (*Encantado*)
{[se dirige hacia Margot, **sigue el contacto**]
Sie haben mir nie verraten dass Ihre
Schwester so hübsch ist} (*Nunca me ha dicho que
su hermana es tan preciosa*)

Ambos se dan la mano para saludarse formalmente. Sin embargo, no se trata de un contacto físico “estándar”, ya que dura un cierto tiempo mientras que Werner tira un piropo indirecto a Sophie; de esta manera está flirteando con ella.

(12) UU, temporada 1, capítulo 12, minuto 13.27

#saludo



Ilustración 90 UU, 1_12_13.27

Jennifer y su madre tienen una relación complicada; hace tiempo que no se han visto, ya que, cuando Jennifer se fue de casa para vivir en el piso compartido, su madre se enfadó. Entra en casa de su hija. Jennifer, sin embargo, no la ha invitado.

Están cara a cara. Hay cierta distancia entre ellas.

Jennifer – [abre la puerta]

Madre – Es wird ja auch Zeit dass du aufmachst | ich dachte schon\ | du wolltest mich ewig in der Kälte draußen stehen lassen *(Ya era hora que me abres | Ya pensaba | me querías hacer esperar eternamente afuera en el frío)*

Jennifer – {[f] Ach} mama *(Aj mamá)*

Madre – **{[agarra el brazo de Jennifer, se inclina, la besa en la mejilla] Hallo}** *(Hola)*

Ante todo, la madre se queja sobre la hija. Solo entonces la saluda: la madre coge a su hija y la besa. Ella, sin embargo, no responde al contacto físico. Además, el hecho de que la bese, no implica automáticamente que haya mucha proximidad física entre ellas. Aquí, únicamente hay un contacto físico puntual (el beso), sin que los cuerpos se toquen mientras que mantienen cierta distancia.

(13) UU, temporada 1, capítulo 12, minuto 14.36

#saludo



Ilustración 91 UU, 1_12_14.36

Armin y la madre de Jennifer, su compañera de piso, todavía no se conocen. La madre quiere saber con quién vive su hija.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Armin – {[sale de la habitación, **apretón de manos**]
Schönen guten Tag} (*Muy buenos días*)

Madre – Hola (*Hola*)

Armin – Sie müssen die Schwester von Jennifer sein |
die Ähnlichkeit ist verblüffend (*usted debe ser la
hermana de Jennifer | la semejanza es sorprendente*)

Madre – mh lassen Sie den Schmus | ich bin Jennifers
Mutter (*deje de la zalamería | soy la madre de Jennifer*)

Ambos se saludan con una fórmula estándar y de manera formal: se dan la mano. Armin quiere complacer a la madre para que esté tranquila y lo acepte como el compañero de piso de su hija, por eso la halaga.

(14) UU, temporada 1, capítulo 12, minuto 17.06, 17.16

#saludo



Ilustración 92 UU, 1_12_17.06



Ilustración 93 UU, 1_12_17.16

Corinna y la madre de una de sus compañeras de piso ya se conocen; Melanie y la madre, todavía no. Entran ambas chicas en el piso y se encuentran con la madre de su compañera.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Madre – [irónicamente] Hi Corinna | sehe ich Sie also doch noch? | (Hi Corinna | ¿al final he conseguido verte hoy?) {[se gira hacia Corinna y estrecha la mano, le] Es wär auch zu schade gewesen} (Habría sido demasiado lastimoso) {[apretón de mano, le] wenn wir beide uns verpasst hätten | nicht?} (si no nos hubiéramos encontrado | ¿no?)

Corinna – {[sigue el contacto, irónicamente] Das hätte ich mir nie verziehen || Wie geht es Ihrem Rücken denn {[f] heu::te::?}} (Eso nunca me hubiera perdonado || ¿Qué tal está su espalda hoy::?)

Jennifer – Mum | das ist Melanie Hoffmeister \ | sie wohnt auch hier (mamá | ella es Melanie Hoffmeister \ | también vive aquí)

Madre – {[apretón de manos] Hallo} (Hola)

Melanie – {[sigue el contacto, simultáneamente] Guten Tag | Frau Turner} | Sie kannten die Wohnung noch gar nicht? (Buenos días | señora Turner | ¿Todavía no ha conocido el piso?)

La madre de la compañera de piso y Corinna no se aguantan, así que se saludan siendo muy irónicas mutuamente. En un saludo no verbal, se dan la mano por cortesía.

Melanie y ella también se dan la mano para saludarse formalmente.

(15) UU, temporada 1, capítulo 13, minuto 10.59

#saludo



Ilustración 94 UU, 1_13_10.59

Irene y Elke, la exmujer de su hermano Olaf, son amigas de aproximadamente la misma edad. Su pasado las une de manera especial; Irene huyó de la antigua RDA y, durante todos los años, no mantuvo el contacto con su hermano pero sí con Elke. Las dos se encuentran.

Están casi cara a cara; la amiga, sentada, e Irene, de pie con el cuerpo inclinado hacia su amiga. Se miran mutuamente.

Irene – [se acerca] Wartest du schon lange? (*¿Ya llevas esperando mucho tiempo?*) **[da un beso en la mejilla de Elke, tiene su mano cogida]**

Elke – {[**sigue el contacto con la mano**, ríe] Nein | ich bin auch grad erst gekommen} (*No | yo también acabo de llegar*)

Las amigas se besan para saludarse. Permiten tal contacto físico porque tienen una relación especial entre ellas. Sin embargo, al mismo tiempo se dan la mano.

(16) *UU*, temporada 1, capítulo 14, minuto 09.41

#saludo



Ilustración 95 *UU*, 1_14_09.41

Corinna y Prof. Joachim Albrecht, el padre de su novio Alexander, todavía no se conocen. Alexander los presenta.

Están cara a cara con cierta distancia entre ellos. Se miran mutuamente.

Prof. Joachim Albrecht – Professor Doktor Albrecht
[estrecha la mano]

Corinna – Freut mich Sie kennen zu lernen (*Encantada
conocerle*)

[apretón de manos, el profesor saluda con la
cabeza]

Ambos se saludan de manera formal: se dan la mano. El profesor también saluda con la cabeza y responde de esta manera por cortesía al enunciado de Corinna. (Sin embargo, no se alegra de conocerla porque no le

gusta que su hijo salga con ella. Probablemente por eso no responde verbalmente.)

(17) UU, temporada 1, capítulo 14, minutos 23.03, 23.04

#saludo



Ilustración 96 UU, 1_14_23.03



Ilustración 97 UU, 1_14_23.04

Corinna y Alin Erai, la mujer de la limpieza (en realidad estudiante de biología), tienen aproximadamente la misma edad. No se conocen. Alin llama a la puerta del piso compartido.

Están cara a cara con cierta distancia entre ellas. Se miran mutuamente.

Alin – [estrecha la mano] Alin Erai | ich bin die Putzfrau
(Alin Erai | soy la mujer de limpieza)

Corinna – {[apretón de manos] Freut mich! || Aber den Luxus} können wir uns leider nicht erlauben | wir putzen selber (¡Encantada! || pero no podemos permitirnos este lujo | limpiamos nosotros mismos)

Ambas se saludan de manera estándar: se dan la mano.

(18) UU, temporada 1, capítulo 29, minutos 12.28, 12.34

#saludo



Ilustración 98 UU, 1_29_12.28



Ilustración 99 UU, 1_29_12.34

Sophie y Werner se conocen. Tienen aproximadamente la misma edad. Hace tiempo que Sophie está enamorada de Werner. Se encuentran en un café.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Sophie – [se acerca a la mesa de Werner] Hallo
Werner (*Hola Werner*)

Werner – [se levanta, **apretón de manos**]

Sophie – **{[sigue el contacto]}** Dein Anruf war eine
ziemliche Überraschung} (*Tu llamada era bastante
sorprendiente*)

Werner – **{[sigue el contacto]}** Danke dass du
gekommen bist | Sophie || Danke} (*Gracias que
hayas venido | Sophie || Gracias*)

Sophie y Werner se dan la mano para saludarse. El contacto físico dura relativamente mucho; el espectador percibe que hay un sentimiento especial entre ellos (ella está enamorada de él y él siente atracción hacia ella). Es interesante que se tuteen, ya que en aquella época no era normal entre dos personas adultas, sino que lo usual era tratarse de usted.

(19) UU, temporada 1, capítulo 29, minuto 16.47

#saludo #afecto



Ilustración 100 UU, 1_29_16.47

Margot le abre la puerta a su nieta Anna. Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Margot – {[f] Anna | {[**toca la barbilla de Anna**] meine
Kleine || wo kommst du denn /her?}} (Anna | mi
pequeña || ¿de dónde vienes?)

Margot toca la barbilla de su nieta para saludarla cariñosamente. Sin embargo, el contacto físico es muy suave y de breve duración.

(20) UU, temporada 1, capítulo 30, minutos 18.28, 18.31, 18.50

#saludo #afecto



Ilustración 101 UU,
1_30_18.28



Ilustración 102 UU,
1_30_18.31



Ilustración 103 UU,
1_30_18.50

Corinna y Alexander tienen aproximadamente la misma edad. Son novios. Se encuentran en secreto en el patio.

Están cara a cara a muy poca distancia. Se miran mutuamente.

Alexander – [sorprendido] du bist ja noch gar nicht weg?! (*¿todavía no te has ido!?*)

Corinna – Doch! | aber schon wieder da | wir haben uns mit Jennifer versöhnt | es ist alles wieder in Butter (*¡sí! | pero ya de vuelta | nos hemos reconciliado con Jennifer | todo está en orden*)

Alexander – {[se acerca, **coge la mano de Corinna**, p] Echt? || Am liebsten würd ich dich hier mitten auf dem Hof küssen} (*¿De verdad? | Me gustaría besarte aquí en medio del patio*)

Corinna – {[**sigue el contacto**, p] Wehe! | wir waren uns doch einig!} (*¡Cuidadito! | ¡estuvimos de acuerdo!*)

Alexander – {[**sigue el contacto**, la aparta hacia un escondite, p] Jetzt können wir uns wenigstens wieder heimlich auf dem Dach treffen | ich konnte mir das irgendwie gar nicht vorstellen | du vielleicht an einem Ende der Stadt | ich an einem anderen} (*Ahora nos podemos encontrar otra vez en el terrado | no me lo podía imaginar | tú en un lado de la ciudad | yo en otro*) [**sigue el contacto, la agarra hacia su cuerpo con la otra mano**]

Corinna – {[**sigue el contacto**, Alexander se acerca para besarla, p] Na dieser Kelch ist ja nun an uns vorüber} || {[f] he} | was hast du vor? (*bueno este cáliz ya ha pasado || he | ¿qué intención tienes?*)

Alexander – {[**sigue el contacto**, p] Es muss sein} (*Es necesario*) [**beso**]

Primero se saludan sin contacto físico, ya que no quieren que nadie se entere de su relación. Sin embargo, Alexander explicita que le hace falta un saludo más personal con contacto físico, por eso la besa.

Bajan la voz para que nadie pueda oír su conversación.

(21) UU, temporada 1, capítulo 42, minuto 11.52

#saludo



Ilustración 104 UU, 1_42_11.52

El doctor Weber y Olaf tienen aproximadamente la misma edad. Todavía no se conocen personalmente, solo por teléfono, ya que quieren establecer una relación puramente laboral. Olaf ha invitado al doctor a cenar a su casa.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Olaf – [abre la puerta] ah | guten Abend (*ah | buenas tardes*)

Dr. Weber – {[simultáneamente a la segunda parte de la verbalización] Hallo} (*Hola*)

Olaf – guten Abend (*buenas tardes*)

Dr. Weber – [entra, **apretón de manos**]

Ambos se saludan formalmente mientras que dicen fórmulas estándar de saludo y con un contacto físico apropiado: se dan la mano.

(22) UU, temporada 1, capítulo 42, minuto 12.00

#saludo



Ilustración 105 UU, 1_42_12.00

El doctor Weber e Irene, de aproximadamente la misma edad, no se conocen. Olaf los presenta.

Están cara a cara. Se miran mutuamente muy breve.

Irene – {[p] Guten Abend} (*buenas tardes*)

Dr. Weber – {[p] Guten Abend} (*buenas tardes*) **[apretón de manos]**

Olaf – Darf ich Ihnen meine Schwester Irene vorstellen? | sie lebt mit ihrer Familie hier im Haus | Herr Doktor Weber | ein Kollege (*¿Le puedo presentar a mi hermana Irene? | Vive aquí en el edificio con su familia | señor doctor Weber | un colega*)

Dr. Weber – Sehr angenehm! (*¡encantado de conocerle!*)

Antes de que Olaf los presente, el Dr. Weber e Irene ya se saludan verbal y no verbalmente: se dan la mano. Parece que cuando se ven, la situación exige saludarse por cortesía, por eso no esperan hasta que hayan sido presentados. Probablemente se sienten un poco incómodos al principio y por eso también bajan la voz.

(23) UU, temporada 1, capítulo 42, minuto 15.44

#saludo



Ilustración 106 UU, 1_42_15.44

Olaf presenta su hija Antonia al doctor Weber, que es de la misma edad que Olaf.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Olaf – Das ist meine Tochter Antonia

Dr. Weber – Johannes Weber || **[[apretón de manos]**
freut mich **{[f] sehr}** Sie kennen zu lernen}
(Johannes Weber || me alegro mucho conocerle)

Antonia – Guten Abend *(Buenas tardes)*

Dr. Weber – **[[p]** Guten Abend} *(Buenas tardes)*

Ambos se saludan de manera estándar: se dan la mano. Además, el doctor Weber quiere ser amable, por lo cual destaca la palabra “sehr”. Al final repite el saludo. Probablemente por eso baja la voz.

(24) UU, temporada 1, capítulo 42, minuto 18.38

#saludo #afecto



Ilustración 107 UU, 1_42_18.38

Margot se encuentra con su nieta Anna en la escalera. Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Margot – Hallo meine Kleine! (*¡Hola mi pequeña!*) **[pega suavemente el pecho de Anna con los papeles que tiene en la mano]**

Anna – Morgen Oma (*Buenas abuela*)

Margot saluda a su nieta de manera verbal y no verbal. Sin embargo, no hay un contacto físico directo, sino que establece el contacto mediante los papeles que tiene en la mano.

(25) UU, temporada 1, capítulo 42, minutos 22.30, 22.34

#saludo #alivio #alegría #acto directivo



Ilustración 108 UU, 1_42_22.30



Ilustración 109 UU, 1_42_22.34

Chris y Melanie tienen aproximadamente la misma edad. Su relación es complicada; Melanie piensa que son novios mientras que para Chris ella ha sido solo una aventura de una noche. Chris llama a la puerta; quiere hablar con ella sobre la noche anterior.

Primero están cara a cara. Se miran mutuamente.

Melanie – [abre la puerta, feliz] Chris | endlich! (*¡Chris | por fin!*) **[abrazo a Chris]**

Chris – **[Aparta a Melanie]** Wir müssen unbedingt miteinander reden (*tenemos que hablar sin falta*)

Melanie – **[agarra la mano de Chris]**

Melanie está feliz de ver a Chris y se siente aliviada. Por eso, exclama “endlich” y le abraza después. Chris, en cambio, no la saluda sino que va directamente al grano y rechaza el contacto físico, puesto que la aparta. Pero Melanie necesita el contacto físico con él, así que coge su mano. También sirve como invitación para entrar al piso, es decir, la función es un acto directivo.

(26) UU, temporada 1, capítulo 50, minuto 02.32

#saludo #despedida



Ilustración 110 UU, 1_50_ 02.32

Melanie y Armin, que es supuestamente gay, son amigos y compañeros de piso de aproximadamente la misma edad. Armin está a punto de salir del piso; ve a Melanie. Están cara a cara.

Melanie – [sale de la cocina]

Armin – **{[da un beso en la mejilla de Melanie, p]**
mua}

Armin saluda y, al mismo tiempo, se despide de Melanie con un beso. Sabe que la compañera permite este tipo de contacto físico y no malinterpreta la situación porque él supuestamente es gay.

(27) UU, temporada 1, capítulo 50, minutos 02.50, 02.51

#saludo #afecto #alegría-sorpresa



Ilustración 111 UU, 1_50_02.50



Ilustración 112 UU, 1_50_02.51

Los hermanos Corinna y Martin tienen aproximadamente la misma edad. Hace tiempo que no se han visto. Martin sorprende a Corinna con su visita inesperada.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Corinna – [abre la puerta, sorprendida] Marti::n ʌ!
[abrazo, dan una vuelta de 360°]

Martin – **{[sigue el abrazo, distanciamiento para poder mirarse a los ojos]}** Hallo {[f] Corinna} | schön dich zu sehen {[f] ahh}} (*Hola Corinna | que bien verte ahh*)

Corinna – **{[sigue el abrazo]}** Was machst du denn hier?? Ich dachte du wärst in Frankfurt (*¿Qué haces aquí?*) *Pensaba que estás en Fráncfort*)

El hermano hace una visita sorpresa a su hermana; hace tiempo que no se han visto. Cuando ella lo ve, exclama su nombre y alarga la vocal final porque está sorprendida y se alegra a la vez. Después de la exclamación se abrazan para saludarse. En el estado emocional de ella, y después de la sorpresa, no es suficiente un saludo verbal.

(28) UU, temporada 1, capítulo 50, minutos 06.44, 06.46

#saludo



Ilustración 113 UU, 1_50_06.44



Ilustración 114 UU, 1_50_06.46

El matrimonio Irene y Wolfgang habla con el médico en el hospital para obtener noticias sobre su hija Anna. Tienen aproximadamente la misma edad. No se conocen.

Irene y el médico están cara a cara; Wolfgang y el médico, en una posición de 80°. Se miran mutuamente.

Médico – Guten Tag (*Buenos días*)

Wolfgang – {[p] Guten Tag} (*Buenos días*)

Médico – Sind Sie die Eltern der kleinen Anna? (*¿Son ustedes los padres de la pequeña Anna?*)

Wolfgang – Ja (*sí*)

Médico – Mein Name ist Zittler | ich bin der Stationsarzt
(*Mi nombre es Zittler | soy el médico jefe de sección*)

[apretón de manos con Irene, entonces se dirige hacia Wolfgang]

Wolfgang – Weigel **[apretón de manos con el médico]**

Los padres están preocupados, así que o bien contestan en voz baja o bien ni siquiera contestan. Cuando el médico se presenta le dan la mano para saludarle.

(29) UU, temporada 1, capítulo 50, minuto 09.41

#saludo #afecto



Ilustración 115 UU, 1_50_09.41

Margot entra en la panadería donde está su nieto Chris. Están en una posición de 270°. No se miran mutuamente.

Margot – [entra] Hallo Chris! (*¡Hola Chris!*) **[toca brevemente la espalda de Chris]**

Chris – Hallo Oma (*Hola abuela*)

Ambos se saludan verbalmente. En un saludo, Margot también toca el hombro de su nieto. Sin embargo, el contacto físico es muy suave y breve.

(30) UU, temporada 1, capítulo 50, minutos 15.33, 15.37

#saludo #afecto



Ilustración 116 UU, 1_50_15.33



Ilustración 117 UU, 1_50_15.37

Los novios Alexander y Corinna tienen aproximadamente la misma edad. Alexander toca el timbre del piso compartido de Corinna.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Corinna – [abre la puerta] Ah Alex | wie schön! || (*Ah Alex | que bien*) **{[abrazo]}** Komm rein | wir sind gerade beim Essen} (*entra | estamos cenando*)

Alexander – **{[sigue el contacto]}** geht leider nicht wir essen selbst gleich | mein Vater erwartet einen Kollegen und ich habe versprochen dabei zu sein} (*desgraciadamente no puedo comemos también pronto | mi padre está esperando un colega y prometí estar también*)

Corinna se alegra de la visita espontánea de su novio, por eso exclama el saludo. Sin embargo, el saludo verbal entre la pareja no es suficiente, así que se abrazan. Que el abrazo es más importante que el saludo verbal también lo apreciamos por el hecho de que Alexander no contesta verbalmente al saludo de su novia.

(31) UU, temporada 1, capítulo 50, minuto 17.46

#saludo



Ilustración 118 UU, 1_50_17.46

Los dos catedráticos, el profesor Albrecht y el profesor Slamski, tienen poca diferencia de edad. Tienen una relación laboral, que llega a ser amistosa. El profesor Slamski ha sido invitado a cenar en casa de los Albrecht.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Prof. Slamski – Guten Abend | Herr **{[apretón de manos]}** Albrecht} (*Buenas noches | señor Albrecht*)

Prof. Albrecht – **{[sigue el contacto, ac]}** Guten Abend Herr Slamski | ich hoffe Sie hatten einen angenehmen Tag} | **{[ac]}** hier bitte schön} (*Buenas noches señor Slamski | espero que ha tenido usted un día agradable | aquí por favor*)

Ambos se saludan formalmente de manera verbal y no verbal: se dan la mano. La situación exige el apretón de manos, ya que le dan un aire muy formal al encuentro al dirigirse mutuamente por sus apellidos.

(32) UU, temporada 1, capítulo 50, minuto 19.35

#saludo



Ilustración 119 UU, 1_50_19.35

El profesor Albrecht presenta su hijo Alexander al profesor Slamski. Están cara a cara manteniendo cierta distancia. Se miran mutuamente.

Alexander – {[entrando al comedor, f] Ah guten Abend zusammen} | ich bitte um Entschuldigung dass ich mich verspätet habe *(ah buenas tardas a todos | pido perdón que me he retrasado)*

Prof. Albrecht – Herr Slamski! | das ist mein Sohn Alexander | übrigens auch ein- Kunstliebhaber | er studiert Kunstgeschichte *(¡Señor Slamski! | este es mi hijo Alexander | por cierto también un- aficionado al arte | está estudiando historia del arte)*

Prof. Slamski – {[apretón de manos con Alexander] Sehr gut! Sehr gut junger Mann!} *(¡Muy bien! ¡Muy bien señor joven!)*

Alexander se comporta muy cortésmente y pide disculpas, ya que se ha retrasado. Levanta la voz, puesto que se encuentra a cierta distancia de la mesa. El profesor Dr. Albrecht pronuncia el nombre del visitante en forma de exclamación con el objetivo de que le preste atención para poder presentarle a su hijo. Una vez que han sido presentados, se dan la mano para saludarse. En un elogio el profesor Slamski repite y exclama “sehr gut” porque le gusta que sea estudiante de arte.

1.2. La situación de despedida

1.2.1. ANHQV

(1) ANHQV, temporada 1, capítulo 1, minuto 11.44

#despedida



Ilustración 120 ANHQV, 1_1, 11.44

Lucía, la nueva inquilina con estudios universitarios, y Emilio, el portero del edificio, todavía no se conocen. Tienen aproximadamente la misma edad. Lucía ha entrado en el dormitorio de su casa y ha despertado al portero que estaba durmiendo en la cama.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Emilio – Bueno || lo voy a dejar porque yo tengo muchas cosas que hacer | que si me necesitan ya saben dónde me tienen || eh/ **{[toca brevemente el hombro de Lucía] {[f] venga} | hasta luego eh}**

Lucía – Adiós

Emilio – {[simultáneamente, p] adiós} {[p] adiós}

Emilio, a quien Lucía ha sorprendido y despertado, tiene prisa por salir de la casa por lo que se inventa cualquier excusa. Entonces, se despide rápidamente de ella; primero, de manera no verbal, y, después, mediante una fórmula estándar de despedida. Parece que a Lucía no le molesta el

contacto físico. Sin embargo, la despedida no es adecuada en esta situación, ya que el portero trata a la inquilina, que acaba de conocer, como una amiga.

(2) ANHQV, temporada 1, capítulo 1, minuto 23.03

#acto directivo #despedida #lúdico



Ilustración 121 ANHQV, 1_1, 23.03

Emilio, el portero del edificio, y un cliente del videoclub de Paco, que le lleva más años, no se conocen. Sin embargo, Emilio se equivoca al pensar que lo reconoce. El cliente le toma el pelo y finge que es famoso.

Están cara a cara. No se miran mutuamente.

Cliente – {[p, ac] Dile que los manda aquí los cortes | venga} **[apoya la mano sobre el hombro y la otra mano sobre la mano de Emilio]**

El cliente tiene prisa, ya que quiere irse antes de que venga Paco. Por eso, acelera el ritmo de su enunciado. Da un papel a Emilio con un número supuestamente importante con el objetivo de que pueda irse entonces. Habla en voz baja para que Paco no le escuche. Cuando se despide, apoya la mano sobre el hombro y la otra mano de Emilio para crear un ambiente familiar y de confianza porque cree que de esta manera el portero se dará por satisfecho y le dejará ir.

(3) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minuto 15.15

#despedida #afecto



Ilustración 122 ANHQV, 1_7, 15.15

Roberto y Lucía tienen aproximadamente la misma edad y son pareja. Lucía tiene que irse.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Roberto – ¡oye! || un besito **[beso]**

Roberto quiere la atención de su novia por lo cual exclama “¡oye!”. Además, pide expresamente un beso para despedirse de ella. No es suficiente con una despedida verbal. El único contacto físico adecuado en esta situación es un beso.

(4) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minutos 39.55, 39.56

#despido #afecto



Ilustración 123 ANHQV, 1_7, 39.55



Ilustración 124 ANHQV, 1_7, 39.56

Roberto le dobla la edad a su amigo Josemi. Se despide de sus amigos porque se está mudando a otro sitio.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Roberto – {[apretón de manos con Josemi] bueno macho} || {[abrazo y palmadas en la espalda] ¡qué vaya muy bien!}

Josemi – {[simultáneamente al abrazo y la última verbalización de Roberto] ¡cuídate!}

Ambos se dan la mano que es una manera de despedirse de un “colega”. Después, se abrazan mientras se dan palmadas en la espalda. Paralelamente, exclaman expresiones ya estandarizadas de despedida. Aquí, darse la mano no es suficiente sino que la situación exige un contacto físico más cariñoso.

(5) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minutos 42.56, 42.58, 43.01, 43.02, 43.03, 43.04

#acto directivo #llamar la atención #despedida #inclusión #casual



Ilustración 125 ANHQV, 1_7,
42.56



Ilustración 126 ANHQV,
1_7, 42.58



Ilustración 127 ANHQV, 1_7,
43.01



Ilustración 128 ANHQV, 1_7,
43.02



Ilustración 129 ANHQV,
1_7, 43.03



Ilustración 130 ANHQV, 1_7,
43.04

Paco y el “matarratas”, que le lleva más años, no se conocen. Paco ve que el “matarratas” y sus empleados se están llevando electrodomésticos del edificio evacuado y lo comenta.

Primero, están cara a cara pero con cierta distancia. Entonces, cambian a una posición de 90°. Se miran mutuamente excepto en el último fotograma.

Matarratas – [explica una mentira a Paco]

Paco – {[f] ah: | ¡Claro claro! | ¡Claro!}

Matarratas – {[**toca brevemente el pecho de Paco** de todas maneras:} | ya hemos terminado | ¡mira! | {[**toca otra vez el pecho de Paco**] ya aprovecha/ y dile a los vecinos que ya pueden entrar}

Paco – {[ac] vale | ya se lo digo\} | bueno\ | {[**toca el brazo del “matarratas”**, ac] muchas gracias} eh/

Matarratas –vale [**contacto accidental**] venga\ || gracias a vosotros

Paco - {[simultáneamente] venga}

[**apretón de manos**]

Paco – {[**agarra el brazo del “matarratas” y le pega suavemente**] venga || hasta luego:./}

Matarratas – [ya se está yendo] chao

Paco, ingenuo e impresionado del aspecto físico (la ropa) del “matarratas”, se cree la mentira. Muestra que entiende el argumento por lo cual exclama “claro” y lo repite varias veces. El “matarratas” improvisa porque su mentira ha sido efectiva y da una tarea a Paco para cambiar de tema. Le toca el pecho varias veces para llamar su atención, darle más importancia a la tarea y establecer un aire de confianza entre ambos. Tiene prisa en irse, lo cual se nota en las pausas ilocutivas breves entre sus enunciados.

Paco agradece verbal y no verbalmente el “trabajo” del “matarratas” tocándole el brazo. Entonces, se dan la mano para despedirse. En ambos casos, el contacto físico expresa más que una despedida: el “matarratas” se siente aliviado por el éxito de la mentira y Paco le agradece el buen trabajo.

Prolonga la despedida, puesto que está impresionado, por eso agarra el brazo del otro. Está feliz y se siente importante.

(6) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minuto 36.07

#despedida #tristeza #afecto



Ilustración 131 ANHQV, 1_12_36.07

Juan, presidente de la comunidad, y Emilio, portero del edificio, son amigos de diferentes edades pero que al mismo tiempo respetan la jerarquía entre ellos. Juan acaba de comunicar a Emilio que le tiene que despedir y que Amador le substituirá.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Juan – {[f] ya ya} pero- || las cosas son así: | yo no-
[casi llorando] ||| {[f] dame un abrazo} | Emilio
[abrazo]

Emilio – {[sigue el abrazo, se dan golpecitos en la
espalda, llorando, p, ac] pero usted no me lloro
coño Señor Juan | que yo me busco la vida |
además ya tiene bastante con lo que tiene}

Juan – {[sigue el abrazo, p] no\ | no no si no lloro eh}
|| es que son muchas cosas y:- || tú ven por aquí
cuando quieras eh/ [se va sin decir nada más]

La despedida entre ambos es emotiva. El contacto físico también manifiesta la tristeza y el afecto especial hacia el interlocutor. Juan pide expresamente un abrazo; no basta con despedirse verbalmente. Intenta mantener las formas y no empezar a llorar.

Emilio está muy triste y llora. También Juan está triste y no sabe qué decir. Por eso, acaba en medio de la frase, alarga la vocal final y cambia de tema. Además, pone énfasis en las palabras “ya” para darle la razón a Emilio, pero en la misma frase dice que no se puede cambiar nada. Le consuela y entonces quiere acabar rápidamente la despedida por lo que le ofrece que pueda venir cuando quiera y se va sin decir nada más.

(7) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minuto 40.06

#despedida #afecto



Ilustración 132 ANHQV, 1_12_40.06

Paco y Emilio son amigos de aproximadamente la misma edad. Emilio deja la comunidad, ya que le acaban de despedir.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Emilio – bueno Paco\ || {[ac] un abrazo con mucho cuidado no} [abrazo]

Paco – macho te:: vamos a echar mucho de {[f] menos} eh

Por una parte, Emilio quiere acabar rápidamente la despedida por lo cual acelera el ritmo de su voz después de la pausa ilocutiva. Pero por otra, necesita despedirse de él de una manera que le satisfaga: pide expresamente un abrazo. Entonces, se abrazan. A Paco quizás se le nota más que está triste, puesto que alarga la palabra “te” y pone énfasis en “mucho”.

(8) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minuto 40.12, 40.13

#despedida #afecto



Ilustración 133 ANHQV, 1_12_40.12



Ilustración 134 ANHQV, 1_12_40.13

Josemi y Emilio, que le dobla la edad, son amigos. Emilio tiene que irse, ya que le acaban de despedir.

Están en una posición de 90°. Se miran mutuamente.

Emilio – {[se gira hacia Josemi, **apoya la mano sobre su hombro**] hala pringao || qué bien morcilla}
[abrazo]

Ambos se despiden verbal y no verbalmente. Pero no es suficiente apoyar la mano sobre el hombro del amigo sino que la situación exige un contacto físico más cariñoso. Por eso, se abrazan después.

(9) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 21.50, 21.51

#consuelo (falso) #tranquilizar #despedida



Ilustración 135 ANHQV, 5_1_21.50



Ilustración 136 ANHQV, 5_1_21.51

Emilio y Belén, de aproximadamente la misma edad, son novios. Emilio y María Jesús, la madre de Belén, se conocen. Ambas tranquilizan a Emilio que tiene que permanecer en la cárcel, puesto que María Jesús solo ha pagado la fianza para su hija. Es una situación en cierto modo falsa, ya que ambas –la madre de Belén en especial– tienen prisa por irse de la cárcel.

Belén y M^a Jesús están una al lado de la otra, de lado; no se miran mutuamente. Ambas están cara a cara con Emilio. Se miran mutuamente.

Belén – **{[toca el brazo de Emilio] Emilio}** | tú tranquilo que todo va a salir bien eh/

M^a Jesús – ¡sí!

Ambas – **{[acarician la barbilla y la mejilla de Emilio, Belén toca otra vez el brazo de él] hala}**

A Belén le da pena dejar a Emilio en la cárcel. Por eso, le toca dos veces el brazo e intenta animarle verbalmente. M^a Jesús, en cambio, solo quiere irse con su hija por lo cual exclama casi “sí” para que Belén se despidiera y se puedan ir. Entonces, ambas le acarician para consolarle

(parece que a M^a Jesús también le da un poco de pena en el último momento) y se despiden de él, verbal y, por lo menos, Belén también, no verbalmente.

(10) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 39.26, 39.30

#inclusión #despedida



Ilustración 137 ANHQV,
5_1_39.26



Ilustración 138 ANHQV, 5_1_39.30



Ilustración 139 ANHQV,
5_1_39.30_2

Isabel le lleva más años a Marta con quien tiene una relación amistosa poco común: Marta tuvo una pequeña aventura con Juan Cuesta, el compañero de Isabel, y actualmente sale con Pablo, el hijo de ella. Pablo encuentra a Isabel y Marta que están saliendo del edificio preparadas para ir de fiesta.

Isabel y Marta están una al lado de la otra, de lado; no se miran mutuamente. Marta y Pablo están cara a cara. Se miran mutuamente.

Pablo – ¡pero bueno!

Marta – es que | me voy a dar una **{[toca el brazo de Isabel]}** vuelta::\ | con mi suegra}

Pablo – bueno vale\ | pero no toméis cosas raras eh::/

Marta – **{[le] no mi amor}** [se acerca, **apoya el brazo sobre los hombros de Pablo]**

[se acercan más, **beso y abrazo]**

Pablo no puede dar crédito a sus propios ojos cuando ve a su madre y a su amante vestidas para ir de fiesta. Por eso, exclama “pero bueno” con lo cual expresa su sorpresa. Marta da una excusa en que incluye de manera verbal y no verbal a la amiga. Cuando explica que se va de fiesta con Isabel, alarga la vocal final antes de la palabra “suegra”, ya que encuentra divertida la idea de que ella podría ser su futura suegra. Entonces, los amantes se despiden de una manera no verbal propia de novios. Marta también muestra verbalmente su cariño hacia Pablo: pronuncia la palabra “amor” y baja la voz cuando lo dice.

(11) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 49.35

#despedida



Ilustración 140 ANHQV, 5_1_49.35

Isabel y Juan tienen aproximadamente la misma edad y son pareja. Isabel llega borracha al portal del edificio donde, por sorpresa o mala suerte, está Juan esperando.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Isabel – {[borracha, **toca el pecho de Juan**, p] {[casi bostezando] ai::} || bueno te dejo que- | estás muy liado} [se va rápidamente]

Isabel obviamente no quiere dar explicaciones sino que tiene prisa para entrar en casa porque está borracha y quiere dormir. Por eso, se despide rápidamente de su marido e inventa una excusa, hecho que apreciamos en el alargamiento del sonido cuando imita un bostezo y el acabamiento en medio de la frase. Sin embargo, a pesar de la prisa, tiene la necesidad de tocar a su novio y le toca el pecho.

(12) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 53.21

#despedida #acto directivo #¡¡escena a propósito!!



Ilustración 141 ANHQV, 5_1_53.21

Isabel y Yago, que es más joven, son vecinos bajo la sospecha de tener una relación amorosa. Son más que simples conocidos, puesto que Yago está saliendo con la hijastra de Isabel; ella se ha enterado de eso.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Isabel – venga vete Yago | **{[acaricia la mejilla de Yago]}** que puede | **{[pp]}** subir Juan}}

Esta escena está hecha a propósito para la continuación de la narración del capítulo (el objetivo es que los vecinos se enteren equivocadamente de que tienen una relación secreta). Por tanto, puede ser que no se trate de una despedida “convencional”.

Isabel se despide de Yago verbal y no verbalmente: le acaricia la mejilla. Pronuncia “venga vete Yago” sin pausas para insistir más en que se vaya. De repente, baja la voz porque se da cuenta de que puede subir Juan.

(13) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 01.17.02, 01.17.09, 01.17.12

#despedida #afecto #consuelo



Ilustración 142 ANHQV,
5_1_01.17.02



Ilustración 143 ANHQV,
5_1_01.17.09



Ilustración 144 ANHQV,
5_1_01.17.12

Mauri y Fernando tienen aproximadamente la misma edad y son una pareja gay. Fernando está a punto de salir hacia el aeropuerto para pasar un mes en Japón. No tienen mucho tiempo para despedirse.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Fernando – vale lo entiendo ||| hoy no tenemos mucho tiempo para despedidas románticas

Mauri – {[f] ya} lo sé {[f] ya} **[se cogen de las manos]**

Fernando – **[sigue el contacto]** tú confía en mí {[f] vale}}

Mauri – **[sigue el contacto, afirmando]** mm}

Fernando – **[sigue el contacto]** en un mes estaré de vuelta y || montamos la boda del siglo} **[beso]**

Mauri – **[se cogen otra vez de las manos, ac]** por lo menos está vez no soy el único que llora} | ¿quieres correjio para el avión?

Fernando – no || {[ac] te llamo cuando llegue ¿vale?}

Mauri – mm vale

Fernando – [de repente, corre hacia la puerta y la abre] ¡Adiós! [se va]

La despedida entre los novios es emotiva; se abrazan y se besan con pasión. Es más intensa, puesto que uno de ellos se va durante un mes. Sin embargo, saben que no tienen mucho tiempo para despedirse y Mauri lo confirma destacando la palabra “ya”. Al mismo tiempo que se despide de su novio, Fernando le consuela verbal y no verbalmente, ya que sabe que la pareja lo está pasando mal. Destaca la palabra “vale” para animarle y convencerle de que confíe en él. Para él tampoco es fácil, lo cual observamos en las muchas pausas ilocutivas que hace. Mauri indica al novio que está llorando para justificar sus propias lágrimas (Mauri es quien siempre llora, pero antes de la despedida unos ladrones han echado gas lacrimógeno en los ojos de Fernando).

SIN CF

(14) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 27.04, 27.05

#despedida



Ilustración 145 ANHQV, 5_1_27.04



Ilustración 146 ANHQV, 5_1_27.05

La pareja lesbiana Bea y Ana conocen a Noriyuki, de aproximadamente la misma edad; Noriyuki es la pareja de intercambio de Fernando. Ambas están a punto de salir del piso de su amigo.

Están cara a cara. Hay cierta distancia ellos. No se miran mutuamente.

[Bea dice adiós a Fernando, entonces ambas se acercan a Noriyuki]

Bea y Noriyuki – [inclinan el cuerpo hacia el otro]

Ana y Noriyuki – [inclinan el cuerpo hacia el otro]

Ambas se despiden del japonés únicamente de manera no verbal. Sin embargo, no hay contacto físico sino que inclinan el cuerpo. Posiblemente, las dos españolas le despiden según la tradición asiática, ya que saben que no permite ningún contacto físico.

1.2.2. UU

(1) UU, temporada 1, capítulo 2, minuto 13.53

#despedida



Ilustración 147 UU, 1_2, 13.53

Margot es mayor que Olaf (que está a la izquierda, fuera del fotograma). No se conocen. Ambos han llegado a un acuerdo y ella le alquilará el piso.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Margot – ich bring den Mietvertrag morgen früh vorbei
(le llevaré el contrato de alquiler mañana)

Olaf – {[p] ja | ich bedanke mich} (sí | doy las gracias)

Margot – {[apretón de mano] auf Wiedersehen} (adiós)

Olaf – Auf Wiedersehen (adiós)

Margot y Olaf se despiden formalmente: con una fórmula estándar de despedida y se dan la mano.

(2) UU, temporada 1, capítulo 4, minuto 19.06

#despedida #agradecimiento



Ilustración 148 UU, 1_4_19.06

La madre permite a su hija comprarse un vestido. Entonces se despiden. Están casi cara a cara.

Laura – Bis später (*Hasta luego*) [**da un beso en la mejilla de su madre**] {[f] Danke} Mami (*Gracias mami*)

La hija se despide de su madre. Entonces, le da las gracias verbal y no verbalmente: le da un beso en la mejilla. El contacto físico puede expresar únicamente agradecimiento o mezclarse con una despedida.

El hecho de que la hija bese la mejilla de su madre no implica automáticamente que haya mucha proximidad corporal; durante el contacto físico ambas mantienen cierta distancia.

(3) UU, temporada 1, capítulo 4, minuto 20.16

#saludo #despedida



Ilustración 149 UU, 1_4_20.16



Ilustración 150 UU, 1_4_20.16_2

Corinna y Chris son vecinos de aproximadamente la misma edad que se conocen relativamente bien. Hace tiempo que Chris va detrás de Corinna. Entra en el portal y se encuentra con ella.

Están uno al lado del otro. Se miran mutuamente.

Chris – Guten Morgen (*Buenos días*)

Corinna – Hallo! || (*Hola*) **{[apoya la mano sobre el hombro de Chris y gira alrededor de él] und bis später/}** (*y hasta más tarde*)

Corinna es famosa por flirtear con los chicos y hacerles perder la cabeza. Por eso, le toca el hombro. Además, gira alrededor de él porque le saluda y, enseguida, se despide. Sin embargo, en este caso también puede tratarse de una escena provocada para mostrar y enfatizar el carácter de ella, ya que es importante para la continuación de la narración de la serie.

(4) UU, temporada 1, capítulo 30, minutos 21.58, 22.10

#consuelo #despedida #desear suerte



Ilustración 151 UU, 1_30_21.58



Ilustración 152 UU, 1_30_22.10

Chris tiene un examen oral para ser aceptado en la escuela de policía. Está muy nervioso y ya no puede estar en la panadería vendiendo panecillos sino que necesita aire. Los padres le desean suerte y la madre también le despide.

Wolfgang y Chris están uno al lado del otro con cierta distancia; no se miran mutuamente. Irene y Chris están cara a cara.

Chris – Ich muss jetzt aber langsam los

Wolfgang – du hast doch noch massenhaft Zeit bis zu deiner Prüfung | (*todavía tienes tiempo de sobra hasta tu examen*) **[[puñetazo en el hombro de Chris] [[f] bleib ruhi::g} Mensch}** (*quédate tranquilo hombre*)

Chris – {[le] ha ha} | erst mal können vor lachen || ich halt die Warterei nicht mehr aus | ich kann hier nicht länger im Laden rumstehen und {[f] seelenruhig Brötchen} verkaufen (*ha ha | primero poder hacerlo de tanto reír || ya no aguanto la espera | ya no puedo estar más tiempo en la tienda y vender panecitos con mucha calma*)

Irene – wenn er es nicht mehr aushält muss er gehen || komm her mein Süßer! | Toi, toi, toi! (*si ya no lo aguanta tiene que irse || ¡ven aquí cariño! | ¡suerte!*) **[abrazo y beso fuerte]**

Wolfgang – ich drück dir auch die Daumen | selbst wenn meine Kuchen darunter leiden (*yo también te deseo mucha suerte | incluso si mis pasteles tengan que sufrir de eso*)

Wolfgang intenta tranquilizar a su hijo, tanto verbal como no verbalmente: le da un puñetazo suave. Por eso, también alarga la vocal final de “bleib ruhig”. El hijo contesta irónicamente. Muestra su impaciencia y nerviosismo. Levanta la voz a la hora de decir “Brötchen” para destacarla y, de esta manera, menosprecia en cierto modo el trabajo que está haciendo indicando que tiene cosas más importantes que hacer.

Irene despide a su hijo verbal y no verbalmente: le abraza y le besa. El contacto físico también sirve para desearle suerte y animarle para la prueba de acceso. Wolfgang también le desea suerte. Sin embargo, lo hace únicamente de forma verbal.

#despedida #enfado, rabia #lúdico



Ilustración 153 UU, 1_42_08.35

Antonia niega el favor que le pide su padre, Olaf. Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Antonia – [enfadada] so ich geh jetzt ins {{f}} Schiller |
sülz deinen {{f}} Doktor ruhig voll || viel **{{f}} toca
leve y brevemente el brazo de Olaf** Spaß} bei
der {{f}} Märchenstunde} (*bueno me voy al Schiller ||
suéltale el rollo a tu doctor || que te diviertas con la clase de
cuento*)

Antonia no acepta el favor que el padre le pide sino que, muy enfadada, se despide irónicamente de manera verbal y no verbal: toca levemente el brazo de Olaf. Esta misma ironía la apreciamos también en el uso de las palabras “Doktor, Märchenstunde”. Parece que se burla de él.

Aquí, el contacto expresa más bien su enfado y enfatiza la ironía del enunciado. Pero puede ser que también le toque para despedirle enfada.

(6) UU, temporada 1, capítulo 42, minuto 22.22

#despedida #agradecimiento



Ilustración 154 UU, 1_42_22.22

Jennifer y Armin, que es supuestamente gay, son amigos y compañeros de piso de aproximadamente la misma edad. A Jennifer le parece exagerado que Armin le lleve en coche al gimnasio y le vaya a buscar después, pero él se preocupa por ella, ya que ha sido amenazada por Beatrice. Están cara a cara.

Jennifer – du hast ja recht || ich mach mir nur selbst
Mut (*tienes razón || solo me estoy animando a mí misma*) **[da
un beso con mejilla en mejilla de Armin]** Ciao
Minchen | bis später (*Chao Minchen || hasta luego*)
Armin – {[f] Ich bin pünktlich} (*estaré puntualmente*)

Jennifer se despide de Armin verbal y no verbalmente: le da un beso en la mejilla. Al mismo tiempo, le agradece su preocupación y protección. Parece que le besa, puesto que Armin supuestamente es gay por lo cual no hay posibilidad de que malinterprete el contacto físico.

(7) UU, temporada 1, capítulo 44, minutos 19.50, 19.56, 19.57, 19.58

#preocupación #despedida



Ilustración 155 UU, 1_44_19.50



Ilustración 156 UU, 1_44_19.56



Ilustración 157 UU_1_44_19.57



Ilustración 158 UU, 1_44_19.58

Regina e Irene son vecinas y, sobre todo, amigas de aproximadamente la misma edad (sus hijos también son muy buen amigos). Regina está en casa de Irene y, antes de irse, pregunta por Sophie, una pariente de su amiga.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Regina – {[f] so} || jetzt muss ich aber || (*bueno || ahora tengo que irme*) **{[toca el brazo de Irene]** und Frau Himmel geht's wirklich wieder einigermaßen?) (*y la señora Himmel ¿ya se está recuperando?*)

Irene – [sin pausa locutiva] ja ich hab dir doch gesagt es geht ihr wieder viel besser || mach dir keine Sorgen (*sí ya te he dicho que ya se siente mucho mejor | no te preocupes*) **[tres besos en la mejilla]**

Regina toca el brazo de la amiga porque está muy preocupada y quiere captar su atención cuando le pregunta por el estado de Sophie. Irene la consuela de forma verbal. Entonces, se despiden de manera no verbal: se dan tres besos en la mejilla. Parece que este tipo de contacto físico también

sirve de consuelo por parte de Irene y de expresión de alivio por parte de Regina.

(8) *UU*, temporada 1, capítulo 50, minuto 02.32

#saludo #despedida



Ilustración 159 *UU*, 1_50_ 02.32

Melanie y Armin, que es supuestamente gay, son amigos y compañeros de piso de aproximadamente la misma edad. Armin está a punto de salir del piso; ve a Melanie. Están cara a cara.

Melanie – [sale de la cocina]

Armin – **{[da un beso en la mejilla de Melanie, p]**
mua}

Armin saluda y, al mismo tiempo, se despide de Melanie con un beso. Sabe que la compañera permite este tipo de contacto físico y no malinterpreta la situación porque él supuestamente es gay.

(9) *UU*, temporada 1, capítulo 50, minuto 04.01

#despedida #afecto



Ilustración 160 UU, 1_50_04.01

Martin y Corinna son hermanos de aproximadamente la misma edad. Martin está a punto de salir del piso.

Están en una posición de 90°. Primero se miran mutuamente; después del contacto, ya no.

Martin – {[pp] Ciao} (*chao*) [da un beso rápida y suavemente en la oreja de Corinna, se va]

Martin se despide de su hermana cariñosamente, tanto de forma verbal como no verbal: le da un beso. Sin embargo, el contacto físico es muy suave y breve. Parece que es demasiado tímido para besarle o piensa que hace algo prohibido, ya que se despide de prisa y baja la voz.

1.3. La situación de enfado

1.3.1. ANHQV

(1) ANHQV, temporada 1, capítulo 1, minutos 36.41, 36.44

#enfado #llamar la atención



Ilustración 161 ANHQV, 1_1, 36.41



Ilustración 162 ANHQV, 1_1, 36.44

Belén y Emilio tienen aproximadamente la misma edad. Su relación está marcada por las discusiones que tienen a menudo. Sin embargo, también mantienen relaciones sexuales. Emilio, Belén y su amiga Alicia están encerrados en el ascensor. Emilio intenta arreglarlo.

Están en una posición de 180°, es decir, Belén está detrás de Emilio cuya espalda queda delante de ella. Se miran mutuamente en el segundo fotograma.

Belén – [enfadada, **pega a Emilio en la espalda**] y tú
 {[ff] qué::} || toca algo {[f] allí | ¿no?}

Emilio – {[ac] Sí | {[**toca el brazo de Belén**] para que
 me dé} un calambre}

Belén está enfadada y quiere que Emilio arregle el problema cuanto antes. Por eso, le pega agresivamente y levanta la voz casi gritando. En su estado de rabia no solo pone mucho énfasis en la palabra “qué” sino que también alarga la vocal final.

Emilio también se ha enfadado por el tratamiento recibido por ella por lo que contesta con un ritmo un poco acelerado. Sin embargo, el contacto físico que acompaña a su respuesta agresiva es muy suave.

(2) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minuto 02.45, 02.46, 02.49, 02.54

#afecto #consuelo #acto directivo #despedida → estado de enfado



Ilustración 163 ANHQV, 1_7, 02.45



Ilustración 164 ANHQV, 1_7, 02.46



Ilustración 165 ANHQV, 1_7, 02.49



Ilustración 166 ANHQV, 1_7, 02.54

Roberto y Lucía tienen aproximadamente la misma edad y son pareja. Lucía se despide de Roberto que no le hace caso sino que se queja porque no es capaz de dibujar correctamente su mano en el dibujo. Está detrás de él.

Lucía – Bueno cariño [fuerte respiración] || me voy

Roberto – Es una mierda || {[f] esta mano no} me sale

Lucía – [se acerca, entonces **apoya la mano sobre el hombro de Roberto**]

Roberto – {[sigue el contacto] {[f] Joder | pero sí tampoco es tan difícil}}

Lucía – {[sigue el contacto, apoya también la otra mano sobre el hombro de Roberto, además le da un beso] Te veo un poco estresado eh}}
¿por qué no te vienes conmigo al gimnasio?
[da un masaje a Roberto]

Roberto – {[sigue el contacto] Sí | a levantar peso y a escuchar bacalao || muy relajante}

Lucía – [suena el timbre de la puerta] bueno **[da un puñetazo en la espalda de Roberto]** también puedes nadar un poquito

Lucía se despide solo verbalmente de su novio, ya que hay cierta distancia entre ellos; está al lado de la puerta, preparada para salir. Roberto, en vez de responder, se queja de su dibujo. Está muy tenso y enfadado consigo mismo. Por eso ella se acerca e intenta consolarle. Le muestra afecto de modo no verbal para relajarle un poco. Cuando él sigue quejándose, le muestra aún más cariño mientras que le da besos y le anima verbalmente. Propone que la acompañe al gimnasio y, para reforzar su argumento, le da un masaje para enseñarle el efecto que le haría. El novio, sin embargo, reacciona irritado y ridiculiza la propuesta de Lucía. Ella sigue intentando convencerle para que salga de casa de manera que le da un puñetazo suave en la espalda y acompaña este acto directo no verbal también con palabras.

Tanto el contenido de los enunciados mismos como el hecho de alzar la voz reflejan el enfado de Roberto, que no le permite responder al contacto físico de la pareja.

(3) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minuto 14.38

#castigo #enfado #llamar la atención



Ilustración 167 ANHQV, 1_7, 14.38

Paloma piensa que Juan, su marido, ha tenido relaciones sexuales con otra mujer. Su hijo Josemi lo comenta.

Paloma está de pie mientras que Josemi está sentado a la mesa. Están casi en una posición de 90°. No se miran mutuamente.

Josemi – oye mamá

Paloma – {[p] ¿qué?}

Josemi – ahora que tienes cuernos | me vas a dejar
hacerme el piercing?

Paloma – **[bofetea a Josemi]**

Josemi – [se aparta]

Paloma – ¡Acaba el desayuno!

Paloma abofetea a Josemi porque el comentario ha sido muy poco adecuado. Con el contacto físico, únicamente motivado por el comentario, expresa su enfado momentáneo y, en cierta manera, le castiga. Además, sirve de acto directivo; llama la atención de su hijo de manera no verbal y le ordena que acabe el desayuno.

Josemi se sorprende de la bofetada y se aparta.

(4) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minutos 51.59, 52.00, 52.02, 52.05

#saludo #afecto #consuelo → estado de enfado



Ilustración 168 ANHQV_1_12_51.59



Ilustración 169 ANHQV_1_12_52.00



Ilustración 170 ANHQV_1_12_52.02



Ilustración 171 ANHQV_1_12_52.05

Lucía y Roberto tienen aproximadamente la misma edad y son pareja. Lucía, que supuestamente está en Estambul sin documentación, entra en casa por sorpresa; Roberto está enfadado, ya que pensaba que su novia estaba en una situación problemática y que él tenía que coger un avión para ayudarla.

Están cara a cara. No se miran mutuamente; Roberto está tan enfadado que no la mira a los ojos.

Roberto – [hablando consigo mismo] claro {[ff] coño} ||
¿pero para qué se va a {[f] Estambul?} || con lo
bonito que es Fuengirola [abre la puerta
pensando que tiene que coger un avión]

Lucía – [le espera delante de la puerta, la puerta se
abre] Ho:la:: | cuidado::

Roberto – {[enfadado, f] ¡joder Lucía | por favor | no me
des estos sustos!}

Lucía – ¿Qué || estabas sufriendo por mí?

Roberto – [enfadado] y por el viaje en el avión

Lucía – [casi simultáneamente, **besa a Roberto**]

Roberto – [queda inmóvil, muy enfadado]

Lucía – {[**sigue besándolo, lo abraza**] muai:: | ¿cómo
está mi angustias preferido?}

Roberto – {[**siguen los besos y el abrazo**, aún más
enfadado, ac, f] mal || ¿cómo quieres que
esté? | Ya pensé que te habías liado con un
turco}

Lucía – {[se ríe, **sigue con el abrazo**] ¿con un turco?
[ríe] | pero ¿qué dices?}

Lucía se alegra de sorprender a Roberto y de verlo de nuevo; le quiere tener otra vez en sus brazos. Por eso le da muchos besos. Le besa las mejillas y le toca otras partes del cuerpo como los hombros. Su alegría también la apreciamos en el alargamiento de la última vocal en “ho:la:: | cuidado::”.

Con el contacto físico no solo expresa alegría sino también consuelo. Ve que Roberto está muy enfadado e intenta cambiar cariñosamente su estado de ánimo besándolo. Además del acto no verbal, imita un beso también de manera verbal para reforzar su efecto.

Roberto, sin embargo, está tan tenso y enfadado por el susto y sufrimiento que ella le ha causado, que no responde a los besos sino que se queda con el cuerpo rígido y, por lo tanto, indirectamente rechaza el contacto físico de su novia. Como Lucía no le hace realmente caso sino que sigue con los besos, se enfada aún más, ya que acelera levemente el ritmo de su siguiente respuesta y levanta la voz.

(5) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 19.52, 19.54, 19.59

#consuelo #tranquilizar → estado de enfado



Ilustración 172 ANHQV,
5_1_19.52



Ilustración 173 ANHQV,
5_1_19.54



Ilustración 174 ANHQV,
5_1_19.59

Paco y Pablo son amigos de aproximadamente la misma edad. Paco está discutiendo con su mujer por el móvil y está gritando. Entonces, ella le cuelga. Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Paco – {[muy enfadado, f] Otra vez | me ha colgao | [pega la pared con el móvil] me ha colgao} | {[pronuncia cada palabra por separado, da golpes con el móvil en la pared, ff] se lo (...) en el teléfono (?) de su marido zorra}

Pablo – {[se acerca, **toca el hombro de Paco**] {[f] Paco Paco} tranquilo | tranquilo}

Paco – [empieza a llorar, busca el contacto, **abrazo**]

Pablo – [**sigue el abrazo, da palmadas en el hombro de Paco**]

Paco – {[**sigue el contacto**, llorando, desesperado] {[p, le] tranquilo} || {[f] lo he cagao tío} | {[sollozando] lo he cagao:::} || {[se aleja a una distancia cómoda, **sigue el abrazo**, f] mi matrimonio es una farsa y encima le compro el piso a medios | es que es que es que} {[ff] soy

Paco está desesperado y, al mismo tiempo, muy enfadado. Por eso, grita y pronuncia cada palabra por separado. Esta mezcla de sentimientos de enfado y de desesperación también lo apreciamos en el enunciado “lo ha cagao”: lo grita y lo repite en voz baja mientras llora.

Pablo intenta consolar a su amigo y tranquilizarle de manera verbal y no verbal: apoya la mano sobre su hombro. Grita su nombre para llamar su atención y probablemente por eso también, repite la palabra “tranquilo” entre pausas ilocutivas.

Parece que en el estado emocional en que se encuentra Paco no es suficiente con que Pablo le toque el hombro sino que necesita más contacto físico y busca activamente consuelo y cariño físico: abraza a su amigo y llora en sus hombros. Repite en voz baja desesperadamente la palabra “tranquilo”, ya que está llorando. Hace muchas pausas ilocutivas porque necesita respirar entre sollozos. Cuando empieza a recordar y hablar otra

vez de su matrimonio, levanta la voz de nuevo, ya que se enfada de nuevo: con su mujer y consigo mismo.

En esta situación, el estado emocional de enfado y el quizás poco o distante contacto físico de consuelo del amigo conducen a Paco a buscar un contacto físico más satisfactorio, más personal y más cariñoso: necesita ser abrazado para mitigar sus sentimientos.

(6) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 01.18.31, 01.18.32

#saludo #enfado/rabia



Ilustración 175 ANHQV_5_1_01.18.31



Ilustración 176 ANHQV_5_1_01.18.32

Emilio y Belén tienen aproximadamente la misma edad. Su relación está marcada por las discusiones que tienen muy a menudo. Sin embargo, también mantienen relaciones sexuales. Belén, que ha pagado la fianza de Emilio, lo ve regresar a casa y lo saluda. Pero hay un malentendido por parte de Emilio. Están cara a cara.

Belén – {[muy alegre, se acerca a Emilio con la intención de abrazarlo, **toca los brazos de él**] ¡ay! | cariño}

Emilio – {[**la aparta bruscamente**] ¡quita!} || tú ni te me acerques | que me dejaste tirado en la cárcel

Hay un malentendido. Belén se alegra de forma evidente. Por eso, busca el contacto físico con Emilio que, a la vez, sirve para saludarle. Expresa su cariño y alegría también de manera verbal: exclama “¡ay!” y le llama “cariño”.

Emilio, sin embargo, la rechaza bruscamente; está enfadado porque piensa que ella le dejó colgado en la cárcel. Por eso exclama “¡quita!” y usa el pronombre personal tónico “tú”.

(7) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 01.18.46

#agresión



Ilustración 177 ANHQV, 5_1_01.18.46

Emilio y Belén tienen aproximadamente la misma edad. Su relación está marcada por las discusiones que tienen a menudo. Sin embargo, también mantienen relaciones sexuales. Emilio, quien acaba de rechazar bruscamente la intención de Belén de saludarle y abrazarle, se entera que ha sido ella quien pagó su fianza.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Emilio – {[abre los brazos, quiere abrazar a Belén]
Muchas gracias cariño | {[f] dame un beso}}

Belén – **[bofetada]** {[f] vete a la mierda} [se va]

Emilio se lo quiere agradecer lo cual indica de manera verbal y no verbal. Busca el contacto físico con ella, ya que abre los brazos y pide expresamente un beso, destacando las palabras “dame un beso”. Ella, sin embargo, se enfada con él y le abofetea.

Tanto la conducta verbal como la no verbal de Emilio conducen a Belén a esta reacción agresiva.

1.3.2. UU

(1) UU, temporada 1, capítulo 1, minuto 22.33

#agresión



Ilustración 178 UU, 1_1, 22.33

Antonia y Marc, de aproximadamente la misma edad, no se conocen. Antonia está en la bicicleta que le ha prestado Till (que pertenece a Marc pero que desconoce que Till se la ha prestado) y Marc patina. Cuando se acercan en la calle, chocan.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Marc – {[ve a Antonia con su bicicleta, ff, ac] das ist mein Rad || du fährst nicht bloß wie ein Henker | du klaust auch noch} (*es mi bicicleta || no solo conduces como un verdugo | sino también robas*)

Antonia – {[empuja a Marc] ich glaub du tickst nicht mehr ganz richtig!} (*¡creo que no estás bien de la cabeza!*)

Marc está muy enfadado, lo cual apreciamos en la manera cómo levanta la voz para enfatizar y acelerar el ritmo. Antonia también está enfadada y lo expresa con un contacto físico agresivo: empuja a Marc que se cae, ya que va en patines. Por eso, únicamente responde de manera verbal y muy agresivamente al contacto físico.

(2) UU, temporada 1, capítulo 2, minutos 09.30, 09.36, 09.42, 09.45, 09.47

#preocupación #afecto → estado de enfado



Ilustración 179 UU, 1_2,
09.30



Ilustración 180 UU, 1_2_09.32



Ilustración 181 UU, 1_2, 09.36



Ilustración 182 UU, 1_2,
09.42



Ilustración 183 UU, 1_2, 09.45



Ilustración 184 UU, 1_2, 09.47

Regina y su hijo Marc entran en casa. La madre cuida de su hijo, que acaba de tener un accidente.

En el primer fotograma, están uno al lado del otro; durante el resto de la escena van cambiando de posición. La madre mira al hijo, pero en ningún momento el hijo mira a la madre.

Regina – **{[toca la espalda de Marc] {[f] Du} setzt dich} ||| soll ich uns 'n Tee machen? (Tú siéntate ||| ¿quieres que nos haga un té?) [deposita sus cosas encima de la mesa, por eso deja el contacto por un momento, **apoya la mano sobre el hombro de Marc]****

Marc – **{[sigue con el contacto] Nein danke | für mich nicht} (no gracias | para mí no)**

Regina – **{[sigue con el contacto, además apoya también la otra mano en el brazo de Marc] Noch ein Stündchen hab ich Zeit | dann muss ich wieder in die {[f] Bank} zurück} (Todavía tengo tiempo una horita | entonces tengo que volver al banco)**

Marc – **{[cambia la posición de ambos; Regina ayuda a Marc a sentarse tocando el brazo y la espalda] das ist ja toll dass du dich überhaupt von deinem geliebten Büro loseisen konntest!} (qué bien que pudiste escapar de tu querida oficina) || **{[acaricia la cabeza de Marc, hay cierta distancia entre ambos] Hat es sich {[f] gelohnt} obwohl ich {[f] noch lebe/?} (¿ha merecido la pena aunque todavía esté vivo?)****

Regina – **{[sigue con el contacto, simultáneamente a la última verbalización] Das ist unfair Marc} | (eso no es justo Marc) **{[apoya la mano con la que le ha acariciado, sobre el hombro de Marc] ich bin {[f] heilfroh} dass dir nichts {[f] pa}ssiert ist | ach jetzt sei nicht beleidigt} | ich muss ein wichtiges Geschäft übernehmen (estoy contentísima que no te haya pasado nada | ah no te enfades ahora | tengo que encargarme de un negocio importante)****

Marc – **{[enfadado, f] Das musst du jeden Tag!} (¡eso tienes que hacer cada día!)**

De manera no verbal pero también a través del contenido de sus enunciados, la madre expresa su preocupación y afecto hacia el hijo que acaba de tener un accidente con la bicicleta. Es cariñosa con él y le toca: en

el hombro, en la espalda, el brazo y acaricia la cabeza de Marc. Sin embargo, en ningún momento lo abraza y, a la hora de acariciarlo, hay bastante distancia entre ambos de manera que tiene que estirar su brazo.

El hijo no contesta cuando la madre le toca con mucho cariño, ya que está muy enfadado. Por eso, tampoco la mira en los ojos. Es decir, el estado de enfado le inhibe del contacto físico. Cuando Regina le explica que tiene que volver al banco en una hora, parece que Marc explota de rabia: levanta la voz y contesta con ironía si ha valido la pena irse del banco. Entonces, la madre reacciona aún más cariñosamente y le acaricia la cabeza. También en la respuesta verbal expresa cariño, puesto que enfatiza la palabra “froh” mediante el prefijo “heil”.

(3) UU, temporada 1, capítulo 4, minutos 16.41, 16.44

#rabia/enfado #envidia



Ilustración 185 UU, 1_4_16.41



Ilustración 186 UU, 1_4_16.44

Laura y Antonia son mujeres, de aproximadamente la misma edad, que no se soportan. Laura acaba de perder jugando al flipper.

Están en una posición de 90°. Se miran mutuamente.

Laura – das geht nicht | **{[empuja a Antonia, toca el brazo]}** sie hat am Automaten gewackelt} (*no va así* | *ella ha bamboneado al autómata*)

Antonia – **{[sigue el contacto]}** ich spinn doch nicht rum} (*no estoy loca*)

Laura – **{[sigue el contacto]}** doch ich habs genau gesehen} (*sí lo he visto*)

Laura se molesta de que Antonia, su rival y enemiga, acabe de ganarle al flipper por lo que la acusa de haber hecho trampa. También expresa su enfado y envidia de manera no verbal: tirando del brazo de ella.

(4) *UU*, temporada 1, capítulo 4, minuto 16.53

#amenaza



Ilustración 187 *UU*, 1_4_16.53

Laura y Antonia son mujeres de aproximadamente la misma edad, que no se pueden aguantar.

Están cara a cara a relativamente poca distancia. Se miran mutuamente.

Laura – {[le] du {[f] hält} dich wohl für besonders clever {[f] he?}} | *(te piensas ser especialmente inteligente ¿he?)* {[apunta con el dedo en el pecho de **Antonia**, ac, f] so eine wie dich können wir hier nicht brauchen} *(una como tú no la podemos necesitar aquí)*

Laura tiene envidia de Antonia y expresa su envidia verbalmente mientras baja el ritmo y enfatiza ciertas palabras de manera que suenan casi irónicamente, por ejemplo “clever”. Entonces, la amenaza verbal y no verbalmente: toca (únicamente) con la punta del dedo índice el pecho de ella. Por eso, acelera el ritmo y levanta la voz. Parece que Laura mantiene menos distancia de lo normal hacia ella para reforzar su amenaza contra Antonia. Se trata de un comportamiento agresivo con el cual, viola expresamente el espacio personal de su rival.

(5) *UU*, temporada 1, capítulo 13, minutos 23.18, 23.20, 23.27

#amenaza



Ilustración 188 *UU*,
1_13_23.18



Ilustración 189 *UU*, 1_13_23.20



Ilustración 190 *UU*,
1_13_23.27

Chris y Alex, de aproximadamente la misma edad, se conocen; son vecinos y ambos están luchando por Corinna. Entra Chris en el bar.

Están cara a cara. Se miran mutuamente; se miran muy fijamente a los ojos, ambos enfadados. Al principio, mantienen cierta distancia pero cuando Chris se enfada más y amenaza a Alex, se acerca bastante.

Chris – [**agarra el hombro de Alex**, le gira hacia sí, entonces le deja suelto y se aleja un poco]

Alex – {[sorprendido, p] Trinkst du auch was?} (*¿También vas a tomar algo?*)

Chris – {[enfadado, f] Ich will da mal was klarstellen || ich mein es ernst mit Corinna} | das ist mir inzwischen klar || es lief wunderbar bis du dazwischen gefunkt bist (*Quiero hablar claramente || voy en serio con Corinna | ya lo he entendido || todo iba bien hasta que hayas interrumpido tú*)

Alex – Bis ich was? (*¿Hasta que haya hecho qué?*)

Chris – {[se acerca, **agarra el pecho de Alex, le empuja**, f] du weisst {[le, ff] verdammt} gut was ich meine | ab {[ff] sofort} lässt du die Finger von ihr | {[ff] verstanden?}} (*sabes muy bien que quiero decir | desde ya no te metas más con ella ¿entendido?*)

Alex – {[**sigue el contacto**, enfadado, le, f] da hat Corinna ja wohl ein Wörtchen mitzureden || ich räume jedenfalls nicht das Feld} (*Corinna también puede intervenir en este asunto || yo no voy a dejar el campo libre*)

Chris está celoso y muy enfadado con Alex porque sale con Corinna. Por eso le agarra agresivamente el hombro para girarle. Entonces, le expresa verbalmente su enfado por lo cual levanta la voz. Su estado emocional se aprecia también en las muchas pausas ilocutivas que hace para reforzar el efecto de la amenaza. Cuando Alex se hace la “víctima” – aunque sabe muy bien de qué se trata, ya que desvía la vista–, Chris se enfada aún más y le amenaza: le agarra agresivamente por el pecho y le empuja. Por eso, también se acerca a una distancia muy corta. La amenaza verbal (y no verbal) también la apreciamos en la manera como enfatiza

ciertas palabras, tales como “verdammt”, “sofort” y “verstanden”. Al mismo tiempo, utiliza menos pausas ilocutivas o no son tan largas para que la amenaza sea más efectiva. En esta situación, ambos se miran mutuamente de manera muy fija porque expresan su rivalidad y con el comportamiento táctil dan a entender que no dejan el campo libre.

Como consecuencia, igual que Chris, Alex también se enfada y amenaza al rival por no dejar a Corinna por lo cual también levanta la voz, baja el ritmo y hace pausas ilocutivas para reforzar el efecto de la amenaza.

Parece que ambos mantienen menos distancia de lo normal para reforzar la amenaza. Se trata de un comportamiento agresivo con el cual violan expresamente el espacio personal del otro.

(6) UU, temporada 1, capítulo 42, minuto 08.35

#despedida #enfado, rabia #lúdico



Ilustración 191 UU, 1_42_08.35

Antonia niega el favor que le pide su padre, Olaf. Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Antonia – [enfadada] so ich geh jetzt ins {[f] Schiller} |
sülz deinen {[f] Doktor} ruhig voll || viel **[[toca
leve y brevemente el brazo de Olaf]** Spaß} bei
der {[f] Märchenstunde} (*bueno me voy al Schiller ||
suéltale el rollo a tu doctor || que te diviertas con la clase de
cuento*)

Antonia no acepta el favor que el padre le pide sino que, muy enfadada, se despide irónicamente de manera verbal y no verbal: toca brevemente el brazo de Olaf. Esta ironía la apreciamos también en el uso de las palabras “Doktor, Märchenstunde”. Parece que se burla de él.

Aquí, el contacto expresa más bien su enfado y enfatiza la ironía del enunciado. Pero puede ser que también le toque para despedirle enfada.

1.4. La muestra de cariño

1.4.1. ANHQV

(1) ANHQV, temporada 1, capítulo 1, minutos 22.36, 22.39, 22.42

#lúdico #agradecimiento #afecto #alegría/felicidad



Ilustración 192 ANHQV, 1_1,
22.36



Ilustración 193 ANHQV, 1_1,
22.39



Ilustración 194 ANHQV,
1_1, 22.42

Emilio, el portero del edificio, y un cliente del videoclub de Paco, que les lleva más años, no se conocen. Sin embargo, Emilio se equivoca al pensar que lo reconoce. El cliente le toma el pelo y finge que es famoso.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Cliente – Claro | claro | claro | {[ff] yo} | como soy famoso conozco a todos los famosos {[ac] a Belén Esteban/ a la Campanada/ a la cirjurada/ a todos} y te la voy a presentar | porque cuándo te ha fallado el palita **[apoya la mano sobre el hombro de Emilio]**

Emilio – [se alegra, ambos ríen, **abrazo**]

El cliente se burla de Emilio. Sabe que el portero se equivoca y decide jugar con él y tomarle el pelo. Por eso, repite tres veces “claro” y destaca a sí mismo levantando la voz con la palabra “yo”. Acelera el ritmo porque enumera a los famosos que conoce supuestamente. Entonces toca a Emilio, puesto que intenta crear un aire de confianza para que no se dé cuenta de la mentira. El portero lo abraza para agradecerle el favor de presentarlo a los famosos. Con el contacto físico también expresa alegría y felicidad. El cliente acepta el contacto y también le abraza.

(2) ANHQV, temporada 1, capítulo 1, minuto 27.45

#consuelo #tranquilizar #acto directivo



Ilustración 195 ANHQV, 1_1, 27.45

Alicia y Belén son amigas y compañeras de piso que tienen aproximadamente la misma edad. Alicia tranquiliza a Belén en el ascensor, ya que se ha enfadado con Emilio.

Están una al lado de otra. No se miran mutuamente.

Alicia – ¡Belén! | **{[toca el hombro de Belén]}** ¡Belén! |
¡tranquila!

Alicia consuela e intenta calmar a Belén de manera verbal y no verbal: le toca el hombro. Habla con exclamaciones para que le preste atención y se tranquilice.

(3) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minuto 02.45, 02.46, 02.49, 02.54

#afecto #consuelo #acto directivo #despedida → estado de enfado



Ilustración 196 ANHQV, 1_7, 02.45



Ilustración 197 ANHQV, 1_7, 02.46



Ilustración 198 ANHQV, 1_7, 02.49



Ilustración 199 ANHQV, 1_7, 02.54

Roberto y Lucía tienen aproximadamente la misma edad y son pareja. Lucía se despide de Roberto que no le hace caso sino que se queja porque no es capaz de dibujar correctamente su mano en el dibujo. Está detrás de él.

Lucía – Bueno cariño [fuerte respiración] || me voy

Roberto – Es una mierda || {[f] esta mano no} me sale

Lucía – [se acerca, entonces **apoya la mano sobre el hombro de Roberto**]

Roberto – {[sigue el contacto] {[f] Joder | pero sí tampoco es tan difícil}}

Lucía – {[sigue el contacto, apoya también la otra mano sobre el hombro de Roberto, además le da un beso] Te veo un poco estresado eh}}
¿por qué no te vienes conmigo al gimnasio?
[da un masaje a Roberto]

Roberto – {[sigue el contacto] Sí | a levantar peso y a escuchar bacalao || muy relajante}

Lucía – [suena el timbre de la puerta] bueno **[da un puñetazo en la espalda de Roberto]** también puedes nadar un poquito

Lucía se despide solo verbalmente de su novio, ya que hay cierta distancia entre ellos; está al lado de la puerta, preparada para salir. Roberto, en vez de responder, se queja de su dibujo. Está muy tenso y enfadado consigo mismo. Por eso, ella se acerca e intenta consolarle. Le muestra afecto de modo no verbal para relajarle un poco. Cuando él sigue quejándose, le muestra aún más cariño mientras que le da besos y le anima verbalmente. Propone que la acompañe al gimnasio y, para reforzar su argumento, le da un masaje para enseñarle el efecto que le haría. El novio, sin embargo, reacciona irritado y ridiculiza la propuesta de Lucía. Ella sigue intentando convencerle para que salga de casa de manera que le da un puñetazo suave en la espalda y acompaña este acto directo no verbal también con palabras.

Tanto el contenido de los enunciados mismos como el hecho de alzar la voz reflejan el enfado de Roberto, que no le permite responder al contacto físico de la pareja.

(4) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minutos 03.19, 03.21, 03.22

#saludo #alegría #afecto



Ilustración 200 ANHQV, 1_7, 03.19



Ilustración 201 ANHQV, 1_7, 03.21



Ilustración 202 ANHQV, 1_7, 03.22

Roberto y Chema son amigos de aproximadamente la misma edad que se reencuentran después de mucho tiempo en casa de Roberto.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Chema – ¡Tatenta!

Roberto – {[f] ¡Ese Chema!} [Chema ríe] ¿Qué pasa | tío:::? [abrazo]

Chema – {[sigue el abrazo] {[le] Joder tronco} | cuánto tiempo}

Roberto – {[sigue el abrazo pero alejamiento a una distancia cómoda, toca la cadera, f] ya ves | más de un año}

Hace tiempo que los dos amigos no se han visto. Cuando se reencuentran, se abrazan para saludarse mientras que dicen frases típicas entre “colegas” tales como “qué pasa tío:::” o “Joder tronco | cuánto tiempo”. Se tocan durante relativamente mucho tiempo; después del abrazo se alejan a una distancia cómoda para poder conversar pero no rompen el contacto físico. El uno también permite que el amigo le toque la cadera. Además, con el contacto físico ambos también expresan alegría. Roberto se alegra mucho, ya que Chema ha venido a ver a Roberto sin que él lo hubiera sabido antes. Chema, a su vez, se alegra de que su sorpresa haya salido bien pero también de verlo de nuevo, cosa que percibimos también en la reducción del ritmo de su enunciado. Parece que en esta situación emocional, y después de no haberse visto durante bastante tiempo, no es suficiente saludarse únicamente con palabras, sino que ambos tienen la necesidad de sentir físicamente al otro.

(5) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minuto 03.24, 03.27

#lúdico #afecto #alegría



Ilustración 203 ANHQV, 1_7, 03.24



Ilustración 204 ANHQV, 1_7, 03.27

Roberto y Chema son amigos de aproximadamente la misma edad que se reencuentran después de mucho tiempo en casa de Roberto. Chema bromea mientras que justifica por qué ha tardado tanto en ponerse en contacto con su amigo y por qué no ha aparecido antes. Roberto se alegra de verlo.

En el primer fotograma están cara a cara; en el segundo, en una posición de 90°. Se miran mutuamente.

Chema – [bromea] He tenido **{[da varios puñetazo en el pecho de Roberto, le]** que llamar a tu madre}

Roberto – **[da puñetazo en el hombro de Chema]**

Chema – os lo habéis montado bien ¿eh?

Chema está bromeando lo cual muestra mediante el puñetazo. Además, modera el ritmo de su enunciado. El contacto físico no solo da a entender el carácter lúdico del enunciado sino que también expresa alegría y afecto hacia la otra persona. Roberto capta la broma. Por eso, responde no verbalmente con un puñetazo expresando alegría y bromeando también.

(6) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minuto 03.36

#afecto #alegría



Ilustración 205 ANHQV, 1_7, 03.36

Roberto y Chema son amigos de aproximadamente la misma edad. Están en casa de Roberto. Hace tiempo que no se han visto. Lucía los deja solos y se va.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Roberto – ¿qué tal? | tío::/

Chema – **[da un puñetazo a Roberto]** de pu:ta:
madre::

Ambos se alegran de verse de nuevo y lo expresan alargando la vocal final de sus respectivas intervenciones. Además, Chema pega amistosamente a su amigo con el puño en el pecho porque se siente feliz.

Alarga ambas vocales de la palabra “puta” para enfatizar que todo le va bien en la vida (más tarde sabemos que es justamente el contrario).

(7) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minutos 15.08, 15.10

#acto directivo #agradecimiento #afecto



Ilustración 206 ANHQV, 1_7, 15.08



Ilustración 207 ANHQV, 1_7, 15.10

Roberto y Lucía tienen aproximadamente la misma edad y son pareja. Roberto se acaba de despertar y ofrece ir al supermercado.

Están casi cara a cara. Se miran mutuamente.

Lucía – vale | {[**apoya la mano sobre el hombro de Roberto**] pues compra} leche | huevos bueno te he dejado una lista | {[**acaricia la mejilla de Roberto, p**] mm}

Roberto ofrece ir al supermercado. Lucía acepta la oferta y, en un acto directivo, apoya la mano sobre su brazo mientras que le dice qué hay que comprar. Entonces, expresa afecto de manera verbal y no verbal hacia el novio: baja la voz mientras que dice “mm”, una forma de cariño en esta situación, y acaricia la mejilla de Roberto. Con el contacto físico también le agradece el favor.

(8) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minutos 27.48, 27.50, 27.53, 27.54, 27.59

#afecto #inclusión # instrumental intrínseco



Ilustración 208 ANHQV, 1_7, 27.48



Ilustración 209 ANHQV, 1_7, 27.50



Ilustración 210 ANHQV, 1_7, 27.53



Ilustración 211 ANHQV, 1_7, 27.54



Ilustración 212 ANHQV, 1_7, 27.59

Roberto y Chema son amigos de aproximadamente la misma edad. Llegan borrachos a casa, razón por la cual Lucía no permite a Roberto

dormir en la habitación sino que tiene que acostarse en el sofá junto con Chema.

En los primeros dos fotogramas, Chema está tumbado de lado en el sofá mientras que Roberto se inclina hacia él hasta que se tumba detrás de su amigo.

Roberto – por favo...- |||| [riéndose] que hoy nos ha tocado dormir juntos | mi amor **[apoya la mano sobre el brazo de Chema]**

Chema – {[**sigue el contacto**, Chema rechaza el acercamiento y el contacto físico **tocando el brazo de Roberto** para apartarle mientras que aparta la cara y gira el cuerpo más hacia el sofá] ah:: no || [riéndose ambos] tú te vas a la bañera}

Roberto – {[**sigue el contacto**] échate para allá} [se tumba detrás de Chema en el sofá y **le abraza]**

Chema – {[f] solo [riéndose] me {[le] quieres} cuando estás borracho | no || [riéndose] {[se aleja de Roberto y se deja caer del sofá] socorro...- policí...-}}

Roberto – **[toca la cadena de Chema]**

Ambos, borrachos, se ríen mucho y bromean sobre el hecho de que tengan que dormir juntos en el sofá. Por eso, hacen muchas pausas ilocutivas para poder respirar, acaban las palabras sin haberlas pronunciadas totalmente, alargan las vocales, levantan repetidamente la voz y utilizan palabras como “mi amor” y “me quieres” mientras que bajan el ritmo para destacarlas más.

En su estado físico de estar borrachos y ridiculizar el hecho de tener que dormir juntos, ambos se tocan mucho. Roberto quiere tumbarse junto

con su amigo por lo cual se le acerca y le toca el brazo para hacerse espacio detrás de él. Chema, sin embargo, rechaza en cierta manera el contacto físico e intenta echarle atrás mientras que aparta la cara y gira el cuerpo hacia el sofá. Sin embargo, no reacciona negativamente delante del contacto físico sino que sigue riéndose y bromeando. Roberto, entonces, se tumba detrás de Chema y lo abraza. También aquí el amigo rechaza el contacto físico por lo cual se deja caer al suelo. Pero tampoco se enfada con él, ya que sigue riéndose y bromeando. En ningún momento manifiesta verbalmente que el contacto físico le molesta y parece que Roberto tampoco interpreta el intento de apartarle como indicio de que Chema se siente molesto. Es más, aunque el amigo ya está en el suelo, le toca la cadera (más tarde veremos que duermen cada uno en un pie del sofá mientras que las piernas se tocan). Todos los contactos físicos muestran cierto afecto y un sentimiento de amistad entre ellos. También sirven para incluir al otro, es decir, mostrarle que comparten la misma situación.

(9) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minutos 31.19, 31.30, 31.36

#afecto #confianza #inclusión



Ilustración 213 ANHQV, 1_7,
31.19



Ilustración 214 ANHQV, 1_7,
31.30



Ilustración 215 ANHQV, 1_7,
31.36

Las amigas Belén y Lucía tienen aproximadamente la misma edad. Ambas están conversando con otras amigas en el piso compartido de Belén. En esta conversación, Alicia propone a Lucía espiar a su novio. La situación es relajada y hay un aire de confianza.

Los fotogramas muestran la misma posición hacia la otra persona: están sentadas muy cerca una al lado de otra; Lucía, en el sillón y Belén, encima del brazo del sillón. A lo largo de la conversación, ambas se inclinan hacia delante pero mantienen la posición hacia la amiga.

Alicia – {[**Lucía apoya cómodamente el codo en la pierna de Belén**] bueno o eso | o aprovechar de aprender de ellos}

Lucía – {[**sigue el contacto**] ¿cómo que:: aprender de ellos?} [**sigue el contacto**, Lucía y Belén se inclinan hacia delante, **Belén apoya el brazo sobre el brazo de Lucía**]

El contacto físico no tiene una función especial. Lucía simplemente apoya el codo en la pierna de Belén porque está más cómoda así. Belén, después, apoya el brazo sobre el de su amiga también por comodidad. Sin embargo, indirectamente el contacto físico expresa afecto hacia la otra persona y transmite el sentimiento de compartir la situación. Además, tanto el hecho de estar sentadas cerca como el contacto físico también crea un aire de confianza. No hablan entre ellas, ya que están escuchando lo que dice Alicia.

Lucía alarga la vocal final de “que” y ambas se inclinan hacia delante, puesto que han captado interés en lo que les cuenta Alicia.

(10) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minuto 36.14

#acto directivo #animación #consuelo



Ilustración 216 ANHQV, 1_7, 36.14

El matrimonio Juan y Paloma tiene aproximadamente la misma edad. Son presidentes de la comunidad. Los vecinos están esperando a que salga Juan para comenzar la junta que tiene lugar en la sala de estar de su casa. Últimamente, su popularidad ha bajado por lo cual está deprimido y no quiere salir del dormitorio.

Están sentados uno al lado del otro. No se miran mutuamente.

Paloma – {[**coge el brazo de Juan**] pues venga
cariño} || [se levantan] ¡saca pecho! {[f]¡saca
pecho! || y a por ellos que son tuyos}

Paloma intenta animar, consolar y al mismo tiempo convencer a Juan. Lo hace de manera verbal y no verbal: coge el brazo de Juan. Este contacto físico también funciona como acto directivo. Ella quiere y en cierta manera le fuerza para que se levante por lo cual también exclama sus enunciados.

(11) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minuto 38.48

#expresar felicidad/alegría #inclusión



Ilustración 217 ANHQV, 1_7, 38.48

Roberto y Chema son amigos de aproximadamente la misma edad. Chema está feliz porque su novia le ha dado otra oportunidad.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Chema – mi novia || me ha dado otra oportunidad ||
{**[coge la cara entre manos]** tronco}

Chema experimenta un momento de gran felicidad y tiene la necesidad de expresar este sentimiento. Por eso, habla con pausas ilocutivas relativamente más largas que en una conversación normal y, en un ataque de alegría, también coge la cara de Roberto entre las manos. En esta situación solo falta que le besara en la cara.

(12) ANHQV, temporada 1, capítulo 7, minutos 41.30, 41.32

#afecto #acto directivo



Ilustración 218 ANHQV, 1_7, 41.30 Ilustración 219 ANHQV, 1_7, 41.32



Emilio, portero del edificio, y Juan, presidente de la comunidad y que tiene más años, son amigos que respetan la jerarquía entre ellos. El edificio ha sido evacuado temporalmente. Ambos se han quedado solos; los vecinos, la familia de Juan y el padre de Emilio han ido corriendo porque no quieren pasar el tiempo libre con ellos.

Están uno al lado de otro. No se miran mutuamente.

Emilio – Señor Cuesta || estamos predestinados el uno al otro || **{[abrazo los hombros de Juan]** venga} que **{[agarra el brazo de Juan]** lo invito:: || a una caña}
[en movimiento, retira la mano, **sigue el abrazo]**

Juan – **{[sigue el abrazo]** hombre | gracias}

Emilio muestra afecto hacia Juan, tanto de manera verbal mediante la declaración del “predestinado” y las pausas ilocutivas que hace como no verbalmente con el hecho de abrazar los hombros del presidente. Cuando le invita a una caña (aunque no tiene mucho dinero) agarra el brazo de Juan. Este contacto físico funciona como acto directivo con el objetivo de que Juan acepte la invitación. Pero también expresa cariño.

(13) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minuto 40.25

#consuelo #inclusión



Ilustración 220 ANHQV, 1_12_40.25

Josemi y Paco, que le dobla la edad, son amigos. Emilio se acaba de ir por lo cual ambos se han puestos tristes.

Están en una posición de 90°. No se miran mutuamente.

Josemi – qué mal rollo ¿no?

Paco – {[pp] sí} **[apoya la mano sobre la cabeza de Josemi]**

Josemi expresa su tristeza mediante el contenido de su enunciado. Paco también está triste por lo cual baja la voz cuando contesta. Con el contacto físico consuela a su amigo joven y comparte su tristeza.

(14) ANHQV, temporada 1, capítulo 12, minutos 51.59, 52.00, 52.02, 52.05

#saludo #afecto #consuelo →estado de enfado



Ilustración 221 ANHQV_1_12_51.59



Ilustración 222 ANHQV_1_12_52.00



Ilustración 223 ANHQV_1_12_52.02



Ilustración 224 ANHQV_1_12_52.05

Lucía y Roberto tienen aproximadamente la misma edad y son pareja. Lucía, que supuestamente está en Estambul sin documentación, entra en casa por sorpresa; Roberto está enfadado, ya que pensaba que su novia estaba en una situación problemática y que él tenía que coger un avión para ayudarla.

Están cara a cara. No se miran mutuamente; Roberto está tan enfadado que no la mira a los ojos.

Roberto – [hablando consigo mismo] claro {[ff] coño} ||
¿pero para qué se va a {[f] Estambul?} || con lo
bonito que es Fuengirola [abre la puerta
pensando que tiene que coger un avión]

Lucía – [le espera delante de la puerta, la puerta se
abre] Ho:la:: | cuidado::

Roberto – {[enfadado, f] ¡joder Lucía | por favor | no me
des estos sustos!}

Lucía – ¿Qué || estabas sufriendo por mí?

Roberto – [enfadado] y por el viaje en el avión

Lucía – [casi simultáneamente, **besa a Roberto**]

Roberto – [queda inmóvil, muy enfadado]

Lucía – {[**sigue besándolo, lo abraza**] muai:: | ¿cómo
está mi angustias preferido?}

Roberto – {[**siguen los besos y el abrazo**, aún más
enfadado, ac, f] mal || ¿cómo quieres que
esté? | Ya pensé que te habías liado con un
turco}

Lucía – {[se ríe, **sigue con el abrazo**] ¿con un turco?
[ríe] | pero ¿qué dices?}

Lucía se alegra de sorprender a Roberto y de verlo de nuevo; le quiere tener otra vez en sus brazos. Por eso le da muchos besos. Le besa las mejillas y le toca otras partes del cuerpo como los hombros. Su alegría también la apreciamos en el alargamiento de la última vocal en “ho:la:: | cuidado::”.

Con el contacto físico no solo expresa alegría sino también consuelo. Ve que Roberto está muy enfadado e intenta cambiar cariñosamente su estado de ánimo besándolo. Además del acto no verbal, imita un beso también de manera verbal para reforzar su efecto.

Roberto, sin embargo, está tan tenso y enfadado por el susto y sufrimiento que ella le ha causado, que no responde a los besos sino que se queda con el cuerpo rígido y, por lo tanto, indirectamente rechaza el contacto físico de su novia. Como Lucía no le hace realmente caso sino que sigue con los besos, se enfada aún más, ya que acelera levemente el ritmo de su siguiente respuesta y levanta la voz.

(15) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 19.52, 19.54, 19.59

#consuelo #tranquilizar → estado de enfado



Ilustración 225 ANHQV,
5_1_19.52



Ilustración 226 ANHQV,
5_1_19.54



Ilustración 227 ANHQV,
5_1_19.59

Paco y Pablo son amigos de aproximadamente la misma edad. Paco está discutiendo con su mujer por el móvil y está gritando. Entonces, ella le cuelga. Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Paco – {[muy enfadado, f] Otra vez | me ha colgao | [pega la pared con el móvil] me ha colgao} | {[pronuncia cada palabra por separado, da golpes con el móvil en la pared, ff] se lo (...) en el teléfono (?) de su marido zorra}

Pablo – {[se acerca, **toca el hombro de Paco**] {[f] Paco Paco} tranquilo | tranquilo}

Paco – [empieza a llorar, busca el contacto, **abrazo**]

Pablo – [**sigue el abrazo, da palmadas en el hombro de Paco**]

Paco – {[**sigue el contacto**, llorando, desesperado] {[p, le] tranquilo} || {[f] lo he cagao tío} | {[sollozando] lo he cagao:::} || {[se aleja a una distancia cómoda, **sigue el abrazo**, f] mi matrimonio es una farsa y encima le compro el piso a medios | es que es que es que} {[ff] soy

Paco está desesperado y, al mismo tiempo, muy enfadado. Por eso, grita y pronuncia cada palabra por separado. Esta mezcla de sentimientos de enfado y de desesperación también lo apreciamos en el enunciado “lo ha cagao”: lo grita y lo repite en voz baja mientras llora.

Pablo intenta consolar a su amigo y tranquilizarle de manera verbal y no verbal: apoya la mano sobre su hombro. Grita su nombre para llamar su atención y probablemente por eso también, repite la palabra “tranquilo” entre pausas ilocutivas.

Parece que en el estado emocional en que se encuentra Paco no es suficiente con que Pablo le toque el hombro sino que necesita más contacto físico y busca activamente consuelo y cariño físico: abraza a su amigo y llora en sus hombros. Repite en voz baja desesperadamente la palabra “tranquilo”, ya que está llorando. Hace muchas pausas ilocutivas porque necesita respirar entre sollozos. Cuando empieza a recordar y hablar otra

vez de su matrimonio, levanta la voz de nuevo, ya que se enfada de nuevo: con su mujer y consigo mismo.

En esta situación, el estado emocional de enfado y el quizás poco o distante contacto físico de consuelo del amigo conducen a Paco a buscar un contacto físico más satisfactorio, más personal y más cariñoso: necesita ser abrazado para mitigar sus sentimientos.

(16) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 21.35, 21.36

#saludo #agradecimiento #felicidad, alegría, alivio



Ilustración 228 ANHQV_5_1_21.35



Ilustración 229 ANHQV_5_1_21.36

María Jesús acaba de pagar la fianza para su hija Belén que puede salir de la cárcel. Están cara a cara.

Carcelero – ¿Belén López?

Belén – {{ac} ¿Sí?}

Carcelero – Puedes irte | han depositado tu fianza

Belén – {{f} ¿Quién?}

Mª Jesús – Pues {{f} quién} va ser | {{f} hija} ||| {{se acercan, **abrazo, Belén da muchos besos a Mª Jesús**} ¡anda! | ¡anda! | ¡venga! | ¡tira pa casa! | tira pa casa/ | que me tienes contenta}

Emilio – [también quiere agradecerle y abrazarle, **toca el codo de Mª Jesús**]

Belén enfatiza la pregunta “¿quién?” expresando así sorpresa, curiosidad y alegría. Con la respuesta, la madre muestra tanto verbal como no verbalmente su estado emocional, expresa alegría y cariño hacia su hija por lo cual destaca las palabras “quién” e “hija”. Ambas se sienten aliviadas y lo demuestran con un abrazo. El contacto físico también les sirve para saludarse. Belén se encuentra en un estado de máxima felicidad y alegría. Por eso, llena a su madre con besos en la mejilla. Al mismo tiempo, le agradece de forma no verbal; no hacen falta palabras.

(17) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 21.38

#saludo #agradecimiento #felicidad, alegría, alivio



Ilustración 230 ANHQV, 5_1_21.38

María Jesús y Emilio, que es más joven que ella, son más que simple conocidos; él es el amante de Belén, la hija de María Jesús. Sin embargo, a ella no le gusta que sean amantes ni novios. Emilio expresa sus sentimientos; piensa que ella le ha pagado la fianza que le permite salir de la cárcel.

Están cara a cara. No hay verbalización entre ellos; María Jesús únicamente responde a su hija. Tampoco se miran mutuamente.

Emilio – [se acerca, **abrazo, beso en mejilla izquierda de María Jesús**]

M^a Jesús – [hace un gesto de rechazo pero se deja besar mientras que sigue hablando con su hija]

Emilio – [da respuesta a lo que ella acaba de decir a su hija] Venga sí | vámonos

Con el abrazo y los besos, Emilio saluda a M^a Jesús pero, sobre todo, expresa agradecimiento hacia ella. También influye un sentimiento de alegría y alivio. Además, el contacto también sirve para atraer la atención de ella, ya que no le presta atención. Aunque M^a Jesús hace un gesto de rechazo, se deja besar y abrazar. Por lo tanto, se puede decir que no se trata de un contacto inusual.

(18) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 21.50, 21.51

#consuelo (falso) #tranquilizar #despedida



Ilustración 231 ANHQV, 5_1_21.50



Ilustración 232 ANHQV, 5_1_21.51

Emilio y Belén, de aproximadamente la misma edad, son novios. Emilio y María Jesús, la madre de Belén, se conocen. Ambas tranquilizan a Emilio que tiene que permanecer en la cárcel, puesto que María Jesús solo ha pagado la fianza para su hija. Es una situación en cierto modo falsa, ya que ambas –la madre de Belén en especial– tienen prisa para irse de la cárcel.

Belén y M^a Jesús están una al lado de la otra, de lado; no se miran mutuamente. Ambas están cara a cara con Emilio. Se miran mutuamente.

Belén – **{[toca el brazo de Emilio] Emilio}** | tú tranquilo que todo va a salir bien eh/

M^a Jesús – ¡sí!

Ambas – **{[acarician la barbilla y la mejilla de Emilio, Belén toca otra vez el brazo de él] hala}**

A Belén le da pena dejar a Emilio en la cárcel. Por eso, le toca dos veces el brazo e intenta animarle verbalmente. M^a Jesús, en cambio, solo quiere irse con su hija por lo cual exclama casi “sí” para que Belén se despidiera y se puedan ir. Entonces, ambas le acarician para consolarle

(parece que a M^a Jesús también le da un poco de pena en el último momento) y se despiden de él, verbal y, por lo menos, Belén también, no verbalmente.

(19) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 30.52, 30.53

#saludo #felicidad, alegría #alivio



Ilustración 233 ANHQV, 5_1_30.52 Ilustración 234 ANHQV, 5_1_30.53

Las tres amigas Belén, Bea y Ana, que tienen aproximadamente la misma edad, comparten piso. Belén ha salido de la cárcel y vuelve a casa.

Belén – {[entra y grita, f] ¡chicas!} ||| {[ff] ¡chicas!}

Las tres – {[mirada mutua, acercamiento a gritos, f, **abrazo saltando y dando una vuelta de 360°**] a::h::}

Belén muestra de forma evidente su alegría: grita y repite la exclamación, cada vez más alta. Las otras también se alegran muchísimo, así que se acercan gritando. Las tres expresan su estado emocional con el abrazo y los saltos que también sirven para saludarla. Es un momento de máxima felicidad que exige este contacto físico. Al mismo tiempo, también muestran alivio.

(20) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minuto 31.45

#pedir disculpas #agradecimiento #afecto #alivio/alegría



Ilustración 235 ANHQV, 5_1_31.45

Belén pide perdón a su madre María Jesús y le muestra su agradecimiento. Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Belén – Mamá | espera [se levanta del sofá y se acerca hacia su madre] ||| que |||| que quería:: darte las gracias y::: || {[casi llorando, p] y pedirte perdón- || por todo} [empieza a llorar]

M^a Jesús – {[también empieza a llorar, **abrazo**, p] hija ||| hija es que lo he pasado muy mal}

Belén – {[**sigue el abrazo**, llorando] yo también}

M^a Jesús – {[**sigue el abrazo**] mal | {[ac] pues que te he echado mucho de menos} | {[le] mi vida}}

[sigue el abrazo, se besan las mejillas]

Belén quiere pedirle disculpas a su madre y agradecerle que le haya pagado la fianza para salir de la cárcel. Obviamente, está buscando las palabras y no sabe muy bien cómo empezar por lo que hace muchas pausas ilocutivas largas, alarga las vocales finales y mantiene el tono al final de un

enunciado. Entonces, empieza a llorar con lo que expresa un sentimiento de culpabilidad pero también alegría que todo ha salido bien. Se siente fatal.

La madre también se siente emocionalmente tocada, ya que baja la voz, repite la palabra “hija” con una pausa ilocutiva relativamente larga entremedio y empieza a llorar. Acelera el ritmo cuando le dice que le ha echado de menos y lo modera cuando pronuncia “mi vida” para destacar las palabras.

En esta situación emocional, necesitan un contacto físico: se abrazan. Durante la escena los sentimientos se agudizan por lo cual, al final, también se besan. En el contacto apreciamos afecto mezclado con alivio y alegría. Belén, que le ha expresado su agradecimiento verbalmente, también lo hace con el abrazo.

(21) ANHQV, temporada 5, capítulo 1, minutos 01.17.02, 01.17.09, 01.17.12

#despedida #afecto #consuelo



Ilustración 236 ANHQV,
5_1_01.17.02



Ilustración 237 ANHQV,
5_1_01.17.09



Ilustración 238 ANHQV,
5_1_01.17.12

Mauri y Fernando tienen aproximadamente la misma edad y son una pareja gay. Fernando está a punto de salir hacia el aeropuerto para pasar un mes en Japón. No tienen mucho tiempo para despedirse.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Fernando – vale lo entiendo ||| hoy no tenemos mucho tiempo para despedidas románticas

Mauri – {[f] ya} lo sé {[f] ya} **[se cogen de las manos]**

Fernando – **[[sigue el contacto]** tú confía en mí {[f] vale}}

Mauri – **[[sigue el contacto, afirmando]** mm}

Fernando – **[[sigue el contacto]** en un mes estaré de vuelta y || montamos la boda del siglo} **[beso]**

Mauri – **[[se cogen otra vez de las manos, ac]** por lo menos está vez no soy el único que llora} | ¿quieres correjio para el avión?

Fernando – no || {[ac] te llamo cuando llegue ¿vale?}

Mauri – mm vale

Fernando – [de repente, corre hacia la puerta y la abre] ¡Adiós! [se va]

La despedida entre los novios es emotiva; se abrazan y se besan con pasión. Es más intensa, puesto que uno de ellos se va durante un mes. Sin embargo, saben que no tienen mucho tiempo para despedirse y Mauri lo confirma destacando la palabra “ya”. Al mismo tiempo que se despide de su novio, Fernando le consuela verbal y no verbalmente, ya que sabe que la pareja lo está pasando mal. Destaca la palabra “vale” para animarle y convencerle de que confíe en él. Para él tampoco es fácil, lo cual observamos en las muchas pausas ilocutivas que hace. Mauri indica al novio que está llorando para justificar sus propias lágrimas (Mauri es quien siempre llora, pero antes de la despedida unos ladrones han echado gas lacrimógeno en los ojos de Fernando).

(22) ANHQV, temporada 5, capítulo 3, minutos 01.09.18, 01.09.24, 01.09.28

#consuelo #preocupación #afecto #inclusión #acto directivo con cariño



Ilustración 239 ANHQV,
5_3_01.09.18



Ilustración 240 ANHQV,
5_3_01.09.24



Ilustración 241 ANHQV,
5_3_01.09.28

Belén y Bea son amigas de aproximadamente la misma edad. Belén tiene un problema, puesto que Emilio, su pareja, quiere casarse con ella pero ella tiene una aventura con el psicólogo de ambos. Está desesperada y no sabe qué hacer.

Al principio están en una posición de 90° con poca distancia entre ellas. Después están cara a cara y se miran mutuamente.

Bea – {[sale del piso, **toca el brazo**] Belén cariño | ya no puedes seguir así | eh}

Belén – {[p] ya lo sé} || pero no sé qué hacer [**abrazo**]

{[**sigue el abrazo**, ambas] ai [Belén empieza a llorar un poco]}

{[La madre de Belén llama a su hija, se alejan un poco para poder mirarse mutuamente, respiran profundamente, **sigue el abrazo**] ahh}

Bea consuela a Belén de manera verbal y no verbal. Asimismo, muestra preocupación y afecto por ella. El contacto físico también sirve

como acto directivo con mucho cariño, ya que lo acompaña cuando aconseja a su amiga de cambiar la situación.

Para Belén, que está desesperada por lo que también baja la voz, el contacto físico con el brazo no es suficiente; busca activamente el abrazo.

Cuando la madre de ella la llama, ambas siguen abrazándose mientras que se miran mutuamente y, simultáneamente, respiran con profundidad. Aquí, el contacto físico también es de inclusión; dan a entender que, en este momento preciso, piensan lo mismo sobre la madre de Belén.

(23) ANHQV, temporada 5, capítulo 3, minuto 01.22.18

#consuelo → estado de tristeza



Ilustración 242 ANHQV, 5_3_01.22.19

Michael y Mauri tienen aproximadamente la misma edad y casi no se conocen; se vieron solo una vez en el gimnasio y Michael le sirvió como entrenador personal a Mauri. Michael está en el piso de Mauri y le cuenta su aventura con Inga, una amiga bisexual de Mauri. Está desesperado, ya que se ha enamorado de ella y no sabe qué hacer. Están cara a cara.

Michael – {[llorando] yo creí que podíamos ser novios
||| ir a Cracovia para ver a mis padres | {[se
acerca, **abrazo**] y las ruinas de los campos de
Exterminio}}

Mauri – {[**sigue el abrazo, da palmadas suavemente
en la espalda de Michael**] oye pues es un
planazo | tú propónselo}

Michael está desesperado. Está llorando y le cuenta a Mauri su aventura. Hace pausas ilocutivas porque necesita aire para respirar. En su estado emocional necesita contacto físico por lo cual busca activamente el abrazo. Mauri acepta el contacto y, además, da palmadas suaves en su espalda. De esta manera y también mediante las palabras intenta consolarle. Por eso, utiliza el aumentativo “planazo” para animarle y hacerle creer que se trata de un plan realmente bueno (aunque sabe que no va a funcionar).

1.4.2. UU

(1) UU, temporada 1, capítulo 1, minutos 01.48, 01.50, 01.56, 02.00

#saludo #afecto #alegría #felicidad



Ilustración 243 UU, 1_1, 01.48



Ilustración 244 UU, 1_1, 01.50



Ilustración 245 UU, 1_1, 01.56



Ilustración 246 UU, 1_1, 02.00

Chris, el hermano mayor de Anna, vuelve de la mili después de haber estado fuera de casa durante un tiempo y se encuentra con su hermana pequeña, de unos diez años, en el patio.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Anna – {[emocionada, f] Chris! Chris!} [corre hacia Chris, salta encima de él, **le abraza**]

Chris – [**la levanta, abrazo, dan una vuelta de 360°**, entonces Chris se arrodilla, **toca la cadera de Anna**] Hallo {[f] Schwesterherz} (*hola hermanita*)

Anna – {[ac] heute {[f] Abend} wird groß gefeiert Tills {[f] Geburtstag und} dass du wieder zu Hause bist hast du Vati und ihn schon gesehen?} (*hoy por la noche celebramos | el cumpleaños de Till y que has vuelto a casa ¿ya has visto a papá y a él?*)

Chris – {[ríe, **coge los brazos de Anna**] nein} (*no*)
{[**sigue cogiendo un brazo de Anna**] ich wollte die beiden gerade durch die Hintertür überraschen} (*ahora mismo quería sorprenderlos por la puerta trasera*)

Anna está muy emocionada (se siente feliz y alegre) cuando ve a su hermano mayor. Lo podemos comprobar tanto en su comportamiento verbal como no verbal: habla con el ritmo acelerado, hace pocas pausas, grita su nombre, salta encima de él y lo abraza.

Chris sabe que ella le ha echado mucho de menos. Además, también se alegra de ver a su hermana pequeña. Por eso, la levanta y la abraza. Después se arrodilla para estar a la misma altura que Anna y le toca los brazos mientras habla con ella. Le presta una atención especial; entiende que para ella, que todavía es muy joven, ha sido un tiempo duro sin el hermano. Por eso, hay tanto contacto físico cuando le muestra cariño. En las verbalizaciones únicamente percibimos el cariño en la palabra “Schwesterherz” que Chris destaca. El estado emocional y la manera cómo habla Anna, casi sin respirar, le divierte.

(2) UU, temporada 1, capítulo 1, minutos 05.06, 05.07

#saludo #felicitación



Ilustración 247 UU, 1_1, 05.06



Ilustración 248 UU, 1_1, 05.07

Los hermanos, Chris y Till, se llevan pocos años. Se ven después de mucho tiempo a la vuelta de Chris de la mili y se saludan.

Están casi cara a cara. Se miran mutuamente.

Till – [se acerca] {[f] Hi Chris!} | Konntest du dich von den beiden Tudies losreissen? (*¡Hi Chris! | ¿te podías arrancar de las dos tías?*)

Chris – [se ríe] was blieb mir übrig ||| (*no tenía más remedio*)
{[**agarra el brazo de Till**] herzlichen Glückwunsch | zum Geburtstag} (*feliz cumpleaños*)

Till – {[simultáneamente con “Geburtstag”] Danke}

Los hermanos se reencuentran después de tiempo y se saludan únicamente de manera verbal. En un instante Till expresa su alegría levantando la voz cuando dice el nombre de Chris.

Después del saludo, el hermano mayor felicita al otro por su cumpleaños. Solo ahora hay un contacto físico; Chris agarra brevemente el brazo de Till mientras dice la fórmula estándar de felicitación. También denota alegría.

(3) UU, temporada 1, capítulo 1, minutos 05.37, 05.38

#afecto #agradecimiento



Ilustración 249 UU, 1_1, 05.37



Ilustración 250 UU, 1_1, 05.38

Irene recuerda un momento del pasado cuando su hijo Chris le regaló algo y ella se lo agradeció. Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Irene – {[se acerca, riendo, pp] Danke} (gracias) **[besa la mejilla de Chris, abrazo]**

La madre está cariñosa con su hijo y le agradece el regalo. Por eso, baja su voz, le besa en la mejilla y lo abraza.

(4) UU, temporada 1, capítulo 1, minuto 05.44

#agradecimiento #afecto



Ilustración 251 UU, 1_1, 05.44

Chris y Till son hermanos de poca diferencia de edad. Chris hace un regalo a Till y él se lo agradece.

Están en una posición de 90°. No se miran mutuamente.

Till – das ist ja ein irres Teil (*esto sí que es una pieza tremenda*)
{[da suavemente una palmada en la barriga de Chris] ej} (ej)

Till se alegra con el regalo y muestra su agradecimiento y alegría de manera verbal y no verbal: pega suavemente la barriga de su hermano.

(5) UU, temporada 1, capítulo 1, minuto 08.30

#orgullo #afecto #inclusión #llamar la atención



Ilustración 252 UU, 1_1, 08.30

Wolfgang quiere que su hijo Chris estudie derecho (cree que él también lo quiere) y lo comenta. Están sentados en la mesa en un ángulo de 120°. Se miran mutuamente.

Wolfgang – **{[apoya la mano en la espalda de Chris]**
sag mal | wie fühlt man sich eigentlich so als
angehender Jurastudent?} (*oye | ¿cómo se siente uno
como estudiante novel de derecho?*)

Wolfgang está orgulloso de Chris y lo comenta. También muestra su orgullo de manera no verbal: toca la espalda de su hijo. Este contacto físico también sirve para llamarle la atención.

(6) *UU*, temporada 1, capítulo 1, minuto 19.53

#expresar reconocimiento #elogio



Ilustración 253 *UU*, 1_1, 19.53

Olaf y Chris, tío y sobrino, no se conocen mucho. Hablan sobre el futuro de Chris. A Olaf le parece bien que quiera ser policía.

Están en una posición de casi 90 grados. Se miran mutuamente.

Olaf – Du hast dir viel vorgenommen || ich finde *(te has propuesto muchas cosas | pienso que)* **{[dos veces puñetazo en el pecho de Chris]** dein Vater} kann stolz auf dich sein *(tu padre} puede estar orgulloso de ti)*

Olaf elogia al sobrino. Acompaña sus palabras con un contacto físico que refuerza el elogio y expresa reconocimiento: da un puñetazo “de colega” en el pecho.

(7) UU, temporada 1, capítulo 1, minutos 21.38, 21.40, 21.43, 21.46, 21.52, 21.58, 21.59

#afecto #agradecimiento #alegría #lúdico



Ilustración 254 UU, 1_1, 21.38



Ilustración 255 UU, 1_1, 21.40



Ilustración 256 UU, 1_1, 21.43



Ilustración 257 UU, 1_1, 21.46



Ilustración 258 UU, 1_1, 21.52



Ilustración 259 UU, 1_1, 21.58



Ilustración 260 UU, 1_1, 21.59

Wolfgang e Irene de aproximadamente la misma edad son un matrimonio. Wolfgang se da por vencido y se declara conforme con la propuesta de su mujer. Irene se lo agradece.

Wolfgang – **{[acaricia brevemente la nariz de Irene]**
na gut} || dir zuliebe (*bueno || por amor a ti*)

Irene – **{[abrazo]** aber wir dürfen Olaf nichts davon
sagen | er wäre viel zu stolz um unsere Hilfe
anzunehmen} (*pero no debemos decir nada a Olaf es
demasiado orgulloso como para aceptar nuestra ayuda*)

[se alejan a una distancia cómoda]

Wolfgang – **{[sigue el abrazo]** ich:: kläre das mit
meiner Mutter | ihr ist es ganz egal woher das
Geld kommt} (*yo:: lo aclararé con mi madre | a ella no le
importa de dónde viene el dinero*)
**{[cambio de postura, abraza a Irene desde
detrás]** Olaf | wird nichts davon erfahren} (*Olaf
no se enterará de eso*)

Irene – **{[sigue el contacto]** Du bist ein Engel} (*Eres un
ángel*)

Wolfgang – **{[sigue el contacto, bromeando]** sieht
man schon meinen Heiligenschein/?} (*¿ya se ve
mi aureola?*)

Irene – **[sigue el contacto, puñetazo en la mejilla]**

[se ríen]

Wolfgang – **[aprieta a Irene contra su cuerpo,
abrazo]**

Irene agradece a Wolfgang el favor por lo cual lo abraza. Con el contacto físico también expresa alegría y afecto. Ambos se tocan mucho por el simple placer de tocarse y demostrar afecto hacia el otro. Irene da un puñetazo cariñoso al marido, ya que él acaba de hacer una broma. De esta manera, verifica que ha captado la broma.

(8) *UU*, temporada 1, capítulo 2, minutos 09.30, 09.36, 09.42, 09.45,
09.47

#preocupación #afecto → estado de enfado



Ilustración 261 UU, 1_2, 09.30



Ilustración 262 UU, 1_2_09.32



Ilustración 263 UU, 1_2, 09.36



Ilustración 264 UU, 1_2, 09.42



Ilustración 265 UU, 1_2, 09.45



Ilustración 266 UU, 1_2, 09.47

Regina y su hijo Marc entran en casa. La madre cuida de su hijo, que acaba de tener un accidente.

En el primer fotograma, están uno al lado del otro; durante el resto de la escena van cambiando de posición. La madre mira al hijo, pero en ningún momento el hijo mira a la madre.

Regina – **{[toca la espalda de Marc] {[f] Du} setzt dich} ||| soll ich uns 'n Tee machen? (Tú siéntate ||| ¿quieres que nos haga un té?) [deposita sus cosas encima de la mesa, por eso deja el contacto por un momento, **apoya la mano sobre el hombro de Marc]****

Marc – **{[sigue con el contacto] Nein danke | für mich nicht} (no gracias | para mí no)**

Regina – **{[sigue con el contacto, además apoya también la otra mano en el brazo de Marc] Noch ein Stündchen hab ich Zeit | dann muss ich wieder in die {[f] Bank} zurück} (Todavía tengo tiempo una horita | entonces tengo que volver al banco)**

Marc – **{[cambia la posición de ambos; Regina ayuda a Marc a sentarse tocando el brazo y la espalda] das ist ja toll dass du dich überhaupt von deinem geliebten Büro loseisen konntest!} (qué bien que pudiste escapar de tu querida oficina) || **{[acaricia la cabeza de Marc, hay cierta distancia entre ambos] Hat es sich {[f] gelohnt} obwohl ich {[f] noch lebe/?} (¿ha merecido la pena aunque todavía esté vivo?)****

Regina – **{[sigue con el contacto, simultáneamente a la última verbalización] Das ist unfair Marc} | (eso no es justo Marc) **{[apoya la mano con la que le ha acariciado, sobre el hombro de Marc] ich bin {[f] heilfroh} dass dir nichts {[f] pa}ssiert ist | ach jetzt sei nicht beleidigt} | ich muss ein wichtiges Geschäft übernehmen (estoy contentísima que no te haya pasado nada | ah no te enfades ahora | tengo que encargarme de un negocio importante)****

Marc – **{[enfadado, f] Das musst du jeden Tag!} (¡eso tienes que hacer cada día!)**

De manera no verbal pero también a través del contenido de sus enunciados, la madre expresa su preocupación y afecto hacia el hijo que acaba de tener un accidente con la bicicleta. Es cariñosa con él y le toca: en

el hombro, en la espalda, el brazo y acaricia la cabeza de Marc. Sin embargo, en ningún momento lo abraza y, a la hora de acariciarlo, hay bastante distancia entre ambos de manera que tiene que estirar su brazo.

El hijo no contesta cuando la madre le toca con mucho cariño, ya que está muy enfadado. Por eso, tampoco la mira en los ojos. Es decir, el estado de enfado le inhibe del contacto físico. Cuando Regina le explica que tiene que volver al banco en una hora, parece que Marc explota de rabia: levanta la voz y contesta con ironía si ha valido la pena irse del banco. Entonces, la madre reacciona aún más cariñosamente y le acaricia la cabeza. También en la respuesta verbal expresa cariño, puesto que enfatiza la palabra “froh” mediante el prefijo “heil”.

(9) UU, temporada 1, capítulo 2, minuto 13.27

#alegría #afecto #lúdico #instrumental intrínseco



Ilustración 267 UU, 1_2, 13. 27

Olaf y su hija Antonia entran cogidos del brazo en casa. Entonces, la hija expresa su felicidad y la comparte.

Están casi en una posición de 90°. No se miran mutuamente.

Antonia – {[**cogido del brazo**] ich freu mich so || es geht alles so schnell || ich hab das Gefühl ich träume} (*Me alegre tanto | todo va tan rápido | tengo la sensación que estoy soñando*)

Olaf – [**sigue el contacto**, se ríe, **pellizca cariñosamente el carrillo de Antonia**]

Antonia – aua! (*¡ay!*)

Olaf – [casi simultáneamente] Du träumst {[f] nicht!}

Antonia y Wolfgang entran cogidos del brazo. Con el contacto físico muestran afecto. La hija está muy alegre, hecho que apreciamos en el contenido de los enunciados y en las pausas ilocutivas que hace. El padre se alegra que ella se sienta tan feliz. Por eso, le pellizca cariñosamente el carrillo, una expresión de afecto. Pero también sirve para demostrarle, de manera lúdica, que no está soñando sino que se trata de la realidad.

(10) *UU*, temporada 1, capítulo 4, minuto 17.36

#consuelo



Ilustración 268 *UU*, 1_4_17.36

Antonia y Till son amigos de aproximadamente la misma edad. Antonia está deprimida.

Están en una posición de casi 90°. No se miran mutuamente.

Till – komm mach dir nichts (*venga | no hagas caso de ella*)
{[apoya la mano sobre el hombro de Antonia]
draus | mmh} (*mmh*)

Till consuela a su amiga tanto verbal como no verbalmente: apoya la mano sobre el hombro de ella.

(11) UU, temporada 1, capítulo 4, minuto 19.06

#despedida #agradecimiento



Ilustración 269 UU, 1_4_19.06

La madre permite a su hija comprarse un vestido. Entonces se despiden. Están casi cara a cara.

Laura – Bis später (*Hasta luego*) **[da un beso en la mejilla de su madre]** {[f] Danke} Mami (*Gracias mami*)

La hija se despide de su madre. Entonces, le da las gracias verbal y no verbalmente: le da un beso en la mejilla. El contacto físico puede expresar únicamente agradecimiento o mezclarse con una despedida.

El hecho de que la hija bese la mejilla de su madre no implica automáticamente que haya mucha proximidad corporal; durante el contacto físico ambas mantienen cierta distancia.

(12) UU, temporada 1, capítulo 30, minuto 10.01

#consuelo



Ilustración 270 UU, 1_30_10.01

Melanie y Jennifer son amigas y compañeras de piso de aproximadamente la misma edad. Melanie ve que su amiga ha llorado.

Están en una posición de 90°. No se miran mutuamente.

Melanie – Hast du geweint? (*¿Has llorado?*)

Jennifer – {[p] ja} || ich war ja so blöd || obwohl ich genau weiss dass manche Leute keine {[f] Träne} wert sind (*sí || fue tan tonta || aunque sé perfectamente que algunos no merecen ni una lágrima*)

Melanie – {[pp] mh} [**acaricia brevemente el brazo de Jennifer**]

Jennifer ha llorado por lo cual hace las pausas ilocutivas cuando habla y baja la voz. Sin embargo, sube la voz a la hora de pronunciar la palabra “Träne” para destacarla y, además, se enfada momentáneamente.

Melanie consuela a su amiga de manera verbal y no verbal: baja la voz y la acaricia brevemente.

(13) UU, temporada 1, capítulo 30, minutos 17.37, 17.39, 17.43, 18.04

#consuelo



Ilustración 271 UU, 1_30_17.37



Ilustración 272 UU, 1_30, 17.39



Ilustración 273 UU, 1_30_17.43



Ilustración 274 UU, 1_30_18.04

Olaf es feliz con el dinero que le dio su hija Antonia y la invita a comprarse algo bonito. Entonces, Antonia empieza a llorar.

Están uno al lado del otro. No se miran mutuamente.

Antonia – {[llorando, p] Aber ich hab doch nur gelogen
|| weil ich wusste wie nötig wir das Geld
gebrauchen können} *(Pero únicamente mentí || porque
sabía cuán urgentemente necesitamos el dinero)*

Olaf – {[al lado de Antonia, apoya el brazo sobre el
respaldo de la silla, entonces **da palmadas en
el brazo de Antonia**] aber das weiss ich doch
mein Liebling} *(pero lo sé mi cariño)*

Antonia – {[sigue llorando, p, **Olaf apoya la mano
sobre su brazo**] man und ich hab mich
immer schlimmer gefühlt || und Heike hat
sich dann irgendwann zusammengereimt
wie es wirklich war || man wie sie mich
angeguckt hat es war so schrecklich || als
wär ich das allerletzte} *(hombre y me he sentido
cada vez peor || y Heike dedujo en algún momento cómo
había sido de verdad || hombre cómo me miró fue muy
horrible || como si fuera lo último)*

Olaf – {[**sigue el contacto**] Ach das werden wir schon
irgendwie hinbiegen || wir hätten das Geld jetzt
zwar dringend gebraucht aber wir werden auch
ohne die 1000 DM hinkommen | es hat doch
immer geklappt} *(ah ya nos las arreglaremos para
aconseguirlo de alguna manera || necesitaríamos urgentemente
el dinero pero también alcanzamos sin los 1000 marcos)*
[acaricia la cabeza de Antonia]

Olaf consuela a Antonia tanto verbal como no verbalmente, ya que su hija está llorando. Por eso, da palmadas en el brazo de su hija porque le quiere animar. Antonia, sin embargo, sigue llorando –por eso hace las pausas ilocutivas y baja la voz– por lo cual intenta consolarle con otros argumentos, apoya la mano sobre su brazo y le acaricia la cabeza.

(14) UU, temporada 1, capítulo 30, minutos 21.58, 22.10

#consuelo #despedida #desear suerte



Ilustración 275 UU, 1_30_21.58



Ilustración 276 UU, 1_30_22.10

Chris tiene un examen oral para ser aceptado en la escuela de policía. Está muy nervioso y ya no puede estar en la panadería vendiendo panecillos sino que necesita aire. Los padres le desean suerte y la madre también le despide.

Wolfgang y Chris están uno al lado del otro con cierta distancia; no se miran mutuamente. Irene y Chris están cara a cara.

Chris – Ich muss jetzt aber langsam los

Wolfgang – du hast doch noch massenhaft Zeit bis zu deiner Prüfung | (*todavía tienes tiempo de sobra hasta tu examen*) **[[puñetazo en el hombro de Chris] {[f] bleib ruhi::g} Mensch}** (*quédate tranquilo hombre*)

Chris – {[le] ha ha} | erst mal können vor lachen || ich halt die Warterei nicht mehr aus | ich kann hier nicht länger im Laden rumstehen und {[f] seelenruhig Brötchen} verkaufen (*ha ha | primero poder hacerlo de tanto reír || ya no aguanto la espera | ya no puedo estar más tiempo en la tienda y vender panecitos con mucha calma*)

Irene – wenn er es nicht mehr aushält muss er gehen || komm her mein Süßer! | Toi, toi, toi! (*si ya no lo aguanta tiene que irse || ¡ven aquí cariño! | ¡suerte!*) **[abrazo y beso fuerte]**

Wolfgang – ich drück dir auch die Daumen | selbst wenn meine Kuchen darunter leiden (*yo también te deseo mucha suerte | incluso si mis pasteles tengan que sufrir de eso*)

Wolfgang intenta tranquilizar a su hijo, tanto verbal como no verbalmente: le da un puñetazo suave. Por eso, también alarga la vocal final de “bleib ruhig”. El hijo contesta irónicamente. Muestra su impaciencia y nerviosismo. Levanta la voz a la hora de decir “Brötchen” para destacarla y, de esta manera, menosprecia en cierto modo el trabajo que está haciendo indicando que tiene cosas más importantes que hacer.

Irene despidе a su hijo verbal y no verbalmente: le abraza y le besa. El contacto físico también sirve para desearle suerte y animarle para la prueba de acceso. Wolfgang también le desea suerte. Sin embargo, lo hace únicamente de forma verbal.

#felicitación #alegría



Ilustración 277 UU, 1_31_04.31

Chris entra en la panadería y comunica a su padre Wolfgang que ha aprobado la prueba de acceso a la escuela policial.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Chris – [entra, riendo] Geschäft || (*conseguido*) {[imita a un policía] ich habe bestanden!} (*¡he aprobado!*)

Wolfgang – ich wusste es | (*lo sabía*) {[imita a un policía] gratuliere mein Junge!} | {[f] Komm her! | lass dich umarmen!} (*¡felicidades mi hijo!*) | ¡Ven! | ¡Déjate abrazar!

[se acercan, **se abrazan** mientras que ríen, también **dan suavemente palmadas a la espalda del otro**]

El padre felicita a su hijo por la prueba de acceso aprobada. Ambos se alegran tanto que necesitan compartir su estado emocional. Por eso, se abrazan mientras se dan suavemente palmadas en la espalda.

(16) UU, temporada 1, capítulo 38, minuto 03.24

#consuelo



Ilustración 278 UU, 1_38_03.24

Jennifer y Melanie son amigas de aproximadamente la misma edad. Jennifer entra en la habitación de Melanie, que está llorando.

Melanie está tumbada en la cama bocaabajo; Jennifer, sentada a su lado en la cama. No se miran mutuamente.

Melanie – [se sienta al lado de Jennifer en la cama]
Wein dich ruhig aus | das hilft (*desahógate | eso ayuda*) [**acaricia brevemente el brazo de Melanie**, después sigue consolándola verbalmente]

Jennifer consuela de manera verbal y no verbal a su amiga: la acaricia brevemente. Sin embargo, el contacto físico solo dura muy poco. Parece que está haciendo algo no adecuado o prohibido cuando la acaricia.

(17) UU, temporada 1, capítulo 42, minuto 22.22

#despedida #agradecimiento



Ilustración 279 UU, 1_42_22.22

Jennifer y Armin, que es supuestamente gay, son amigos y compañeros de piso de aproximadamente la misma edad. A Jennifer le parece exagerado que Armin le lleve en coche al gimnasio y le vaya a buscar después, pero él se preocupa por ella, ya que ha sido amenazada por Beatrice. Están cara a cara.

Jennifer – du hast ja recht || ich mach mir nur selbst
Mut (*tienes razón || solo me estoy animando a mí misma*) **[da un beso con mejilla en mejilla de Armin]** Ciao
Minchen | bis später (*Chao Minchen || hasta luego*)

Armin – {[f] Ich bin pünktlich} (*estaré puntualmente*)

Jennifer se despide de Armin verbal y no verbalmente: le da un beso en la mejilla. Al mismo tiempo, le agradece su preocupación y protección. Parece que le besa, puesto que Armin supuestamente es gay por lo cual no hay posibilidad de que malinterprete el contacto físico.

(18) UU, temporada 1, capítulo 44, minutos 19.50, 19.56, 19.57, 19.58

#preocupación #despedida



Ilustración 280 UU, 1_44_19.50



Ilustración 281 UU, 1_44_19.56



Ilustración 282 UU_1_44_19.57



Ilustración 283 UU, 1_44_19.58

Regina e Irene son vecinas y, sobre todo, amigas de aproximadamente la misma edad (sus hijos también son muy buen amigos). Regina está en casa de Irene y, antes de irse, pregunta por Sophie, una pariente de su amiga.

Están cara a cara. Se miran mutuamente.

Regina – {[f] so} || jetzt muss ich aber || (*bueno || ahora tengo que irme*) **{[toca el brazo de Irene]** und Frau Himmel geht's wirklich wieder einigermaßen?) (*y la señora Himmel ¿ya se está recuperando?*)

Irene – [sin pausa locutiva] ja ich hab dir doch gesagt es geht ihr wieder viel besser || mach dir keine Sorgen (*sí ya te he dicho que ya se siente mucho mejor | no te preocupes*) **[tres besos en la mejilla]**

Regina toca el brazo de la amiga porque está muy preocupada y quiere captar su atención cuando le pregunta por el estado de Sophie. Irene la consuela de forma verbal. Entonces, se despiden de manera no verbal: se dan tres besos en la mejilla. Parece que este tipo de contacto físico también

sirve de consuelo por parte de Irene y de expresión de alivio por parte de Regina.

(19) *UU*, temporada 1, capítulo 47, minuto 11.25, 11.28, 11.49

#consuelo



Ilustración 284 *UU*,
1_47_11.25



Ilustración 285 *UU*, 1_47_11.28



Ilustración 286 *UU*,
1_47_11.49

Till, el amigo Marc, otra amiga y un compañero escolar, de aproximadamente la misma edad, están buscando a la hermana desaparecida de Till.

El estudiante y Till están casi en una posición de 90°. No se miran mutuamente. La amiga y Till, también. Se miran mutuamente. Marc y Till están casi de lado. Se miran mutuamente.

Till – Danke für deine Hilfe (*Gracias por tu ayuda*)

Estudiante – **{[apoya la mano sobre el hombro de Till]}** Keine Ursache || hoffentlich findet ihr sie bald || ciao} (*¡No hay de qué! || ojalá que la encontréis pronto || chao*)

Amiga – ciao (*chao*) || {[se dirige hacia Till, **apoya suavemente la mano sobre el hombro de Till]** Hey | das muss doch gar nichts bedeuten} (*hey | eso no tiene por qué significar nada*)

Till – **{[sigue el contacto]}** du bist gut} || das glaubst du doch wohl selbst nicht (*¡está sí que es buena!*) || ni tú te lo crees)

[viene Marc; se entera de que la hermana de Till ha entrado en un coche de un hombre desconocido]

[...]

Till – **{[f]}** wenn er es doch gesehen hat!} (*¡si lo ha visto!*)

Marc – **{[pone el brazo sobre los hombros de Till]}** Jetzt keine Panik | vielleicht ist Anna schon längst wieder zu Hause} (*Ahora que no cunda el pánico | puede ser que Anna ya esté en casa hace tiempo*)

Till – Das werde ich gleich wissen (*Eso sabré ahora mismo*)

Tanto el estudiante como la amiga apoyan la mano sobre el brazo de Till para consolarle no solo mediante sus enunciados sino también de manera no verbal. Marc también le consuela de las dos maneras. Sin embargo, es más cariñoso con su amigo, puesto que abraza sus hombros.

1.5. Resumen

En este capítulo hemos presentado las fichas de ambas series que forman el corpus fundamental y el del contraste. Hemos diferenciado entre

cuatro situaciones diferentes, a saber: el saludo, la despedida, la muestra de cariño y el enfado y las hemos categorizadas según la situación que representan. En cada situación hemos presentado primero las fichas de la serie *ANHQV*, puesto que se trata del corpus fundamental, y después, las fichas de la serie *UU*, del corpus de contraste.

CAPÍTULO 2: RESULTADOS DEL ANÁLISIS

2.1. La situación de saludo

2.1.1. Regularidades

2.1.1.1. *ANHQV*

En familia

Hay bastante contacto físico entre parientes. Un ejemplo es una hija que saluda a su madre abrazándola y le da muchos besos en la mejilla (ficha 9). Aquí el contacto también expresa felicidad, alivio y alegría; probablemente por eso le da tantos besos.

Entre parejas

Entre parejas hay mucho contacto físico a la hora de saludarse. Así es que los amantes o los novios se abrazan y se besan con pasión (fichas 5, 7) expresando al mismo tiempo afecto. A veces no se dan más que un único beso; después del beso en la boca, la novia besa repetidamente las mejillas del novio y le toca el cuerpo lo cual también muestra la alegría de tenerlo otra vez en sus brazos (ficha 6).

En otra escena, la novia busca el contacto físico con su novio; se acerca en un intento de abrazarle y besarle. Sin embargo, a causa de un malentendido, el varón la rechaza bruscamente, tanto verbal como no verbalmente (ficha 13).

Entre amigos

Asimismo, entre amigos, independientemente del sexo biológico, hay mucho contacto físico para saludarse: dos varones se abrazan en un reencuentro después de mucho tiempo (ficha 2) mientras que dicen frases comunes entre “colegas”, a saber: “qué pasa tío:::” o “Joder tronco | cuánto tiempo”. Este contacto dura mucho; después del abrazo se alejan a una distancia cómoda para poder conversar pero no rompen el contacto físico. Incluso, uno toca la cadera del otro. También apreciamos que dos “colegas” se saludan primero verbalmente (se ven muy a menudo) y, entonces, encajan la mano (ficha 4). Aquí, parece que el saludo verbal no es suficiente entre ambos sino que hace falta un contacto físico. Esta manera de saludarse puede ser un ritual, puesto que ya enfocan la conversación hacia un tema concreto mientras todavía se saludan de manera no verbal.

También entre chicas puede haber mucho contacto; tres amigas se abrazan mientras saltan y dan una vuelta de 360° (ficha 12). La razón es que una de ellas recién ha salido de la cárcel; con el contacto físico también expresan felicidad, alegría y alivio.

Entre conocidos

Personas que no tienen una relación más personal sino que simplemente se conocen también se saludan con un contacto físico, aunque varía un poco la manera de tocar según la situación y el grado de conocimiento entre las personas. Por ejemplo, dos varones se dan la mano y, después, el uno apoya el brazo sobre los hombros del otro (ficha 1). Parece que, por lo menos para uno de ellos, el apretón de manos no es suficiente. O un hombre primero toca el codo de una mujer que es mayor que él para saludarla y especialmente para llamar su atención (ficha 9). Entonces, la besa y le abraza los hombros. En esta situación concreta, saluda a la mujer pero sobre todo le agradece y le llama la atención (ficha 10).

Entre desconocidos

Observamos que aunque dos personas no se conocen, pueda haber más contacto físico que solo darse la mano, independientemente de la edad

y el estatus. Por ejemplo, un varón agarra el brazo de otro de más edad y un estatus elevado (ficha 11). Aquí no solo le saluda sino que el contacto físico también funciona como acto directivo. La respuesta es lúdica; da palmadas en la rodilla del de enfrente.

Encontramos otras tres situaciones en que dos personas se saludan con un contacto físico pero no son tan representativas en el sentido que, en un caso, se trata de un español (según la teoría, pertenece a la “cultura de contacto”) que saluda a un japonés (según la teoría, pertenece a la “cultura de no-contacto”): se dan la mano mientras que mantienen cierta distancia (ficha 8). En otro caso exageradamente formal, los presidentes de la comunidad saludan al sustituto del portero y le dan la mano (ficha 3) mientras que marcan la jerarquía entre ellos. En la misma escena, el sustituto no saluda a una vecina también presente en la escena, probablemente porque su atención está dirigida a la escoba que el presidente tiene en sus manos; enseguida le dice que la deje.

2.1.1.2. UU

En familia

En general, hay poco contacto físico entre parientes. Si hay contacto, entonces se trata de situaciones especiales en el sentido que parientes se reencuentran después de mucho tiempo (a menudo meses) y se abrazan. Así, por ejemplo, madre e hijo se abrazan cuando el hijo vuelve después de meses (ficha 2). El contacto no dura mucho, el hijo, después, toca brevemente la cadera de la madre y entonces se gira rápidamente y se aleja de ella. O la tía no abraza a su sobrino después de no haberle visto durante meses pero sí que le coge los brazos y le besa en la mejilla. El sobrino, sin embargo, no responde al contacto físico aunque se deja besar (ficha 4). En ambas escenas las personas se miran mutuamente.

No siempre un reencuentro conduce a contacto físico. También hay casos en que el saludo (cariñoso o no) se da únicamente de manera verbal aunque no se hayan visto durante mucho tiempo (temporada 1, capítulo 1,

minuto 03.26). La misma manera de saludarse solo verbalmente apreciamos entre dos hermanos masculinos (temporada 1, capítulo 1, minuto 16.08).

En general, el comportamiento táctil entre hermanos que se saludan después de no haberse visto durante mucho tiempo varía mucho: puede haber contacto físico o no. Por ejemplo, la hermana pequeña y el hermano mayor se abrazan y después él se arrodilla y le toca los brazos mientras que habla con ella (ficha 1) pero el mismo joven saluda a su hermano únicamente de modo verbal. Solo a la hora de felicitarle por su cumpleaños, agarra el brazo de él (ficha 3). Sin embargo, también observamos que un hermano hace una visita sorpresa a su hermana y se abrazan en un saludo (ficha 27).

Además, encontramos una situación en la cual padre e hijo comentan el regreso del hijo/hermano de la mili; están en la panadería y lo ven fuera pero no salen y se acercan para saludarle (temporada 1, capítulo 1, minuto 02.48 y minuto 03.02).

El hecho de que haya un contacto físico como un beso entre madre e hija no implica automáticamente que haya mucha proximidad corporal; la madre se inclina hacia la hija por lo cual los cuerpos no entran en contacto (excepto del contacto físico puntual del beso) y mantienen cierta distancia entre ellas (ficha 12).

En *UU* podemos observar una situación curiosa; se presenta a algunos personajes a dos parientes cuya existencia desconocían. El encuentro es variado: cuando se saludan por primera vez para conocerse puede o no haber contacto físico aunque son conscientes que forman parte de la misma familia. Por ejemplo, tía y sobrina se saludan con la mano. Sin embargo, parece que en esta situación dar la mano no es suficiente, puesto que la tía la abraza después pero la sobrina no reacciona al contacto físico, aunque se deja abrazar (ficha 6). En cambio, el tío y la sobrina se saludan solo con la mano (ficha 5). Puede ser que no haya más contacto físico porque se encuentran en la panadería y cada uno está a un lado del

mostrador. Sin embargo, el tío hubiera podido acercarse para saludarla. Entre otro tío y sobrina no hay ningún contacto físico a la hora de saludarse la primera vez (temporada 1, capítulo 2, minutos 17.11 y 17.16).

En situaciones cotidianas hay contacto físico –si es que lo hay– más bien entre la abuela y los nietos (especialmente la nieta más pequeña) (fichas 19, 29). Así es que la abuela apoya el brazo sobre los hombros de la nieta (ficha 9). Sin embargo, mayoritariamente el contacto es muy suave y solo de breve duración; la abuela toca únicamente el hombro o la barbilla. O incluso apreciamos que no hay contacto físico directo, sino que la abuela toca a la nieta mediante un objeto en la mano (ficha 24).

En resumen, el contacto físico entre parientes es más bien escaso; solo en ocasiones especiales como un reencuentro se saludan no verbalmente con abrazos y besos, aunque hasta en esta situación no siempre hay contacto físico. Si lo hay, se da solo entre parientes de diferentes edades y con la constelación mujer-mujer o mujer-varón (sea madre-hijo, tía-sobrino/sobrina, hermano mayor-hermana pequeña). El saludo no verbal es breve y suave. En ningún caso analizado encontramos un contacto físico entre dos parientes varones para saludarse (por ejemplo entre hermanos). En la mayoría de los casos los parientes se miran mutuamente cuando se saludan.

Entre parejas

Entre parejas hay contacto físico: se cogen la mano, agarran el otro tocando el cuerpo o se besan (fichas 20, 25, 30).

Entre amigos

Entre amigos, especialmente jóvenes, el contacto físico es limitado. En la mayoría de los casos se saludan solo verbalmente o levantan la mano para saludar (temporada 1, capítulo 2, minuto 12.50). Cuando una chica presenta sus amigos a su hermano y ellos también se saludan solo de manera verbal (temporada 1, capítulo 50, minutos 03.16 y 03.23).

Sin embargo, también puede haber contacto físico, aunque solo hemos encontrado tres casos en el material seleccionado de la serie *UU* que son quizás excepcionales como apreciamos a continuación: una mujer besa la mejilla de una muy buena amiga que es la ex mujer de su hermano (las une una larga amistad y un pasado difícil) (ficha 15), una joven toca el hombro de un chico cuando le saluda porque flirtea en cierta manera con él (ficha 10) y un chico supuestamente gay saluda a su compañera de piso y amiga con un beso en la mejilla (ficha 26).

Entre conocidos

El único contacto físico encontrado entre conocidos es que se dan la mano para saludarse. Por ejemplo, en un encuentro informal entre dos catedráticos se dan la mano cuando se saludan también verbalmente. Aunque tengan una relación casi amistosa, mantienen un tratamiento formal (se tratan de “usted”), hecho que también se refleja en el saludo no verbal (ficha 31). O una joven saluda a la madre de su amiga y compañera de piso y le da la mano (ficha 14).

También en el caso de que dos personas son más que simple conocidas, solo se dan la mano para saludar: así lo apreciamos entre una mujer y el novio de su hermana. Sin embargo, el contacto físico dura relativamente más tiempo, ya que la mujer habla sobre sus recuerdos de la infancia. Notamos que hay atracción entre ellos y ella está enamorada de él (ficha 18).

Entre desconocidos

En oposición a *ANHQV* donde pueda haber más contacto físico a la hora de saludar a un desconocido o, cuando dos personas se dan la mano, una busca más contacto físico, como, por ejemplo, tocar el brazo del de enfrente, en *UU* se da únicamente dos variantes: o bien las personas se dan la mano o bien no hay ningún contacto físico en absoluto.

En la gran mayoría de las escenas analizadas dos desconocidos se dan la mano para saludarse. Factores como la edad, el estatus y el sexo no

tienen importancia; tanto chicos y chicas jóvenes dan la mano a adultos, indiferentemente del sexo (fichas 7, 8, 13, 14, 16, 23, 32), como personas de diferentes estatus y relaciones jerárquicas se saludan de esta manera no verbal, ya sea entre un médico y sus pacientes (ficha 28) o un vecino y la mujer de limpieza (ficha 17) en sitios públicos y situaciones formales. Este fenómeno también se da entre personas con el mismo estatus o entre vecinos en la propia casa y en situaciones informales (fichas 7, 11, 21, 22, 31).

También podemos apreciar la ausencia total de contacto físico cuando una persona saluda a un pariente de su amigo que desconoce (temporada 1, capítulo 50, minutos 03.16 y 03.23).

2.1.2. Similitudes y diferencias entre ANHQV y UU

	ANHQV	UU
<i>Relación</i>	<i>Tipo de contacto físico</i>	<i>Tipo de contacto físico</i>
Familiares		
<i>Pareja</i>	abrazar besar besar en la mejilla tocar el cuerpo	abrazar besar coger la mano
<i>Madre-hijos</i>		
♀♀	abrazar besar en la mejilla	besar en la mejilla tocar el hombro
♀♂	No aparece esta relación	abrazar tocar la cadera
<i>Hermanos</i>		
♀♂	No aparece esta relación	abrazar tocar la cadera tocar los brazos tocar la mano
♂♂	No aparece esta relación	tocar el brazo
<i>Abuela-nietos</i>		
♀♀	No aparece esta relación	apoyar el brazo sobre el hombro tocar la barbilla tocar el pecho con un objeto
♀♂	No aparece esta relación	tocar el hombro
<i>Tía-nietos</i>		
♀♀	No aparece esta relación	dar la mano y abrazar

♀♂	No aparece esta relación	besar en la mejilla tocar los brazos
Tío-nietos		
♂♀	No aparece esta relación	dar la mano
Amigos		
♀♀	abrazar	besar en la mejilla coger la mano
♀♂	No aparece esta relación	apoyar la mano sobre el hombro
♂♂	abrazar tocar la cadera encajar las manos	besar en la mejilla (♂ gay) No aparece esta relación
Conocidos		
♀♀	No aparece esta relación	dar la mano
♀♂	Abrazar hombros, besar en la mejilla	dar la mano
♂♂	dar la mano + apoyar la mano sobre el hombro	dar la mano
Desconocidos		
♀♀	No aparece esta relación	dar la mano
♀♂	dar la mano	dar la mano
♂♂	agarrar el brazo dar palmadas en la rodilla (+ CF lúdico) dar la mano	dar la mano

En ambas series, observamos contacto físico entre parejas que se saludan. Entre parientes también puede haber contacto físico: en *ANHQV* apreciamos mucho el comportamiento táctil para saludar mientras que en *UU* algunos parientes únicamente se dan la mano. En general, en la serie alemana el contacto físico entre parientes es más bien limitado: lo observamos en ocasiones especiales o en constelaciones determinadas.

Abrazar a los amigos –sea entre dos varones, varón-mujer o entre dos mujeres– parece ser frecuente y nada extraño en *AHNQV*. En cambio, en *UU* el contacto físico más “personal” que encontramos es que se dan besos en la mejilla. Sería interesante observar la actitud táctil entre los amigos varones en la serie alemana.

Además apreciamos que el contacto físico entre conocidos también es más personal en *ANHQV*: cuando personas se dan la mano siempre hay un

contacto físico más. U observamos que se saludan y se dan un beso en la mejilla. En *UU*, sin embargo, el único contacto físico es que se dan la mano. La situación entre desconocidos es similar: el saludo implica en la mayoría de los casos más contacto físico que solo darse la mano en la serie española; en la alemana, únicamente se da la mano.

Por último, destacamos diferencias en el comportamiento visual: en la serie alemana no en todas las escenas las personas se miran mutuamente cuando se saludan; en la española, en cambio, (casi siempre) sí.

2.2. La situación de despedida

2.2.1. Regularidades

2.2.1.1. ANHQV

En casi todas las despedidas las personas se miran mutuamente. Se despiden con un contacto físico que apreciamos en diferentes constelaciones (mujer-mujer, mujer-varón, varón-varón) edades y relaciones.

Entre familia

El material del corpus fundamental solo contiene escenas de despedida entre parejas.

Las parejas se despiden con mucho contacto: apoyan el brazo sobre el hombro o se abrazan y se besan (fichas 3, 10). Apreciamos la misma manera de despedirse en una pareja homosexual (ficha 13). Aquí, la despedida es aún más intensa y larga, puesto que uno de los novios se va durante un mes. Incluso cuando una parte de la pareja tiene prisa, observamos un contacto físico: para no tener que dar más explicaciones una mujer se despide rápidamente de su marido y le toca brevemente el pecho (ficha 11).

En un caso especial, se dificulta la despedida, ya que la novia tiene que separarse de su novio que tiene que permanecer en la cárcel, mientras

que la madre le presiona para darse prisa. También aquí observamos contacto físico aunque menos “personal”: la novia, preocupada, toca el brazo del novio y le acaricia la barbilla y la mejilla (ficha 9).

Entre amigos

Es frecuente que los amigos se despidan mediante el contacto físico, también los varones; la edad no es un factor importante. O bien se abrazan (ficha 7), se abrazan y se dan palmadas en la espalda (fichas 4, 6), o bien hay un contacto físico que precede al abrazo: apoyan la mano sobre el hombro (ficha 8) y se estrechan la mano (ficha 4).

Entre conocidos

En la despedida entre personas que se conocen también apreciamos contacto físico. Por ejemplo, una mujer acaricia la barbilla y la mejilla del novio de su hija (ficha 9). En este caso, el comportamiento no verbal también sirve como consuelo.

Otra escena está hecha a propósito para la continuación de la historia del capítulo; por un rumor, los vecinos sospechan que tienen una aventura: una mujer se despide de un varón y le acaricia la mejilla (ficha 12). El contacto físico también sirve como acto directivo y expresa confianza y afecto.

Además, encontramos una escena curiosa entre un japonés y dos españolas que se despiden. Parece tratarse de una despedida típica asiática que no permite ningún contacto físico. Las mujeres españolas se despiden inclinando sus cuerpos hacia el japonés. No hay contacto físico (ficha 14).

Entre desconocidos

También entre desconocidos hay (mucho) contacto físico para despedirse. En las escenas analizadas apreciamos que, aunque se den la mano, hay más contacto físico. Sin embargo, no se trata de despedidas “puras” en el sentido que el contacto físico también expresa algo más. Así es que un hombre está impresionado por el aspecto, la ropa y el trabajo del otro

(el “matarratas”) por lo cual le toca el pecho y el brazo antes de la propia despedida. Entonces se dan la mano. Después, agarra el brazo del trabajador quien, a su vez, le pega suavemente el brazo. Aquí, el apretón de manos y el otro contacto físico también expresan: alivio por parte del “matarratas” y agradecimiento, por parte del otro (ficha 5). O un varón se siente incómodo y se despide rápidamente para poder salir de la casa ajena cuanto antes (donde había de arreglar un enchufe), ya que le pillaron durmiendo en la cama. Toca brevemente el hombro de la mujer mientras se excusa verbalmente (ficha 1). Un último ejemplo es que una persona se equivoca al pensar que conoce al interlocutor. Le da la mano para despedirse y después le toca el brazo. Parece que le es demasiado impersonal despedirse del “conocido” dándole la mano y necesita más contacto físico (ficha 2).

2.2.1.2. UU

No en todas las situaciones de despedida se miran mutuamente. O, a veces, las miradas mutuas son de breve duración.

En familia

En la mayoría de los casos observamos que no hay una despedida “pura” sino que el contacto físico expresa algo más. Por ejemplo, una madre abraza y besa a su hijo para despedirle y, al mismo tiempo, le desea suerte para la prueba de acceso que tiene (ficha 4). El padre, sin embargo, lo despide y también le desea suerte sin que haya contacto físico. Una hija besa la mejilla de su madre cuando se despide porque también le agradece un favor (ficha 2). Sin embargo, aquí el hecho de besarla no implica automáticamente que haya mucha proximidad corporal entre ambas; mantienen cierta distancia. U otra hija toca el brazo de su padre mientras que se despide. Está muy enfadada con él y lo expresa de manera verbal mediante la ironía en su verbalización y no verbalmente con el contacto físico (ficha 5). Por tanto, el contacto no se da para despedirse sino para expresar el estado de ánimo.

En la única escena en que un hermano se despide de la hermana con prisa, besa rápida y muy suavemente la oreja de ella. Hace tiempo que no se han visto y la sorprende en su casa con una visita sorpresa (ficha 9).

Entre amigos

Un chico supuestamente gay se despide de su compañera de piso mientras le besa la mejilla (ficha 8) o, en otra situación, ella le despide también con un beso en la mejilla (ficha 6). Aquí agradece al mismo tiempo la protección que le ofrece. Además, el trato entre ambos es especial, ya que ella piensa que el compañero es gay. Probablemente por eso permite tal contacto físico, sabe que no puede haber malinterpretación ni atracción sexual.

Dos muy buenas amigas se despiden con tres besos en la mejilla. Sin embargo, anteriormente a la despedida, la una consuela a la otra que está preocupada y que toca su brazo antes de despedirse. Quiere llamarle la atención (ficha 7).

Una joven toca el hombro de un chico cuando se despide porque flirtea de cierta manera con él (ficha 3).

En resumen, apreciamos que mayoritariamente el contacto físico para despedirse expresa también cariño hacia la otra persona, sea en forma de consuelo, agradecimiento o flirteo.

Entre desconocidos

Dos desconocidos se dan la mano para despedirse (ficha 1).

2.2.2. Similitudes y diferencias entre ANHQV y UU

	ANHQV	UU
<i>Relación</i>	<i>Tipo de contacto físico</i>	<i>Tipo de contacto físico</i>
Familiares		
<i>Pareja</i>	abrazar besar tocar el pecho	No aparece esta relación

	acariciar la barbilla y la mejilla apoyar el brazo sobre hombros coger la mano	
Madre-hijos		
♀♀	No aparece esta relación	besar en la mejilla (+agradecer) abrazar + besar en la mejilla (+desear suerte)
Padre-hijos		
♀♂	No aparece esta relación	tocar el brazo
Hermanos		
♀♂	No aparece esta relación	besar suavemente la oreja
Amigos		
♀♀	No aparece esta relación	tocar el brazo + besar la mejilla (+consuelo)
♀♂	No aparece esta relación	apoyar la mano sobre el hombro besar la mejilla (+agradecer o ♂ gay)
♂♂	abrazar dar palmadas en la espalda o tocar el hombro + abrazar encajar la mano + abrazar apoyar mano sobre hombro + abrazar	No aparece esta relación
Conocidos		
♀♂	acariciar la mejilla acariciar la barbilla	No aparece esta relación
Desconocidos		
♀♂	tocar el hombro	dar la mano
♂♂	apoyar la mano sobre el hombro apoyar la mano sobre la mano dar la mano + tocar el brazo tocar el brazo/el pecho + dar la mano	No aparece esta relación

En ANHQV las parejas se despiden con (mucho) contacto físico. Lo mismo esperamos para la serie alemana. El comportamiento táctil entre parientes es más limitado en UU; las escenas muestran que el contacto físico expresa una forma de cariño hacia el otro, sea que se agradece, consuela, etc. Aunque no aparezca la relación entre parientes en la serie española podemos esperar que haya contacto físico, ya que incluso entre simples conocidos y desconocidos hay más contacto físico que solo darse la mano.

Comparamos como amigos se despiden en las dos series apreciamos diferencias en el comportamiento táctil: mientras que en *ANHQV* se abrazan –también dos varones– y pueda haber más contacto físico, en *UU* las escenas en que las personas se despiden con besos son más bien especiales por los motivos arriba expuestos.

En la serie española permiten que una persona a la que conocen personas les acaricie. Aunque no aparece esta relación en *UU* podemos esperar que el único contacto físico permitido es dar la mano a una persona que solo conocemos, puesto que observamos semejante comportamiento táctil para saludar a conocidos.

Del mismo modo, la única opción táctil válida para despedir a una persona que no conocen es dar la mano mientras que en *ANHQV* hay más contacto físico. Si dos personas que no se conocen se dan la mano para despedirse apreciamos que en las escenas analizadas hay más contacto físico anterior o posteriormente al apretón de manos.

Por tanto, podemos concluir que el contacto físico en general es más limitado en la serie alemana; en la española, sin embargo, parece que existe la necesidad de sentir a otra persona físicamente.

2.3. La situación de enfado

2.3.1. Regularidades

2.3.1.1. *ANHQV*

En familia

Hay contacto físico para expresar el enfado, aunque sea momentáneamente: una madre abofetea a su hijo por el comentario muy poco adecuado que hizo en una situación difícil para ella (ficha 3). Le castiga con el contacto que, además, sirve como acto directivo, ya que le llama la atención (también verbalmente).

Entre parejas

El estado emocional de enfado no siempre tiene que conducir a contacto físico. A veces es más bien lo contrario: los sentimientos no permiten reaccionar a un contacto físico de otra persona, por ejemplo, de la pareja. Así es que una mujer sorprende a su novio y le da muchos besos y le toca el cuerpo para saludarle. Sin embargo, el varón no responde al contacto sino que se queda con el cuerpo rígido, ya que está enfadado con ella por el susto y el sufrimiento que le ha causado (ficha 4). Por tanto, indirectamente rechaza el contacto físico de su novia. En otra situación, el novio está enfadado y estresado con su dibujo y tampoco responde al contacto físico de su novia que le intenta consolar (ficha 2). En conclusión, el estado emocional no permite a la pareja responder al contacto físico y tampoco le permite aceptarlo.

Otra manera de expresar el enfado es una reacción agresiva mediante un contacto físico. Una mujer se alegra de ver al novio y busca activamente el abrazo para saludarle. Sin embargo, a causa de un malentendido él está muy enfadado con ella y rechaza agresivamente, incluso violentamente, el contacto físico de ella mientras que la aparta bruscamente (ficha 6). Es decir, en su estado emocional no soporta que ella le toque. Por eso, rechaza el contacto físico agresivamente. A continuación, el varón se da cuenta del malentendido y quiere dar las gracias a su novia. Sin embargo, antes de poder demostrar su gratitud de manera no verbal, ella le abofetea (ficha 7), ya que se ha enfadado. Tanto el intento verbal como no verbal de dar las gracias le conducen a esta reacción agresiva.

Entre amigos

El estado emocional de enfado, sin embargo, también puede evocar un tercer comportamiento: la persona que está enfadada busca activamente el contacto físico. Así es que un varón está muy enfadado, un poco desesperado y empieza a llorar. Cuando su amigo intenta tranquilizarlo y consolarlo verbal y no verbalmente (toca su hombro), él necesita y busca

activamente más contacto físico por lo cual se abrazan (ficha 5). Parece que el contacto físico ayuda a reducir el enfado y consuela.

Entre conocidos

Una mujer se enfada con el portero y le pega agresivamente (ficha 1). No son amigos pero son más que simple conocidos, ya que de vez en cuando mantienen relaciones sexuales. En consecuencia, él también se enfada y contesta verbal y no verbalmente. Sin embargo, el contacto físico que acompaña la respuesta es muy suave: le toca el brazo.

2.3.1.2. UU

En familia

Observamos que una manera de expresar enfado es únicamente de forma verbal. Así es que un hijo está muy enfadado con su madre y lo muestra verbalmente (temporada 1, capítulo 4, minuto 17.18). Cuando la madre lo busca para pedirle perdón y le consuela, tampoco hay ningún contacto físico entre ellos.

Además, vemos que los parientes pueden utilizar un contacto físico cuando están enfadados con alguien. Por ejemplo, el estado emocional conduce a la hija a contestar irónicamente y reaccionar no verbalmente por lo que toca el brazo de su padre (ficha 6). Aquí, el contacto físico también enfatiza que su respuesta verbal es irónica.

También puede ser que el enfado no permita responder a un contacto físico cariñoso: el hijo queda con el cuerpo rígido y no responde al consuelo táctil de su madre. Tampoco le mira en los ojos (ficha 2).

Entre conocidos

En una discusión entre dos chicas, a las que podemos considerar rivales e incluso enemigas, una expresa su rabia (y envidia) con un contacto físico: acusa a la otra y empuja su brazo. Esta contesta solo de manera

verbal al empujón (ficha 3). Entonces, la chica enrabiada la amenaza verbal y no verbalmente mientras que apunta con el dedo índice en el pecho de ella (ficha 4). O un varón amenaza a su rival masculino de forma verbal y mediante un comportamiento táctil agresivo: le agarra el hombro y, cuando se enfada aún más, le agarra el pecho y lo empuja (ficha 5). Además, se acercan a una distancia muy corta entre ellos y se miran fijamente en los ojos. Parece que la violación del espacio del otro sirve para reforzar la amenaza y, al mismo tiempo, para señalar que “ninguno se rinde al enemigo”.

Sin embargo, apreciamos situaciones entre las mismas chicas o los mismos chicos en que se amenazan y discuten solo de manera verbal sin tocarse (temporada 1, capítulo 42, minuto 20.36 y temporada 1, capítulo 30, minuto 14.18, respectivamente).

Entre desconocidos

La única escena entre dos personas que no se conocen pero que se enfadan entre ellas que figura en el corpus de contraste es una chica que experimenta un enfado momentáneo tan fuerte que no le permite expresarse con palabras sino solo con un comportamiento táctil agresivo: empuja fuertemente al varón, que va en patines (ficha 1). La respuesta de él es igual de agresiva. Sin embargo, aquí únicamente puede contestar de forma verbal, ya que se ha caído y no llega a poder tocarla.

En resumen, en la serie alemana apreciamos tres maneras de expresar el estado emocional de enfado: con o sin un contacto físico o sin reacción a un contacto físico.

2.3.2. Similitudes y diferencias entre ANHQV y UU

	ANHQV	UU
Relación	<i>Tipo de contacto físico</i>	<i>Tipo de contacto físico</i>
Familiares		
Pareja	sin reaccionar al contacto físico rechazar el contacto físico +	No aparece esta relación

	apartar bruscamente bofetear	
Madre-hijos		
♀♂	bofetear	sin reaccionar al contacto físico
Padre-hijos		
♀♂		tocar el brazo
Amigos		
♂♂	buscar contacto físico (→ abrazar)	No aparece esta relación
Conocidos		
♀♀	No aparece esta relación	empujar tocar el brazo apuntar con el dedo en el pecho
♀♂	pegar en la espalda tocar el brazo	No aparece esta relación
♂♂	No aparece esta relación	agarrar el hombro agarrar el pecho empujar
Desconocidos		
♀♂	No aparece esta relación	empujar

Ambas series muestran diferentes maneras de reaccionar cuando alguien está enfadado con otro. Apreciamos que, a veces, el estado emocional de una persona le conduce a expresar su enfado mediante un comportamiento táctil agresivo, sea hacia parientes, la pareja o hacia las personas con quien tienen amistades, simplemente las conocen o, incluso, las desconocen. En este sentido no hay diferencias destacables entre *ANHQV* y *UU* en el uso y tipo del contacto físico.

No obstante, el enfado no siempre tiene que evocar un contacto físico. A veces es más bien al contrario: los sentimientos no permiten reaccionar a un contacto físico y se quedan con el cuerpo rígido. En esta situación tampoco miran al otro en los ojos. Por ejemplo cuando una persona expresa cariño a la que está enfadada e intenta consolarla o animarla.

En la serie alemana, además, observamos que cuando dos personas discuten o se amenazan mutuamente no siempre hay contacto físico. No aparece ninguna escena similar en el corpus fundamental aunque sería

interesante ver si encontramos semejante comportamiento también en ANHQV.

Es digno de mención que, en la serie española, el estado emocional de enfado también puede evocar un tercer comportamiento: la persona que está enfadada busca activamente el contacto físico. Esta necesidad de obtener (más) contacto físico conduce incluso a dos varones a abrazarse.

Además, podemos observar la tendencia de que los varones entre sí muestran un comportamiento táctil más agresivo que las mujeres entre ellas, en el sentido de que tienden a utilizar un contacto físico más violento cuando se amenazan.

2.4. La muestra de cariño

2.4.1. Regularidades

2.4.1.1. ANHQV

En familia

En general, observamos que las personas expresan verbal y no verbalmente una forma de cariño hacia otra, independientemente del sexo.

Por ejemplo, madre e hija se abrazan y se besan varias veces en la mejilla (ficha 16). Aquí, la hija **da las gracias** a su madre. Con el contacto físico también expresan **afecto**, **alegría** y **alivio**. O en otra situación, además, se disculpa de ella (ficha 20).

Entre parejas

Necesariamente, también apreciamos diferentes muestras de cariño entre parejas, tanto heterosexual como homosexual. Por ejemplo, la novia apoya la mano sobre el hombro de su novio, le besa y le da un masaje y un puñetazo en la espalda (ficha 3). El objetivo es **consolarle** pero también muestra **afecto** hacia él. Una mujer coge el brazo de su marido mientras intenta animarle, consolarle y, al mismo tiempo, convencerle (ficha 10). Otra

mujer intenta consolar y tranquilizar a su novio mientras que le toca el brazo, le acaricia la barbilla y la mejilla (ficha 18). A la vez, se despide de él; ella acaba de salir de la cárcel pero él tiene que permanecer allí. También apreciamos que un miembro de la pareja intenta consolar al otro mientras se saludan o se despiden: un varón besa a su novio y le coge de las manos con la finalidad de despedirse de él y consolarlo (ficha 21) o una mujer besa y abraza efusivamente al novio mientras le saluda y le consuela (ficha 14).

En otra escena, la mujer **agradece** verbal y no verbalmente a su novio un favor. Apoya la mano sobre su hombro y le acaricia la mejilla (ficha 7). Con el contacto físico también expresa afecto hacia él.

Entre amigos

Entre amigos también hay bastante contacto físico para mostrar cariño hacia la otra persona, tanto entre mujeres, mujer y varón, y varones; el estatus que tienen ambos no es importante. Por ejemplo, un portero expresa **afecto** hacia su amigo que es presidente de la comunidad: le abraza los hombros. Además, le invita a una bebida y le agarra el brazo con la finalidad de que el otro acepte la invitación (ficha 12).

Una mujer toca los hombros de su amiga para **consolarla** y tranquilizarla. En otro caso, una toca el brazo de la otra y después ambas se abrazan (ficha 22). Con el contacto físico intenta consolarla, pero también expresa preocupación y afecto hacia ella. Al mismo tiempo, el contacto físico es un acto directivo con mucho cariño, ya que le aconseja cambiar su situación. Sin embargo, el contacto físico no es suficiente, la amiga busca activamente el abrazo porque se está desesperando. Cuando, después, la madre la llama, ambas siguen abrazándose mientras se miran mutuamente y, simultáneamente, respiran profundamente. El contacto físico es de **inclusión**; dan a entender que, en este momento preciso, piensan lo mismo sobre la madre. También varones consuelan al amigo con contacto físico. Por ejemplo, tocan el hombro, lo abrazan y le dan palmadas en la espalda que, al mismo tiempo, sirve para tranquilizarlo (ficha 15). O un varón apoya la mano sobre la cabeza de su amigo mucho más joven (ficha 13). Con este

gesto, le incluye en su estado emocional y comparte la tristeza con él. Ambos están tristes porque un amigo se ha ido.

Como ya hemos apreciado, otra manera de mostrar afecto hacia alguien es **incluirlo** en una situación. Por ejemplo, una mujer apoya el codo en la pierna de su amiga que, a su vez, apoya su brazo sobre el brazo de la amiga (ficha 9). No solo incluyen a la otra en la situación sino que también expresan afecto y un aire de confianza entre ellas. Observamos que amigos que están borrachos se ríen y bromean mientras apoyan la mano sobre el brazo, tocan el brazo e incluso la cadera y se abrazan (ficha 8). Expresan **alegría** pero también **afecto** hacia el otro y se incluyen en la situación. O un varón coge la cara del otro entre sus manos (ficha 11). Aquí, muestra **felicidad** que quiere compartir con el amigo.

En varias escenas, dos varones expresan alegría y felicidad con un puñetazo en el pecho o el brazo del otro mientras que también muestran cierta forma de afecto hacia el otro (fichas 5, 6). Este tipo de contacto físico puede ser a la vez lúdico en el sentido de que da a entender que no tiene que tomar en serio el mensaje verbal. Sin embargo, también apreciamos que dos mujeres o incluso dos varones se abrazan en un estado emocional de alegría y felicidad (fichas 4, 19). En el último ejemplo, las amigas expresan también el **alivio** de que todo ha ido bien.

Entre conocidos

No solo entre parientes, parejas y amigos sino también entre conocidos, sea entre dos mujeres, mujer-varón o dos varones, observamos muestras de cariño de forma no verbal. Por ejemplo, un varón **da las gracias** a una mujer mientras le toca el codo (ficha 16) y, una vez atrae su atención, la abraza y le besa la mejilla (ficha 17). Aquí, también expresa **alivio, alegría y felicidad**, ya que piensa que puede salir de la cárcel.

Asimismo, no parece ser nada extraordinario tocar a una persona que simplemente conocen, sea hace tiempo o hace poco, para **consolarla y tranquilizarla**. Así es que una mujer acaricia la barbilla y la mejilla de un varón (ficha 18). Sin embargo, el consuelo es en cierta manera falso, ya que

la mujer solo quiere irse cuanto antes. O un varón consuela, primero verbalmente, a otro que solo ha visto una única vez y que está desesperado. En su desesperación, se acerca y le abraza por lo cual el varón acepta el contacto físico, también le abraza y sigue consolándole mientras le da palmadas en su espalda (ficha 23).

Entre desconocidos

Incluso entre desconocidos apreciamos un contacto físico que muestra cariño; la finalidad es **dar las gracias** a una persona: un varón apoya la mano sobre el brazo de otro varón y le pide un favor. A la vez, expresa **alegría** y **felicidad**. El otro le acepta el favor irónicamente. Entonces se abrazan (ficha 1). Sin embargo, esta escena es un poco especial en el sentido de que uno de ellos se equivoca al pensar que conoce al otro y que se trata de un famoso. Para tomarle el pelo, el segundo le sigue el juego y quizás por eso también acepta que le abrace.

2.4.1.2. UU

En familia

Entre parientes puede haber contacto físico que expresa cariño hacia otra persona. Así el padre **felicita** a su hijo por la prueba de acceso aprobado y se abrazan en un estado emocional de alegría. Además, ambos se dan palmadas en la espalda (ficha 15). Una madre **agradece** un regalo y besa a su hijo en la mejilla (ficha 3), una hija da las gracias a su madre y también le da un beso (ficha 11). Pero puede no haber contacto físico para agradecer algo: un padre regala algo al hijo que se lo agradece únicamente de forma verbal (temporada 1, capítulo 1, minuto 08.10).

Un padre **consuela** a su hija mientras le da palmadas en el brazo, apoya la mano sobre su brazo y le acaricia la cabeza (ficha 13). Sin embargo, no la abraza. Otro padre consuela y **tranquiliza** a su hijo con un puñetazo amistoso en el hombro, ya que está muy nervioso antes de un examen (ficha 14). Cuando decide irse, sin embargo, solo le despide de

manera verbal y le desea suerte verbalmente. La madre, en cambio, le abraza y le besa para despedirse y **desearle suerte** (ficha 14).

Una madre expresa **preocupación** y **afecto** hacia el hijo que acaba de tener un accidente con la bicicleta. Está muy cariñosa con él y lo toca en diferentes partes del cuerpo: apoya la mano sobre el hombro, la espalda y el brazo y también le acaricia la cabeza (ficha 8). Pero en ningún momento le abraza y, cuando le acaricia, hay bastante distancia física entre ambos de manera que tiene que estirar el brazo.

Cuando un padre se alegra con y por su hija y muestra **afecto** hacia ella, puede ser que tampoco se abrazcen sino que él solo le pellizque el carrillo (ficha 9). Aquí, el contacto físico también es instrumental intrínseco: le pellizca para mostrarle que no está soñando sino que la situación en que se encuentra es real. La hija, en esta situación, necesita más contacto físico para expresar la **alegría**: coge el brazo de su padre.

Sin embargo, no siempre apreciamos que padres e hijos muestren un comportamiento táctil en situaciones de alegría, afecto (y también alivio) sino que expresan el estado emocional a través de las palabras que usan (temporada 1, capítulo 1, minuto 03.41). Tampoco hay contacto físico cuando una madre pide disculpas a su hijo y le consuela (temporada 1, capítulo 4, minuto 17.18).

En un último caso, un padre está muy orgulloso de su hijo, le muestra afecto y le incluye en su estado emocional, quiere compartir su **orgullo** mientras que apoya la mano en su espalda (ficha 5). Aquí, el contacto físico también sirve para llamarle la atención, ya que centra la conversación en los planes del futuro de su hijo.

En un reencuentro entre un hermano mayor y la hermana pequeña observamos un comportamiento táctil que expresa **afecto**, **alegría** y **felicidad**. Él la abraza, la levanta, le toca la cadera y le agarra los brazos (ficha 1). A la vez se saludan. Sin embargo, entre hermanos varones el contacto físico es mucho más limitado en la misma situación: se saludan únicamente de manera verbal. Solo a la hora de **felicitarle** por su

cumpleaños, el uno agarra el brazo del otro (ficha 2). Le regala algo y el hermano se lo **agradece** verbal y no verbalmente: con la superficie de la mano da una palmada suave en la barriga del otro (ficha 4). En un caso observamos que un varón cuenta sus problemas a la hermana que lo escucha pacientemente pero no lo consuelo, ni verbal ni no-verbalmente (temporada 1, capítulo 1, minuto 18.03; temporada 1, capítulo 42, minuto 11.34).

Un tío **elogia** al sobrino y le da dos puñetazos “de colegas” en el pecho. Con el contacto físico también expresa reconocimiento (ficha 6).

En resumen, apreciamos que el contacto físico de cariño entre parientes es bastante limitado. En los casos analizados se da más bien entre madres e hijos y hermano mayor-hermana pequeña; entre un padre e hijos el contacto físico puede ser bastante breve y suave –si es que hay. En situaciones emocionales puede ser que dos parientes se toquen pero no siempre se abrazan. El contacto físico parece más distante.

Entre parejas

Entre parejas hay mucho contacto físico. Por ejemplo, una mujer **agradece** a su marido un favor y lo abraza. Este contacto físico entonces se convierte en una muestra de **afecto**. El varón también le acaricia la nariz, se dan puñetazos en la mejilla y el varón aprieta el cuerpo de su mujer contra el suyo. Expresan también **alegría**. El puñetazo, además, sirve como contacto físico lúdico (ficha 7).

Entre amigos

Con una excepción, en todos los casos en que los amigos muestran cierta forma de cariño hacia la otra persona es cuando la **consuelan**. Además, mayoritariamente se da en las mismas partes del cuerpo: o bien una mujer acaricia (solo) levemente el brazo de su amiga (aunque ella está llorando) (fichas 12, 16) o una joven apoya la mano sobre el hombro de su amigo (fichas 10, 19). Pero también apreciamos una situación en que una mujer consuela a su amiga que le toca el brazo. Entonces, se dan tres besos

en la mejilla porque, a la vez, se despiden (ficha 18). Una joven consuela al amigo y apoya suavemente la mano sobre el hombro (fichas 10, 19) y otro joven le apoya el brazo sobre el hombro (ficha 19). En una situación entre dos amigas, una está preocupada y toca el brazo de la otra que la consuela. Se dan tres besos en la mejilla porque, a la vez, se despiden (ficha 18).

Solo en un caso observamos que una joven se despide de su amigo y le **da las gracias** mientras le besa la mejilla (ficha 17). Sin embargo, es un caso especial en el sentido de que el chico supuestamente es gay.

Entre conocidos

La única muestra de cariño de forma no verbal entre amigos es el **consuelo**: un compañero escolar apoya la mano en el hombro de otro compañero (ficha 19). Puede ser que esta situación sea excepcional, ya que ha desaparecido la hermana menor de uno de ellos.

2.4.2. Similitudes y diferencias entre ANHQV y UU

	ANHQV	UU
<i>Relación</i>	<i>Tipo de contacto</i>	<i>Tipo de contacto</i>
Familiares		
Pareja	apoyar la mano sobre el hombro besar dar un masaje en los hombros dar un puñetazo en la espalda coger el brazo tocar el brazo abrazar acariciar la mejilla acariciar la barbilla coger la mano	acariciar la nariz abrazar dar puñetazo amistoso en mejilla apretar cuerpo contra cuerpo
Madre-hijos		
♀♀	abrazar besar la mejilla	besar la mejilla
♀♂	No aparece esta relación	besar la mejilla abrazar tocar la espalda apoyar la mano sobre el hombro
Padre-hijos		

♂♀	No aparece esta relación	ir cogidos de brazos pellizcar el carrillo dar palmadas en el brazo apoyar la mano sobre la mano acariciar la cabeza
♂♂	No aparece esta relación	apoyar la mano en la espalda dar un puñetazo en el hombro abrazar dar palmadas en espalda
Hermanos		
♂♀	No aparece esta relación	abrazar levantar tocar la cadera agarrar el brazo
♂♂	No aparece esta relación	agarrar el brazo dar puñetazo en la barriga
Tío-nietos		
♂♂	No aparece esta relación	dar un puñetazo en el pecho
Amigos		
♀♀	tocar el hombro apoyar el codo sobre la pierna apoyar el brazo sobre el brazo abrazar tocar el brazo	acariciar brevemente el brazo tocar el brazo besar la mejilla
♀♂	No aparece esta relación	apoyar la mano en el hombro besar la mejilla apoyar suavemente la mano sobre el hombro
♂♂	abrazar dar puñetazo en pecho dar puñetazo en hombro apoyar la mano sobre el brazo tocar el brazo tocar el hombro tocar la cadera coger la cara entre las manos abrazar los hombros agarrar el brazo apoyar la mano sobre la cabeza dar palmadas en la espalda	apoyar la mano sobre el hombro
Conocidos		
♀♂	tocar el codo abrazar besar la mejilla acariciar la barbilla acariciar la mejilla	No aparece esta relación
♂♂	abrazar	apoyar la mano en el hombro

Desconocidos	dar palmadas en la espalda	
♂♂	apoyar la mano sobre el hombro	No aparece esta relación

En general hay bastantes formas de contacto físico entre parientes y parejas, aunque no se haya encontrado muchas escenas con contacto físico entre familiares en la serie *ANHQV* en el material seleccionado. Las personas muestran cariño en forma de agradecimiento, afecto, alegría, preocupación, consuelo, felicitación, orgullo y desean suerte, elogian y tranquilizan a otro.

El comportamiento táctil que expresa una forma de cariño entre amigos, sin embargo, es diferente entre ambas series. Mientras que en *UU* los amigos se tocan únicamente para consolar y, en la mayoría de los casos, se apoya la mano en el hombro o brazo de la otra persona, en *ANHQV* las personas también se tocan para expresar otras formas de contacto físico, por ejemplo, muestran alegría o preocupación y se felicitan y se tranquilizan. Destaca que también se abrazan; apreciamos un abrazo tanto entre dos mujeres como entre dos varones.

En ambas series, el contacto físico entre conocidos sirve únicamente para consolar a alguien. Pero mientras que en *UU* se apoya la mano en el hombro, en *ANHQV* el consuelo se manifiesta de muchas maneras. Así es que incluso dos varones se abrazan para consolarse.

Un análisis del material indica que no hay muestras de cariño entre desconocidos en ninguna de las dos series.

2.5. Resumen

En este capítulo hemos presentado los resultados del análisis del comportamiento táctil entre las personas de ambas series televisivos en cuatro situaciones determinadas. Hemos apreciado que, en general, en *ANHQV* hay más tendencia a tocar a otra persona, mientras que en *UU*, el

contacto físico es más limitado. Por ejemplo, en la serie alemana, la casi única manera de entrar en contacto físicamente con el interlocutor al que solo conocemos o desconocemos es dar la mano, mientras que en la española suele haber más contacto físico cuando se dan la mano para saludar o despedirse. Además, tanto entre hermanos o parientes en general como entre amigos, es más frecuente tocarse para saludarse, despedirse o mostrar otra forma de cariño e, incluso entre dos varones, podemos apreciar que dos varones se abrazan, un hecho que no hemos podido observar en ninguna de las fichas de *UU*. Hemos observado la misma tendencia en el comportamiento visual, es decir, en la serie alemana hay menos miradas mutuas que en la española.

A veces, el estado emocional de una persona le conduce a expresar su enfado mediante un comportamiento táctil agresivo. O bien al contrario: los sentimientos no permiten reaccionar ante el contacto físico y se quedan con el cuerpo rígido. En esta situación tampoco miran al otro a los ojos. Sin embargo, también en una situación de enfado hemos podido apreciar diferencias de reacción. Así en *UU*, este estado emocional no siempre tiene que evocar un contacto físico. En *ANHQV*, en cambio, hemos observado una cuarta manera de reaccionar: la persona que está enfadada con una tercera persona busca activamente el contacto físico, también cuando apenas se conocen.

En ambas series, las personas muestran cariño hacia sus parientes o su pareja en forma de felicitar, consolar, agradecer, desear suerte, elogiar, tranquilizar o mostrar afecto, alegría, preocupación y orgullo, aunque el contacto físico parece ser más “distante” en algunos casos en *UU*. Además, el comportamiento táctil entre amistades difiere: mientras que en *ANHQV* incluso dos amigos varones se abrazan y expresan maneras de cariño hacia el otro, en la serie alemana los amigos se tocan únicamente para consolarse, un hecho que también hemos apreciado en *ANHQV* y *UU* entre dos personas que simplemente se conocen. También aquí, hemos podido observar que dos conocidos se abrazan para consolarse. No hemos encontrado muestras de cariño entre desconocidos en ninguna de las dos series.

Por tanto, podemos concluir que el contacto físico en general es más limitado y en cierta manera más distante en *UU* mientras que en *ANHQV* parece que existe la necesidad de sentir a otra persona físicamente.

PARTE IV: APLICACIÓN A E/LE

A lo largo de este trabajo, hemos apreciado que la comunicación no verbal es parte fundamental de la competencia comunicativa e intercultural (véase Parte I, 2.2 Comunicación (no) verbal y cultural – la pluriculturalidad). Por ende, tanto el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER) como el Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC) la incluyen necesariamente en su elaboración de un currículum de enseñanza de lenguas.

En este sentido es interesante analizar si los manuales de E/LE también siguen la misma línea, sobre todo porque declaran que están adaptadas al MCER. A modo de ejemplo, hemos elegido respectivamente el segundo y tercer manual que provienen de dos editoriales diferentes aunque no corresponden al mismo nivel del MCER. Se trata de *Aula* y *Gente* que son de la editorial Difusión y *Planet@*, de la editorial Edelsa. Hemos elegido estos, puesto que son manuales actuales de español para extranjeros con gran presencia en el mundo de E/LE que se basan en el enfoque comunicativo. Los he conocido en mi trayectoria tanto académico (estudiante de Filología Hispánica) como profesional (Profesora de E/LE) al haberlos utilizado yo misma. Pertenecen a dos editoriales que tienen una importancia significativa en el sector de la enseñanza del español como lengua extranjera. Además, los autores del manual *Gente* son conocidos. Ernesto Martín Peris ha sido Director Académico del Instituto Cervantes, Catedrático de E/LE, jefe de estudios y director en la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona y miembro del Consejo Asesor de los exámenes DELE del Ministerio de Educación y Ciencia, de la Comissió d'Exàmens d'Escoles Oficials d'Idiomes de la Generalitat de Catalunya. Neus Sans es agregada de ELE de la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona, formadora de profesores y autora de materiales de E/LE. También Agustín Garmendia,

autor del manual *Aula* y profesor de español, tiene experiencia como formador de profesores. Dos de los autores del manual *Planet@*, Matilde Cerrolaza y Begoña Llovet, son conocidas como directoras de TANDEM, Escuela Internacional en Madrid. A continuación, presentaremos brevemente las características de las dos editoriales y también ofrecemos una introducción a los diferentes manuales.

CAPÍTULO 1: EDITORIALES Y MANUALES DIDÁCTICOS DE E/LE

1.1. Editorial Difusión



Difusión se presenta como una editorial cuya misión es “hacer que las barreras lingüísticas no sean un obstáculo en la comunicación personal y profesional” (Difusión, 2013d). Intenta conseguir esta meta a través de unas herramientas para una enseñanza y aprendizaje “de calidad” que ofrece a los profesores y estudiantes de E/LE. De ahí viene su eslogan: “una manera diferente de enseñar y aprender lenguas”. Según informa en la página web, los materiales de *Difusión* intentan seguir tres principios: “siempre innovando, siempre creando, siempre contigo” (Difusión, 2013d).

1.1.1. Manual *Aula*

Los manuales *Aula* están hechos para los cursos de español en España. Abarcan cinco niveles, del A1 hasta el B2. Se dirigen a jóvenes y adultos. Según informa la editorial sobre este método, se trata del “primer manual concebido para responder a las necesidades de los cursos de

español en inmersión” que cuenta con enfoques “más avanzados de manera sencilla y eficaz” (Difusión, 2013a).

Difusión nos informa a través de la página web de que numerosas universidades, escuelas oficiales de idiomas y escuelas de español de toda España utilizan los manuales *Aula* por diferentes motivos. Destacan, entre otros, que aportan todos los elementos necesarios para las clases.

1.1.2. Manual *Gente*

Gente tiene una nueva edición que se divide en tres niveles, A1-A2, B1 y B2 y se dirige a jóvenes y adultos. Se usa en el Instituto Cervantes, en las universidades y en centros de enseñanza de español de todo el mundo, es decir, se centra más bien en alumnos de fuera de España que aprenden el español como lengua extranjera. Por eso existen versiones en más de siete lenguas diferentes. Difusión destaca el enfoque por tareas, con actividades de diseño auténticamente comunicativo a fin de que el aprendizaje de la lengua sea significativo y se centre en el alumno. De ahí viene el eslogan de *Gente* “aprender una lengua para usarla, usarla para aprenderla” (Difusión, 2013c). Además, también considera el aula como un espacio social de comunicación y exploración intercultural (Difusión, 2013b).

1.2. Editorial Edelsa



Según informa *Edelsa* en su página web, una larga tradición en la didáctica de las lenguas ampara a la editorial, puesto que se fundó en 1986 como una Oficina de Representación en España del grupo editorial escolar francés A. Hatier, conocido como editor e investigador de la enseñanza de

idiomas, especialmente del francés como lengua extranjera. La fundación se efectuó a través de una de sus filiales, Didier, que hoy edita las publicaciones del *Consejo de Europa*. Se presenta como editorial especializada e innovadora en el campo de la enseñanza de E/LE (Edelsa, 2008b).

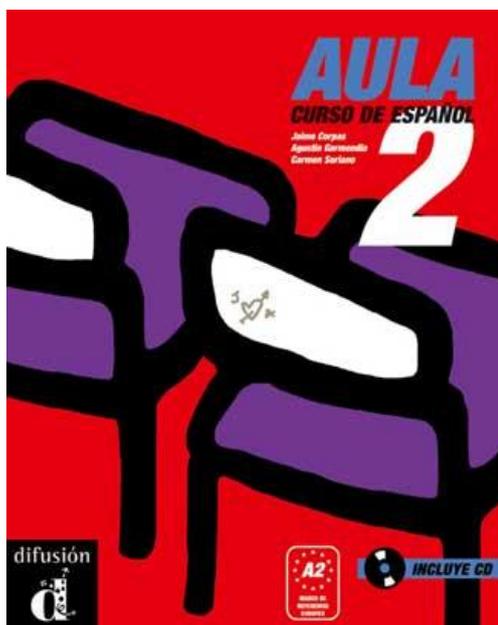
1.2.1. Manual *Planet@*

El manual *Planet@* es la “última evolución del método comunicativo” según nos informa la editorial Edelsa. Se centra en una metodología comunicativa con elementos del enfoque por tareas y de la pragmática de la lengua. Además, incluye la versión Mercosur en *Planet@* 1, 2 y 3 que introduce las variantes lingüísticas del español de los países hispanos, especialmente del español de Centroamérica y América del Sur. Trabaja con grabaciones audio, vídeo y reportajes de civilización seleccionados (Edelsa, 2008a).

CAPÍTULO 2: MANUALES DIDÁCTICOS DE E/LE Y COMUNICACIÓN NO VERBAL

2.1. Aula

2.1.1. Libro 2



Aula 2

Curso de Español
Libro de alumno
Jaime Corpas, Agustín Garmendia,
Carmen Soriano
Difusión 2003

Manual	Aula 2
Nivel	A2
Año	2003
Editorial	Difusión
Título de comunicación no verbal	Sin palabras
Número de páginas en total	111
Páginas del contenido no verbal	1 (página 75)
Unidad y temario	Unidad 9: Estamos muy bien; temario: lenguaje corporal

Contenido no verbal

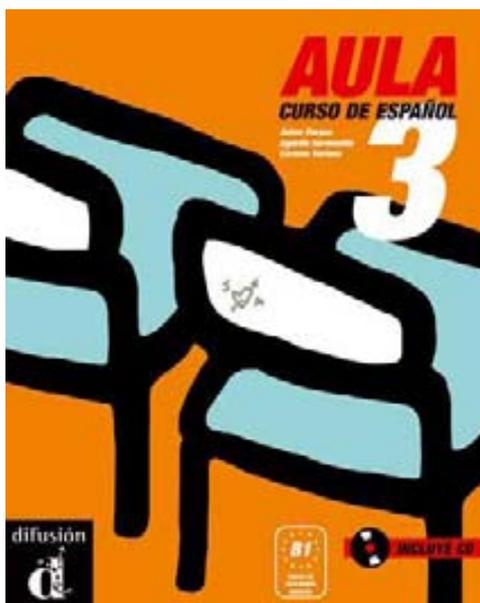
El manual *Aula 2* (2003) para el nivel A2 del MCER de la editorial *Difusión* dedica solo una página (página 75) a la comunicación no verbal. La incluye en la novena unidad y se refiere al lenguaje corporal. A primera vista, apreciamos un cuadro de texto que ocupa más de la mitad de la página y en

el cual destacan el título “sin palabras · sin palabras” además de cuatro imágenes de personas que ejemplifican los temas que trata el texto en el cuadro. Éste contiene una pequeña introducción al lenguaje corporal y nos informa de que el comportamiento no verbal varía según las culturas. A continuación, diferencia entre la mirada a los ojos, el uso de las manos y el contacto físico, la distancia física entre personas, los gestos y la sonrisa y explica cómo los españoles manejan estos comportamientos no verbales. Para otros puntos, nos da recomendaciones sobre lo que hay o no hay que hacer cuando se trata con españoles.

Encima del cuadro de texto observamos un primer ejercicio. Pide al alumnado que complete un cuadro sobre consejos de lo que hay o no que hacer en España; lo encontramos debajo del cuadro de texto, a la izquierda. A la derecha, el libro ofrece un segundo ejercicio que sirve para pensar sobre el comportamiento no verbal de la propia cultura de los alumnos. Tienen que dar consejos sobre los temas presentados a personas que van a sus países.

En resumen, el manual *Aula 2* informa muy básicamente sobre algunos aspectos importantes de la comunicación no verbal. Indica brevemente la tendencia del comportamiento no verbal de los españoles sin entrar en más detalles. En un ejercicio breve estimula al alumnado a pensar sobre cómo las personas de sus propias culturas se comportan.

2.1.2. Libro 3



Aula 3

Curso de Español
Libro de alumno
Jaime Corpas, Agustín Garmendia,
Carmen Soriano
Difusión 2004

Manual	Aula 3
Nivel	B1.1
Año	2004
Editorial	Difusión
Título de comunicación no verbal	Habla como un hombre
Número de páginas en total	119
Páginas del contenido no verbal	1 (página 58)
Unidad y temario	Unidad 7: ¿Puedo hacerte una foto?; temario: comprender

Contenido no verbal

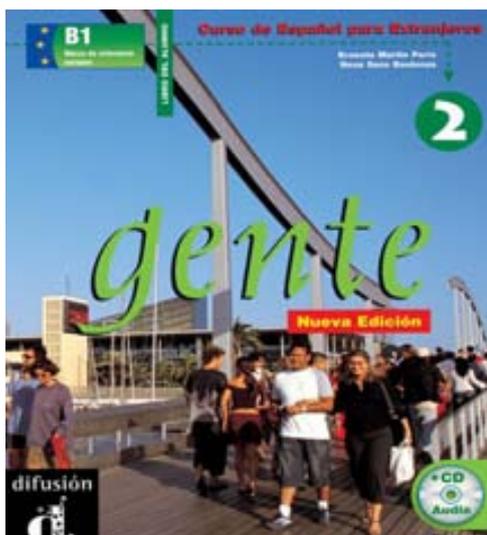
El manual *Aula 3* (2004) para el nivel B1.1 del MCER de la editorial *Difusión* dedica solo un ejercicio breve en la página 58 a la comunicación no verbal. La incluye en la séptima unidad que trata sobre diferentes maneras de pedir un favor y solicitar y dar permiso, entre otros. La página se divide en dos columnas. La parte derecha se dedica a la pregunta de si existe una forma de hablar para triunfar, mientras que la izquierda hace hincapié en las diferencias comunicativas entre los hombres y las mujeres. Consiste de tres ejercicios. Los primeros dos se refieren a formas de comunicarse de

hombres y mujeres en el mundo laboral. Únicamente el último ejercicio, al final de la columna izquierda, se refiere a la comunicación no verbal. Pregunta si los alumnos han notado algo peculiar en la forma de comunicarse de los españoles. Entonces apreciamos tres globos rojos: uno representa el sustantivo (*los españoles/las españolas*), otra, unos verbos con acciones verbales y no verbales (*miran, gesticulan, se tocan*) y una última propone diferentes sitios (*en casa, en la calle, etc.*) y diferentes relaciones entre los interlocutores (*conocidos, desconocidos,...*). Debajo, observamos una frase de ejemplo que señala qué hay que hacer con este ejercicio, es decir, los alumnos tienen que escribir frases sobre cómo piensan que los españoles se comunican verbal y no verbalmente.

En resumen, el manual, con un total de 119 páginas, únicamente ofrece un ejercicio – o más bien, parte de un ejercicio, ya que incluye formas verbales y no verbales de comunicarse los españoles – dirigido a la comunicación no verbal.

2.2. Gente

2.2.1. Libro 2



Gente 2

Curso de Español para extranjeros
gente, 2 nueva ed.

Libro de alumno

Ernesto Martín Peris, Neus Sans

Baulenas

Difusión 2004

Manual	Gente 2
Nivel	B1

Año	2004
Editorial	Difusión
Título de comunicación no verbal	¿Cómo se comunica usted?
Número de páginas en total	167
Páginas del contenido no verbal	2 (páginas 22/23)
Unidad y temario	Unidad 2: en contexto – aspectos interculturales de la comunicación; temario: gente y comunicación

Contenido no verbal

El manual *Gente 2* (2004) para el nivel B1 del MCER de la editorial *Difusión* dedica una página doble (páginas 22/23) a la comunicación no verbal. La incluye en la segunda unidad que trata aspectos interculturales de la comunicación. A primera vista, destacan el título en negrita “¿Cómo se comunica usted?” y cinco imágenes donde apreciamos o bien un contacto físico entre dos personas, o bien diferentes posiciones y distancias entre ellas y miradas mutuas. En la página izquierda (página 22) un cuadro de texto pequeño que sigue al título explica que recurrimos simultáneamente a una serie de códigos no verbales que acompañan nuestras palabras. Destaca otro cuadro con dos actividades. La primera hace hincapié en un cuestionario (página 22) sobre la posición frente al interlocutor a través del cual los alumnos tienen que reflexionar sobre la posición que prefieren adoptar frente a una persona jerárquicamente superior, inferior, muy próxima (como las amistades y la pareja) y lejanamente conocida. Después tienen que comparar sus respuestas con las de los compañeros de clase. En la segunda actividad encuentran preguntas que conducen a reflexionar sobre su propio comportamiento no verbal, a saber: la mirada, la distancia entre dos personas, el contacto físico, las expresiones y la indumentaria. Los alumnos también tienen que pensar sobre estas cuestiones culturales en otros países, es decir, las experiencias que tienen a la hora de viajar, etc. Entonces, han de pensar en qué casos influye una opción personal y en cuáles influyen más bien las normas y las costumbres sociales sobre el comportamiento no verbal. La introducción y el cuestionario con las

actividades tienen la función de concienciar a los alumnos del uso de los códigos no verbales y de las (posibles) diferencias culturales.

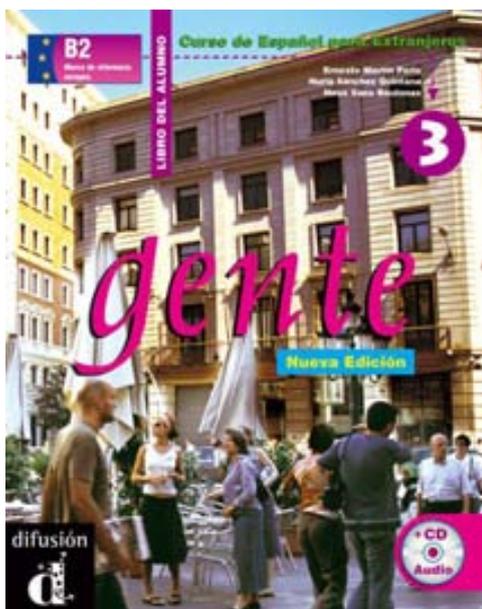
En la siguiente página (página 23) apreciamos cinco cuadros de texto en la parte superior que ofrecen información sobre detalles singulares de la comunicación no verbal, a saber: las reglas de comunicación no verbal están determinadas socialmente, acompañamos las palabras con elementos kinésicos y proxémicos, la posición que la mayoría de la gente prefiere adoptar en una biblioteca, los músculos de la cara que, según informa el libro, pueden realizar más de veinte mil movimientos, las diferencias en la manera de dar las gracias o disculparse y la parte proporcional de un 35% del mensaje que transmitimos de forma verbal. Sin embargo, se trata de un error, ya que la teoría de Mehrabian (1969) dice que solo el 7% del mensaje se transmite con palabras. Posiblemente confundieron el porcentaje con los 38% que transmitimos por el canal paralingüístico, es decir, mediante la intensidad o el volumen de la voz, la entonación, la pausa, etc.

A continuación, hay tres textos explicativos sobre tres aspectos concretos de la comunicación no verbal, aquí sobre el léxico de los colores, el valor del silencio y el contacto físico y actividades para la lectura. En primer lugar, los alumnos tienen que reflexionar sobre el silencio y las pausas elocutivas en una conversación, además de la mirada o desviación de la mirada respecto al interlocutor. En segundo lugar, tienen que traducir la lista de los nombres de colores básicos del español y pensar si la modificarían en su lengua materna. Por último, tienen que imaginar una situación en la que alguien recurre a una forma de contacto físico y pensar quiénes son los interlocutores, dónde están y qué quiere comunicar la persona que muestra un comportamiento táctil.

En resumen, el manual introduce al alumnado al mundo de la comunicación no verbal: intenta concienciar sobre el comportamiento no verbal propio y cultural, además de indicar las diferencias culturales existentes. También le introduce en varios aspectos de la comunicación no verbal pertenecientes a los tres grandes campos (el paralenguaje, la kinésica y la proxémica). Aborda los siguientes temas sin profundizar mucho más: el

léxico de los colores, el silencio; las posturas, las miradas, los gestos, los músculos de la cara y las microexpresiones; la posición hacia otras personas, el contacto físico y la teoría de Mehrabian (1969).

2.2.2. Libro 3



Gente 3

Curso de Español para extranjeros gente, 3 nueva ed.

Libro de alumno

Ernesto Martín Peris, Neus Sans

Baulenas, Nuria Sánchez Quintana

Difusión 2005

Manual	Gente 3
Nivel	B2
Año	2005
Editorial	Difusión
Título de comunicación no verbal	Emociones
Número de páginas en total	171
Páginas del contenido no verbal	2 (páginas 88/89)
Unidad y temario	Unidad 10: gente y emociones; temario: emociones

Contenido no verbal

El manual *Gente 3* (2005) para el nivel B2 del MCER de la editorial *Difusión* dedica una página doble (páginas 88/89) a la comunicación no verbal. La incluye en la décima unidad que trata las emociones. A primera vista, destacan ocho retratos de personas, repartidos en ambas páginas,

cuyas expresiones faciales muestran diferentes estados emocionales y un cuadro de texto en la página izquierda (página 88) que resalta por su título escrito en negrita “Emociones”. Mediante un extraterrestre, Usbek, el texto nos introduce al mundo de las emociones y nos informa de que la lengua refleja la experiencia de cada sociedad sobre el ser humano, que (por lo menos algunas) emociones son universales y, sin embargo, que lo que provoca la emoción y la forma en que la manifiestan los seres humanos difiere en cada sociedad y está condicionada por su cultura. Al final del cuadro nos da un ejemplo de cómo los latinos y los chinos manifiestan su estado emocional.

En un cuadro de texto en la parte superior de la página derecha (página 89), encontramos diferentes preguntas para concienciar al alumnado sobre el uso de las emociones y posibles diferencias en el comportamiento sentimental entre la cultura hispánica y su propia cultura. En primer lugar, los alumnos tienen que contestar qué sentimientos asocian con qué palabras (por ejemplo, con asco, alegría y rabia, entre otras). Después, el libro propone un audio sobre una encuesta realizada a diferentes hispanohablantes y sus asociaciones con estas palabras. Tienen que analizar y comparar las asociaciones si coinciden. En segundo lugar, el libro pide a los alumnos que piensen sobre cómo la gente de su cultura reacciona en tres situaciones dadas (por ejemplo, cuando nace el hijo de un amigo) y cómo creen que reaccionan los hispanohablantes en general. Entonces, ofrece otro audio sobre las reacciones de la gente procedentes de los países hispanos que el alumnado tiene que analizar y comparar con las propias suposiciones. En tercer lugar, tiene que pensar sobre cómo el extraterrestre interpreta las impresiones que tiene sobre los humanos y si están de acuerdo con ellas. El libro presenta las impresiones de Usbek en un cuadro de texto en la parte inferior de la página derecha. Se trata de citas recogidas del *Diccionario de los sentimientos* de J.A. Marina y M. López Penas (1997). Hacen hincapié en ocho expresiones sentimentales que expresa una persona de los retratos respectivamente, a saber: el deseo, el asco, el amor, la alegría, el aburrimiento, el miedo, la serenidad y la tristeza.

En resumen, el manual *Gente 3* trata solo un tema concreto de la comunicación no verbal: las emociones, aunque lo hace de manera detallada. En las páginas 102/103, apreciamos un texto que lleva por título “Algo más que palabras”. A primera vista, parece que se trata de otro aspecto de la comunicación no verbal. El texto explica la importancia de saber actuar en el idioma que uno aprende y no solo conocer las reglas o teorías del código lingüístico. Ofrece un conjunto de habilidades sobre lo que “es saber un idioma” (página 103), es decir: la adecuación al contexto, el reconocimiento de las intenciones, el conocimiento de las costumbres y los valores de la sociedad así como las estrategias comunicativas. Es decir, el texto explica que no solo basta con saber las reglas de la gramática sino que los alumnos tienen que adquirir cierta competencia comunicativa. Sin embargo, en ningún momento hace hincapié en la comunicación no verbal que forma parte de manera imprescindible de tal competencia y que incluye también el PCIC (Plan Curricular del Instituto Cervantes), ya que dominar realmente una lengua y saber comunicarse en ella también quiere decir conocer el comportamiento no verbal de la cultura en cuestión.

2.3. Planet@

2.3.1. Libro 2



Planet@ 2

E/LE, 3 ed.

Libro de alumno

Matilde Cerrolaza, Óscar Cerrolaza,
Begoña Llovet

Edelsa 2001

Manual	Planet@ 2
Nivel	Sin indicación
Año	2001
Editorial	Edelsa
Título de comunicación no verbal	Sin título
Número de páginas en total	192
Páginas del contenido no verbal	2 (páginas 96/97)
Unidad y temario	-

Contenido no verbal

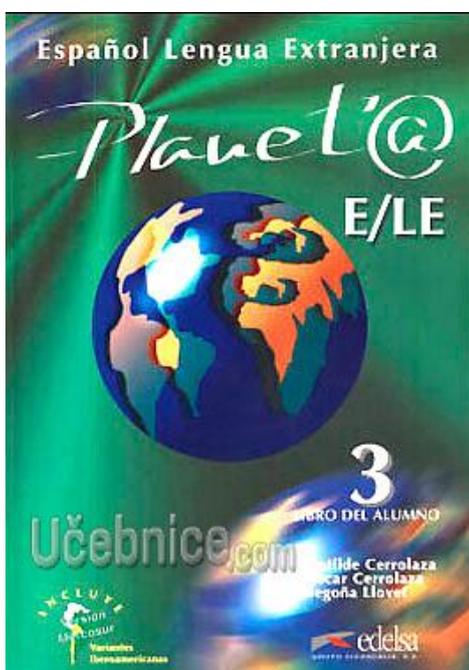
El manual *Planet@ 2* (2001) de la editorial *Edelsa* dedica una página doble (páginas 96/97) a la comunicación no verbal: exclusivamente a los gestos. Destacan las muchas imágenes con diferentes gestos. En la página izquierda (página 96) vemos un bocadillo relacionado con cómo contar hasta tres con los dedos arriba a la izquierda. Al lado derecho apreciamos tres dibujos que demuestran cómo se cuenta en España. A continuación, sigue un ejercicio de audio en que el alumnado tiene que escuchar a algunas

personas y decir cuál es el gesto que le corresponde a cada expresión. El ejercicio se refiere a las cinco imágenes grandes que aparecen en la parte central de la página en las que apreciamos cinco gestos diferentes. Además, en la parte inferior de la página, observamos otro ejercicio en que los alumnos tienen que relacionar cinco frases con las imágenes anteriores.

En la página derecha (página 97), el libro nos ofrece cuatro dibujos con gestos diferentes repartidos por toda la página. A su lado aparecen tres significados posibles de entre los cuales el alumnado tiene que elegir el correcto respectivamente.

En resumen, el manual *Planet@ 2* trata únicamente un tema concreto de la comunicación no verbal, los gestos, y lo hace de una manera muy básica sin profundizar más.

2.3.2. Libro 3



Planet@ 3

E/LE, 3 ed.

Libro de alumno

Matilde Cerrolaza, Óscar Cerrolaza,
Begoña Llovet

Edelsa 1999

Manual	Planet@ 3
Nivel	Sin indicación
Año	1999
Editorial	Edelsa

Título de comunicación no verbal	-
Número de páginas en total	184
Páginas del contenido no verbal	-
Unidad y temario	-

Contenido no verbal

El manual *Planet@ 3* (1999) de la editorial *Edelsa* no dedica ni una sola página a la comunicación no verbal.

2.4. Conclusión del análisis de los manuales

A modo de ejemplo, hemos analizado seis manuales de enseñanza de E/LE (*Aula 2 y 3*, *Gente*, *Nueva Edición 2 y 3* y *Planet@ 2 y 2*) que no corresponden al mismo nivel del MCER. Proviene de dos editoriales diferentes (Difusión y Edelsa). Ambas declaran ser innovadoras en la enseñanza de E/LE y satisfacer las necesidades de los alumnos. Los manuales que ofrecen para conseguir esta meta están adaptados al Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas. En este sentido, es sorprendente que la importancia que dan a la comunicación no verbal sea relativamente escasa, puesto que tanto el MCER como el PCIC la incluyen necesariamente en el currículum de enseñanza de lenguas, teniendo en cuenta que es una parte fundamental de la competencia comunicativa e intercultural (véase Parte I, 2.2 Comunicación (no) verbal y cultural – la pluriculturalidad).

Únicamente el manual *Gente 2* da una buena visión general e introducción a la comunicación no verbal aunque solo le dedique una página doble de 167 páginas en total. Sin embargo, el siguiente nivel del mismo manual solo trabaja un aspecto concreto, las emociones. Es más, presenta un conjunto de habilidades, habilidades que componen la competencia comunicativa, que hay que saber para dominar una lengua y deja de lado la comunicación no verbal.

El manual *Aula 2* también nos ofrece una muy breve introducción pero solo a algunos aspectos de la comunicación no verbal e indica tendencias en el comportamiento no verbal de los españoles. Estimula al alumnado a pensar sobre las diferencias de cómo se comportan las personas de sus propias culturas, es decir, qué recursos no verbales utilizan. Sin embargo, de las 111 páginas en total dedica exclusivamente una página al tema. La comunicación no verbal en *Aula 3* apenas aparece, ya que le dedica un único ejercicio al final de una columna en una página. Sirve para estimular a los alumnos a pensar sobre las formas de comunicarse los españoles, también no verbalmente mediante la mirada, los gestos, etc. y diferencia entre diferentes “sitios de encuentro” (en la calle, en casa,...) y relaciones entre los interlocutores (conocidos, desconocidos...).

El libro *Planet@ 2* trata solo un tema concreto de la comunicación no verbal, los gestos, de manera muy básica sin profundizar más. Le otorga muy poco espacio, únicamente una página doble, teniendo en cuenta que tiene 192 páginas en total. La comunicación no verbal no es digna de mención en la siguiente toma del manual, *Planet@ 3*.

Podemos concluir que, a partir de la muestra de análisis de seis manuales, el tema de la comunicación no verbal no se tiene muy en cuenta en la enseñanza de E/LE, una tendencia que muy probablemente podemos observar en la enseñanza de lenguas extranjeras en general. Los pocos temas que trabajan se refieren mayoritariamente a la kinésica. La proxémica y, en concreto, el contacto físico – tema central de esta tesis doctoral – son terrenos aparentemente bastante ignorados entre alumnado y profesorado. De ahí viene la importancia de trabajar necesariamente este aspecto de la comunicación no verbal en las aulas de lenguas extranjeras, puesto que es un elemento fundamental para adquirir la competencia comunicativa e intercultural.

CAPÍTULO 3: ¿CÓMO UNCLUIR LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LAS AULAS DE E/LE?

En las aulas de lenguas extranjeras el enfoque procedimental y la mejora de la competencia comunicativa se han convertido en el objetivo primordial del aprendizaje de un idioma extranjero (Cots, 2003: 24). Por eso, el objetivo primordial de las clases de lengua extranjera no debe ser el estudio del código lingüístico sino la comunicación en la lengua meta o, como lo sintetiza Cots “the main focus of study is not language but communication” (Cots, 1996: 78). En la conversación los aprendices desarrollan, entre otro, estrategias como utilizar expresiones “comodín” o ayudarse mediante gestos. Cots también ve la ventaja de la comunicación en que ésta “nos permitirá comprobar el grado de eficacia de las estrategias lingüísticas aplicadas por los hablantes” (Cots, 1995: 95). Sin embargo, el mismo autor afirma la importancia de considerar también el contexto (cultural) de cada comunicación e, incluso, el enunciado para la correcta interpretación por parte de los hablantes (Cots, 1999: 60, 61, 63).

Una de las maneras más oportunas de mostrar a los aprendices una conversación ‘real’ en su contexto es mediante el material fotográfico y cinematográfico aprovechando los avances en el estudio multimodal y la lingüística interaccional o, en las palabras de Poch “la evolución de la tecnología ha permitido que el ordenador individual entrara en el área de los “multimedia”: el tratamiento del sonido (y de la imagen) ya no son sistemas costosos e inaccesibles a los profesores” (Poch, 1999b: 492).

El material complementario que presentaremos a continuación está pensado para alumnos alemanes de bachillerato que están cursando el nivel básico de español como lengua extranjera con apenas conocimientos previos en esta lengua: acaban de aprender a presentarse a sí mismos, esto es, decir su nombre, edad, nacionalidad, dónde viven, de dónde vienen. El objetivo es centrarse en las situaciones comunicativas de saludarse, despedirse y presentarse a los demás en donde el alumnado aprenderá convenciones sociales, el comportamiento no verbal adecuado y fórmulas en encuentros, a saber: hola, buenos días, ¿qué tal?, ¿qué hay?,...; encantado,

¿cómo estás?...; adiós, hasta luego, hasta mañana..., etc. Se trata de un tema que introducimos con frecuencia en los niveles de principiantes y que, por tanto, constituye uno de los primeros contactos del estudiante con la lengua extranjera.

El objetivo general del material complementario acorde con el *Marco común europeo de referencia para las lenguas*: que los alumnos alcancen la competencia comunicativa. Es decir, además de ser capaces de comunicarse oralmente, han de dominar las cuatro subcompetencias que también incluyen lo no verbal (véase Parte I, 2.2 Comunicación (no) verbal y cultural – la pluriculturalidad). Teniendo en cuenta el tema de la tesis doctoral, nos interesa especialmente la subcompetencia sociolingüística (además de las otras que están relacionadas con la competencia comunicativa) que hace hincapié en la adecuación de la forma: los alumnos también tienen que dominar unos signos apropiados no verbales como el contacto físico. Por tanto, los ejercicios no solo contienen fórmulas de saludar a personas y de despedirse, sino también muestran el comportamiento no verbal adecuado que se puede dar en un contexto informal y formal.

El primer contacto con un hispanohablante



1 A continuación ves un vídeo sin voz. ¿De qué situación comunicativa se trata?

- Saludo
- Despedida
- Crítica



2 Mira el vídeo otra vez (con voz). ¿Tenías razón?



3 Ahora lee el diálogo entre Paco y el cliente.

a) ¿Quién dice qué? Completa con los nombres: *Paco, cliente*

_____ – ¡Coño! | ¡Santiago Segura! || [**contacto físico 1**] ¿Qué pasa tío?

_____ – ¿Qué tal?

_____ – {[se acerca, **contacto físico 2**] ¿Cómo estás?}

- b) ¿Qué relación tienen? ¿Se conocen? ¿Son amigos?
- c) ¿Es una situación formal o informal?
- d) ¿Qué contacto físico ves? Relaciona.

CF = contacto físico



CF1

Paco apoya el **brazo** sobre los **hombros** del cliente

CF 2

se dan la **mano**



4 ¿Conoces los signos no verbales de la cultura española?

1) a) ¿Qué relación tienen estas personas?

- Son dos amigos.
- Son una pareja.
- Son padre e hija.



Se dan besos en las mejillas.

b) Este contacto físico se realiza en España para

- saludarse.
- despedirse.
- saludarse y despedirse.

2) ¿Qué vemos en la foto?

- Dos amigos se saludan en un bar.
- Un amigo los presenta y se saludan.
- Dos colegas se saludan en la oficina.



Se dan la mano.

3) ¿Qué relación tienen estas personas?

- Son una pareja.
- Son amigos.
- Son amigos íntimos (muy buenos amigos).



Se abrazan.



5 ¿Cómo os saludáis en tu país? ¿Hay contacto físico? ¿Abrazas a tu amiga/tu amigo? ¿Os dais besos en las mejillas?

El lingüista Edward T. Hall (1963) propone que se pueden clasificar los seres humanos y sus respectivas culturas en dos categorías. Es la teoría de las “culturas de contacto” y las “culturas de no-contacto”. Pero ojo, ¡se trata de tendencias en el comportamiento no verbal! ¡No todas las personas son iguales!

Culturas de contacto. El contacto físico en las culturas de contacto es frecuente y las personas se tocan bastante. Además, la distancia hacia otro es menor, por ejemplo, cuando hablamos con alguien o cuando esperamos en una cola delante de la caja en el supermercado. Las personas se miran más y más directamente a los ojos de sus interlocutores porque muestra interés y hablan más altos.

Forman parte de este grupo los árabes, latinoamericanos y europeos meridionales (las personas de la toda la península (España, Portugal y Andorra), los griegos y los turcos).



6 Lee la siguiente información.

a) ¿Qué frases son correctas? Pon *v* (verdadero) o *f* (falso)

Hall clasifica todas las culturas en dos grupos. _____

Todas las personas de la cultura de contacto tocan mucho. _____

Solo las personas de las “culturas de contacto” esperan en una cola en el supermercado. _____

Las personas de las “culturas de contacto” solo miran en los ojos cuando tienen interés en la conversación. _____

En las “culturas de no-contacto” la mirada directa es una muestra de agresividad. _____

b) Rellena las frases.

España forma parte de

Alemania forma parte de



Jourard (1966) analizó la frecuencia de contacto físico entre parejas en cafeterías en ciudades de varios países. Vemos cuántas veces las parejas se tocan por hora:

- San Juan (Puerto Rico), 180
- París, 110
- Gainesville (Florida), 2
- Londres, 0



7 Mira las tres fotos con dos hombres que se saludan. Con la información que has leído sobre las culturas de contacto, ¿qué piensas que relación tienen? ¿Son gais?



8 Ahora ves la escena en vídeo. Completa el diálogo.

¿Qué pasa, tío? Joder tronco, ¡cuánto tiempo!

Chema – ¡Tatenta!

Roberto – ¡Ese Chema! [Chema ríe] _____
[abrazo]

Chema – {[**sigue el abrazo**] _____}

Roberto – {[**sigue el abrazo**, se aleja un poco, **toca la cadera**] ya ves | más de un año}



9 ¿Qué formas de saludo son formales o informales?

Formal	Informal
Buenos días, ...	Hola,

Posibles respuestas a las preguntas ¿Qué tal?, ¿Cómo estás?, ¿Cómo está usted? son:



- Muy bien
- Bien
- Regular
- No muy bien
- Bien

Hola ♦ Buenos días ♦ ¿Qué hay? ♦ ¿Cómo está usted? ♦ Buenas ♦ ¿Qué pasa (, tío)? ♦ (Hombre,) ¡cuánto tiempo (sin verte)! ♦ ¿Qué tal? ♦ Ej ♦ ¿Cómo estás? ♦ Muy buenas ♦ Buenas noches ♦ ¿Qué haces? ♦ ¿Qué me cuentas? ♦ Buenas tardes ♦ ¿Qué tal estás?



10 A continuación tienes diferentes situaciones. Haz dos diálogos con tu pareja. Piensa en si la situación es formal o informal y en qué relación tienen entre ellas las personas. Incluye también el comportamiento no verbal adecuado.

- a) *Encuentras a tu amigo en la calle. Le saludas.*
- b) *Una amiga te presenta a su amiga. La saludas.*
- c) *Eres jefe de un instituto y haces una entrevista con una profesora. La saludas.*
- d) *Estás en un hospital. Saludas a la enfermera que cuida a tu padre.*
- e) *Estás en casa de una amiga. Saludas a los padres de ella.*



11 ¿Qué piensas, cómo se despiden los españoles? Imagínate una despedida entre dos amigos. ¿Qué contacto físico utilizan? ¿Y entre dos desconocidos?



12 Completa los tres diálogos de los vídeos con el contacto físico correspondiente.

CF 1 = se dan palmadas en la espalda

CF 2 = se dan la mano

CF 3 = se abrazan

Roberto – [CF ___] bueno macho [CF ___ y CF ___] ¡qué
vaya muy bien!

Josemi – [simultáneamente] ¡cuídate!

A

Juan – ya ya pero las cosas son así... yo no... [casi
llorando] dame un abrazo, Emilio [CF ___]

Emilio – [sigue CF ___, CF ___, llorando] pero usted no
me llore coño Señor Juan que yo me busco la
vida además ya tiene bastante con lo que tiene

Juan – [sigue CF ___] no no no si no lloro eh... es que
son muchas cosas y... tú ven por aquí cuando

B

Emilio – bueno Paco, un abrazo con mucho cuidado no
[CF ___]

Paco – macho te... vamos a echar mucho de menos eh

C



13 Ahora mira los vídeos y compara tus resultados.



14 Ya sois expertos en el comportamiento verbal y no verbal español en las situaciones de saludo y despedida. Con dos estudiantes más intentad grabar una situación dónde dos españoles se despiden. Define bien la relación entre ambas personas (¿son amigos, se

conocen o no se conocen?) y el contexto (¿es una situación formal o informal?).

Adiós
Hasta mañana

Adiós
Hasta luego
Hasta después
Hasta mañana
Te veo luego
Chao
¡Cuídate!
Venga
Que vaya bien
Nos vemos
Hasta pronto
Saludos a ... (tu madre, etc.)



15 Cada grupo presenta su grabación. ¿Qué relación tienen las personas? ¿Es una situación formal o informal? Los diálogos y el contacto físico, ¿son adecuados para la situación?

RESUMEN

El análisis a modo de ejemplo de los manuales Aula, Gente Nueva Edición y Planet@, provenientes de dos editoriales diferentes (Difusión y Edelsa), nos ha demostrado la necesidad de revisar, complementar y mejorar el material didáctico en la enseñanza de lenguas extranjeras. Aunque pretenden ser actuales y conforme el MCER, descuidan la comunicación no verbal o trabajan casi solo un aspecto de la kinésica. Únicamente el manual *Gente 2* satisface los requisitos del MCER y del PCIC que incluyen la comunicación no verbal como parte fundamental en sus programas. Por ende, podemos suponer una tendencia semejante para la enseñanza de idiomas extranjeros en general. Por eso es importante trabajar la comunicación no verbal en general en las aulas de lenguas extranjeras.

De ahí viene la necesidad de intentar abordar cómo incluir la parte no verbal en las aulas de lenguas extranjeras que hemos concretado en el comportamiento táctil en el aula de E/LE. En un material complementario, pensado para alemanes nativos que quieren alcanzar el nivel A1 en español como lengua extranjera, hemos propuesto ejercicios que trabajan las situaciones comunicativas de saludo y despedida y que conectan las formas verbales con las no verbales para enseñar el comportamiento no verbal adecuado en cada situación comunicativa.

CONCLUSIONES Y LÍNEAS FUTURAS

Como ya hemos dicho en la introducción, la tesis doctoral se inscribe en el análisis de la conversación que forma el marco teórico y metodológico. Se trata de una disciplina que se centra en el uso lingüístico “auténtico” por lo que su objeto de análisis es la conversación espontánea trabajando con datos reales.

La comunicación con otras personas es crucial. Se trata de un concepto que también incluye los elementos no verbales, que –como hemos visto en la tesis doctoral- son esenciales en la competencia cultural y la competencia comunicativa. No obstante, habitualmente no se tiene en cuenta lo no verbal –o se cita de manera tangencial-, especialmente cuando se aborda la comunicación intercultural y la enseñanza de una lengua extranjera. De ahí viene el interés de investigar la comunicación no verbal en la enseñanza de E/LE. Sin embargo, recientemente tanto el *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas* como el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* han incluido la comunicación no verbal como contenido educativo en la enseñanza de las lenguas extranjeras o del español como lengua extranjera respectivamente en su programa. Pero la importancia de tratar los elementos no verbales también reside en lo que conocemos como la regla de Mehrabian: transmitimos solo el 7% del mensaje con palabras; el 38% lo comunicamos por el canal paralingüístico y la mayoría del mensaje, el 55%, lo atribuimos al lenguaje corporal (Mehrabian, 1969). No obstante, es difícil determinar los límites entre lo verbal y lo no verbal, ya que la comunicación

destaca por su triple estructura, esto es los tres sistemas concurrentes de la *lengua*, el *paralenguaje* y la *kinésica* (Poyatos, 1994a).

En la tesis doctoral nos hemos centrado en el contacto físico como aspecto concreto no verbal. Forma parte del área de la proxémica que definimos como una disciplina que estudia 1) las maneras (mayoritariamente) inconscientes como las personas estructuran, utilizan y perciben el espacio en el proceso de la interacción diaria: la proximidad y el alejamiento entre los interlocutores durante la interacción, sus posturas, gestos y la presencia o ausencia del contacto físico, y 2) la organización del espacio en edificios y el diseño de ciudades. Además, la proxémica pretende estudiar el significado de tales comportamientos y analizar la influencia de la organización espacial en el comportamiento comunicativo en diferentes áreas culturales.

Otro factor que nos muestra la importancia de trabajar la comunicación no verbal es el hecho de que la (todavía bastante poca) bibliografía “científica” existente es a menudo antigua –encontramos mucha bibliografía en forma de manuales etc. que son de aire “popular” o, para expresarlo en las palabras de Payrató, se trata de “la banalització de les publicacions “populares” o dels llibres d’autoajuda, que solen associar la temàtica amb empreses com fer amics, trobar parella (ràpida) o “triomfar” en els negocis” (Payrató, 2004: 26). Los estudios precursores en el campo de la comunicación no verbal provienen de los años 70 o 80 (por ejemplo, de Hall, 1963; Jourard, 1966; Watson 1972) o del año 1994 (de Poyatos). La mayoría de esta bibliografía se centra en la kinésica y el paralenguaje; hasta hoy, la proxémica ha quedado bastante al margen de las investigaciones en la comunicación no verbal, un hecho que también verifica Payrató (2009: 167). Los pocos estudios que se dedican a esta área se centran mayoritariamente solo en el uso del espacio. Por tanto, no es de extrañar que la literatura sobre el contacto físico, el aspecto concreto que analizamos en la tesis doctoral, sea escasa.

Sin embargo, el comportamiento táctil no es igual en todas las culturas sino que hay importantes diferencias culturales en el uso, en la

percepción y en el tipo además de en la accesibilidad al contacto físico. Ya en el año 1966 Jourard nos lo demostró a partir de sus observaciones de parejas en bares. Mis propias experiencias con el comportamiento no verbal y, sobre todo táctil, de los españoles me enseñaron que a menudo la comunicación entre dos personas de culturas diferentes falla; la causa no es un mal dominio del código verbal sino la ignorancia sobre las diferencias en la comunicación no verbal.

Hall (1963b) clasificó los seres humanos y sus respectivas culturas en dos categorías: “culturas de contacto” y “culturas de no-contacto”. Las culturas pertenecientes a la primera categoría se distinguen de las segundas básicamente en cuanto al comportamiento táctil, el contacto visual y la distancia que toman las personas en una conversación cara a cara. Sin embargo, estas clasificaciones son sobregeneralizadas, ya que no todas las personas inevitablemente muestran las características que, según esta teoría, son típicas de su cultura. Además, hay diferencias y variaciones intragrupal importantes. Barnlund (1975) nos da un ejemplo al comparar la cultura japonesa y la estadounidense, ambas pertenecientes a la categoría de no-contacto. También hay diferencias en el comportamiento no verbal dentro de una misma sociedad (Argyle, 1990) e, incluso, diferencias individuales. No todas las personas por fuerza tienen que mostrar las características de su grupo; el comportamiento táctil de cada uno depende de factores como la edad, la personalidad, la situación y el contexto. Por tanto, no es posible interpretar de forma general cada momento en que una persona toque a su interlocutor.

El análisis comparativo –hemos analizados cuatro situaciones a modo de ejemplo: el saludo, la despedida, el enfado y la muestra de cariño– de ambas series televisivas costumbristas, *Unter Uns* y *Aquí no hay quien viva*, representantes de por lo menos una parte de la población alemana y española, respectivamente ha demostrado que podemos justificar la categorización en dos grupos: las sociedades de contacto y de no-contacto. Existen diferencias en cuanto al tipo de contacto físico y la cantidad. En *UU* el contacto físico es más limitado que en la serie española, se da en menos

ocasiones. Además, las personas mantienen más distancia entre ellas o tampoco hay tanta mirada directa. Aunque haya contacto físico entre familiares también podemos encontrar situaciones en las que dos parientes únicamente se dan la mano para saludarse, por ejemplo. Entre amigos, el contacto físico más “personal” que podemos apreciar en los fotogramas del corpus de contraste es que los amigos (o bien amigo y amiga, o bien amiga y amigo) se dan besos en la mejilla. Además, expresan cariño hacia las amistades en forma de consuelo y, en la mayoría de los casos, el contacto físico apropiado para esta situación es apoyar la mano en el hombro o brazo de alguien a quien consolamos. Sobre todo hacia una persona conocida o desconocida, el contacto físico es muy limitado. Así es que los personajes de *UU* únicamente dan la mano para saludar a o despedirse de alguien, independiente del sexo biológico y la edad. El apretón de manos ya marca la distancia entre dos personas. Además, cuando hay contacto físico entre personas que se conocen simplemente es para consolar, la única forma de expresar cariño hacia amistades y conocidos, y podemos observar que una persona apoya la mano en el hombro de otra sin que haya más contacto físico.

En *ANHQV*, en cambio, hay más tendencia a tocar a otras personas. Cuando los personajes se dan la mano para saludarse o despedirse, es común que uno de ellos haga uso de más contacto físico, también entre simple conocidos y desconocidos. O las personas eligen directamente una forma de saludo más personal, como dar besos en las mejillas o abrazarse. La misma tendencia es observable en las muestras de cariño. También aquí hay más contacto físico: incluso conocidos se abrazan para consolarse.

El abrazo es una forma de contacto físico que podemos apreciar en la serie española en las cuatro situaciones que hemos analizado y en una variedad de relaciones entre los interlocutores: entre familiares, amigos y simple conocidos. Tanto mujeres como una mujer y un varón e, incluso, dos varones se abrazan, un hecho que no hemos podido observar en ninguna de las escenas analizadas en la serie alemana. Abrazarse parece ser frecuente y nada extraño en *ANHQV*.

A veces, el enfado es motivo de que reaccionen unas personas con un comportamiento táctil agresivo, independientemente de la relación entre ellas. Otras veces, los sentimientos no permiten reaccionar ante un contacto físico y la persona enfadada se queda con el cuerpo rígido. En esta situación tampoco mira al otro en los ojos. Es el caso cuando alguien muestra cariño hacia el otro que está enfadado e intenta consolarlo o animarlo. También en esta situación, en *UU* no siempre hay contacto físico. Al contrario, en *ANHQV* apreciamos que cuando alguien intenta consolar o animar a una persona que está enfadada con una tercera, ésta (la persona enfadada) busca activamente el contacto físico con la persona que le está intentando consolar: a menudo un abrazo (incluso entre dos conocidos varones lo hemos podido observar en la serie alemana).

Concluimos que no solo el contacto físico en general es más limitado y de cierta manera más distante en *UU*, sino que en *ANHQV* existe cierta necesidad de sentir a otra persona físicamente. También hay diferencias en el comportamiento visual entre los personajes de ambas series televisivas: en la serie alemana tienden a mirarse menos cuando se saludan, por ejemplo. Como ambas series son, de alguna manera, representantes de por lo menos una parte de la población alemana y española, respectivamente, podemos decir que el análisis del corpus de la tesis doctoral muestra cierta tendencia en España a tocar mientras que las personas en Alemania limitan más el comportamiento táctil. Por ende, (para las dos series) queda verificada la teoría de Hall (1963b) de las “culturas de contacto” y “culturas de no-contacto”.

Una manera de mostrar cariño hacia familiares o la pareja es felicitar, consolar, agradecer, desear suerte, elogiar, tranquilizar o mostrar afecto, alegría, preocupación y orgullo hacia alguien. Mientras que en la serie alemana los amigos y, menos, también los conocidos se consuelan para mostrar afecto hacia alguien, en la española los amigos también expresan cariño en forma de alegría o preocupación y se felicitan y se tranquilizan. En *ANHQV* solo consuelan a alguien como muestra de cariño pero se manifiesta de muchas maneras, por ejemplo dos personas se pueden

abrazar. Sin embargo, no hemos encontrado muestras físicas de cariño entre desconocidos en ninguna de las dos series.

Las diferentes maneras en que los personajes de ambas series expresan cariño que hemos observado en el análisis de ambos corpus, nos indican que la clasificación de contacto físico propuesta por Jones y Yarbrough (1985) no es lo suficientemente extensa. Por tanto, a continuación propongo una clasificación del contacto físico en la que seguramente se pueden añadir más categorías en futuras investigaciones (véase más abajo). La clasificación se apoya en la teoría propuesta por Jones y Yarbrough (1985). Las categorías que añado son fruto del material obtenido de ambos corpus y clasificado por mí (véase anexo de la tesis doctoral).

Mi propuesta de clasificar el contacto físico

1. Expresión de sentimientos/afecto
 - Consuelo
 - Agradecimiento
 - Inclusión
 - Afecto
 - Sobresalto
 - Consejo
 - Felicitación
 - Confianza
 - Elogio
 - Preocupación
 - Felicidad/suerte
2. Lúdico (sea afectuoso o agresivo)
3. Control
 - Acto directivo
 - Llamar la atención
 - Pedir favor
 - Anticipar/anunciar una respuesta irónica, tonta
4. Ritual
 - Saludo

- Despedida
 - Presentación de otra persona
5. Relacionado con una tarea
- Referencia al aspecto
 - Instrumental auxiliar
 - Instrumental intrínseco
 - Castigo
6. Agresión
7. Casual

Quizás Jones y Yarbrough (1985) no obtuvieron más categorías de contacto físico en su momento, puesto que basaron su teoría en observaciones de la cultura estadounidense, al igual que lo hicieron Heslin y Alper (1983) en un intento de clasificar los tipos de contacto físico. También Jourard (1966) estableció un mapa corporal en que visualiza con porcentajes la accesibilidad al contacto físico y se basa en un análisis de la cultura estadounidense. Sin embargo, el análisis que realizamos en la tesis doctoral muestra claramente que hay diferencias culturales en el comportamiento táctil y, por tanto, en el comportamiento no verbal en general. Por ende, la accesibilidad al contacto físico de un español o un italiano es diferente de la de una persona de los Estados Unidos. El mapa propuesto por Jourard (1966) quizás es aplicable de cierta manera a la cultura alemana, siendo parte del grupo de “cultura de no-contacto”.

Además, Jourard únicamente distingue entre el sexo biológico en su teoría e ignora que las formas de vida son polifacéticas. Así es que el comportamiento táctil y el porcentaje de accesibilidad al contacto físico no son los mismos para una persona homosexual y bisexual. En general, podemos cuestionar lo que son el sexo femenino y masculino biológicos, puesto que hay transexuales, homosexuales y bisexuales.

Hemos visto que existen diferencias culturales (que pueden ser considerables dependiendo de las culturas que se comparen) en el comportamiento no verbal. Por eso es importante trabajar la comunicación

no verbal y enseñar las diferencias culturales en el comportamiento no verbal no solo en las clases de lengua extranjera. Es un contenido esencial también en la formación de los trabajadores en el mundo laboral donde tratamos con personas de diferentes países o para agentes y mediadores culturales.

La tesis doctoral, además, nos muestra la necesidad de revisar, complementar y mejorar el material didáctico en la enseñanza de lenguas extranjeras. El análisis de unos manuales –Aula, Gente Nueva Edición y Planet@, provenientes de dos editoriales diferentes (Difusión y Edelsa) y que pretenden ser actuales y presentar la realidad– nos ha demostrado que descuidan la comunicación no verbal como objeto de estudio; y eso que tanto el MCER como el PCIC la incluyen como contenido educativo en su programa. Únicamente el manual *Gente 2* da una buena visión general e introducción a la comunicación no verbal; los otros o bien la descuidan totalmente o bien los pocos temas que la trabajan se refieren mayoritariamente a la kinésica. La proxémica y, en concreto, el contacto físico – tema central de esta tesis doctoral – son terrenos aparentemente bastante ignorados entre alumnado y profesorado. Muy probablemente se trata de una tendencia que podemos observar en la enseñanza de lenguas extranjeras en general. De ahí viene una vez más la importancia de trabajar la comunicación no verbal en general y, justamente el comportamiento táctil en concreto, en las aulas de lenguas extranjeras, un elemento fundamental para adquirir la competencia comunicativa e intercultural.

En la tesis doctoral hemos hecho una propuesta de cómo abordar la comunicación no verbal en las aulas de lenguas extranjeras, concretándolo en el comportamiento táctil en el aula de E/LE. Para ello, hemos aprovechado el material fotográfico y cinematográfico que nos ofrecen ambos corpus, siguiendo los avances en el estudio multimodal y la lingüística interaccional. Hemos creado material didáctico que trabaja dos situaciones comunicativas en concreto: el saludo y la despedida. Al contrario que el método “tradicional”, hemos conectado las formas verbales con las no verbales para enseñar el comportamiento no verbal adecuado en cada situación que depende del contexto, la relación entre los interlocutores, etc.

El material complementario está pensado para alemanes nativos que quieren alcanzar el nivel A1 en español como lengua extranjera.

No solo hemos profundizado en los conocimientos sobre la comunicación no verbal y, dentro del área de la proxémica, del contacto físico en concreto, sino que también hemos abierto la puerta para futuras líneas de investigación. Por un lado, la tesis doctoral invita a seguir en el estudio sobre el comportamiento táctil e investigar sobre otros posibles tipos de contacto físico que se puede añadir a la teoría de Jones y Yarbrough (1985), extendida por la autora de la tesis doctoral. Por otro lado, podría ser útil hacer un manual de conducta no verbal de la cultura española (u otras más después de haberlas estudiadas con profundidad) que muestra tendencias en el comportamiento proxémico en ciertas situaciones, por ejemplo, cómo la mayoría de los españoles suele saludar a personas que les presenten los amigos (mediante un beso en cada carrillo) o cómo los alemanes suelen saludar a desconocidos (apretando la mano), etc. Una tercera posible vía podrían ser estudios contrastivos del comportamiento no verbal –y táctil en concreto– de otras culturas. Pensando en la ciudad de Barcelona, sería interesante analizar especialmente las culturas oriental y árabe, puesto que, en primer lugar, son países no europeos y, por tanto, tienen unas tradiciones y culturas bastante diferentes. En segundo lugar, los resultados de un estudio del Departamento de Estadísticas del Ayuntamiento de Barcelona sobre los perfiles de los colectivos más numerosos en Barcelona en enero de 2012 muestra que actualmente residen más extranjeros de Pakistán (número 1, un total de 23.281 sobre 282.178 extranjeros en total) y también de China (número 3 después de Italia, un total de 15.875 sobre 282.178 extranjeros en total) en la capital catalana (Ajuntament de Barcelona, 2012: 35). Finalmente, una cuarta futura línea de investigación que surge de esta tesis doctoral es hacer un análisis prosódico con otro material y/o otros programas especializados en analizar la prosodia. Hemos intentado, sin obtener resultados, ya que los resultados sobre la F0 no son concluyentes, analizar si las diferencias culturales en el comportamiento táctil de las personas de ambas series televisivas también se reflejan en la prosodia de sus lenguas nativas, respectivamente. Como

hemos ya indicado en el apartado correspondiente, estudios anteriores ya verificaron relaciones entre la prosodia y componentes no verbales como la F0 y los gestos.

BIBLIOGRAFÍA

Ajuntament de Barcelona (2012). *Informes estadístics: la població estrangera a Barcelona. Març 2012*. Barcelona: Departament d'Estadístics.

Antena 3 (2010). *Aquí no hay quien viva* [en línea]. San Sebastián de los Reyes, Madrid. <http://www.antena3.com/neox/series/aqui-no-hay-quien-viva/sobre/aqui-hay-quien-viva_2010060300331.html> [Consultado: 25 octubre 2011].

Argyle, M. (1990). *Bodily communication* (2ª ed.). Londres: Routledge.

Argyle, M. (1969). *Social interaction*. Londres: Methuen.

Attewell, P. (1974). Ethnomethodology since garfinkel. *Theory and Society*, 1, pp. 179-210.

Auer, P. (1995). Context and contextualization. En: J. Verschueren, J. Östman & J. Blommaert (eds.), *Handbook of pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins.

Austin, J. L. (1962). *How to do things with words*. Cambridge: Harvard University Press.

Barnlund, D.C. (1975). Communicative styles in two cultures: Japan and the United States. En: A. Kendon, R. M. Harris, & M. R. Key (eds.), *Organization of behavior in face-to-face interaction*. The Hague: Mouton, pp. 427–456.

Bates, C. (2011). German society calls for kissing to be banned in the workplace [en línea]. *Digital Journal: A Global Digital Media Network*. <<http://www.digitaljournal.com/article/310211>> [Consultado: 11 agosto 2011].

BBC News (2011). German etiquette group targets workplace kissing [en línea]. *Bbc*. <<http://www.bbc.co.uk/news/world-europe-14487415?print=true>> [Consultado: 11 agosto 2011].

Bolinger, D. L. (1985). *Intonation and its parts*. Londres: Edward Arnold.

- Burwell, J. (1999). May I Touch You? Haptics in the Multicultural Workplace. *Gender Journal: Men and Women Working Together*, pp. 1-13 Print.
- Bußmann, H. (2002). *Lexikon der Sprachwissenschaft* (3ª ed.). Stuttgart: Kröner.
- Calsamiglia, H., Cots, J.M., Lorda, C.U., Nussbaum, L., Payrató, L. & Tusón, A. [Cercle d'Anàlisi del Discurs, C.A.D.] (1997). *La parla com a espectacle. Estudi d'un debat televisiu*. Bellaterra: Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Calsamiglia, H. (2005). El estudio del discurso oral. En: C. Lomas (comp.), H. Calsamiglia et al. (eds.), *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Paidós, pp. 29-48.
- Calsamiglia, H. & Tusón, A. (2007). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso* (2ª ed.). Barcelona: Ariel.
- Calsamiglia, H. & Tusón, A. (2008). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso* (2ª ed.). Barcelona: Ariel.
- Canale, M. (1995). De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. En: M. Llobera (ed.), *Competencia comunicativa: Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Edelsa, pp. 63-81.
- Casares, J. (1992). *Diccionario ideológico de la lengua española: Desde la idea a la palabra, desde la palabra a la idea* (2ª ed.). Barcelona: Gustavo Gili.
- Centro Virtual Cervantes (1997a). Comunicación no verbal [en línea]. *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/comunicacionnoverbal.htm> [Consultado: 19 enero 2010].
- Centro Virtual Cervantes (1997b). Cinésica [en línea]. *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/cinesica.htm> [Consultado: 19 enero 2010].
- Centro Virtual Cervantes (1997c). Paralingüístico [en línea]. *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/paralinguistico.htm> [Consultado: 19 enero 2010].

- Centro Virtual Cervantes (1997d). Proxémica [en línea]. *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/proxemica.htm> [Consultado: 19 enero 2010].
- Centro Virtual Cervantes (1997e). Competencia pluricultural [en línea]. *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/comppluricultural.htm> [Consultado: 07 mayo 2011].
- Centro Virtual Cervantes (1997f). Análisis de la conversación [en línea]. *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/analisisconversacion.htm> [Consultado: 23 abril 2012].
- Centro Virtual Cervantes (1997g). Prosodia [en línea]. *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/prosodia.htm> [Consultado: 11 junio 2012].
- Centro Virtual Cervantes (2001a). Inferencia [en línea]. *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/niveles/13_procedimientos_aprendizaje_inventario.htm> [Consultado: 01 octubre 2012].
- Centro Virtual Cervantes (2001b). Escucha activa [en línea]. *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/niveles/13_procedimientos_aprendizaje_inventario.htm> [Consultado: 01 octubre 2012].
- Centro Virtual Cervantes (2001c). Empatía [en línea]. *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/niveles/13_procedimientos_aprendizaje_inventario.htm> [Consultado: 01 octubre 2012].
- Centro Virtual Cervantes (2001d). Presentaciones de la versión electrónica [en línea]. *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Madrid: Instituto Cervantes <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/presentaciones.htm> [Consultado: 01 octubre 2012].
- Cicourel, A. V. (1974). Police practices and official records. En: R. Turner (ed.), *Ethnomethodology*. Harmondsworth: Penguin Books, pp. 85-95.

- Condon, W. S. (1976). An analysis of behavioral organization. *Sign Language Studies*, 13, pp. 285-318.
- Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas* [en línea:] *Aprendizaje, enseñanza, evaluación*. <http://cvc.cervantes.es/OBREF/marco/cvc_mer.pdf> [Consultado: 07 enero 2010].
- Coordinadora d'Associacions per la Llengua catalana (2011). *Projecte Xerrem* [en línea]. <http://www.cal.cat/campanyes_i_projectes_detalle.aspx?id=2> [Consultado: 25 octubre 2011].
- Cosnier, J. (1991). Les gestes de la question. En: C. Kerbrat-Orecchioni (ed.), *La question*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon, pp. 163-171.
- Cots, J. M. (1995). Hacia una descripción pedagógica de la competencia pragmática de los hablantes nativos de lengua inglesa. En: M. Llobera et al. (eds.), *Competencia comunicativa: documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Edelsa.
- Cots, J. M. (1996). Bringing discourse analysis into the language classroom. *Links & Letters*, 3, pp. 71-101.
- Cots, J. M. (1999). Tres enfoques en análisis del discurso: acción, sistema e información. *Sintagma*, 11, Universidad de Lleida, pp. 59-80.
- Cots, J. M. (2003). ¿Qué piensa sobre la lengua el profesorado de lengua? *Cuadernos de pedagogía*, 330, pp. 21-24.
- Coulon, A. (1988). *La etnometodología* (3ª ed.). Madrid: Catedra.
- Davis, F. (1998). *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial.
- Délégation générale à la langue française et aux langues de France (2006). *L'intercompréhension entre langues aparentées* [en línea:] *Un outils au service de la diversité linguistique*. <<http://www.culture.gouv.fr/culture/dglf/publications/intercomprehension.pdf>> [Consultado: 10 febrero 2010].
- Difusión. (2013a). *Aula* [en línea:] *Presentación*. <<http://www.difusion.com/ele/coleccion/metodos/adultos/aula/general/>> [Consultado: 18 febrero 2013].
- Difusión. (2013b). *Gente nueva edición* [en línea:] *La opción metodológica de difusión*. <<http://gente.difusion.com/?pg=metodologia>> [Consultado: 19 febrero 2013].

- Difusión. (2013c). Gente nueva edición [en línea:] Presentación.
<<http://www.difusion.com/ele/coleccion/%20metodos/adultos/gente-nueva-edicion/general/>> [Consultado: 18 febrero 2013].
- Difusión. (2013d). Presentación [en línea].
<<http://www.difusion.com/presentacion.html>> [Consultado: 18 febrero 2013].
- Du Bois, J. W. (1991). Transcription design principles for spoken discourse research. *Pragmatics*, 1, 1, International Pragmatics Association, pp. 71-106.
- Duranti, A. & Goodwin, C. (1992). *Rethinking context: Language as an interactive phenomenon*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Durão, A. (2007). *La Interlengua. Cuadernos de didáctica del español/LE*. Madrid: Arco Libros S.L.
- Edelsa. (2008a). Planet@ [en línea].
<http://www.edelsa.es/catalogo_Planeta.php> [Consultado: 19 febrero 2013].
- Edelsa. (2008b). Quiénes somos [en línea:] Historia.
<http://www.edelsa.es/quienessomos_historia.html> [Consultado: 19 febrero 2013].
- Ekman, P. & Friesen, W. V. (1981). The repertoire of non-verbal behavior: Categories, origins, usage and coding. En: A. Kendon (ed.), *Nonverbal communication, interaction and gesture*. The Hague: Mouton, pp. 57-105.
- Enciclopèdia Catalana, SAU (2010). Proxèmica [en línea]. *Enciclopèdia.cat*. Barcelona.
<http://www.enciclopedia.cat/fitxa_v2.jsp?NDCHEC=0135344&BATE=prox%E8mica> [Consultado: 19 enero 2011].
- Erickson, F. (1975). One function of proxemic shifts in face-to-face interaction. En: A. Kendon, R. M. Harris & M. R. Key (eds.), *Organization of behaviour in face-to-face interactions*. Chicago: Aldine, pp. 175-187.
- Escuela Universitaria de Enfermería de Albacete (2001). Condicionantes sociales en la experiencia táctil. *Revista De Enfermería*, 14.
- FormulaTV (05 octubre 2010). *Go away Mr. Cuesta!* [en línea:] *ABC prepara la versión americana de 'aquí no hay quien viva'*.
<<http://www.formulatv.com/noticias/16678/abc-prepara-version-americana-aqui-no-hay-quien-viva/>> [Consultado: 11 marzo 2011].

- FormulaTV (27 abril 2011). *Nuevo proyecto [en línea:] ABC planea estrenar la versión estadounidense de 'aquí no hay quien viva' en otoño.* <<http://www.formulatv.com/noticias/19407/abc-planea-estrenarversion-estadounidense-aqui-no-hay-quien-viva-otono/>> [Consultado: 11 marzo 2011].
- Garfinkel, H. (1964). Studies on the routine grounds of everyday activities. En: D. Sudnow (ed.), *Studies in social interaction*. Nueva York: The Free Press, pp. 1-30.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in ethnomethodology*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Garfinkel, H. & Sacks, H. (1970). On formal structures of practical action. En: J. C. Mckinney & E. R. Tiryakian (eds.), *Theoretical sociology, perspectives and developments*. Nueva York: Appleton-Century Crofts, pp. 337-366.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Nueva York: Anchor Books.
- Goffman, E. (1964). The neglected situation. En J. J. Gumperz & D. H. Hymes (eds.), *The ethnography of communication*. *American Anthropologist*, 66(6). American Anthropologist Association, pp. 133-136.
- Goffman, E. (1979). *Relaciones en público: Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza.
- Goodenough, W. H. (1957). Oceania and the problem of controls in the study of cultural and human evolution. *Journal of the Polynesian Society*, 66, pp. 146-155.
- Grice, H. P. (1975). Logic and conversation. En: P. Cole & J. L. Morgan (eds.), *Speech acts. Syntax and semantics* (3). Nueva York: Academic Press, pp. 41-58.
- Guaïtella, I. (1991). *Rythme et parole: Comparaison critique du rythme de la lecture oralisée et de la parole spontanée*. Aix-en-Provence: Université de Provence (tesis doctoral).
- Guaïtella, I. (1995). Mélodie du geste, mimique vocale? *Semiotica*, 103, pp. 253-276.
- Gumperz, J. J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Gumperz, J. J. (1992). Contextualization and understanding. En: A. Duranti & C. Goodwin (eds.), *Rethinking context. language as an interactive phenomenon*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 229-252.
- Gumperz, J. J. & Hymes, D. H. (1964). The ethnography of communication. *American Anthropologist*, 66(6).
- Gumperz, J. J. & Hymes, D. H. (1972). *Directions in sociolinguistics The ethnography of communication*. Nueva York: Basil Blackwell.:
- Gumperz, J. J. & Hymes, D. H. (1986). *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*. Oxford: Basil Blackwell.
- Gumperz, J.J. & Berenz, N. (1990). Transcribing conversational exchanges. En: J. Edwards & M. Lampert (eds.), *Talking language*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 117-135.
- Hall, E. T. (1963a). Proxemics - study of man's spatial relations. En: I. Galdston (ed.), *Man's image in medicine and anthropology*. New York: International University Press, pp. 422-445.
- Hall, E. T. (1963b). A system for the notation of proxemic behavior. *American Anthropologist*, 65(5). Selected Papers in Method and Technique, pp. 1003-1026.
- Hall, E. T. (1968). Proxemics. *Current Anthropology*, 9(2/3), pp. 83-108.
- Halliday, M. A. K. (1987). *El lenguaje como semiótica social. la interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Heslin, R. & Alper, T. (1984). Touch: A bonding gesture. En: J. M. Wiemann & R. P. Harrison (eds.), *Nonverbal interaction*. Beverly Hills: Sage, pp. 47-75.
- Hymes, D. H. (1986). Models of the interaction of language and social life. En: J. J. Gumperz (ed.), *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*. Oxford: Basil Blackwell, pp. 35-71.
- Hymes, D. H. (1995). Acerca de la competencia comunicativa. En: M. Llobera (ed.), *Competencia comunicativa: Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Edelsa, pp. 27-46.
- IMDb: Internet Movie Database (1990-a). "*Aquí no hay quien viva*" (2003) [en línea]. <<http://www.imdb.com/title/tt0381733/combined>> [Consultado: 25 octubre 2010].

- IMDb: Internet Movie Database (1990-b). *Episode list for "Aquí no hay quien viva"* [en línea]. <<http://www.imdb.com/title/tt0381733/episodes>> [Consultado: 25 octubre 2010].
- IMDb: Internet Movie Database (1990-c). *Full cast and crew for "Aquí no hay quien viva"* [en línea]. <<http://www.imdb.com/title/tt0381733/fullcredits>> [Consultado: 25 octubre 2010].
- IMDb: Internet Movie Database (1990-d). *"Unter uns" (1994)* [en línea]. <<http://www.imdb.com/title/tt0108977/combined>> [Consultado: 11 marzo 2011].
- IMDb: Internet Movie Database (1990-e). *Episode list for "Unter uns"* [en línea]. <<http://www.imdb.com/title/tt0108977/episodes>> [Consultado: 11 marzo 2011].
- Infante, A. (2005). Aspectos culturales e interculturales relacionados con la gestión del espacio en la enseñanza de español lengua extranjera. *Revista Electrónica De Didáctica Del Español Como Lengua Extranjera*, 5.
- Jones, S. E. & Yarbrough, A. E. (1985). A naturalistic study of the meanings of touch. *Communication Monographs*, 52(1), pp. 19-56.
- Jourard, S. M. (1966). An explanatory study of body-accessibility. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 5, pp. 221-231.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1996). *La conversation*. París: Seuil.
- King, M. R. (1966). Interpersonal relations in preschool children and average approach distance. *Journal of Genetic Psychology*, pp. 109-116.
- Knapp, M. L. (1982). *La comunicación no verbal: El cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós.
- Kress, G. & Van Leeuwen, T. (2006). *Reading images: The grammar of visual design* (2ª ed.). London: Routledge.
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmática*. Barcelona: Teide.
- Llisterri, J.; Machuca, M.J.; de la Mota C. & Ríos, M. (2003). Entonación y tecnologías del habla. En: P. Prieto (ed.), *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, pp. 209-243.
- Lyman, S. M. & Scott, M. B. (1967). Territoriality: A neglected sociological dimension. *Social Problems*, 15, pp. 235-249.

- Mead, M. & Métraux, R. B. (1953). *The study of culture at a distance*. Chicago: University of Chicago Press.
- Mehrabian, A. (1969). Significance of posture and position in the communication of attitude and status relationships. *Psychological Bulletin*, 71, pp. 359-372.
- Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español* (3ª ed.). Madrid: Gredos.
- Mondada, L. (2001). Por una lingüística interaccional. *Discurso y Sociedad*, 3(3), pp. 61-90.
- Mondada, L. (2006). Video recording as the reflexive preservation and configuration of phenomenal features for analysis. En: H. Knoblauch (ed.), *Video analysis*. Frankfurt: Lang, pp. 51-67.
- Mondada, L. (2008a). "Production du savoir et interactions multimodales". Une étude de la modélisation spatiale comme activité pratique située et incarnée. *Revue d'anthropologie des connaissances*, 2(2), pp. 219-266.
- Mondada, L. (2008b). Using video for a sequential and multimodal analysis of social interaction: Videotaping institutional telephone calls. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 9(3).
- Montagu, A. (1981). *El sentido del tacto: Comunicación humana a través de la piel*. Madrid: Aguilar.
- Montagu, A. & Matson, F. W. (1983). *El contacto humano*. Barcelona: Paidós.
- Montagu, A. (1986). *Touching: the human significance of the skin* (3ª ed.). New York: Harper & Row.
- Montagu, A. & Matson, F. W. (1989). *El contacto humano*. Barcelona: Paidós.
- Morgan, B. Q. (1953). Question melodies in American English. *American Speech*, 2, pp. 181-191.
- Osmond, H. (1957). Function as the basis of psychiatric ward design. *Mental Hospitals*, pp. 23-29.
- Payrató, L. (1991). *Assaig de dialectologia gestual. Aproximació pragmàtica al repertori bàsic d'emblemes del català de Barcelona*. Publicacions Universitat de Barcelona (tesis doctoral).

- Payrató, L. (1995). Transcripción del discurso coloquial. En: L. Cortés (ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso ora I*. Almería: Universidad de Almería, pp. 45-70.
- Payrató, L. (2004). Lingüística i comunicació no verbal: breus apunts introductoris. En: L. Payrató, N. Alturo, N. & M. Payá (eds.), *Les fronteres del llenguatge. Lingüística i comunicació no verbal*. Barcelona: PPU (Promociones y Publicaciones Universitarias).
- Payrató, L. (2009). Non-verbal communication. En: J. Verschueren & J.-O. Östman (eds.), *Key notions for pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins.
- Poch, D. (1996). Aspectos fonéticos del español hablado. En: A. Briz et al. (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. Valencia: Universidad de Valencia. Departamento de Filología Española: Libros Pórtico, pp. 193-202.
- Poch, D. (1999a). Fonética para aprender español: pronunciación. Madrid: Edinumen.
- Poch, D. & Harmegnies, B. (1999b). Informática y enseñanza de lenguas a las puertas del tercer milenio. En: J. M. Blecuas et al. (eds.), *Filología e informática: nuevas tecnologías en los estudios filológicos*. Bellaterra: Seminario de Filología e Informática. Departamento de Filología Española. Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 481-493.
- Pollner, M. (1974). Sociological and common-sense models of the labeling process. En: R. Turner (ed.), *Ethnomethodology*. Harmondsworth: Penguin Books, pp. 27-40.
- Poyatos, F. (1970). Kinésica del español actual. *Hispania*, 53(3), pp. 444-452.
- Poyatos, F. (1983a). Language and nonverbal systems in the structure of face-to-face interaction. *Language & Communication*, 3(2), pp. 129-140.
- Poyatos, F. (1983b). *New perspectives in nonverbal communication: Studies in cultural anthropology, social psychology, linguistics, literature, and semiotics*. Oxford: Pergamon Press.
- Poyatos, F. (1986). Enfoque integrativo de los componentes verbales y no verbales de la interacción y sus procesos y problemas de codificación. *Anuario de Psicología*, 34(1), pp. 125-155.
- Poyatos, F. (1994a). *La comunicación no verbal, I. Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: Istmo.

- Poyatos, F. (1994b). *La comunicación no verbal, II. Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Istmo.
- Quinn Allen, L. (1999). Functions of nonverbal communication in teaching and learning a foreign language. *The French Review*, 72(3), pp. 469-480.
- Real Academia Española (2001a). Chivar [en línea]. *Diccionario de la Real Academia Española* (22.a ed.). Madrid. <<http://lema.rae.es/drae/>> [Consultado: 19 enero 2010].
- Real Academia Española (2001b). Insinuar [en línea]. *Diccionario de la Real Academia Española* (22.a ed.). Madrid. <<http://lema.rae.es/drae/>> [Consultado: 19 enero 2010].
- Real Academia Española (2001c). Comunicación [en línea]. *Diccionario de la Real Academia Española* (22.a ed.). Madrid. <<http://lema.rae.es/drae/>> [Consultado: 19 enero 2010].
- Real Academia Española (2001d). Comunicar [en línea]. *Diccionario de la Real Academia Española* (22.a ed.). Madrid. <<http://lema.rae.es/drae/>> [Consultado: 19 enero 2010].
- Real Academia Española (2001e). Verbal [en línea]. *Diccionario de la Real Academia Española* (22.a ed.). Madrid. <<http://lema.rae.es/drae/>> [Consultado: 19 enero 2010].
- Real Academia Española (2001f). Contexto [en línea]. *Diccionario de la Real Academia Española* (22.a ed.). Madrid. <<http://lema.rae.es/drae/>> [Consultado: 19 enero 2010].
- Sacks, H., Schegloff, E. A. & Jefferson, G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language*, 50(4), pp. 696-735.
- Saville-Troike, M. R. (1989). *The ethnography of communication: An introduction* (2^a ed.). Oxford: Basil Blackwell.
- Schegloff, E. A. & Sacks, H. (1973). Opening up closings. *Semiotica*, VIII, 4, pp. 289-327.
- Searle, J. R. (1964). What is a speech act? En: M. Black (ed.), *Philosophy in America*. Ithaca, NY: Cornell University Press, pp. 221-239.
- Searle, J. R. (1969). *Speech acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Serrano i Farrera, S. (1999). *Comprendre la comunicació. el llibre del sexe, la poesia i l'empresa*. Barcelona: Proa.

- Serrano i Farrera, S. (2003). *El regal de la comunicació*. Barcelona: Ara Llibres.
- Sommer, R. (1969). *Personal space: The behavior basis of design*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Spitz, R. A. (1990). *El primer año de vida del niño. Génesis de las primeras relaciones objetales*. Madrid: Aguilar.
- Tusón, A. (1995). *Anàlisi de la conversa*. Barcelona: Ariel. [Trad. al español: 1997].
- Tusón, A. (1997). *Análisis de la conversación*. Barcelona: Ariel.
- Tusón, A. (2002). El análisis de la conversación: entre la estructura y el sentido. *Estudios de sociolingüística*, 3(1), pp. 133-153.
- Tusón, A. (2009). El concepto de competencia comunicativa y la enseñanza del español como lengua extranjera. *Didáctica Del Español Como Lengua Extranjera*, 9, pp. 223-235.
- van Dijk, T. A. (1980). *Texto y contexto: Semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.
- Verschueren, J. (2002). *Para entender la pragmática*. Madrid: Gredos.
- Wang, R. and Quek, F. (2010). Touch & talk: contextualizing remote touch for affective interaction. En: *TEI '10: Proceedings of the fourth international conference on tangible, embedded, and embodied interaction*. Cambridge, Massachusetts: ACM, pp. 13-20.
- Watson, O. M. (1970). *Proxemic behavior: A cross-cultural study*. The Hague: Mouton.
- Watson, O. M. (1972). Proxemics as non-verbal communication. En: S. K. Ghosh (ed.), *Man, language and society: Contributions to the sociology of language*. The Hague: Mouton, pp. 224-231.